

CLIFF TRUMAN

ÉXODO

Editorial CLIE
Galvani, 113
08224 TERRASSA (Barcelona)

ÉXODO

© 1997 por el autor: Cliff Truman

Depósito Legal: B. 9.717-1999
ISBN 84-8267-061-1

Impreso en los Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb,
E.R. nº 2.910 SE - Polígono Industrial Can Trias,
c/Ramón Llull, 20- 08232 VILADECAVALLS (Barcelona)

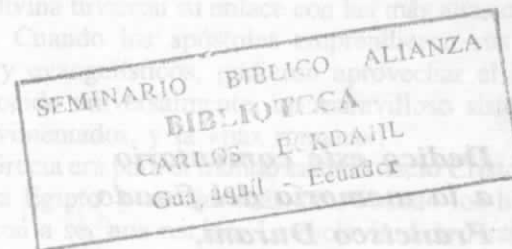
Printed in Spain

Clasifíquese: 109 COMENTARIOS DEL AT - Éxodo
C.T.C. 01-02-0109-03

Referencia: 22.40.99

Cliff Truman

ÉXODO



*Mis agradecimientos a
la Srta. Fresia Ormeño
y a
Claudio Villarroel
por su contribución
en la corrección del manuscrito
y por sus provechosas sugerencias.*

*Dedico este comentario
a la memoria del finado
Francisco Durant,
comisionero y valiente defensor
de la verdad.*

Capítulo

1

La importancia del libro del Éxodo:

En la providencia de Dios, el principio y el final de la revelación divina tuvieron su enlace con las más altas culturas del mundo. Cuando los apóstoles emprendieron sus viajes misioneros y evangelísticos, pudieron aprovechar el idioma griego, conocido universalmente, un maravilloso sistema de caminos pavimentados, y la «pax romana».

Lo que Grecia era para el mundo cuando nació Cristo, igual o más lo era Egipto, y mucho más aún, cuando los hijos de Israel llegaron a ser una nación. La esclavitud de Israel y su maravillosa redención acontecieron en el prosenio destacado del imperio mundial de Egipto. «No se ha hecho esto en algún rincón» (Hch. 26:26).

No es que la verdad divina necesitara ayuda de la sabiduría del mundo. Al contrario, se le oponía. Aunque pareciera que la historia del mundo seguía su curso independiente, y su filosofía, ciencia, y bellas artes avanzaban sin ninguna referencia a la revelación divina, al fin y al cabo, todo fue sometido al avance del reino de Dios. El principio de Ro. 8:28 siempre ha servido para el bien de los hijos de Dios.

Los judíos siempre han considerado el libro de Éxodo como un libro importantísimo, porque registra el acontecimiento supremo de toda su historia nacional y religiosa, la *pascua* y

la salida de Egipto. La salida del pueblo de Israel de Egipto por poder divino es la norma del poder de Dios en el A.T.; de la misma manera que la resurrección de Cristo es la norma del poder de Dios en el N.T. (Jos. 2:10, Jue. 2:1, Ef. 1:19-20).

El éxodo deja estampada la historia de la redención de la esclavitud egipcia de los descendientes de Abraham, y el libro viene a ser una exposición típica de la REDENCIÓN en todos sus aspectos. Habría motivo más que sobrado para reafirmar que el tema de Éxodo, como un derecho propio y único, es la REDENCIÓN.

Puesto que el objetivo de la redención es una relación íntima con Dios, de la cual la adoración, la comunión y el servicio son expresiones, así el libro de Éxodo presenta en tipo y símbolo las condiciones bajo las cuales tal relación íntima es posible.

En un sentido amplio, el libro enseña que la redención es esencial a cualquier relación con un Dios santo, y que aun un pueblo redimido no puede tener comunión con Él a no ser que se limpie continuamente de la contaminación.

Dentro del pacto mosaico, había dos elementos principales, los **mandamientos** y el **ritual**. Los mandamientos representaban las justas exigencias de Dios. Puesto que los mandamientos siempre fueron quebrantados, su valor en la práctica era de producir una convicción del pecado. Entonces el israelita creyente obligadamente tenía que volverse hacia el ritual que giraba en torno del sacerdocio y los sacrificios.

Aquí se enseñaba el camino de la substitución, por la cual el pecador contrito podría ser perdonado, limpiado, y después restaurado a la comunión y la adoración. Tanto en el sacerdocio como en los sacrificios, se encuentran hermosos tipos de Cristo.

Creo que ningún otro libro del Antiguo Testamento está tan lleno de tipos de Cristo e ilustraciones de la vida cristiana como el de Éxodo:

Tipos generales de Cristo:

La *pascua* (Éx. 12:1-18, 1 Co. 5:6-8). Es el tipo del perfecto Cordero de Dios que vino para perpetuar eternamente la sangre pascual que limpia de toda maldad:

Inmolado (Éx. 12:6, 1 Co. 2:2).

Cordero sin defecto (Éx. 12:5, 1 P. 1:18-19).

La sangre efectiva (Éx. 12:7, 1 P. 1:18-19).

Los huesos intactos (Éx. 12:46, Jn. 19:34-36).

Todos muertos en pecado (Éx. 12:3, Ro. 6:23).

Nacidos otra vez (Éx. 13:2, Jn. 3:7).

Todos redimidos (Éx. 13:2, 1 Co. 6:19-20).

El *maná*, tipo de Cristo en su humillación, el Pan de Vida venido del cielo para alimentar a su pueblo en este mundo (Éx. 16:15, Jn. 6:35, 48-51).

La *roca herida*, tipo de Cristo que hace posible la salvación por gracia (Éx. 17:5-6; contraste Nm. 20:8, Jn. 7:37, 19:34, 1 Co. 10:4).

El *tabernáculo* (Éx. 26:30, He. 9:1-24).

El *sacerdocio*, los vestidos hablan de las perfecciones y servicios de Cristo, el único pontífice.

Hay muchos paradigmas (ilustraciones) de Cristo y de la vida Cristiana en el libro, sean personas o cosas.

Tres tipos personales de Cristo:

(1) Moisés – Dt. 18:18

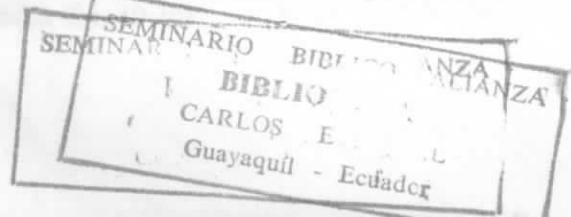
1. Nacimiento: ocurrió cuando su nación estaba bajo el dominio de un país extranjero (Éx. 1); cuando Cristo nació, los judíos fueron oprimidos por los romanos (Jn 11:48).

2. Nacionalidad: Los dos eran israelitas (Éx. 2:1-2, y Mt. 9:27).
3. Persona: «Nació Moisés y fue agradable a Dios» (Hch. 7:20). Los ángeles anunciaron el nacimiento de Cristo (Lc. 2:10-14).
4. Infancia: Su vida expuesta al peligro (Éx. 1:22). El rey Herodes trató de matar al niño Jesús (Mt. 2:16).
5. Adopción: Llegó a ser el hijo de la hija de Faraón, así tenía una madre pero no un padre. Cristo tenía una madre terrenal pero no un padre terrenal (Mt. 1:18-21).
6. Niñez: Moisés fue criado en Egipto, Cristo también (Mt. 2:13-15).
7. Simpatía para con Israel: Moisés anhelaba la libertad de los israelitas (Hch. 7:23-24). Cristo tuvo compasión por Israel (Mt. 23:37).
8. Conocimiento de su comisión: Moisés sabía que Dios iba a usarlo como libertador (Éx. 3:10). Cristo conocía su papel cuando tenía doce años (Lc. 2:49).
9. Condescendencia: Moisés consideraba a los hebreos como sus hermanos (Éx. 2:11). Cristo llama a los creyentes hermanos en He. 2:22.
10. Renunciación: Moisés renunció a las riquezas de Egipto (He. 11:24-26). Cristo dejó la gloria del cielo (Fil. 2:6-7).
11. Rechazo de sus hermanos: Moisés fue rechazado por su raza (Hch. 7:26-27). Cristo fue rechazado por su pueblo, según Jn. 1:11.
12. Lugar al lado de un pozo (Éx. 2:16-17). Cristo testificó al lado de un pozo, Jn. 4:6-7.
13. Pastorado: Moisés era pastor (Éx. 3:1). Cristo era pastor de los judíos y de los gentiles (Jn. 10:16).
14. Reclusión: Moisés pasó 40 años como pastor antes de guiar la nación (Éx. 3:1). Cristo pasó 30 años como carpintero antes de empezar su ministerio (Mt. 13:55).
15. Comisión de Dios: Moisés fue llamado a emancipar al pueblo de Dios (Éx. 3:10). Cristo vino para emancipar a los perdidos (Lc. 19:10).

16. Apostolado: Moisés fue enviado por Dios (Éx. 4:12). Cristo fue enviado por el Padre (Jn. 9:4).
17. Credenciales: Moisés hizo milagros. Fue la primera persona en hacerlos en el A.T. (Éx. 4:7-8). Cristo los hizo también y fue la primera persona en hacerlos en el N.T. (Mt. 11:4-5).
18. Los primeros milagros: Moisés hizo un milagro en cuanto a las culebras y la lepra (Éx. 4:3-7). Cristo empezó su ministerio después de haber vencido al diablo, la serpiente, entonces Él sanó a un leproso (Mt. 4:10-11, 8:3).
19. Aceptación por sus hermanos: Moisés fue recibido por los hebreos en su segunda llegada (Éx. 4:29-31). Cristo será recibido por los judíos cuando Él venga (Zac. 12:10).
20. Vara poderosa: Moisés utilizó una vara poderosa (Éx. 8:23). Cristo reinará durante el milenio con una vara severa (Sal. 2:9).
21. Aviso del juicio venidero: Moisés amonestaba a Faraón (Éx. 8:20-21). Cristo predicaba sobre el juicio divino (Lc. 13:3).
22. La liberación de Israel: Moisés guió a los israelitas del cautiverio (Hch. 7:35). Cristo libra al pecador de la esclavitud del pecado (Jn. 8:36).
23. Jefatura: Moisés era el caudillo de los judíos (1 Co. 10:1-2). Cristo es la Cabeza de la Iglesia (Col. 1:18).
24. Autoridad disputada: Coré tenía envidia de la autoridad de Moisés (Nm. 16:3); los fariseos eran envidiosos de Cristo (Mt. 21:23).
25. Personas en oposición: La gente murmuraba contra Moisés (Éx. 15:24); los fariseos murmuraban contra Cristo en Lc. 15:2.
26. Vida amenazada: la gente trató de apedrear a Moisés (Éx. 17:4); los judíos trataron de apedrear a Cristo (Jn. 10:31).

27. Dolores: Moisés sufrió a causa de su responsabilidad (Nm. 11:11, 14); Cristo era varón de dolores (Is. 53:3).
28. Amor para su gente: Moisés amó a los israelitas, aunque le menospreciaban a menudo (Éx. 32:31-32); Cristo ama a los suyos (Jn. 13:1).
29. Perdón: Aarón y María riñeron contra Moisés, pero él no regañó (Nm. 12:3); Cristo era «humilde de corazón» (Mt. 11:29).
30. Devoción: Moisés solía orar al Señor (Éx. 5:22, 8:12, 9:33, 14:14, 15:25, 17:4); Cristo oraba mucho durante su vida terrenal (Lc. 10:21, 11:1, 22:39).
31. Humildad: El comentario sobre Moisés se encuentra en Nm. 12:3; «soy manso» (Mt. 11:29).
32. Fidelidad: Moisés fue fiel en su puesto (He. 3:5); Jn. exalta la fidelidad de Cristo en Ap. 3:14.
33. Sacerdocio: Moisés era sacerdote (Lv. 8:15-16); Cristo se ofreció a sí mismo (He. 9:14, 25-26, 7:27).
34. Puesto profético: Moisés habló del profeta divino que había de venir (Dt. 18:18); Cristo era aquel profeta (Jn. 17:18).
35. Provisión de agua: Moisés la proveyó en Horeb (Éx. 17:6); Cristo era el agua viva que satisface (Jn. 7:37).
36. Soberanía: Moisés fue como un rey (Dt. 33:4-5); Cristo será Rey (Lc. 1:32-33).
37. Judicatura: Moisés juzgó a la gente (Éx. 18:13); Cristo juzgará la vida del creyente (2 Co. 5:10).
38. Caudillo: Moisés guió a la gente durante su peregrinación (Éx. 32:34); Cristo es el autor de la salvación (He. 2:10).
39. Mediación: Moisés era mediador entre Dios y la gente (Dt. 5:5); Cristo es el Mediador (1 Ti. 2:5).
40. Elección: Moisés fue elegido por Dios para hacer Su voluntad (Sal. 106:23); Cristo es el Escogido (Is. 42:1).
41. Pacto: Dios hizo un pacto con Moisés y los israelitas (Éx. 34:27); Cristo es el Mediador del nuevo pacto (He. 8:6).

42. Autoridad ejercida: Moisés envió a doce espías, en Nm. 13:16; Cristo envió a doce discípulos (Mt. 10:5).
43. Nombramiento de los setenta: Moisés escogió a setenta ancianos (Nm. 11:24); Cristo escogió a setenta discípulos (Lc. 10:1).
44. Sabiduría: Moisés fue instruido en la sabiduría de Egipto (Hch. 7:22); Cristo es la perfección de la sabiduría según Col. 2:3.
45. Poder: Moisés era poderoso en sus palabras (Hch. 7:22); Cristo era elocuente en ocasiones (Jn. 6:60, 7:37).
46. Intercesión: Moisés intercedió por la gente en Nm. 27:5; Cristo también intercede (Ro. 8:34, He. 7:25, 1 Jn. 2:1).
47. Comunión con Dios: Moisés habló cara a cara con Dios (Éx. 33:11); Cristo siempre tuvo comunión con Dios (Jn. 3:13).
48. Conocimiento del plan divino: Dios reveló su plan a Moisés (Sal. 103:7); Dios Padre compartió su plan con el Hijo según Jn. 5:20.
49. Ira: Moisés se enojó cuando vio el pecado de la gente (Éx. 32:19); Cristo se enojó (Jn. 2:13-16, Mr. 3:5).
50. Mensaje: Moisés entregó el mensaje a la gente en Mr. 24:3; Cristo era el Mensajero de Dios (He. 1:2).
51. Moisés animó a la gente a que guardaren los mandamientos (Dt. 4:2); Cristo dejó sus mandamientos (Mt. 28:19-20).
52. Escrituras: Moisés escribió las palabras del Señor (Éx. 24:4); Jn. escribió la revelación que Cristo le dio (Ap. 1:11).
53. Ayuno: Moisés ayunó (Éx. 34:28); Cristo ayunó según Mt. 4:2.
54. Transfiguración: Moisés fue transfigurado según Éx. 34:29; Cristo fue transfigurado (Mt. 17:2).
55. Lugar fuera del campamento: Moisés colocó una tienda fuera del campamento (Éx. 33:7); el creyente tiene que identificarse con Cristo (He. 13:13).



56. Denuncia: Moisés denunció a Aarón (Éx. 32:21); Cristo denunció a una iglesia descuidada (Ap. 2:16).
57. Oración por pecadores: Moisés oró por la gente pecadora (Nm. 14:19); Cristo oró por sus enemigos (Lc. 23:34).
58. Lavamiento de los hermanos: Moisés lavó a Aarón y a sus hijos (Éx. 29:4); Cristo lavó los pies de los discípulos (Jn. 13:5).
59. Profecías: Moisés hizo dos grandes profecías (Dt. 28 y 33); Cristo hizo profecías fundamentales (Mt. 24, Lc. 21).
60. Premios: Moisés entregó cosas (Nm. 7:6, 32:33); Cristo dará premios a los fieles (Ap. 22:12).
61. Obediencia: Moisés obedeció al Señor (Éx. 40:16); Cristo siempre obedeció al Padre (Jn. 16:10).
62. Construcción del tabernáculo: Moisés tuvo la responsabilidad de construirlo (Éx. 40:2); Cristo va a construir el templo milenario (Zac. 6:12-13).
63. Cumplimiento de su responsabilidad: Moisés terminó fielmente (Éx. 39:43); Cristo también (Jn. 17:4).
64. Bendición de la gente: Moisés bendijo a la gente (Éx. 39:43); Cristo bendijo a sus discípulos (Lc. 24:50).
65. Moisés ungió las cosas del tabernáculo (Lv. 8:10); Cristo envió al Espíritu Santo (Hch. 2:33).
66. Salud: La buena salud de Moisés fue mantenida (Dt. 34:7); Cristo clamó a gran voz al morir (Mt. 27:50).
67. Nombramiento de otro líder (Dt. 31:23); Cristo envió al Espíritu Santo (Jn. 14:16).
68. Herencia: Moisés dio la tierra prometida a los israelitas (Jos. 1:14); los creyentes tienen una herencia en Cristo (Ef. 1:11).
69. Muerte: Los israelitas entraron en la tierra prometida después de la muerte de Moisés (Jos. 1:2); los creyentes entran en el cielo por medio de la muerte de Cristo (Jn. 12:24).
70. Segunda venida: Moisés volvió a la tierra prometida (Mt. 17:3); Cristo volverá al mundo (Hch. 1:11).

(2) Aarón

Tipo del sacerdocio de Cristo (Éx. 28:29, He. 9:11, 25-26).

(3) Josué

Tipo de Cristo quien da la victoria sobre la carne (Amalec) (Éx. 17:8-16, Gá. 5:17, He. 4:8).

Otras ilustraciones en el libro de Éxodo:

Egipto –tipo del sistema mundano que es antagonista a Dios. La esclavitud en Egipto es una ilustración de la esclavitud del pecado. La multitud extranjera habla de los elementos mundanos en la iglesia local (Hch. 7:39).

Faraón es una ilustración del poder esclavizador de Satanás, y también una ilustración del futuro opresor de Israel, el Anticristo (Ap. 11:8, 13:1-18, Dn. 11:36-45).

La columna de la nube y el fuego hablan de la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente.

Mara y Elim son ilustraciones de las experiencias dulces y amargas de la vida cristiana.

Las difíciles experiencias de Israel en Egipto y en el desierto son ilustraciones de los sufrimientos de Israel durante la Gran Tribulación:

Habrá terribles plagas durante aquel período (Ap. 11:6). Habrá dos testigos como Moisés y Aarón, que van a pronunciar juicios contra el mundo (Ap. 11:3-12). Los demonios dañarán a la gente (Ap. 9:1-11). Israel va a refugiarse en el desierto (Ap. 12:5-6). Vendrá el gran Libertador (Ap. 19:11-15). Habrá un gran éxodo de todas partes de la tierra de los judíos que regresan a Palestina (Mr. 13:27).

El personaje de Abraham

En Génesis se ve la elección de Abraham y el pacto incondicional establecido con él y sus descendientes más inmediatos.

Se trataba de un individuo y después de una familia. En Éxodo, la familia se transforma en nación y se establece una relación con Dios sobre el plano nacional. La gloria culminante de este pacto era la presencia de Dios mismo con el pueblo de Israel en la nube.

Éxodo trata directamente los últimos dos años de la historia en Egipto. Los años de sufrimiento son pasados por alto, mientras el Señor pone en marcha la «ley de proporción divina», enfatizando lo que Él considera importante para los lectores de este libro.

Hay que destacar la posición numérica de Éxodo en el Pentateuco:

El número «dos» en la Biblia tiene cuatro aspectos:

- (1) La división (Gn. 1:7-8).
- (2) El testimonio (Dt. 19:15).
- (3) La oposición (Zac. 3:1).
- (4) El contraste (Gn. 25:27).

(1) La división

El mandamiento de Faraón en cuanto a los bebés nacidos: muerte a los niños y vida a las niñas (1:22).

El Señor hizo una división entre su pueblo y los egipcios en la plaga de las moscas (Éx. 8:22-23).

Hizo división entre las vacas de los israelitas y las de los egipcios (9:4).

El Mar Rojo fue dividido (14:24).

El velo sirve como una división (26:33^b).

(2) El testimonio

El Señor usó dos testigos para anunciarle a Faraón las plagas venideras, Moisés y Aarón.

Las plagas fueron un testimonio del poder y enojo divino.

Las experiencias en el desierto fueron un testimonio a la fidelidad y amor de Dios.

La Ley fue un testimonio de la santidad y justicia de Dios.

(3) La oposición

El empeño llevado a cabo para prevenir el crecimiento de los hebreos.

Los magos resistieron a Moisés.

Los hebreos sufrieron oposición por parte de Faraón en Egipto; por Amalec en el desierto.

(4) El contraste

Se ve una familia en Génesis y una nación en Éxodo.

Los descendientes de Abraham son pocos en Génesis, y numerosos en Éxodo.

Los hebreos fueron bienvenidos en Egipto en Génesis; fueron perseguidos en Éxodo.

El Faraón de los tiempos de José honró a Dios; el Faraón de los tiempos de Moisés desafió a Dios.

En Génesis los patriarcas están en la tierra que fluye leche y miel; en Éxodo sus descendientes están en el desierto.

Un cordero es prometido en Génesis; el cordero es matado en Éxodo.

Génesis termina mostrando a José en un ataúd; el Éxodo termina mostrando la gloria del Señor llenando el tabernáculo.

Al final de Génesis el pueblo de Israel es una familia; al final de Éxodo, es una teocracia.

El versículo clave de Éxodo es 15:13, «Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste; lo llevaste con tu poder a tu santa morada».

La **necesidad** de redención es implicada por medio de la palabra «misericordia».

La **fuerza divina** se ve en la palabra «poder».

El **carácter** de la redención se describe en las palabras «lo llevaste».

La **responsabilidad** de la gente se encuentra en las palabras «santa morada».

La palabra clave del libro es «SANGRE», utilizada 16 veces. Es un hecho significativo que en el libro de Génesis, mientras que hay frecuentes referencias a sacrificios y altares, la SANGRE, en relación a éstos, como precio de la redención, no está mencionada ni una sola vez. Los sacrificios en Génesis y en el libro de Job tienen el carácter de holocaustos, es decir, sacrificios presentados para agradar a Dios, ofrendas enteras, sin derramamiento de sangre.

¿Por qué hay una omisión cuidadosa de SANGRE en estos dos libros, Génesis y Job, mientras es tan prominente en el segundo y tercer libro de la Biblia?

Respuesta. La redención en el N.T. es tratada en relación de individuos, mientras que en el A.T., en general, es tratada como a una nación. Como en Génesis Israel es una familia, no una nación, Dios no podía enseñar esta gran verdad hasta que llegaran a ser una nación. En Job hay solamente un círculo de amigos, no una nación. En Exodo, la nación de Israel está compuesta de unas 2.000.000 personas y su condición de completa miseria presenta una ocasión apropiada para que Dios despliegue su redención.

El **título**. Antigüamente, en el medio oriente, era costumbre nombrar un libro por su primera palabra o por una frase significativa. En la Biblia hebrea, el Éxodo es llamado, «uéla shemóth,» «Y estos son los nombres.» Esta frase se encuentra también en Gn. 46:8.

Cuando la Biblia hebrea fue traducida al griego, llamada la «Septuaginta», el nombre fue tomado de 19:1, «La salida». La misma palabra se encuentra en He. 11:22.

La Versión latina del A.T., la Vulgata, lo llama *Liber Exodi*, del cual viene el nombre inglés «Exodus».

El escritor. A pesar del ataque contra la tradición hebrea y cristiana que Moisés era el escritor, levantado por Julio Welhausen y el liberalismo alemán del siglo pasado, los conservadores aceptan la autoría de Moisés por las siguientes razones:

- 1) Moisés fue calificado para ser el escritor, debido a su trasfondo y entrenamiento.
- 2) El mismo libro de Éxodo indica que Moisés lo escribió. Mandamientos divinos fueron dados a Moisés para escribir los sucesos en un libro (17:14, 24:4, 34:27-28). El escritor anduvo con los israelitas en sus peregrinaciones y vio los acontecimientos con sus propios ojos.
- 3) Los libros subsiguientes al Pentateuco afirman que Moisés era el escritor (Jos. 8:30-34, Esd. 6:18, 1 R. 2:3, 14:6, 1 Cr. 22:12-13, 2 Cr. 33:8, Neh. 1:7-8, 8:1, 13:1, Mal. 4:4).
- 4) El testimonio de Jesucristo y los apóstoles afirma que Moisés lo escribió (Mr. 10:4-5, Lc. 24:44, Jn. 1:17, 5:46-47, Hch. 3:22, Ro. 9:15, Ap. 15:3).
- 5) Los judíos apoyan la tradición de que él era el escritor.
- 6) Descubrimientos han confirmado lo correcto en cuanto a costumbres, eventos y nombres, los cuales indican que el escritor no los escribió centenares de años después de los acontecimientos.
- 7) Cuando los conservadores aceptan la verdad que toda la Biblia fue escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo (2 Ti. 3:16, 2 P. 1:21), la disputa entre los «eruditos» en cuanto al escritor del Éxodo es sólo académica.

Moisés escribió el Pentateuco durante la peregrinación de Israel en el desierto, abarcando el año 1500 a.C.

A continuación, se dan cuatro bosquejos del libro:

Nº 1. Relacionado con el resto del Pentateuco:

Egipto a Sinaí:

Preparación para el viaje (caps. 1-12).

El viaje mismo (caps. 12-18).

Egipto hasta el Mar Rojo

El cruce del Mar Rojo

El Mar Rojo hasta Sinaí

El fin del viaje, Sinaí, los caps. 19-40

Fue aquí en Sinaí donde escribió el libro de Levítico contemporáneo con Éx. 19-40, y trata de la misma materia de la Ley y los cultos, pero al revés, es decir,

La Ley (Éx. 19-24).

Los cultos (Éx. 25-40).

Los cultos (Lv. 1-16).

La Ley (Lv. 17-25).

Apéndice (Lv. 26-27).

Sinaí al Jordán:

El libro de Números

Preparación para el viaje (1:1-10:36).

El viaje (11:1-20:29).

Sinaí hasta Cades

Cades hasta el Jordán

El fin del viaje (21:1-36:13).

El libro de Deuteronomio fue escrito aquí a orillas del Jordán, y contemporáneo con Nm. 21:-36. La palabra «Deuteronomio» significa «la segunda ley» y es la repetición de las leyes de Éxodo y Levítico, pero en forma apropiada para la segunda generación criada en el desierto y que va a conquistar la tierra prometida. Fue necesario que se repitiera la Ley, puesto que todos los que La oyeron en el Monte de Sinaí habían perecido en el desierto, salvo Josué y Caleb.

Nº 2 - En este libro Israel se encuentra en tres distintas posiciones espirituales:

Como miserables esclavos (1:5):

Como sujetos de la obra gloriosa de Dios la en redención, vista en las diez plagas (6:-14):

Como redimidos y acercados a Dios (15:-40):

Nº 3 - He aquí un bosquejo de las tres etapas geográficas del libro:

I. Los israelitas en Egipto (1:1-12:36).

A. La esclavitud egipcia (1:1-22).

B. La preparación del libertador (2:1-4:31).

C. La contienda con Faraón (5:1-11:10).

D. La pascua (12:1-36).

II. Los israelitas en el desierto (12:37-18:27).

A. El éxodo y la caza (12:37-15:21).

B. La jornada a Sinaí (15:22-17:16).

C. La visita de Jetro (18:1-27).

III. Los israelitas en Sinaí (19:1-40:38).

A. La entrega de la ley (19:1-20:26).

B. La entrega de diversas reglamentaciones (21:2-23:33).

C. La ratificación del pacto (24:1-11).

D. Instrucciones sobre el tabernáculo y el sacerdocio (24:12-31:18).

E. El becerro de oro y el pacto renovado (32:1-34:35).

F. Construcción del tabernáculo, la institución del sacerdocio (35:1-40:38).

Nº 4 - Bosquejo detallado del libro:

I. La porción histórica (1:1-18:27).

A. La esclavitud de los hijos de Israel (1:1-5:23).

1. La opresión de los israelitas en Egipto (1:1-22).

a. Crecimiento de la nación (1:1-7).

b. Opresión de la nación (1:8-22).

2. Historia de Moisés (2:1-4:31).

a. Nacimiento y preservación (2:1-10).

b. Fuga y residencia en Madián (2:11-22).

c. Llamamiento (2:23-4:17).

d. Obediencia (4:18-31).

3. Israel y Faraón (5:1-23).

a. Moisés y Faraón (5:1-18).

b. Moisés e Israel (5:19-21).

c. Moisés y Jehová (5:22-23).

B. La liberación de los hijos de Israel (6:1-12:51).

1. Comisión de Moisés (6:1-7:7).

2. Las diez plagas (7:1-12:51).

a. Las aguas del Nilo cambiadas en sangre, (7:14-25).

b. La plaga de las ranas (8:1-15).

c. La plaga de los piojos (8:16-19).

d. La plaga de las moscas (8:20-32).

e. La plaga de los ganados (9:1-7).

f. La plaga de úlceras en hombres y bestias, (9:8-17).

g. La plaga del granizo (9:18-35).

h. La plaga de las langostas (10:1-20).

i. La plaga de las densas tinieblas (10:21-29).

j. La última plaga, el juicio de los primogénitos (11:1-12:51).

3. La pascua y la culminación de las plagas

a. El anuncio de la pascua (11:1-10).

b. Los detalles de la pascua (12:1-51).

C. La salida de Egipto (13:1-18:27).

1. La santificación de los primogénitos (13:1-22).

2. El cruce milagroso del Mar Rojo (14:1-31).

3. El cántico de Moisés (15:1-17).

4. El maná (16:1-36).

5. La roca herida (17:1-16).

6. La distribución del trabajo entre los setenta (18:1-27).

II. La porción legislativa (19:1-24:18).

A. Las leyes mayores (19:1-20:26).

1. La preparación para recibir la Ley (19:1-25).

a. La subida al monte Sinaí por Moisés (19:1-9).

b. La preparación del pueblo para recibir el pacto (19:10-14).

c. La manifestación divina (19:16-25).

2. La Ley moral, los diez mandamientos (20:1-26).

a. La primera tabla, los deberes hacia Dios (20:1-11).

b. La segunda tabla, los deberes hacia sus semejantes (20:12-17).

B. Las leyes menores (21:1-24:18).

1. Sobre los deberes humanos (21:1-11).

2. Sobre los daños personales (21:12-32).

3. Sobre los derechos humanos y la propiedad, (21:33-22:15).

4. Sobre los pecados contra la naturaleza y la humanidad (22:16-31).

5. Amonestaciones contra la mentira y el engaño (23:1-9).

6. Sobre los tiempos sagrados y el sábado (23:1-9).

7. La promesa de una herencia (23:20-33).

8. La consumación de la entrega de las leyes menores, la gloria de Jehová (24:1-18).

III. La porción sacerdotal, el tabernáculo y su culto (25:1-40:38).

A. Su estructura y enseñanza (25:1-38:31).

1. Los materiales del tabernáculo (25:1-9).
2. El patio del tabernáculo (27:9-18, y 38:9-20).
3. El altar de bronce (27:1-8 y 38:1-8).
4. El lavacro (30:18-28).

B. Sus accesorios arreglados para el culto a Jehová (39:1-40:38).

Comentario sobre el texto mismo

1:1-5 es un breve resumen de Gn. 46; está al principio del libro de Exodo como una introducción.

1:1 «nombres». Dios se interesa más en individuos que en cifras. Un nombre significa carácter y personalidad. «A sus ovejas llama por nombre y las saca» (Jn. 10:3).

«Israel». Este término es usado para designar:

- el progenitor, Jacob
- las doce tribus que formaban sus descendientes, manteniendo así una identidad familiar
- la entidad nacional que se adueñó de la tierra prometida por Dios
- las diez tribus norteanas después de la división del reino
- el grupo que volvió a Palestina después del cautiverio babilónico
- el remanente fiel al Señor entre la nación nominalmente religiosa
- la entidad profética que recibirá grandes bendiciones en el reino milenar

«familia». (Incluía a los siervos (comp. el caso de Abraham y su casa, Gn. 14:14).

Aunque los israelitas entraron a Egipto como pastores, y luego fueron esclavizados unos cuatrocientos años, Dios, su Buen Pastor, planeaba sacarlos de su opresión.

1:2 «Judá». —Un hebreo emparentado por matrimonio del rey, y varios de ellos desempeñaron puestos de importancia en la familia y casa real (1 Cr. 4:180).

1:3-4 En primer lugar, se presentaba a los hijos legítimos del matrimonio.

1:5 Hay una discrepancia aparente al comparar el número «setenta» con Hch. 7:14 que dice «setenta y cinco».

En cuanto a los setenta (véase Gn. 46:26-27), toda la familia incluía a José y sus dos hijos.

En cuanto a los setenta y cinco, Hch. 7:14 no tomaba en cuenta a José y sus dos hijos que ya estaban en Egipto, pero se incluyeron las ocho mujeres de los hijos de Jacob $70 - 3 = 67 + 8 = 75$. Tres de los hijos no eran casados todavía, Benjamín, Dan, Neftalí.¹

1:6 «generación» — «dor» significa «círculo». La pintoresca manera hebrea explica las sucesivas generaciones como un ciclo continuo de descendientes que no permiten la cesación de una familia.

1. Archer, citando Delitzsch, observa que la Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento) usa el número 75 (también Hch. 7:14). La razón es que la Septuaginta incluye los nombres de tres nietos (Sutela, Beguer y Tahan) y dos bisnietos (Erán y Galaad) de José, mencionados en Nm. 26. Los cinco nombres son insertados por la Septuaginta al final de Gn. 46:20. Gleason Archer, *A Survey of Old Testament Introduction*, Chicago: Moody Press, 1964, p. 223.

1:7 Este versículo utiliza las tres palabras encontradas en Gn. 1:20-22 para describir su gran proliferación. Se multiplicaron como insectos y peces.² Ha sido computado que el número de los israelitas aumentaba el doble cada catorce meses.

Este versículo es un testimonio indiscutible de la fidelidad de Dios a la promesa hecha a Abraham: «haré de ti una nación grande» (Gn. 12:2).

«se llenó la tierra de ellos» – con el crecimiento numérico, muchos abandonaron la vida pastoral en Gosén para convertirse en agricultores, cruzando las orillas occidentales del Río Nilo. No sólo se dedicaron a la agricultura, también aprendieron las artes y los trabajos egipcios. 1 Cr. 4:14 cita «artífices» y el v. 21 habla de «lino fino (tipo egipcio)» indicado por la palabra «jabúts», mientras el v. 23 habla de «alfareros».

Los que se quedaron en Gosén acumularon grandes ganados, hecho que explica por qué tres tribus querían quedarse por el lado oriental del Río Jordán en su historia más adelante (Nm. 32:1-4).

Aunque los israelitas no recibieron ninguna revelación especial durante los siglos después de la vida de Jacob, mantenían vivas sus esperanzas en las promesas de Dios por guardar el rito de la circuncisión (Éx. 4:24-26, Jos. 5:5), y por medio del nombramiento de sus hijos, usando el nombre de Dios, «El».

1:8 «se levantó», «yakám», se emplea para describir un nuevo comienzo, por ejemplo, véase Dt. 34:10.

2. En cuanto al gran aumento de la población israelita, el filósofo e historiador griego, Aristóteles (m. 322 a.C.) hizo la observación que los nacimientos múltiples entre mujeres egipcias fueron muy comunes; cuánto más, si Dios en su soberanía protegía los embarazos israelitas para que se multiplicaran muchísimo durante varios siglos.

El adjetivo «nuevo», «kadash», significa un cambio entero (Dt. 32:17).³

La Septuaginta traduce la frase «un nuevo rey» de las palabras «basileús jéteros», lit. «un rey de diferente clase». (El mismo del adjetivo «diferente» se encuentra en Gá. 1:6). La Versión Latina dice «rex novas».

«un nuevo rey» – una aparición asombrosa. La poderosa dinastía 17^a, cuya capital se encontraba en Tebas, era rival de los reyes hiksos, quienes habían invadido el delta cerca del año 1750 a.C. Por fin, el faraón Kamose, cerca del año 1570 a.C., los derrotó y los expulsó del delta.⁴

El «nuevo rey» fue el fundador de la poderosa dinastía 18^a, (entre los años 1546-1319 a.C.) la que empezaba a oprimir más y más a los israelitas.

«que no conocía a José». Los comentaristas Keil y Delitzsch observan que aquel rey no quería reconocer el bien que José había hecho.⁵ Por supuesto, el nuevo faraón tenía conocimiento histórico de los gobernantes anteriores, sólo que no reconocía los privilegios otorgados a la familia de José.

3. El concepto en el griego de «nuevo» se expresa por medio de dos términos, *νέος* «neós», una nueva especie, etc., mientras *καινός* «kainós» lleva la idea de nuevo en el sentido del tiempo.

4. Es de interés citar lo siguiente de los arqueólogos que han estudiado la historia de Egipto: «La carrera del gran Faraón que no conocía a José, como conquistador y constructor de obras, nos provee con el fondo apropiado para comprender sus notables campañas militares contra los pueblos extranjeros, su arrogancia y su inhumanidad en tratar con los reinos subyugados. Su vasto programa de obras públicas exigía una provisión interminable de hombre y materiales, y había la certeza absoluta de que, como mano de obra, los esclavos de Egipto llevarían una vida por demás oprimida. El largo y extraordinario reinado corresponde perfectamente con la indicación de la Escritura de que por muchos años los israelitas habían sido las víctimas de una servidumbre degradante».

5. Los hombres olvidan pronto los beneficios recibidos; sólo tienen buena memoria para el mal.

La expulsión de los invasores hiksos a mediados del siglo XVI fue un factor importante que resultó en la opresión de los israelitas.

Durante la guerra de liberación, Kamose (m. en el año 1570 a.C.) derrotó a los invasores y el rey subsiguiente, Ahmose, cumplió la expulsión de los hiksos.

En los siguientes reinados de Amenhotep I, Tutmosis I, y Thutmose II, abarcando los años 1546 a.C. hasta el 1504 a.C., los hebreos fueron más y más esclavizados. Moisés nació durante el reinado de Tutmosis I, cuya hija, la famosa Hatshepsut, probablemente fue el personaje real que descubrió al infante entre las cañas del Río Nilo.

1:9 «mayor y más fuerte». La advertencia de Faraón representaba sin duda una exageración astuta para justificar sus acciones e incitar a su pueblo contra los cada vez más numerosos israelitas.

Entronizado muy alto por encima de Faraón, Jehová, el Rey invisible permitió que su pueblo pasara por un largo periodo de opresión y sufrimiento, a fin de robustecer la fibra nacional y se fortificara para soportar las campañas del porvenir.

1:10 «seamos sabios», lit. «astutos». La palabra en la Septuaginta es *καταδοφισώμεθα*, «katasofisómetha». El prefijo «kata» hace intensiva la palabra. De la sílaba «sofis» se deriva la palabra «sabiduría» (1 Co. 3:19).

Job 5:13 habla de los «sabios» del mundo. ¿Cómo reacciona Dios? Véase Sal. 2:4, 37:13, 59:8, Pr. 1:26. El resultado de tal plan malvado se ve en Pr. 16:25 y 21:30.

«se una a nuestros enemigos» – el gran peligro para Egipto era una sublevación; estratégicamente configuraban una amenaza, pues habitaban la frontera norte del país. Gosén era el confín oriental de Egipto.

1:11 «comisarios de tributos» viene de una palabra compuesta, «sar», «capataz» + «mis», «trabajo forzado», que viene del verbo «sas», «derretir». Los israelitas eran derretidos bajo el sol abrasador de Egipto, debido a las exigencias de sus capataces. Véase 3:7 donde se usa otra palabra para los capataces.

Según la historia secular, Faraón designó a los capataces con la palabra egipcia «fenchu», que significa «los que llevan el cayado».

Sobre algunos edificios descubiertos por los arqueólogos, se han encontrado inscripciones indicando que ningún ciudadano libre fue empleado en su construcción.

Mujeres y niños, lo mismo que hombres, eran obligados a trabajar extrayendo la arcilla y mezclándola con agua, moldeando los ladrillos y llevándolos a los secaderos bajo el ardiente sol.

Antiguos escritos en papiro describen ciertas cuadrillas de trabajo forzado como los «aperiu». El paleontólogo francés Chabas cree que la palabra se refiere a los «ebarim», los «hebreos».

«molestasen» viene del verbo «aná», «doblar», «gastar». Los esclavos trabajan bajo condiciones muy depresivas.

«cargas», «sebél». La palabra indica trabajo obligatorio, cuyo provecho es aprovechado por otra persona, no el obrero mismo.

«Pitón» y «Ramsés», «Pitón» significa «ciudadela de los extranjeros». Fue construida como un baluarte contra posibles incursiones de enemigos desde el Oriente. Los turbulentos heteos de Asia Menor eran una amenaza constante. El wadi Tumilat, por el cual corría el canal de los Largos Amargos al Nilo, formaba una puerta natural de Asia a Egipto.

La ciudad de Ramsés cubrió esta entrada con una línea de puestos avanzados militares, desde el Mar Mediterráneo hasta

el Lago Tamsah. Los egipcios tuvieron levantadas así estas ciudades de almacenamiento en el istmo, Ramsés y Pitom, para proveer de implementos militares a sus ejércitos de Asia y también para formar una segunda línea de defensa. En Ramsés se guardaban los archivos gubernamentales.

Compárese con lo que hizo Ezequías (2 Cr. 32:28).

Aunque el Faraón Ramsés II (133-1234 a.C.) reclamaba para sí la construcción de estas ciudades, es posible que su crédito fuera solamente el engrandecimiento y la renovación de aquellas ciudades. Antiguamente, Ramsés fue conocida por el nombre «Tanis.» Hubo 36 km entre las dos ciudades.

Para que los lectores entendieran la ubicación de los lugares muy antiguos, Moisés hizo una modernización de algunos nombres. El libro del Génesis abunda en tales casos (Gn. 13:10, 14:3, 15, 17).

1:12 Aunque una población crece más lento bajo opresión que durante un tiempo de prosperidad, todo resultó contrario a las maquinaciones malvadas de Faraón. Nada puede frustrar la voluntad divina, «ciertamente la ira del hombre te alabará» (Sal. 76:10).

«temían». Este verbo poco común, «kuts», es traducido «fastidio tengo», en cuanto a los sentimientos de Rebeca (Gn. 27:24); «se angustió» habla de la reacción de los Moabitas por la cercanía de los Israelitas en marcha (Nm. 22:3).

1:13 «dureza» viene de un verbo que significa «quebrar en pedazos». Contraste Lv. 25:43, 46 donde también se usa la palabra «farak».

Según el historiador griego Heródoto (m. 425 a.C.), 120.000 egipcios murieron bajo el maltrato de cierto Faraón llamado Neco.

¿Por qué permitió Dios la llegada de los sufrimientos?

- como un *castigo*, porque Israel ya había empezado a caer en la idolatría de Egipto (Jos. 24:14, Ez. 20:7-8).

- como un *incentivo* para desligarlos de las atracciones y de la fertilidad de Egipto.

- como una *anticipación* de la libertad nacional.

1:14 «amargaron», «marú». El sentido literal de la palabra describe el gusto de ciertas hierbas amargas (véase 12:8). Mayormente, se usa en el sentido figurativo para describir una emoción, la que no es tanto «amargura» sino «desesperación» y «angustia». El nombre «Mara» significa «amargura» (Rut 1:20).

«ladrillo». El barro sacado del borde del desierto es más espeso y consistente que el barro del aluvial del Nilo. Se solidifica solo como piedra, mientras el barro aluvial necesita una mezcla de paja para producir la cohesión.

«toda labor del campo» incluía bombear agua del Río Nilo para el riego de los campos sembrados (comp. Dt. 11:10).

«rigor», «perek», significa «quebrantar», «machucar». Se usa también en Lv. 25:43 donde el contexto sobre el trato de los esclavos hace recordar a los dueños los sufrimientos anteriores en Egipto.

Monumentos egipcios, fechados en los siglos después del éxodo, representan semitas haciendo ladrillos. Son cautivos de guerra, que llevan el nombre significativo «Aperu», parecido a «hebreo». Es ilustración gráfica de lo que pasó a Israel durante su esclavitud.

1:15 Cuando Faraón se dio cuenta que el crecimiento del trabajo forzado no producía los resultados deseados, decidió tomar medidas más drásticas.

«hebreas», «jaebríth», es un adjetivo que indica la nacionalidad de las parteras. Las egipcias no se preocuparían de los nacimientos entre las odiadas esclavas. Eran más bien maestras que enseñaron a las matronas.

«Sifra» significa «belleza», mientras «Fua» significa «Gozo». Aunque las Escrituras pasan por alto los nombres de los faraones de la opresión y del éxodo de Israel, estas dos asesoras de las matronas serán conocidas y alabadas para siempre. Dios honra a los que le honran, 1 S. 2:30.

1:16 «asistáis... partos» es lit. «miráis sobre las piedras», «reithén al ja-abnim». Para dar a luz, una mujer se sentaba en cuclillas sobre dos piedras separadas, diseñadas para partos.

«si es hijo». Por medio la eliminación de los varones, en pocas generaciones Israel dejaría de existir.⁶

«matadlo». Fue un decreto desastroso. Así, el método doble de Faraón era maltrato, v. 13, y matanza, v. 16. Algunas comentaristas creen que la piedras contendrían agua a donde se lavaría al niño recién nacido. Habría sido el momento propicio para ahogar al niño varón.

1:17 «no hicieron». Comp. Dn. 3:16.

«preservaron la vida», conociendo la pauta divina establecida en Gn. 9:6.

1:19 «robustas» viene del verbo hebreo «ser», «jayá». De este verbo se deriva la palabra «criatura»; tal vez las parteras

6. En las Escrituras, tres soberanos ordenaron la matanza de niños inocentes: faraón presente, Atalía en 2 R. 11, y Herodes en Mt. 2. Jamás ha olvidado Satanás la promesa de Génesis 3:15.

querían convencer a Faraón que las hebreas eran parecidas a los animales, dando a luz sus criaturas sin necesidad de ninguna ayuda.

Es posible además, que, motivadas por el temor del edicto real, muchas madres hebreas no hicieron llamar a las parteras, sino que, encomendando su caso al Señor, prefirieron evitar el peligro de perder un varoncito.

1:20 «hizo bien». Comp. Pr. 11:18 y He. 6:10.

1:21 «a Dios» lleva el artículo definitivo, «ja elohim» que indica el Dios verdadero.

«sus» familias – el comentarista Calvino dice que la palabra usada por el posesivo plural se refiere a las casas, o descendientes, de los israelitas, no a las parteras. La palabra usada, «lejem», es masculina. La traducción en esta frase ha sido problemática para los comentaristas y las versiones bíblicas. La mayoría favorecen la opinión de Calvino.

1:22 El edicto, que fue limitado a la región más cercana al Nilo, indica que muchos hebreos vivían en otras partes del bajo Egipto, además de la tierra de Gosén.

Gracias a la soberanía divina, fracasó el triple intento de exterminio de los israelitas –trabajo forzado, matanza por las parteras, matanza por la población.

El enojo de Faraón le hacía olvidar el valor económico de los esclavos (comp. el enojo irrazonable de Nabucodonosor en Dn. 3:19). El edicto muy probablemente fue revocado después del nacimiento de Moisés, porque si hubiera existido en todo su rigor por unos 86 años hasta la salida, la población masculina no habría llegado hasta seiscientos mil hombres (12:37).

Posiblemente la hija de Faraón fue responsable por la revocación.

Capítulo

2

2:1 «Un varón» – Amram, 6:20, Nm. 26:58-59.

«familia» – «bayith», lit. «casa». Es un término flexible, porque, según el contexto, se puede referir a la familia inmediata, hasta abarcar tres generaciones o más, incluyendo a los siervos. Como en 2:1, puede hablar de todos los descendientes de un solo individuo.

«hija» – en el sentido de «descendiente».

2:2 «hijo». Al acercarse el tiempo para la liberación, el instrumento de Dios fue provisto y conservado. Moisés fue preservado en forma maravillosa por la providencia de Dios, en respuesta a la fe de sus padres. Disfrutó de una preparación espiritual en la casa de sus padres, aunque por pocos años. Luego, de una intelectual en las universidades de Egipto.

En las tres etapas de su vida, Moisés se ve

- como *legislador* por cuarenta años (Hch. 7:22-23). El historiador judío, Josefo, aseveró que Moisés comandó un ejército en el sur de Egipto.
- como *líder* por cuarenta años (Hch. 7:30).
- como *libertador* por cuarenta años (Hch. 7:36).

«hermoso». Mientras He. 11:23 dice «hermoso» «asteios», en Hch. 7:20 Esteban agrega la frase «a Dios» a esta palabra, traducida «agradable». De «asteios» viene la palabra «astro» o algo «celestial».

Según Josefo, el historiador y comentarista judío (m. 100 d.C.), una belleza singular fue indicio de un especial favor divino. El adjetivo se usa para describir a Betsabé en 2 S. 11:2 y a Ester en Ester 2:7.

A veces el Señor ha mostrado temprano en la vida de un niño o joven que será usado en forma especial en su servicio; por ejemplo:

Sansón (Jue. 13:24-25).

Samuel (1 S. 2:18).

David (1 S. 17:37).

Timoteo (2 Ti. 3:15).

«escondieron». Por alguna intuición motivada por el Espíritu de Dios, los padres entendieron que la mano de Dios estaba sobre su hijo. He. 11:23 dice que escondieron al niño, no motivados por un temor carnal al rey, sino por un temor reverencial al Señor.

2:3 Se entregaron al delicado cuidado del bebé durante los primeros tres meses, una tarea especialmente difícil, porque posiblemente había familias egipcias en la vecindad, véase comentario sobre 1:7, y compárese 3:22.

«más tiempo». Según el plan de Dios para él. En Ap. 10:6, el término lleva la idea de «demora». Sal. 31:15: «En tu mano están mis tiempos». Cuando Moisés cumplió tres meses, estando más robusto a esa edad, le encomendaron a la intervención divina.

«arquilla» es «tebath», término usado sólo aquí y en Gn. 6:14 para el arca de Noé. La canasta de Moisés era una réplica

en miniatura de las naves más grandes hechas de juncos, mencionadas en Is. 18:2.

«juncos». El tallo del papiro era triangular, del espesor del meñique, y crecía a una altura de 5 m. La médula era comestible. Arquillas de papiro son esculpidas en los monumentos egipcios.

El asfalto servía de pegamento mientras la brea sellaba herméticamente la arquilla. Estos productos fueron importados de la región del Mar Muerto.

«en un carrizal» debe leerse «entre las cañas». La palabra «carrizal» es «suf». Véase el uso de la palabra en la frase de 10:19, incorrectamente traducida «Mar Rojo». Debe leerse «Mar de cañas» o «Mar de papiros.»

La arquilla fue colocada entre las cañas para que no fuera llevada por la corriente, y para facilitar su descubrimiento según el plan divino. Por lo que se ve más adelante, el plan era que alguien de la casa de faraón la encontrara.

2:4 La hermana era Miriam, 15:20.

«lo que acontecería». Comp. Sal. 22:9-10 en cuanto a Cristo. Dios tiene un plan para cada hijo suyo (Jer. 1:5, Sal. 138:8).

«a lo lejos», para evitar sospechas de su conexión para con el bebé.

La capital de Faraón fue ubicada en Zoán, que había sido la capital de los hiksos, los reyes-pastores, expulsados anteriormente de Egipto. El área fue situada por el brazo más oriental del Nilo, que no tenía cocodrilos; por lo tanto, Moisés no corría peligro al ser colocado en el río, tampoco que la princesa se bañara en él.

Es posible que la madre de Moisés le pusiera precisamente donde la hija de Faraón lo encontraría, sabiendo que Dios iba a intervenir en su vida.

2:5 En cuanto a la identidad de la hija de Faraón:

Muchos comentaristas creen que era Hatshepsut. Era la media hermana de Thutmoses 3°. Las estatuas de ella, encontradas en su templo en Deir el-Bahrin, la representan vestida en todos los atuendos de un Faraón masculino, inclusive con la acostumbrada barba falsa.

El Libro de Jubileos (libro judío apocalíptico no canónico) la llama «Tharamuth» (Jub. 47:5).

El historiador judío, Josefo, la llama «Thermuthis».

El Talmud (comentario judío sobre el A.T., escrito en Babilonia durante el sexto siglo a.C.) la llama «Bithia.»

El historiador de la iglesia, Eusebio (m. 340 d.C.), la llama «Merris».

Su absoluta identidad será problemática hasta que se pueda verificar cuál era el Faraón verdadero del éxodo.

«lavarse» – de «rakats», comp. Rut 3:3, las instrucciones de Noemí. No fue al río para lavar ropa, como un antiguo comentarista conjeturó, de modo que el verbo «cabas» habría sido usado.

«una criada», «amatha», lit. «su sierva personal», no una esclava cualquiera.

2:6 El lloro del bebé produjo en la princesa la reacción normal de cualquier mujer.

«compasión», «kamál», significa una reacción emocional que produce una acción por la cual el objeto es quitado de una

dificultad inminente.⁷ La palabra describe emoción divina además que humana.

«de los hebreos» – reconocido por

- las *circunstancias*, el edicto de Faraón
- por su *cutis*, que era rubio
- por la *circuncisión*, que era el rito hebreo.

2:9 «Lleva a este niño» – el ruego extendido.

«Y la mujer tomó al niño» – la respuesta entusiasta.

«lo crió» – la responsabilidad empeñada.

«te lo pagaré» – la recompensa estimada.

«críamelos». Se ve la ironía de la situación: un niño, marcado para la muerte por un edicto real, fue criado en la misma corte del rey homicida. «Ciertamente la ira del hombre te alabará» (Salmo 76:10).

Según los monumentos de aquella época, las princesas ejercían mucha influencia en los asuntos de Faraón, hasta el punto de compartir el reino sobre el pueblo.

Debido a que el Nilo fue adorado como un dios, tal vez la princesa consideró que el niño era un regalo divino. El dios del río fue llamado «nilus». Uno de los principales festivales de Egipto fue llamado «Niloa».

Cuatro veces Satanás trató de destruir el linaje de Israel, y las cuatro veces el Señor usó mujeres para frustrar sus planes: las parteras, las madres israelitas, la madre de Moisés y su hija, y la princesa (comp. 1 Co. 1:27-28).

La madre de Moisés tenía relativamente poco tiempo para inculcarle lecciones espirituales que le influirían por toda la vida.⁸

7. Esta definición es según el *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago: Moody Press, 1980.

8. En esta edad de materialismo, ¿cuánto tiempo dedican los padres para

2:10 «lo trajo». La segunda separación entre madre e hijo fue tan difícil como la primera.

«lo prohibió». Según el historiador-filósofo Filo (m. 52 d.C.), la hija de Faraón estuvo casada por mucho tiempo pero nunca tuvo hijo. Por esto, estaba dispuesta a adoptar a Moisés.

«Moisés». La forma verbal del nombre, «masha», se encuentra en el Sal. 18:16. Es posible que la resuelta y obstinada hija de Faraón, quien se atrevió a desafiar el edicto de su padre, hubiera dado un nombre hebreo al bebé, porque ciertamente los egipcios habrían aprendido muchas palabras hebreas durante el tiempo que ellos estuvieron en Egipto.

Algunos comentaristas afirman que el nombre viene del egipcio, mostrando que dicho nombre se encuentra en los nombres de los faraones «Ahmose», «Tutmoses» y «Ramsés».

Una antigua tradición rabínica dice que el nombre dado por los padres al recién nacido bebé fue «Joaquim», pero «Moisés» ha sido preservado en la Biblia.

Se ve la ironía en que el mismo faraón que decretó la matanza de los varoncitos tuvo que dar a Moisés alojamiento y educación.⁹

el progreso espiritual de sus hijos? O se los entregan no más a una escuela dominical una vez a la semana, o a una escuela cristiana?

9. Satanás ha confundido la veracidad de la protección divina de Moisés formulando leyendas paganas en la historia del mundo. Por ejemplo, el rey Sargón I (de Akkad) vivía cerca al año 2400 a.C. en el norte de Mesopotamia. Los arqueólogos han encontrado en una tabla de greda una leyenda escrita en cuneiforme, fechada del siglo IX. La leyenda contiene las supuestas palabras de Sargón I: «Mi hermano humilde me concibió, me llevó en secreto y me puso en una arquilla de papiro. Selló mi arquilla con brea y me entregó al río que no me anegó. El río me levantó y me llevó al Akki, el regador quien me sacó de las aguas, me prohibió y me crió». Citado en *Arqueology and the Old Testament* por Unger, 5. Grand Rapids: Zondervan. 1951. p. 135.

Este episodio de suspense presenta:

El **predicamento** del bebé

La **preocupación** de los padres

La **preparación** del arca

La **piedad** de la princesa

La **perspicacia** de la niña

El **propósito** de la princesa

El **privilegio** de la madre

La **providencia** de Dios

2:11 «crecido ya». Los años formativos de Moisés en la cultura egipcia son pasados por alto en la narrativa bíblica (Hch. 7:22).

«salió» (del palacio con todo su lujo, para identificarse con) «sus hermanos» (una raza de esclavos) (He. 10:33). Cada fibra de su ser estaba en simpatía con su propia raza y sentía arder en sí mismo una sombría indignación contra sus opresores.

Comp. Hch. 7:23, «le vino al corazón». La decisión fue puramente subjetiva. En esta ocasión, teniendo cuarenta años, Moisés había tomado la decisión de identificarse con la raza oprimida (He. 11:24). Pero tenía que aprender muchas lecciones duras antes de estar capacitado para dirigir a una nación entera. Tenía que aprender a «ser» antes de «hacer» (Stg. 1:19).

Si los primeros cuarenta años en la corte fueron valiosos (Hch. 7:22), los próximos cuarenta en el desierto fueron indispensables para su madurez como buen líder (Hch. 7:30). Moisés había adquirido todo lo que Egipto le podía enseñar. Lo que le restaba aprender, antes de ser capacitado para un liderazgo nacional, tendría que ser aprendido en la humillación y en el sufrimiento. Véase el comentario sobre 2:21.

Además, la soledad con el Señor es un requisito para poder aguantar la presión de un intenso ministerio público. Sin ésta, el siervo del Señor será como una nave saliendo del puerto sin suficiente lastre, que zozobrará en la primera tempestad.

Algunos ejemplos bíblicos de los que el Señor preparó en aislamiento son Elías en el arroyo Querit (1 R. 17:3); Ezequiel en el río Quebar (Ez. 1:1-3); Pablo en Arabia (Gá. 1:17); Juan en la isla de Patmos (Ap. 1:9-10).

«golpeaba». El texto no indica que el maltratado murió, pero si fuera así, tal vez Moisés se sentía justificado al matar al egipcio, si su madre le había enseñado el principio de Gn. 9:6.

2:12 «miró a todas partes». El creyente dedicado que anda en los caminos del Señor no tiene que calmar una incertidumbre que surja de sus acciones. ¡Moisés olvidó mirar hacia arriba! Comp. Pr. 4:25.

«mató», «naká». Comp. Jos 8:21 «atacaron», lit. «mataron». Hay cinco palabras hebreas usadas en el A.T. para describir el hecho de matar. Desde el primer asesinato en Gn. 4 hasta el final del A.T., la multiplicidad de estas palabras testifica al asombroso impacto de pecado que ha arruinado lo ideal que el Señor había deseado para la raza humana. Véase 2:14 para un comentario adicional.

Moisés se percató con alivio de que nadie había presenciado la rápida tragedia, salvo el trémulo esclavo, pero su celo excedió su discreción. Sus acciones fueron cuarenta años adelantadas. Moisés necesitaba más entrenamiento en la soledad del desierto, y los israelitas necesitaban más entrenamiento en el enladrillado.

La *naturaleza* de su renuncia – «rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón». La célebre reina Hatshapsut podría haberle hecho un posible heredero del trono más orgulloso en aquel entonces (He. 11:24-26).

• El *carácter* de su renuncia. Lo hizo voluntariamente (Hch. 7:23).

• La *satisfacción* de su renuncia. «Teniendo por mayores riquezas» (He. 11:26). Sufrió como Cristo iba a sufrir (He. 12:2).

• El *motivo* de su renuncia. Por la fe. Obedeció las enseñanzas de su madre.

• El *objeto* de su renuncia. El galardón (2 Co. 4:17).

La arena de Egipto alcanza hasta los límites cultivados. No le era difícil encontrar un escondite para el cuerpo.

2:13 Sin lugar a dudas, el israelita del día anterior le había denunciado a otros. ¡Las malas noticias siempre viajan con rapidez!

«prójimo», «réa». El término aparece 187 veces en el A.T. con una gama de significados bastante amplias, que se extiende desde un amigo íntimo hasta un conocido por casualidad.

2:14 «¿Quién te ha puesto?». El reto fue más bien una profecía irónica, que no tendría cumplimiento hasta cuarenta años después.

«príncipe y juez». Esta fue la primera de muchas ocasiones cuando el pueblo israelita desafiaría la autoridad de Moisés. El severo reproche de un miembro de su propia raza fue difícil de soportar para Moisés. Apenas se refrenó de quitarle la cabeza al insolente.

¿Fue conocida la identidad de Moisés entre las hordas de esclavas hebreas? ¿Abigaban la esperanza de que su ascenso al trono real serviría para mitigar su mísera condición como esclavos? ¿Sabían que había renunciado a la enaltecida posición gubernamental?

«mataste», «jarág» se emplea en cuanto al hecho en Gn. 4:8. Lo significativo de este verbo es que refleja la violencia del

hecho (comp. 1 S. 2:21, 1 R. 19:1, Est. 9:6, Éx. 13:15).¹⁰ La Ley de Moisés hacía una distinción entre un asesinato intencional y el homicidio sin premeditación (Nm. cap. 35).

«tuvo miedo». Se ha dicho que la frase «no temáis» se encuentra 365 veces en la Biblia, una vez para cada día del año. ¿Cómo puede ser lograda esta paz? Consúltese Is. 26:3, 30:15, 2 Ti. 1:7.

He. 11:27 dice que él salió de Egipto, no temiendo la ira del rey. La salida debe referirse a Éx. 12:31.

2:15 «procuró matar a Moisés». ¿Es posible que la impulsiva acción de Moisés hubiera provocado la ira de Faraón? Tal vez no por el hecho de haber matado a un individuo insignificante, porque la alta posición de Moisés le daba autoridad sobre la vida. Pero más bien porque este poderoso individuo se alió con una prolífera raza de esclavos, tal vez, según Faraón, para animarlos a sublevarse.

Así, el rey pronunció la palabra que podría significar para Moisés el destierro, la cárcel, o aun la muerte. Cualquiera de

10. Hasta que Cristo venga para gobernar al mundo, vivimos en un mundo no ideal. Para la protección de la sociedad, y el castigo de los culpables de crímenes violentos, Dios ha establecido un criterio claro en Gn. 9:5-6 que jamás ha sido abrogado. Hay que recordar que la pena capital fue establecida por Dios mismo. El hombre fue creado a la imagen de Dios; el único equivalente para la vida humana es otra vida humana.

La sociedad que elimina la pena capital revela su bajo concepto de la santidad de Dios y su alto concepto de la vida del pobre culpable que se rebela contra la sociedad. Es notorio que en cada sociedad que ha eliminado la pena capital, los crímenes violentos se han multiplicado fenomenalmente.

Dios revela lo justo de la eliminación de la sociedad de varias influencias perniciosas por medio de los siguientes casos: el Rey David mandó ejecutar a los asesinos de Isboset, véase 2 S. 4:11-12. La Ley de Moisés protegió a Israel de la potencial idolatría en Dt. 13:6-11. En el N.T., Ro. 13:1-5 continúa el orden divino para la protección de la sociedad.

las alternativas significaría la desaparición de toda oportunidad para ayudar a los hebreos.

«huyó». Debido a la alta posición e influencia de Moisés, Faraón no podía ordenar ejecutarlo inmediatamente; pero la creciente oposición contra uno que favorecía a los esclavos hacía imperiosa la pronta huida de Moisés. Sí, huyó, pero en adelante viviría solo para el día en que pudiera romper los grillos de los esclavos y ponerlos en libertad.

Los cuarenta años de estudio en las universidades de Egipto que formaron su preparación intelectual eran adecuados para que él fuera aquel gran legislador de la Biblia. Pero aunque tenía la educación mental para que escribiese las leyes, todavía no tenía la consagración para que pudiese guardarlas.

También en sus ocupados días de Egipto, había pasado por las escuelas de sacerdotes y soldados. En Madián no había escuelas, pero allí aprendió lo que Egipto no le había enseñado.

El Señor tenía que mandarle al desierto para que aprendiera la humildad y la mansedumbre, y así desempeñara su papel con responsabilidad. Se capacitó para los grandes hechos que habían de inmortalizar su nombre, porque fue en Madián donde Moisés encontró a su Dios y educó su alma.

Comp. el deseo de David de construir la casa del Señor en 1 Cr. 22:7-9.

Debido a que Canaán fue territorio ocupado por los Egipcios, Moisés escogió para su exilio la montañosa región de Madián, ubicada al este del Golfo de Akaba. El patriarca Abraham había tomado a Cetura como una segunda esposa, y un hijo de ellos fue el progenitor de los Madianitas (Gn. 25:1). Podía haber permanecido entre ellos un conocimiento del Dios verdadero.

Los Madianitas eran seminómadas, pues su ubicación exacta es incierta. Fue más bien en alguna área de la península de Sinaí.

2:16 Nótese, «el» pozo; habiendo escasez de agua potable, había riñas interminables por el derecho de abreviar los rebaños.

2:17 «las echaron de allí». La cobardía de la fuerza bruta triunfando sobre la debilidad provocaba la ira de Moisés.

«las defendió». Más bien por la pura fuerza de carácter, debido a su entrenamiento en Egipto.

2:18 En Jue. 1:16 Reuel es descrito como miembro de la familia de los ceneos. En Gn. 25:2, Madián es enumerado como un hijo de Cetura, la concubina de Abraham. Es posible que el conocimiento del Señor haya sido transmitido por esta rama de la familia de Abraham.

Reuel era un sacerdote ceneo viviendo entre los Madianitas. Cuando Moisés volvió a Sinaí con los israelitas liberados, Reuel ofreció sacrificios al Señor, 18:12. Su nombre significa «amigo de Dios.» Véase comentario sobre 3:1.

2:19 «sacó el agua» es «daló dalá». La forma infinitiva unida con la forma verbal indica la energía y el entusiasmo con los cuales el varón hizo la tarea. Uno puede sentir el fervor de las doncellas al relatar el incidente a su padre.

2:20 Moisés fue rechazado por los reclusos pero recibido por Reuel.

2:21 «Séfora» viene de «gorrión». El nombre masculino se encuentra en Nm. 22:2, un nombre moabita. El hecho de su casamiento con Séfora y la resultante prole son los únicos acontecimientos que Moisés registró de los prolongados cuarenta años en el desierto.

Conforme a la conducta de Séfora en 4:25, se puede inferir que ella era una mujer de temperamento violento y fogoso,

careciendo de simpatía por las convicciones religiosas de su esposo. Las primeras lecciones de paciencia fueron aprendidas en la casa de su suegro. Véase Pr. 21:19.

«por mujer». ¿Después de varios años? ¿Cuándo nacieron Gerson y Eliezer? 4:20 implica que la madre y los dos niños anduvieron sobre un solo asno. 4:25 menciona solamente un hijo. Se encuentran varias lagunas en la narrativa.

Moisés no estaba entrando en alianza con una familia idólatra al casarse con la hija de Jetro.

El hecho de casarse con una mujer gentil y luego ser reconocido por su propia raza, es figura de Cristo, quien ha tomado a una Esposa durante esta dispensación de la Iglesia. En Su segunda presentación a la nación será recibido como su debido Rey.

2:22 En cuanto a los dos hijos, comp. 18:3-4. En el segundo período de cuarenta años, Moisés desarrolló muchas cualidades en la soledad del desierto que habrían sido imposible desarrollar en la comodidad del palacio. También se familiarizó con la región por donde debía conducir a Israel durante los últimos cuarenta años.

Se acostumbró a las asperezas y problemas de la vida del desierto que después tenía que soportar tanto tiempo. Según algunas tradiciones, Moisés escribió el libro de Job durante su tiempo en Madián.

2:23 Tal como hay un período de silencio entre 2:10-11, lo hay también entre los vv. 22 y 23.

«murió el rey de Egipto», pero el nuevo rey no alivió los sufrimientos de los israelitas. Comp. Pr. 13:12. Dios está por despertar a su pueblo. Para que sientan su necesidad y se preparen para la liberación, las tareas llegan a ser muy pesadas y las condiciones, insoportables.

Un proverbio de los judíos hoy en día es:

«Cuando se duplica el número de ladrillos,
entonces viene Moisés».

Un dicho inglés es:

«La hora más oscura precede al amanecer».

2:24 «Dios nos ha olvidado» era una vieja y repetida lamentación de los israelitas.

«se acordó», «sacár». El verbo puede ser traducido «porque se acordó». Dios será siempre fiel a sus promesas incondicionales hechas a Abraham (Gn. 12:1-3), a Isaac (Gn. 17:21), a Jacob (Gn. 35:10-12). Dios va a intervenir en la situación.

2:25 Los verbos en estos dos últimos versículos dan fuerza a la realidad de que Dios se preocupa por sus hijos.

«reconoció». Comp. Sal. 31:7.

Capítulo

3

3:1-3 las CIRCUNSTANCIAS del llamado de Moisés.

3:1 Moisés pasó cuarenta años dedicado a un trabajo odiado por los egipcios (Gn. 46:31).

«Jetro» es más bien un título que significa «su excelencia.»

«a través del desierto». Así Moisés aprendía la topografía de los lugares aislados donde luego guiaría 3 millones de personas. En el desierto, Moisés está retirado de la *ambición*, la *atracción*, y el *aplauzo* del mundo. El mundo siempre procura atraer al creyente (1 Jn. 2:15-17, Jn. 15:18-20).

«Horeb» («Sequedad», «Lugar desolado») es el nombre del área montañosa donde el monte particularmente llamado «Sinaí» se encontraba. En las faldas de esa serie de montañas, hay prados muy fértiles, debido a manantiales perennes.

Pese a que todo el contorno del desierto presenta una escena de absoluta desolación, muy por encima del lecho del desierto, entre las hendiduras y peñascos de las escabrosas montañas, los pastores encuentran cañadas sombreadas donde pueden abreviar sus rebaños sedientos.

3:2 El Ángel de Jehová era una teofanía, es decir, una manifestación visible de Dios. Era el segundo miembro de la Trinidad, el Señor Jesucristo en su estado pre-encarnado.

«llama de fuego», «lebáth esh». En el A.T., «fuego» lleva cuatro conceptos teológicos; se asocia con:

- la revelación de Dios mismo a la humanidad caída (Éx. 19:18-19)
- los sacrificios ofrecidos por el pueblo de Dios (Lv. 17:5)
- el juicio divino (Gn. 19:24)
- la purificación del pueblo de Dios (Mal. 3:2-4).

«zarza», «sené» es parecida a la palabra «Sinaí» en su sonido. Moisés usó un juego de palabras aquí. Es un arbusto espinoso que hace recordar Gn. 3:18: «Espinosa y cardos te producirá».

Cristo llevó una corona tejida de espinas (Mt. 27:29); así, la zarza habla de la gracia de Dios, a pesar de los efectos del pecado.

«no se consumía».¹¹ Comp. He. 12:29, el fuego no es para consumir al hijo de Dios, sino para quemar la escoria y las imperfecciones en él y alrededor de él que son contrarias a la santidad de Dios (Sal. 93:5). Ejemplos bíblicos: Nadab y Abiú (Lv. 10); Acán (Jos. 7); Ananías y Safira (Hch. 5). Compárese 1 Co. 11:29-32. Pero Is. 66:15 presenta al Señor como un fuego ardiendo, cuando Cristo vuelve al mundo.

Pres a que todo el mundo del desierto presenta una escoria de absoluta desolación, muy por encima del hecho del

11. Durante un período de cruel persecución de los Cristianos presbiterianos en Escocia (1650-1750 d.C.), ellos adoptaron como su emblema una zarza ardiendo, con el lema latino «Nec consummabitur», «no se consumía».

Lo que significa la zarza ardiente

- 1) Fuego es emblema bíblico de juicio divino (He. 12:29, Ap. 20:15).
- 2) La zarza es símbolo de la nación Israel. Cuando el tiempo de la segunda venida de Moisés a su pueblo se acercaba, Dios lo indicó por medio de la zarza ardiente, 3:8. Los hebreos sufrían mucho en Egipto (Dt. 4:20, «el horno de hierro», e Is. 63:9).
(a) Se ve el origen humilde de la nación. El símbolo no era un cedro majestuoso, sino un arbusto despreciable. Compárese Zac. 1:11, el mirto, y Dt. 26:5^a, un arameo.
(b) Israel ha sido perseguido durante toda su historia, pero nunca destruido. La frase «no te acerques», v. 5, habla de la ira de Dios contra las naciones que han perseguido a los judíos durante su historia, Gn. 12:3^a, Dt. 32:9-10, Zac. 2:8.

Hay tres árboles en las Escrituras que hablan de la nación Israel:

- La viña (Is. 5:1-7), que no producía fruto.
- La higuera (Mt. 24:32-33). Antes de la segunda venida de Cristo, el árbol de Israel va a brotar, en el sentido que va a formarse como una nación; así fue hecho en marzo de 1948.
- El olivo (Ro. 11:17-25). Durante la Dispensación de la Iglesia, Dios ha injertado ramas de olivo silvestre en lugar de las ramas naturales. Cuando el Señor haya injertado las ramas silvestres que ha escogido, de nuevo va a hacer florecer el olivo natural, los judíos (Hch. 15:14-16).

3:4-10 La confrontación de Moisés con Dios

3:4 «Moisés, Moisés» – el doble uso del nombre indicaba familiaridad y la necesidad de prestar atención al asunto que se le iba a presentar.

3:5 «te acerques» – de «karáb», es usado 289 veces en el A.T. Se usa en cuanto a tiempo, a dos ejércitos enfrentándose para la batalla, a la relación sexual. El A.T. hace destacar que el hecho de acercarse a Dios era un privilegio distinto, que no debía ser tomado livianamente. Cuando Moisés fue para investigar el fenómeno del arbusto ardiendo, escuchó la admonición imperante del Señor.

Por primera vez en la Biblia se encuentra la palabra «santa». La tierra es santa porque pertenece al Señor. Comp. Jos. 5:15 y Gn. 28:17, el nombre «Betel».

3:6 «de tu padre», singular, pero en el sentido colectivo. Todos los antepasados eran como uno solo delante de Dios. Compárese con Hch. 7:32 donde Esteban usó el plural. Moisés entendía las cosas de Dios sólo hasta el alcance que su madre había logrado enseñarle.

3:7 «Bien he visto» lit., «viendo he visto.» El hebraísmo nos indica la certeza y la diligencia al investigar una situación. Véase el Sal. 34:15.

«exactores» viene del verbo «nagas». Este verbo habla de una presión intensa que produce un dolor fuerte. También se puede traducir «impeler», «empujar». Fue la suerte de los israelitas al ser obligados a construir las ciudades de almacenaje para Faraón.

3:8 «para librarlos». Aunque posibles dudas hubieran surgido en su corazón durante los interminables años de cansancio, desvelos y trajín, que le desgastaban, la esperanza que Moisés había abrigado en su corazón de una intervención divina no fue en vano.

«buena y ancha». Al ser comparada con Gosén, la tierra prometida sería mucho más amplia.

«que fluye leche y miel», porque habrá abundante pasto y flores. Comp. el v. 17 y Dt. 31:20.

3:11-15 La Consternación de Moisés

3:11 «¿Quién soy yo?». Esta es la primera de varias excusas que Moisés presentará.

Contrasta el orgullo del hombre en Lc. 9:57-58, «te seguiré adondequiera que vayas». Cuando la voluntad del hombre actúa confiando en sí mismo, no se da cuenta de las dificultades en el camino. Comp. Jer. 1:6.

Cuarenta años antes, según su propio horario, Moisés estaba demasiado apurado para hacer la obra de Dios (3:12). El largo aprendizaje en el desierto de Madián había producido algunos cambios profundos en su carácter. Casi se fue al extremo opuesto, porque, ahora, llegando el horario divino, empezaba a formular toda clase de pretextos para no obedecer al Señor. Cuarenta años antes, había sido llamado pero no comisionado todavía; ahora, siendo comisionado, empezaba a claudicar.

Las siete disculpas porfiadas de Moisés – la falta de

- 1) capacidad (3:11)
- 2) mensaje (3:13)
- 3) autoridad (4:1)
- 4) elocuencia (4:10)
- 5) adaptación especial (4:13)
- 6) éxito anterior (5:23)
- 7) aceptación anterior (6:12)

La falta de estas capacidades fue la razón por la cual el Señor en su soberanía lo escogió.

3:12 Habiéndolo comisionado, Dios le prometió su compañía. La doble seguridad de Moisés consiste en que Dios está CON

él y que ha sido enviado POR Él. Comp. el v. 10. Esta promesa ha encontrado su expresión en las vidas de incontables santos (Sal. 23:4, 56:4, Ro. 8:31).

«serviréis» es del verbo, lit., «adoraréis».

«sobre este monte (Sinaí)». Con la mención geográfica del lugar, el Señor indica la certidumbre de éxito.

3:13 «¿Cuál es su nombre?». En las Escrituras, el nombre de uno es la manifestación de su carácter.

3:14 «Yo soy el que soy» – «ejejá». Este nombre aparece 5.321 veces en el A.T., y más de 50 veces en su forma poética.

El nombre «yo soy»,¹² que viene del verbo «ser», es conocido por el término el «santo tetragramatón», que en el griego significa «cuatro letras». El nombre «Jehová» viene del hebreo YHWH, con las vocales «o» y «a» tomados del nombre «Elohim», escritos abajo. Los judíos más escrupulosos no pronuncian este nombre.¹³ Al encontrar el nombre en el texto hebreo, pronuncian el nombre «Adonai», o «Sem», que significa «Nombre». Comp. la reacción de los judíos en Jn. 8:58-59.¹⁴

«Yo soy» indica su inmutabilidad, su eternidad, el que tiene existencia por sí mismo, y que siempre está presente.¹⁵ Este nombre fue particularmente animador para el oprimido pueblo

12. Algunos seguidores de la Nueva Era repiten en sus oraciones «yo soy el que soy», como expresión de la doctrina del panteísmo que predicán. No solo se creen como una parte de Dios, sino como Dios mismo.

13. El teólogo/filósofo judío, Maimónides (m. 1204 d.C.), afirmó que el uso del nombre «Jehová» fue restringido al santuario, y que el pronunciamiento cesó totalmente por el año 300 antes de la era cristiana.

14. El nombre del dios principal en el panteón romano fue «Jove», una distorsión del nombre hebreo. Comp. Ro. 1:21.

15. Jesús se identifica con este título y sus características, sobre todo en el evangelio de Jn. Comp. Jn. 18:4-6, «yo soy».

de Dios, quien llegaría a conocer bastante del carácter benévolo de Dios, al ser liberados de la esclavitud egipcia.

Un estudio de los nombres compuestos de Dios revela que Él se presenta a los suyos según la necesidad específica del momento. Dios se llama el gran «Yo soy», y permite a los suyos a suplementar el nombre compuesto según su necesidad. Moisés aprendió que el eterno, incambiable Dios iba a acompañarlo y capacitarlo para la pesada tarea que le esperaba.

3:15 Este versículo indica que la relación del Señor para con Israel es eterna. Dios ha establecido pactos incondicionales que jamás serán abrogados, a pesar de la incredulidad de Israel (y de los amilenaristas, además). Véase Ro. 11:2, 29.

«por todos los siglos» – «ledor dor». Esta frase puede significar un período indefinido de tiempo. Compárese Lv. 23:14, «perpetuo»; Sal. 45:17, Lm. 5:19.

3:16-22 La comisión de Moisés

3:16 «ancianos» – «zaknim», lit. «barbudos», que es un reflejo de la edad avanzada, sabiduría, experiencia e influencia necesarias para poder funcionar como líderes responsables.

Pero el uso técnico designaba uno que era miembro del cuerpo gubernativo local o nacional. Aunque la edad no se especifica en el A.T., es lógico que en la cultura hebrea un anciano tendría el respeto y la experiencia, que le calificaría como un consejero (Lv. 19:32, Dt. 32:7, Job 12:12, Pr. 16:31).

Los ancianos se hallan por toda la historia de Israel, en:

- el período de la esclavitud en Egipto,
- la conquista de la tierra prometida (Jos. 8:33)
- el tiempo oscuro de los jueces (Rut 4:2)
- la monarquía (1 S. 8:4, 1 R. 21:8)
- entre los cautivos en Babilonia (Jer. 29:1)
- el tiempo pos-exilio (Esd. 10:8)

- los cuatro siglos entre los Testamentos
- en el sanedrín del N.T.

Antes de poder conseguir la confianza de la multitud de israelitas, Moisés tenía que adquirir el apoyo de los líderes. Aunque no gozaban de una libertad que les proporcionaría una completa organización nacional, los ancianos ejercían cierta cohesión sobre la gente acongojada, debido a su edad, reputación, y carácter.

«os he visitado». Comp. Gn. 50:24.

3:17 «yo os sacaré». Lo que el consejo divino ha determinado será realizado en la ocasión divina.

«leche y miel». El Señor aseguraba a su gente oprimida que, al abandonar Egipto (Nm. 11:5), no sufriría hambre en la tierra que había ocasionado la huida de sus antepasados (Gn. 42:1).

Entre los vv. 5-17 se ven siete características de Dios:

1. Su santidad (v. 5)
2. Su fidelidad (v. 6)
3. Su gracia (v. 7)
4. Su autoridad (v. 10)
5. Su compañerismo (v. 10)
6. Su nombre (v. 13)
7. Su soberanía (v. 17)

3:18 La petición a Faraón fue una prueba mínima para probar el genio y la disponibilidad del monarca. El camino de tres días era la distancia entre Gosén y el Monte Sinaí.¹⁶

16. El historiador y arqueólogo, Flinders Petrie, ha sugerido que antes que la persecución llegase a ser severa, los hebreos adoraban a Dios en un templo en Serabit en la península de Sinaí, a 72 km al sur de Ramses.

Las alternativas de Faraón, 1 Co. 10:11

Los requerimientos de Dios

- 1) Ofrecer sacrificios a Dios (3:18).
- 2) Servir a Dios (4:23).
- 3) Celebrar fiestas (5:1).

Aplicación:

- 1) «Sacrificios» habla de calvario
- 2) El servicio es el resultado de la salvación. El ejemplo de Pablo (Hch. 27:23 «sirvo»; Ef. 2:8-10, 2 Co. 5:15).
- 3) La satisfacción es otro resultado de la salvación (Pr. 15:15).

Las respuestas de Faraón

«Volved a vuestras tareas», 5:4 revela la actitud del mundo en cuanto a lo espiritual.

Pues el Señor mandó cuatro plagas:

- 1) Las aguas convertidas en sangre (7:14-20).
- 2) Ranas (8:1-6).
- 3) Piojos (8:16-17).
- 4) Moscas (8:20-24).

Así, Faraón empezó a tomar en cuenta las demandas del Dios de los israelitas.

La primera alternativa:

La ira de Faraón (5:4) se convirtió en cuatro sutiles alternativas. El primero se encuentra en 8:25, «Ofreced sacrificio... en la tierra».

- Egipto es tipo del sistema mundano (1 Jn. 2:15-17, Jn. 15:19-20, 17:14, 2 Co. 6:16-17, Gá. 1:3, 6:14).
- Moisés explicó lo que tenían que hacer (8:26-27). El evangelio es una ofensa a los inconversos (1 Co. 1:18, 25, Gá. 5:11).

La segunda alternativa:

- «No vayáis más lejos.»
¡Faraón hizo alargar la cadena, pero todavía seguían encadenados en esclavitud! El mundo dice: «No seas fanático en tu religión, gózate también de las cosas del mundo». Pero véase St. 4:4, Col. 3:1-3.
- Llegaron tres plagas más:
 - 1) Ganado (9:1-6).
 - 2) Úlceras (9:8-10).
 - 3) Granizo y fuego (9:23-24).

La tercera alternativa:

Faraón dijo: «Dejen los niños en Egipto». Muchos padres se preocupan por el bienestar social y material de sus hijos. Pero véase Gn. 18:19, Dt. 6:6-7, Pr. 22:6 y Ef. 6:4.

- Llegaron dos plagas más:
 - 1) Langostas (10:13-15).
 - 2) Tinieblas (10:21-23).

La cuarta alternativa:

Faraón dijo: «Dejen sus cosas en Egipto». Las cosas materiales pueden ser usadas, pero no abusadas. Todo debe ser dedicado al Señor (Mt. 6:21). El peligro de las riquezas se ve en 1 Ti. 6:6-10. Para multitudes de Cristianos, la segunda venida de Cristo no es un acontecimiento

esperado con anhelo y regocijo, porque sus intereses principales están en este mundo (1 Jn. 2:28).

Hacia el final de su historia nacional, el pueblo de Dios fue acusado de robar a Dios en cuanto a lo material (Mt. 3:8).

3:19 «no os dejaré ir». Israel fue prevenido del rechazo de Faraón, pero con el aliciente que, al fin y al cabo, serían librados. Habría sido muy desalentador ser repudiados en la primera entrevista sin ninguna esperanza de ser considerados en el porvenir.

La mano de obra gratuita había convertido a los egipcios en un pueblo voluptuoso, que dejaba a los esclavos no sólo el pesado trabajo de los pisaderos de ladrillos, sino toda tarea que significara una fatiga. De ahí que los hijos de Israel habían llegado a ser los artífices y artesanos del país, y perderlos significaría para Egipto un quebranto de toda su vida económica.

Habiendo sido instruido en los asuntos de estado, Moisés podía apreciar la posición en que se encontraría Faraón. Los resultados económicos de la liberación de los esclavos serían tan desastrosos que no se atrevería a acceder.

«mano fuerte» (de Dios, por implicación). Esta frase es un antropomorfismo, en la cual los términos humanos son usados para aclarar una característica de Dios. Va a castigar severamente a Egipto por medio de las plagas.

3:20 «mano», «yad». En este caso, el uso de la palabra sugiere un hecho agresivo que hace violencia a otra persona o su propiedad. Comp. 22:11.

Las «maravillas» serán las diez plagas. La obstinada voluntad de Faraón habría de ser influida por extraños y terribles acontecimientos hasta que cediera a la voluntad de Dios. «Mi consejo permanecerá y hará todo lo que quiero» (Is. 46:10).

3:21 En su comentario, Calvino observa que el Señor cambiaría los lobos mordaces egipcios en ovejas, quienes serían trasquiladas por los oprimidos israelitas al salir de Egipto.¹⁷

«manos vacías». Comp. Dt. 15:12-15 en cuanto al trato de un esclavo liberado.

3:22 «pedirá» es mala traducción como «pedirá prestado» en la antigua versión inglesa Rey Jaime. Es sencillamente el verbo común para pedir, «sheál».

«pondréis». Tal vez, en el sentido que el botín sería tan amplio que aun los niños tendrían que prestarse para ayudar a llevar todo. El propósito básico del Señor no era ornamentar su pueblo con el orgulloso lujo de Egipto, sino que era usar los materiales para la construcción de los valiosos artefactos que luego serían encontrados en el tabernáculo.

«despojaréis». Debido a que Dios es el Dueño de todo el universo, es su prerrogativa quitar los bienes a uno y entregarlos a otro. El verbo traducido «despojar», «natsal», también significa «recobrar». Dios sencillamente estaba recompensando a los israelitas por los años de trabajo forzado sin pago. Véase Sal. 50:10-12. Las mujeres hebreas pidieron a los egipcios bienes en los últimos momentos antes de salir de Egipto (12:33, 35).

17. *Calvin's Commentaries*, tomo II, p. 81. Grand Rapids: Baker Book House.

Capítulo

4

4:1 «creerán» – de «amán». En la mayoría de las citas donde se halla «amán», éste se encuentra en la forma «hifil», que indica lo que es causativo en el concepto hebreo. Según su uso, especialmente en la vida de Abraham, y en la vida de los israelitas en Egipto, se observa que

- la fe no debe ser la respuesta a una evidencia palpable, aun cuando ésta es claramente milagrosa; «Abraham creyó a Dios.»
- la fe debe ser expresada por medio de percepción y acción. Contraste la fe de Abraham (Ro. 4:18-19), con la fe de Israel en la frontera de la tierra prometida (Nm. 13:27-28, 14:1-3).
- la secuela de la fe es demostrada: Abraham escuchó y salió (Gn. 12:4). La falta de fe en Cades-barnea la costó la vida de una generación entera (Nm. 14:27, 30, 33).

Con las palabras «no me creerán», Moisés contradice lo que le prometió el Señor, «oirán tu voz» (3:18). Moisés no tenía problemas en enfrentar a Faraón (al parecer), pero pensaba muy nacionalmente en cuanto a los israelitas.

«no me creerán» son palabras proféticas de la suerte de todos los que, a través de la historia nacional, retaron a Israel por sus pecados (Jer. 1:18-19, Ez. 12:2, Hch. 7:51-52).

4:2 «Una vara» – implemento y símbolo de un pastor, odiado por la sociedad egipcia, iba a desafiar con éxito el cetro del monarca más poderoso del mundo conocido. Ya no sería más la vara de Moisés sino la vara de Dios.

El significado de la vara

1. Es para sostener (Sal. 23:4). Habla de la gracia protectora de Dios. Mientras Moisés fuera dependiente de Dios, todo estaría bien, pero si él echaba la vara en tierra, dejando así de confiar en el poder divino, estaría expuesto al ataque del diablo. Véase Pr. 3:5-6.

2. Es para infundir valor en el corazón de Israel, pero consternación en el corazón de Egipto. Hecho tan sorprendente confirmaría a los hebreos que Dios había dotado a Moisés de un poder sobrenatural.

Dios puede usar instrumentos insignificantes para lograr grandes fines:

- un cántaro vacío (Jue. 7:16)
- una quijada de asno (Jue. 15:15)
- una vasija de aceite (2 R. 4:2)
- una honda (1 S. 17:40)
- dos pececillos (Jn. 6:9).

3. Es para advertir al pecador del poder del pecado (Moisés huyó de la culebra). El hombre no es capaz de contender con Satanás (2 Ti. 2:25-26). La liberación de los hebreos fue efectuada por medio de un mediador, Moisés. Solamente el poder y protección de Cristo pueden librar al hombre de las asechanzas del diablo (Jn. 8:36).

4. Es para castigar al descarriado (Sal. 32:3, 5, 51:8-10, 119:67).

5. Es para simbolizar la historia temprana de Israel. Protegido por Dios desde su principio, Israel había logrado en la

persona de José una posición reinante sobre Egipto. Pero cuando apareció el rey que no conocía a José, fue echado al suelo en humillación. El hecho de Moisés tomando la vara de nuevo significa que Israel será enaltecido cuando haya sojuzgado a los cananeos en la Tierra Prometida.

6. Es para dar una enseñanza dispensacional sobre Israel. La señal no solamente prefigura la historia temprana de Israel, sino la futura también. Por toda la historia, la autoridad de la nación fue retenida en la tribu de Judá, hasta que Jesucristo vino, Gn. 49:10.

Pero al rechazar nacionalmente a Cristo (Mt. 27:25), la vara fue echada al suelo, y durante veinte siglos los judíos han sido perseguidos por la serpiente. Pero un día serán establecidos otra vez en la tierra prometida para tener autoridad y honra entre las naciones (Am. 9:14-15, Mi. 4:6, Sof. 3:20, Zac. 10:10).

7. Es para hablar simbólicamente del poder gubernativo, Sal. 2:9. El hecho de echar la vara en tierra significa que Dios delegó poder gubernativo a los líderes del mundo. Pero han fracasado totalmente en su responsabilidad y Satanás ha usurpado el dominio del mundo (Lc. 4:5-6, Jn. 14:30).

8. Es para representar a Cristo. Él es llamado la «vara de Dios» en Sal. 110:1-2. Fue hecho maldición por nosotros (Gá. 3:13, y Jn. 3:14).

9. Es para representar a un poder superior al de los hechiceros, brujos, y a todo lo que tiene que ver con las artes mágicas y el ocultismo (1 Jn. 3:8).

4:3 El tocado de los faraones tenía una figura metálica de cobra, indicando su soberanía. Es símbolo de Egipto y su hostilidad contra Dios (Gn. 3:15).

«La echó en tierra» implica que Moisés había llegado a un nuevo hito en la vida, haciendo un cambio de actividad: del cuidado de ovejas en el desierto al cuidado de una nación esclavizada.

4:4 «Extiende tu mano y tómalas». Obedecer era desafiar a una muerte rápida y penosa, porque el mandamiento era opuesto a toda razón.

«por la cola». Para manejar con seguridad una serpiente venenosa, es menester tomarla rápidamente por detrás de la cabeza. Sujetada así, está rendida inofensiva, pero tomada por la cola, puede volver la cabeza y morder a su atacante.

4:5 La respuesta de Dios era para convencer a Moisés, a fin de que con su apasionado convencimiento, pudiera luego convencer a otros.

4:6 Su mano, bien formada y robusta, bronceada por los soles ardientes, se había vuelto blanca y escamosa. En un largo estremecimiento la vívida imaginación de Moisés vio todo lo que eso significaba. Los hombres apartarían de él la mirada con un gesto de horror.

La mano habla de energía y de servicio, pero la carne está bajo la maldición de Dios y es inservible para el Señor. El seno representa lo que uno es por naturaleza (Mr. 7:21-23, Jer. 17:9).

Dios muestra que su gracia ha de intervenir para que su siervo pueda servirle limpio y bajo la dirección divina. Solamente una mano limpia y guiada por un corazón purificado estará en condiciones de poder empuñar la vara de Dios. El efecto sobre Moisés fue el humillarse.

«como la nieve». La lepra era incurable. La blancura indica que el individuo fue desahuciado. En la Biblia, la lepra es tipo de pecado. Este entró en la raza humana por el primer hombre, y fue conquistado por el Segundo Hombre (Ro. 5:12, 1 Co. 15:21). El lugar del leproso era fuera del campamento (Lv. 13:46), Cristo murió fuera de la ciudad (He. 13:12).

El seno habla de los afectos. Luego, era la responsabilidad de Moisés llevarlos como un pastor preocupado por un rebaño rebelde, Nm. 11:12. Comp. Is. 40:11, Sal. 89:50.

En este contexto, la lepra puede simbolizar la impureza de Israel en Egipto, contaminada por su idolatría. Véase Ez. 20:8.

4:8 Es aconsejable que las personas presten atención cuando el Señor les habla. Véase Mi. 6:9.

4:9 La provisión de un tercer milagro apoyará no sólo a Moisés, sino también la débil fe de los israelitas. Así, estas señales son para los ancianos e Israel, no para Faraón (v. 30).

«Se cambiarán» – lit., «ciertamente, o sin lugar a dudas, se harán sangre». Aquí se ve la consecuencia de rechazar las dos señales anteriores. Si el pecador rehusa el testimonio de la Palabra de Dios que él está bajo el dominio esclavizador de Satanás, y rehusa recibir a Cristo, quien es el único que puede sanar su alma, nada menos que juicio divino le espera. Véase Lc. 20:18.

4:10 «fácil palabra» – lit., «hombre de palabras».¹⁸ Contraste la descripción dada por Esteban en Hch. 7:22. La Nueva Versión Internacional conjetura que Moisés creía que no era suficientemente perspicaz para poder contestar rápidamente a Faraón; por esto, Faraón no le tomaría en cuenta.

La verdadera elocuencia vino cuando Moisés fue controlado por Dios, actuando como su mensajero, al enfrentar a Faraón y anunciar las plagas.

«tardo» y «torpe» viene del mismo adjetivo, «kebad», que quiere decir «pesado». Moisés se quejaba de que no era fogoso

18. Comp. la queja de Jeremías, Jer. 1:6

locutor, ¡pero usó bastante elocuencia al formular sus protestas ante Dios!

Comp. la falta de elocuencia de Pablo en 1 Co. 4:2.

4:12 «enseñaré» – «yará». En la forma hifil, significa «enseñar». De esta palabra, la «torá» (la Ley) se desprende. La meta del verbo «yará» es para guiar la conducta del aprendiz en todas las situaciones de la vida. Comp. Pr. 3:1-2.

4:13 En otras palabras, «Que uses cualquier otra persona salvo a mí». Sin poder formar más pretextos, Moisés tuvo que confesar que sencillamente no quería volver a Egipto. Hay gran diferencia entre una sincera humildad y una timidez carnal.

4:14 «se enojó – lit. «el enojo fue prendido». La causa del enojo de Dios es causado por un fracaso específico del hombre. Nunca es caprichoso; el Señor se enojó con Moisés quien rehusaba confiar en Él. Se enojó cuando su pueblo se quejaba, Nm. 11:1, cuando su pueblo le desobedecía, Nm. 32:10-11, cuando su pueblo le rechazaba en favor de los ídolos, Dt. 11:16-17.

Pareciera que Dios no había planeado de antemano usar a Aarón en la aventura, pero se dignó a usarlo debido a la porfía de Moisés. De tal manera, Moisés perdió mucho de la honra que Dios hubiera deseado extenderle. Compárese Sal. 106:15.

«habla bien». El Señor reprochó a Moisés por su claudicación al implicar que Aarón estaría más dispuesto a hacer la tarea que le esperaba a Moisés.

Dios comunicó a Aarón, instruyéndole dónde podía encontrarse con su hermano. Véase el v. 27.

4:15 En lugar de ser una ayuda, Aarón llegó a ser un gran tropiezo para Moisés e Israel (32:21-24).

4:17 «la vara». Moisés llevaba sin vergüenza el rústico símbolo del trabajo tan odiado por los egipcios. Compárese 1 Co. 1:26-29.

«las señales». La primera y la tercera señal serán para el beneficio de Faraón, mientras solo la segunda dará credibilidad a Moisés ante los israelitas.

4:18 «le dijo». Con cortesía oriental, Moisés pidió permiso a su suegro en cuanto a la visita a sus hermanos. No había duplicidad en la solicitud, sabiendo Moisés que iba a conducir a Israel de la tiranía de Egipto y traerlo al desierto, rumbo a la tierra prometida.

Debido a la prudencia de Moisés, el propósito principal del envío no fue compartido con Jetro, pero, a su debido tiempo, le llegaron las noticias (18:1).

4:19 «en Madián». Tal vez la frase implica que Moisés aún estaba indeciso y temeroso. Se ve la gracia y paciencia del Señor al darle una nueva revelación previa a su regreso a Egipto, que le alentaría. Sin duda, el peor problema de Moisés era su timidez. Después de todo, iba a enfrentarse al imperio más grande de su tiempo.

4:20 «asno». Para eliminar el problema de la carga, la Septuaginta lee «asnos».

«volvió». La escena de una pobrísima familia entrando en Egipto. No hubo nada de lujo, esplendor, o pompa. No hubo una pizca de orgullo en el corazón de Moisés.

«la vara». Obsérvese a quién ella pertenece ahora. ¡Quién hubiera pensado que un solo hombre, andando al lado de una mula cargada con su familia y todos sus bienes materiales, llevaba en su mano el instrumento que luego iba a destruir el orgullo y el país del potentado Egipto! Is. 55:8.

Los milagros que serían efectuados no vendrían de un poder inherente en la vara sino del poder divino.

4:21 «todas las maravillas». Tal vez el Señor le hizo vislumbrar lo que iba a hacer al azotar a Egipto. El desaliento no debería adueñarse de Moisés, porque el Señor estaba en control y haría lo que quisiera para con Faraón.

«maravillas», «mofeth», es traducido «milagro» en 7:9.

«yo» es enfático en el hebreo.

«endureceré su corazón». Por siglos, esta frase ha causado muchas controversias entre los comentaristas. San Agustín dijo: «Dios no endurece el corazón por medio de infundirle malicia, sino por el hecho de no impartirle misericordia.» El corazón adánico por naturaleza es rebelde contra el Señor¹⁹ (Ro. 1:24-28).

Nueve veces las Escrituras dicen que el Señor endureció al corazón de Faraón, y nueve veces dice que el endureció su propio corazón.²⁰

En la narrativa del endurecimiento del corazón de Faraón, tres distintos términos son usados:

- «kazák» que significa «hacer inmóvil», «no disposición a cambiar el modo de pensar» (4:21).

19. El verbo «endurecer» también significa «confirmar», «kazák». Esta palabra ha sido insertada por los copistas judíos al final de muchos libros del A.T., como una exhortación a los lectores que siguen leyendo las Escrituras con el ánimo de la obediencia requerida.

20. Teódores, un teólogo griego (m. 458), en un comentario bíblico, escribió que el mismo sol que hace derretir la cera también hace endurecer la greda.

- «kashé» que significa «hacer insensible», «no sensibilidad para considerar humanitariamente la petición» (7:3).
- «kabád» que significa «hacer pesado», «ninguna voluntad de cambio» (10:1).

Se ve muy claramente que el ser completo de Faraón se oponía a la petición de Moisés – su intelecto, sensibilidad, y voluntad.

Según la creencia egipcia, el corazón del difunto fue pesado por los dioses en un lugar de juicio. Un escarabajo de piedra fue colocado encima del corazón del cadáver, para producir un «endurecimiento de corazón» para que el recién muerto no confesase sus pecados delante de los dioses. Dios hizo lo contrario, porque el endurecimiento hizo a Faraón confesar sus pecados (9:27).

4:22 «Mi primogénito». Comp. Os. 11:1 y Mt. 17:25-26. Los hijos de un rey no son obligados a pagar impuestos. Si Israel es el hijo del Dios del pacto y el Creador del mundo, entonces Faraón, un monarca terrenal, no tenía derecho de mantenerlos en servidumbre.

El término «primogénito» implica que luego, en la historia de la redención, los gentiles serán incluidos en las bendiciones divinas, durante la Dispensación de la Iglesia.²¹

4:23 Después que Moisés hubo emprendido el regreso, el Señor le dio una cuádruple fortaleza, Moisés sabía que

21. En la economía familiar del medio oriente, al primogénito le fue dado un lugar de honor y respeto. Recibiría una doble porción de la herencia familiar (Dt. 21:17). La ley de la redención la aplicaba de una manera especial (Éx. 13:11-15). Fue dado un estatus especial (Gn. 43:33), autoridad (Gn. 27:37), y responsabilidad (Gn. 37:22).

- iba a hacer prodigios por medio de la vara
- iba a intervenir en la vida de Faraón mismo
- Dios no iba a desamparar a su hijo, Israel
- Dios iba a matar otro hijo, el de Faraón

Aunque la severa amenaza de la muerte del primogénito de Faraón sería muy mal recibida, era necesario que Moisés fuese fiel en el desempeño de su tarea.

4:24 La posada era una especie de «caravanera» (lugar para pasar la noche).

«le salió al encuentro» – en un mal sentido, debido a la negligencia de Moisés en cuanto a la circuncisión de su hijo, ya grande. Véase Gn. 17:14. En 3:16, el Señor acababa de hablarle del pacto abrahámico, cuyo sello era la circuncisión. Moisés no había comprendido todavía que, en la misión que emprendió, actuaba como heredero del pacto de Dios con Abraham.

Ni en Egipto ni en el desierto los hebreos observaban la señal del pacto abrahámico.

«quiso matarlo». ¿Cómo lo sabían Moisés y su esposa? Tal vez por medio de una repentina enfermedad, o por medio de una aparición visible con una postura amenazante, como en el caso del Ángel de Jehová y Balaam (Nm. 22:22); y de David (2 S. 24:17).

Algunos antiguos comentaristas creían que el objeto del enojo del Señor era el hijo menor, porque no estaba en relación pactual con Él, debido al descuido del padre.

4:25 Un cuchillo de pedernal era más cortante que un cuchillo metálico.

Tal vez Moisés cayó gravemente enfermo y Séfora tuvo que tomar la iniciativa de hacer el rito. A lo mejor, Gersón había sido circuncidado antes, pero siendo el rito doloroso, la esposa se había quejado tanto que Moisés, de carácter tímido ante una esposa cargante, había descuidado el asunto en cuanto a Eliezer.

Un carácter tan perverso sería sólo un estorbo para su esposo. El tendrá la gran carga de inculcar en los israelitas las ordenanzas de Dios que incluían el indispensable rito de la circuncisión como señal del pacto abrahámico.

«sus pies» – los pies de su esposo. Es evidente que Séfora no tenía una actitud sumisa al Señor, porque desafiaba a su esposo, siendo obligada a redimirlo por medio de la sangre de su hijo.

«esposo» «kathán», literalmente, «novio».

4:27 «Jehová (había dicho) a Aarón». Comp. 4:14, que indica que Aarón estaba ya en rumbo a Sinaí de Egipto. Dios arregló la ocasión y el tiempo del encuentro. Hch. 10:17 es una ilustración de cómo el Señor arregla los asuntos de la vida.

4:28 «contó Moisés a Aarón» – en su comentario, Calvino observa que los que no quieren recibir instrucción por la boca de otros cristianos pueden aprender de este pasaje. Tan importante es prestar mucha atención y con disposición a obedecer a la palabra predicada desde los púlpitos, no por ser el predicador algo sano, sino el mensaje. Dios usó a Moisés para darle a Aarón toda la orientación necesaria en cuanto a los pormenores de la situación.

4:29 «reunieron» – esta fue la manera más práctica para poder comunicar luego el mensaje a todo el pueblo.

Séfora y los hijos volvieron de la casa de su padre Jetro.

4:30 Las señales habían eliminado todo resto de duda, y de común acuerdo, los ancianos se inclinaron a tierra y alabaron a Dios, que había escuchado su clamor por la liberación.

4:31 «creyó» «ya-amén» lit. es «dijo amén». Esta creencia fue por medio de los ancianos que presenciaron los milagros dados para afirmar su fe. Contraste lo que Moisés aseveró en el v. 1.

«adoraron» – pero su fe y agradecimiento eran transitorios y superficiales, listos para ser abatidos en la primera adversidad. Comp. 6:9. Mr. 4:16-17 y Jn. 8:31. Sin embargo, hubo una leve inclinación en sus corazones hacia el paso de fe que, por fin, los llevaría fuera de Egipto.

4:37 «Jehová (habla) a Aarón» Comp. 4:14, donde indica que Aarón estaba ya en camino a Sinaí de Egipto. Dios aparece en el desierto y el tiempo del encuentro. Hch. 13:17 es una ilustración de cómo el Señor envía los signos de la vida.

4:38 «Señor Moisés y Aarón» en su comentario, Calvino observó que los que no quieren recibir instrucción por la obra de los cristianos, se apartan de este pasaje. Un punto importante es que la acción y la disposición a obedecer a la palabra que viene desde los cielos, no por ser el poder de Dios, sino el mensaje. Dios usó a Moisés para darle a Aarón una instrucción necesaria en cuanto a los hermanos de la similitud. Este es un punto importante.

4:39 «Señor» – esta fue la manera más práctica para poder comunicar luego el mensaje a todo el pueblo.

Señor y los hijos volvieron de la casa de su padre Isaac.

Capítulo

5

5:1 Las tres ciudades principales de Egipto eran Ramses, Menfis, y Tanis (también conocida como «Zoán»). La corte de Faraón fue colocada en la ciudad de Zoán, al norte de Ramsés, según Sal. 78:12, 43.

«entraron». Inclusive algunos ancianos de Israel (3:18). La alta posición real de los reyes no les permite dignarse recibir en su presencia vasallos de rango inferior. Era un paso valiente que Moisés y los otros tomaron, al presentarse ante el Faraón, sabiendo que su mensaje y los subsiguientes, no serían recibidos. Véase Pr. 21:1.

Eventos trascendentales en la historia del mundo a menudo han tenido principios oscuros. Un pastor anciano, un desolado lugar desértico, un arbusto en llamas, y la voz de Dios eran los ingredientes que iban a mezclarse en un acontecimiento muy insólito: una demanda atrevida entregada al monarca más potente del mundo.

«El Dios de Israel» – esta es la primera mención del pueblo como la nación de Jehová.

El **requisito** del Señor. «Deja ir a mi pueblo» era un grito

para el reconocimiento de la dignidad humana que ha tenido su eco hasta el presente tiempo.

Aunque Israel había sido detenido injustamente en Egipto, el primer favor presentado a Faraón no contenía ni un castigo por el maltrato de Israel, ni una repentina petición por la libertad de la nación. El favor de salir por tres días no era excesivo.

«celebrarme fiesta» significa lit. «hacer un peregrinaje». Esta palabra se encuentra en el vocabulario del musulmán en la palabra «hégira», que quiere decir la huida de Mahoma de La Meca, y «hadj», que significa el peregrinaje que todo musulmán aspira hacer por lo menos una vez durante su vida.

5:2 El ridículo de Faraón. «¿Quién es Jehová?» Tan insultantes palabras acerca de los dioses estaban contra la costumbre. Los hombres sabios trataban con respeto a los dioses, aun a aquellos de sus enemigos, porque ¿quién podrá decir de qué venganza no sería capaz una divinidad ofendida?

Pero a Faraón no le importaba un desconocido dios tribal, confiaba más bien en los «poderosos» dioses egipcios. Pero su arrogancia fue contra el soberano Dios (Is. 37:23).²² Se comprende por un lado la arrogancia de Faraón, estando él

22. Comp. el orgullo de Faraón reprochado en Ez. 29:3. Terminada en el año 1971 la construcción de la represa Aswan en la primera catarata del río Nilo, los diarios del mundo alabaron la hazaña con palabras de alto encomio. La revista «Newsweek» escribió: «Durante 5.000 años, el Nilo cambió los destinos de reyes, faraones y emperadores. Ahora, el presidente Nasar de Egipto está cambiando el destino del Nilo, y una de las civilizaciones más antiguas del mundo será cambiada en el proceso». Dios condena el orgullo humano que confía más bien en la creación que en el Creador. Dice en Ez. 29:4: «Pondré garfios en tus quijadas... y te sacaré de en medio de tus ríos».

mismo en un nivel de divinidad, por la cultura politeísta de su pueblo; ¿qué le podría importar un «nuevo» dios donde ellos tenían tantos?

El mundo incrédulo no reconoce al Señor (Ro. 1:21-23). Sólo el individuo que tiene la vida eterna lo puede conocer (Jn. 17:3, Mt. 11:27).

La negación del favor moderado revelaba sólo una determinación tiránica de aplastar los derechos religiosos de un pueblo Comp. Lc. 16:10. La segunda demanda (7:10-12), fue acompañada con un milagro que mostró a Faraón la impotencia de sus dioses.

«oiga» – «shamai». Este verbo común aparece más de 1.000 veces en el A.T. En la mayoría de los contextos, el hecho de oír implica prestar atención y responder a lo que fue oído. La responsabilidad del ser humano es percibir, procesar, y responder apropiadamente a la Palabra de Dios. Todavía la historia de Israel giraba alrededor de la pregunta, «¿Van a oír (obedecer) la voz de Dios o no?» El funesto resultado es registrado por la queja de Jeremías en Jer. 32:23.

«conozco» – de «yadái». La raíz aparece casi 950 veces en el A.T., expresando toda clase de conocimiento adquirido por los sentimientos. El hecho de conocer implica el proceso por medio del cual el ser humano estructura sus experiencias.

Uno toma los pasos necesarios para reconocer, clasificar y sistematizar los ítems ganados por la experiencia. Una gran parte de conocer estriba en hacer decisiones entre lo que es bueno y lo que es malo, según el criterio establecido por Dios.

Aunque Faraón no conocía al Señor, según 5:2, por medio de las plagas, él tenía que empezar a tomar a Dios en cuenta y reconocer su poder.

La responsabilidad principal de Israel era reconocer el derecho que Dios, el Creador, tenía sobre cada área de la vida nacional de su pueblo escogido. Cuando un individuo, o aun

una nación no quiere reconocer a Dios, el resultado es una abundancia de pecado (Os. 4:1-2). A la inversa, cuando uno conoce al Señor, su vida testimonia a una conducta recta y agradable al Señor. Comp. Éx. 20:16.

La primera entrevista reveló:

- la contumacia de Faraón, preparándose para el juicio
- la incredulidad de Israel, necesitando convicción
- la debilidad de Moisés, faltando constancia

5:3 En cuanto a la salida de los hijos de Israel, un problema había dado vueltas en la mente de Moisés, el de los alimentos. Si los conducía hacia Canaán por la ruta más corta, a través del país de los filisteos, el viaje duraría por lo menos una semana.

Se le ocurrió a Moisés buscar una salida de tres días, llevando muchos animales como si fueran un sacrificio extraordinario para su Dios. Pero éstos en realidad servirían de alimento de la gran multitud. Después, cuando empezaran a faltarles los alimentos, los hombres de Israel no temerían a las tribus de Canaán. Entre morir de hambre en el desierto y entrar en Canaán donde había tierra y alimento, no haría falta la elocuencia de Aarón para inspirar coraje a los esclavos.

La razón para sacrificar en el desierto se encuentra en 8:26, pero Faraón fue indiferente a la autoridad del Dios de los hebreos, y su exigencia para con su pueblo.

5:4 La **reacción** de Faraón. Su única preocupación fue por la pérdida de la producción, que le significaba detener sus labores por esos días.

5:5 «el pueblo... ahora es mucho». Véase el comentario sobre la revocación del edicto de matar a los bebés (1:22).

5:6 Los cuadrilleros egipcios, gerentes generales de la obra, encargaron a los capataces judíos con la distribución y la cuota de trabajo requerido. Véanse los vv. 14 y 19.

5:7 La **rigidez** de los hebreos en su tarea. Desde tiempos remotos, se han hecho en Egipto ladrillos de barro y paja recortada, parecidos al adobe que se emplea hoy en día. Como se usaba sólo la echona para cortar la espiga del trigo, fue posible encontrar paja en el rastrojo. Pero tenían que mantener la misma producción que antes; por lo tanto, el trabajo se hizo más pesado.

5:9 «mentirosas». De las nueve palabras hebreas que dan distintos matices al concepto de engaño, «shakár» es usada en este versículo. Significa palabras o hechos sin fundamento. Engañan, porque su criterio es falso. La palabra se encuentra a menudo en los libros poéticos, y en el libro de Jeremías. Comp. Éx. 20:16.

Faraón los acusaba de fomentar un sublevamiento sólo para sus propios fines de imponer su liderazgo despótico.

5:10 «Yo no os doy paja». En el año 1883, el arqueólogo Eduardo Naville descubrió el sitio de Pitón en Gosén. Era ciudad de almacenaje. Contenía centenares de bodegas. Algunos de los ladrillos fueron hechos con paja, y otros sin paja.

5:11 Si el Faraón de la opresión fue Thutmose III, la historia egipcia revela que el nombre de su gran visir (consejero principal) era Rekhmire, cuya tumba cerca a Tebas está cubierta con escenas representando su carrera. En una, se ve apoyándose sobre su vara, inspeccionando los albañiles, escultores, y constructores.

Thutmose III reinó entre los años 1482 a 1450 a.C. Construyó dos obeliscos de granito para el templo en Heliópolis

situado en el delta del río Nilo. Un obelisco se encuentra en un museo en Londres, y el otro en un museo en la ciudad de Nueva York, EE.UU. Debido a que Thutmose III hizo por lo menos catorce campañas contra Siria, el delta fue el lugar lógico para la ubicación de sus tropas, y los esclavos israelitas servirían para el trabajo forzado de la construcción de todo lo necesario para el sostenimiento de un gran ejército.

El trabajo de hacer ladrillos consistía en quebrar los terrones con azadones, mojándolos con agua, luego mezclándolos con arena y paja cortada. Luego, la mezcla se colocaba en moldes y secada al sol.

Muchos edificios contruidos con tal barro han durado hasta la actualidad. Extranjeros semitas se ven entre los trabajadores. En una inscripción, los obreros dicen «Rekhmire nos suple con pan, cerveza, y toda cosa buena.» En otra, Rekhmire dice «La vara está en mi mano, no sean flojos».

5:12 El rastrojo era de calidad inferior que la paja misma.

5:14 Los capataces eran israelitas a quienes los mayordomos egipcios hicieron responsables por el rendimiento de las cuadrillas dejadas a su cargo.

«tarea» es «kok», «cuota designada».

5:15 El **reclamo** de los hebreos a Faraón.

5:16 «el pueblo tuyo». Los egipcios que dejaron de proveerles la paja necesaria. Esta fue usada para reforzar los ladrillos, y evitar que se pegaran a los moldes en los cuales fueron formados.

5:17 Es una táctica del maligno acusar a los «espirituales» de ser negligentes de las cosas temporales. La Biblia enseña un equilibrio entre ambas cosas (Ro. 12:11).

En la primera ronda entre Moisés y Faraón, éste *despreció* al Señor y *denegó* el mensaje (v. 2); les *desesperó* con tareas adicionales (v. 7); *duro* imperturbable en su carácter (v. 17).

5:19 «aflicción» — «rai». Los sinónimos son «angustia», «pena», «apuro», «lfo», «dificultad». El énfasis de «rai» es sobre las consecuencias de un hecho.

La tarea de los capataces israelitas fue muy difícil de aguantar, porque el edicto real hacía aun más intolerable las circunstancias del pueblo oprimido.

5:20 El **reproche** de Moisés y Aarón. En el encuentro casual que tuvieron, los capataces injustamente echaron la culpa sobre Moisés y Aarón, aunque acababan de enterarse de que Dios iba a librar a su pueblo, el mensaje siendo confirmado por el primero de una serie de azotes milagrosos contra Egipto.

¡A veces, el creyente ora, y todo se vuelve peor! Pero Dios quiere mostrar su poder por medio del problema. Hay que confiar en Él (Is. 40:31).

5:21 La expresión «Mire Jehová sobre vosotros y juzgue», que también se encuentra en Gn. 16:5, 31:49, 53, indica hostilidad y sospecha.

«abominables» lit. es «hediondos».

5:22 El **ruego** de Moisés al Señor. «¿Por qué?» La pregunta es una expresión de inquietud, impaciencia, y culpabilidad, porque las cosas habían empeorado en vez de mejorar. Esto era una contradicción para Moisés. Con mal humor, echó la culpa a Dios por los sufrimientos de su pueblo, al cual había prometido redimir. Tan pronto Moisés se había olvidado de la palabra profética de 4:21. Su confianza en su relación para con el Señor fue algo atrevida. Comp. Salmo 73:12-18.

«¿Para qué? Dios nunca está obligado a contestar las quejas de sus hijos malhumorados.²³

5:23 ¡Qué situación! Faraón decía: «No voy a librarlos», mientras los israelitas decían: «Déjanos tranquilos», y Moisés reclamaba al Señor, «Tú tienes la culpa». Había venido de Madián persuadido de que iba a libertar al pueblo de la esclavitud, y el único resultado de su intervención había sido centuplicar su infortunio.

A veces, un hijo de Dios ora en una situación que se vuelve peor; pero el Señor la ha permitido para indicarle cuál es el próximo paso hacia la óptima solución. Compárese 1 R. 17:3-4, 7, 9.

23. Según el ambiente militar, Moisés, el soldado, ha cumplido la orden recibida de su General. Ahora se presenta ante el Alto Comando para preguntar por las razones del evidente fracaso de la campaña hasta la fecha, y para recibir nuevas órdenes. Próximamente recibirá la respuesta del Comandante Supremo, quien, teniendo listo su plan de operaciones, ve claramente la maniobra que corresponde realizar a continuación.

Capítulo

6

6:1-12 En esta sección, Dios usó el pronombre personal 25 veces, indicando lo que había hecho, lo que estaba haciendo, y lo que hará.

6:1 La **respuesta** de Dios. «Jehová respondió» (¡con mucha clemencia!), pasando por alto la queja de Moisés, con una reiteración del plan divino.

La certidumbre de la voluntad divina se ve en Is. 55:11. Dios interviene por los pobres (Sal. 12:5), y por los afligidos (Dt. 32:36). Todo será claro después —tal vez, sólo en la eternidad— (Jn. 13:7).

«Ahora». Aunque Dios existe en un eterno presente y jamás está apurado, Moisés, limitado en el tiempo y el espacio, recibió el aliciente que el momento oportuno para la intervención de Dios había llegado.

«los echará». Después de haber sufrido los azotes de Dios, Faraón enérgicamente los arrojará de su tierra.

«Yo soy Jehová». Esta frase aparece cuatro veces en este mensaje, en la

- introducción al mensaje (6:2)
- indicación de su fidelidad en el pasado (6:5)
- intención de adoptar a Israel (6:7)
- inferencia que Dios será cumplidor (6:8).

6:3 «Omnipotente», «shadai», significa «el que sustenta o nutre». Comp. Gn. 17:1, 35:11, 48:3. El nombre se encuentra cuarenta y ocho veces en el A.T., treinta y una de ellas en el libro de Job. La raíz de «shadai» es «montaña». Dios está encima de las autoridades y las actividades del mundo.

«no me di a conocer». Este versículo no trata con la ocurrencia del nombre «Jehová», sino con su significado. Véase Gn. 15:2. Los patriarcas no conocían la plena implicación del nombre, es decir, que Dios hace pactos, promesas, y las cumple a su debido tiempo. En este caso, se refiere a la libertad nacional y a la entrada en la tierra prometida. Compárese Sal. 9:10, Is. 52:6, He. 11:13.

Algunos comentaristas antiguos convirtieron la frase en una pregunta, lo que es posible según la gramática hebrea. La Versión NVI reconoce esta posibilidad. La pregunta espera una respuesta afirmativa.

Los verbos «conocer» y «saber» son prominentes en relación con las plagas (7:17, 8:10, 22, 9:14, 29, 10:2, 11:7), y en conexión con la salida misma, (14:4, 18, 16:6, 12, 18:11).

6:5 «me he acordado». El Señor usaba un argumento *a fortiori*, o sea, se mueve de un punto inferior a un punto superior.

El sentido es que, si los patriarcas creyeron la revelación divina en cuanto a heredar la tierra prometida, con mayor razón debían creer los israelitas, que acababan de recibir una revelación más amplia y clara.²⁴

24. Un ejemplo de un argumento *a fortiori* lo vemos en He. 9:13-14.

6:6-8, que contiene siete promesas del Señor, es la confirmación de la explicación del v. 3.

6:6 Su Propósito de gracia – «os sacaré» (Mt. 11:28-29, y 2 Co. 1:10).

«tareas pesadas» están puestas sobre esclavos desafortunados; a veces son representadas por la figura de un yugo (Is. 10:27).

• El Producto bendecido. «Os libraré». En Amós 3:12, el verbo, «natsal» habla de un pastor que libra un animal de la boca de una fiera. A menudo el verbo habla de ser librado de aflicciones o de la mano del enemigo. Comp. Jn. 8:36, He. 2:15.

• El Precio de la redención. «Os redimiré». El verbo «gaál» habla de la intervención de uno que ayuda a su pariente involucrado en una situación difícil, bajo el control de otro individuo, del cual no puede desligarse. El pariente tiene los recursos para efectuar la libertad del endeudado. Es una palabra clave del A.T., apareciendo 118 veces. Es prominente en el libro de Rut. En el presente versículo, Dios mismo es el pariente cercano que redime a su pueblo. Véase 1 Co. 6:20, Ef. 1:19, Col. 1:13-14, 1 Pe. 1:18-19.

El mero rescate de la servidumbre de Egipto sería incompleto sin incluir la adopción paternal de Dios y sus bendiciones. Véase también Col. 1:14.

«brazo» – «seróa». Setenta y seis de los noventa y un casos de la palabra, se usan metafóricamente como el poder de Dios. Es un antropomorfismo, es decir, el uso de un aspecto humano para describir cómo Dios actuaría en una ocasión específica. Comp. Jer. 32:17.

«extendido» – «netuyá». Comp. Dt. 4:34. Un brazo extendido produce la mayor fuerza.

- 6:7** • La pertenencia íntima – «tomaré». Comp. Ef. 1:6.
• El poder adecuado – «seré vuestro Dios» (Hch. 1:8 y Col. 1:29).

«sabréis». Comp. Jn. 20:31, el privilegio de conocer a Dios. Hay un elemento de reproche en esta profecía, porque los israelitas serían muy lentos para reconocer la intervención y la fidelidad del Señor.

- 6:8** • La preservación segura. «Os meteré en la tierra». Ro. 8:17 habla de la herencia del creyente.

«alcé mi mano», «nasá eth yad», es un antropomorfismo que significa la solemnidad, confirmación, e inviolabilidad de una promesa. La frase se usa en Nm. 14:30, Is. 3:7 y 62:8. Compárese el ejemplo gráfico de Abraham (Gn. 14:22).

- La porción heredada. «Os la daré».

«Yo Jehová» - Las siete promesas están encerradas en una seguridad divina, empezaron con Dios y terminaron con Dios. Comp. He. 6:13.

Frente a esta revelación inspiradora y sublime de Jehová, Moisés cobró una confianza que le acompañó hasta el fin de su vida. Se dio cuenta de que Dios mismo asume la completa responsabilidad para la realización de lo que Él ha proyectado hacer. No descansará mientras que Israel no sea libertado de Egipto e introducido en la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob.

- 6:9** «congoja de espíritu», o «falta de respiración». En la Septuaginta, esta frase es traducida por la misma palabra encontrada en 1 Ts. 5:14: «poco ánimo».

Si su liberación hubiese dependido de los mismos israelitas, jamás habrían salido de debajo del yugo del tirano. Es el cuadro de un pueblo totalmente desmoralizado, sin esperanza alguna de que naciera entre ellos una iniciativa redentora.

- 6:11** Las probabilidades humanas eran nulas, solo había congoja y desesperanza. Sin embargo, Dios confirma sus promesas (vv. 2-8) e insta a Moisés a seguir con el plan.

- 6:12** «torpe de labios». En el hebreo es traducido por la palabra «aral», «incircunciso» en el sentido de «indigno» o «no adecuado». La misma expresión se usa en cuanto al corazón en Lv. 26:41, el oído en Jer. 6:10, y en los dos juntos en Hch. 7:51.

En lugar de haber sido infectado con el desaliento de los israelitas, el temor de Moisés no fue tanto una duda en cuanto al poder de Dios, sino más bien con la desconfianza en sí mismo. Comp. He. 12:15.

- 6:13-27** es un paréntesis que constituye una especie de censo del pueblo de Israel con una referencia especial a la tribu de Leví para mostrar la descendencia de Moisés y Aarón. Los linajes de Rubén y Simeón son mencionados de paso. El paréntesis también indica el tiempo propicio para la liberación nacional.

- 6:16** Los nombres «Merari» y «Finees» (v. 25) son de origen egipcio. «Futiel» contiene la sílaba «el» que significa «Dios» en hebreo. El nombre sugiere que había matrimonio entre las dos razas.

- 6:20** Es posible que Amram y Jocabed no fueran los padres inmediatos de Aarón y de Moisés. El razonamiento es el siguiente:

Coat, un hijo de Leví, el padre de Amram (v. 18), nació antes de que Jacob descendiera a Egipto (véase Gn. 46:8-11 y Éx. 1:1). Luego, según Éx. 12:40-41, los israelitas quedaron en Egipto 430 años. Debido a que Moisés tenía 80 años cuando Israel salió de Egipto (7:7), nació por lo menos 350 años después de Coat, quien no podía ser su abuelo. Por lo tanto, la frase «dio a luz» en 6:20 lleva el significado más bien de «antepasado».

6:23-25 El linaje de Aarón está destacado porque el futuro sacerdocio vendría por medio de él. Moisés no hizo destacar su propio linaje, porque su prominencia era sólo personal y temporal.

6:25 Finees. Comp. Nm. 25:7-13.

6:26 Toda la posteridad israelita entenderá claramente que el gran redentor humano de su raza fue uno de ellos mismos.

6:27 Comp. Sal. 77:20.

6:28-7:7 es una recapitulación de los acontecimientos en los capítulos anteriores. Habría sido más conveniente incluir 7:1-7 para terminar el capítulo seis.

Capítulo

7

7:1 «dios para Faraón» – el Señor habla en términos más energéticos. El Rey eterno está muy por encima de Faraón, la investidura que Moisés lleva es tan sublime, que no hay motivo alguno para que sienta timidez frente al monarca de Egipto. A Moisés se le invistió con suprema autoridad y poder por los cuales vencería el orgullo real. La palabra «elohim» puede ser atribuido a Dios, a los hombres (como jueces, magistrados, administradores y gobernantes), y a los ángeles, con el significado de poder judicial. Véase Sal. 82:6-7.²⁵

El Señor ya había aceptado su excusa en cuanto a su falta de facilidad de palabra, y había acordado que Aarón actuara como intérprete. Con esto se eliminó el último inconveniente que Moisés había expresado. Su timidez es vencida, y con fe y valor se alista para el combate con Faraón.

«profeta» – «nabía» habla de una persona autorizada para hablar a favor de otro. Este versículo ofrece una definición bíblica del oficio y la manera de funcionar del profeta. El

25. Vale la pena tener en cuenta las variantes para la traducción de esta palabra. Los de la Nueva Era y el mormonismo podrían tomarla para afirmar su falsa teoría de que «todos somos dioses».

mensaje tuvo su origen en Moisés que representaba a Dios delante de Faraón, y Aarón fue el portavoz que recibía el mensaje de Moisés y lo comunicaba a Faraón.

En ningún caso se trataba de algo ingeniado en el cerebro de Aarón. Lo mismo puede decirse de las demás profecías de la Biblia. No fueron el producto de la inteligencia y la experiencia de sus autores, y fue así de tal modo que algunas veces ni ellos mismos comprendieron el significado de lo que escribieron (1 P. 1:10-12).

Otros dos términos fueron usados temprano en la historia monárquica de Israel, «kosé», y «raá» que significan «vidente». Véase 2 S. 24:15.

7:2 «deje ir», «shalak», a veces lleva el sentido intensivo de «arrojar». Al final de las plagas, Faraón estaría más que dispuesto a desligarse del pueblo de Jehová.

7:3 «endureceré». Véase 5:2. Dios endureció un corazón ya endurecido. Otros ejemplos del endurecimiento de corazón se hallan en Dt. 2:30, Jos. 11:20, Ro. 9:18, Ap. 17:17.

7:5 Las plagas serían un testimonio para los israelitas también. Véase 10:2. El mundo aprende más acerca de Dios por sus juicios que por su amor (Is. 26:9). La gracia y el amor de Dios han sido predicados durante esta Dispensación de la Iglesia. ¿Está el mundo más cerca de Dios o más lejos?

Plagas eran conocidas en la historia anterior de Egipto. En un sentido, Dios iba a usar fenómenos naturales. Sin embargo, eran milagrosos

—conforme a su severidad

—el tiempo preciso de su ocurrencia según la palabra de Moisés

—su extensión parcial

—las maneras insólitas por las cuales aparecerían.²⁶

Las primeras tres plagas, o azotes, tocaron al río y el suelo, los cuales eran el orgullo de Egipto y el objeto de su adoración. Abarcaron toda la tierra. Las otras seis plagas tocaron exclusivamente a los egipcios mismos, siendo los israelitas protegidos milagrosamente. Véase 8:22-23. Las últimas tres fueron las más terribles (9:14).

7:6 «así lo hicieron». Después de tanta claudicación (3:11 en adelante), Moisés está dispuesto a obedecer al Señor a toda costa.

7:7 «ochenta años». Al dar las edades de los dos intrépidos líderes, Moisés indica que las hazañas hechas por dos octogenarios fueron atribuidas sólo a la capacidad divina. El Señor usa ya ancianos en su servicio (Sal. 92:14); compárese también 2 Co. 4:7 en cuanto a los vasos de barro.²⁷

7:9 «mostrad milagro». El hecho que una vara de pastor podía ser convertida en culebra indicaría a Faraón que el Dios de los israelitas era un adversario formidable.

«culebra». En 4:3 se usa la palabra más común, «nakash», pero en el presente versículo, y los vv. 10 y 12, aparece «tanín», parecida a la forma egipcia «taném», usada en los rituales mágicos. El «tanín» («cocril») era uno de los símbolos

26. El comentarista judío convertido, Edersheim, afirma que había sólo nueve plagas, constando de una serie triple de tres plagas cada una, con la «décima» siendo más bien un azote administrado por el Señor mismo.

27. Dwight Moody dijo que Moisés pasó 40 años en la corte de Faraón pensando que era alguien importante. Luego, pasó 40 años en el desierto aprendiendo que era un don nadie. Entonces pasó 40 años mostrando lo que Dios puede hacer con un don nadie.

principales de Egipto. En el Salmo 74:13, «tanín» es traducida «monstruo»; «leviatán» en Is. 27:1; «dragón» en Is. 51:9 y Ez. 29:3; «monstruo marino» en Gn. 1:21 y Job 7:12.

7:10 «Vinieron, pues». Enfrentaron el conflicto con una fortaleza invencible.

«Aarón». El «profeta» (v. 1) hizo el milagro en representación de Moisés, quien representaba a Dios.

«Su vara». Tal vez la vara realmente pertenecía a Moisés. De Aarón vendría la tribu sacerdotal. Véase Nm. 17:1-8.

«se hizo culebra». Para poder conquistar la muerte, Cristo se identificó con ella (1 Co. 15:54, 2 Co. 5:21, He. 2:9).

7:11 «encantamientos», «makshefím», es un participio usado como un sustantivo. Habla de los que practicaban la magia por medio de fórmulas oraculares, encantaciones y murmullos esotéricos. Es la práctica de las artes ocultistas bajo el control de los demonios. Ha sido común en la historia de las religiones del mundo desde los tiempos de Babilonia.

Según la mitología babilónica, los dioses mismos acudieron a la magia, porque sus poderes fueron limitados. La religión cananea también tenía dioses que usaban la magia. En Egipto la práctica de la magia estaba patrocinada por los dioses principales. Fue enseñada a los sacerdotes en las escuelas de los templos.

El uso de la magia no siempre fue considerado bueno. El Código de Hamurabi (1728-1686 a.C.) prohibió el uso de la brujería y exigió la pena capital para los que la practicaran. Pero los hechiceros ejercían gran influencia en la corte de Nabucodonosor (Dn. 1:20, 2:2, 4:7).

La ley de Moisés estrictamente prohibió el uso de la hechicería (Dt. 18:9-12). Las revelaciones que Dios daría por medio

de sus profetas serían confiables y suficientes. La práctica de las artes negras niega la soberanía de Dios, quien controla todo lo que hay en el universo material e inmaterial.²⁸

«Hechiceros» en la Septuaginta es «farmakóus», del cual se deriva «farmacia». La misma palabra se usa en Ap. 9:21, traducida «hechicerías».²⁹

«hicieron lo mismo». En lugar de oponerse a las maravillas de Moisés, las imitaban.³⁰ Los teólogos liberales afirman que los encantadores efectuaron algún juego de ligereza de manos para engañar la vista. Pero el siguiente versículo dice que la vara de Aarón, que se volvió una culebra, se comió las varas de los hechiceros que se volvieron culebras.

28. La proliferación del ocultismo hoy en día indica que Satanás está preparando el mundo para la aparición del anticristo. Comp. 1 Ti. 4:1 y Ap. 9:21.

29. La farmacología tiene que ver con la preparación de medicamentos, mezclando distintas sustancias. Aquí, en relación a los hechiceros, tiene que ver con la preparación de porciones mágicas.

30. Es llamativo que los nombres de los hechiceros han sido conservados por la tradición judía durante todos los siglos. Pablo los usa como ejemplo de los imitadores del evangelio en 2 Ti. 3:8.

Poole, en su comentario sobre el Éxodo, refiriéndose a 2 Ti. 3:5, dice que los líderes religiosos inconversos «no tienen la vida de Cristo en sus almas, ni el amor de Dios en sus corazones, ni el poder de Dios en sus conciencias», *A commentary on the Holy Bible*. Edinburgh: The Banner of Truth Trust, p. 174.

La forma más sutil y perniciosa que Satanás está usando durante el final de esta edad es mezclar la verdad bíblica con la sabiduría del mundo. Utiliza la nueva era, la psicología, y el ecumenismo. En lugar de ser quemados por herejes, ahora los evangélicos son «hermanos separados». En lugar de matarlos en la hoguera, los mata con el amor fingido. Un principio bíblico es que, si Satanás no logra destruir la Iglesia con una embestida directa, cambia su táctica y la infiltra.

Janes es mencionado en los Rollos del Mar Muerto (descubiertos en las cuevas de Qumran al oeste del Mar Muerto, entre los años 1947-1952 d.C.).

«Encantamientos» viene del verbo «laát», «quemar». Se habla del incienso y drogas quemadas para invocar la ayuda de los demonios.³¹

El príncipe de las tinieblas de Egipto era muy capaz de imitar la obras de Dios, pero, en todos los casos, los milagros satánicos no pueden competir con las manifestaciones de la omnipotencia divina. Comp. Mt. 24:24. El poder divino dominó poco a poco la fuerza satánica como se ve a continuación:

1ª plaga (7:22) – los magos hicieron lo mismo (2 Ti. 3:8).

2ª plaga (8:7) – hicieron lo mismo.

3ª plaga (8:18) – trataron de hacer lo mismo sin éxito.

6ª plaga (9:11) – sufrieron el castigo de Dios.

10ª plaga (12:12) – los dioses de los magos fueron destruidos.

Hay siete propósitos en las plagas:

- 1) Para dar una manifestación del gran poder de Dios (9:16).
- 2) Para castigar a Faraón y a los egipcios por causa de su mal trato a los hebreos (10:16).
- 3) Para ejecutar juicio sobre los dioses falsos de Egipto (Nm. 33:4).
- 4) Para probar la superioridad de Jehová sobre todos los dioses falsos (Éx. 18:10-11).

El historiador romano Plinio (m. 79 d.C.) menciona los dos hechiceros en sus escritos.

31. Comp. Dt. 13:3 y 18:18-22. El espantoso aumento del espiritismo hacia el final de esta dispensación revela el aumento de la actividad satánica, preparando al mundo para la aparición del anticristo. Trágico es que algunos cristianos se dejan engañar por la atracción del ocultismo, encontrándose enredados en el poder demoníaco (2 Ti. 2:25-26).

5) Para proveer una prueba de «responsabilidad humana» que es el significado bíblico del número diez.

6) Para amonestar al resto de las naciones (Jos. 2:8-9 y 1 S. 4:8).

7) Para ser una serie de pruebas para Israel (Dt. 4:33 y el resultado se ve en Éx. 15:11).

Las plagas dan una visión previa de los juicios futuros de Dios sobre el mundo durante la Gran Tribulación:

- 1) Israel va a ser afligido (Jer. 30:5-8).
- 2) Va a suplicar a Dios (Jer. 31:18-20).
- 3) Dios ordenará a los perseguidores que suelten a los judíos (Is. 43:6).
- 4) Dios enviará dos testigos que van a obrar milagros (Ap. 11:3-12).
- 5) Dios enviará juicios terribles sobre el mundo (Jer. 25:15-16).
- 6) Agua se convertirá en sangre (Ap. 8:8, 16:4-6).
- 7) Dios protegerá a su pueblo de tales juicios (Ap. 7:4, 12:6, 14-16).
- 8) Sapos satánicos van a aparecer (Ap. 16:13).
- 9) Dios enviará una plaga de langostas (Ap. 9:2-11).
- 10) Dios enviará úlceras y pestilencias (Ap. 16:2).
- 11) Granizo de gran tamaño descenderá de los cielos (Ap. 8:7, 11:19, 16:21).
- 12) Habrá oscuridad profunda (Is. 60:2, Ap. 16:10).
- 13) Los malvados endurecerán sus corazones (Ap. 9:20-21).
- 14) Multitudes serán consumidas de muerte (Ap. 9:15).
- 15) Israel será rescatado (Zac. 14:3-4, Ro. 11:26).

7:12 Una antigua tradición oriental dice que los magos egipcios sabían paralizar una culebra al aplicarle presión en el cuello, provocando una rigidez en el cuerpo. Para llamar la atención de la gente, tiraban las culebras al suelo, y éstas se arrastraban por todas partes. Al ser tomadas de nuevo por el

cuello y presionadas, «se convertían» en un bastón.³² Entonces los magos andan fanfarroneando entre el público, ostentando sus «bastones». ¡Obsérvese que Moisés fue instruido a tomar la culebra por la cola! (4:4).

«La vara de Aarón». Véase nota al pie de la página.³³

7:15 Faraón fue al Nilo para rendirle culto, bajo el nombre del dios «Api». Según la creencia egipcia, el río tenía un origen celestial y fue adorado con himnos y un ritual muy preciso. El río se representaba como un hombre que llevaba en las manos un atado de plantas acuáticas.

Las diez plagas estaban relacionadas íntimamente con las estaciones del año en Egipto, completando el ciclo de un año, desde abril hasta abril.

Agua es símbolo de la Palabra de Dios (Jn. 15:3, Ef. 6:26). La Biblia condena o la Biblia salva (2 Co. 2:14-16). Los niños hebreos fueron ahogados en el río que ahora se convierte en sangre (Gá. 6:7).

Contraste la primera plaga y el primer milagro de Cristo (Jn. 2:1-11). El vino habla del gozo de conocer al Señor (Sal. 104:15, Mt. 26:29).

7:16 «Deja ir mi pueblo para que me sirva». Moisés usará esta frase en la presencia de Faraón antes de ejecutar cinco plagas (8:1, 20; 9:1, 13; 10:3).

32. Según el historiador, Dr. M.G. Kyle, culebras se encuentran en los monumentos egipcios con la apariencia de bastones, teniendo la cabeza doblada en forma de manilla.

33. En su comentario sobre el Éxodo, Jn. Calvino llama la atención a la pretensión de los papistas que «prueban» la validez de la transubstanciación por medio de este pasaje, aseverando que la culebra es llamada «Vara de Aarón». No existe ninguna analogía, mucho menos la veracidad de este dogma. Lo que los papistas no observan es que la vara, convertida en culebra, volvió a ser una vara.

7:17 Así empezó la asombrosa serie de azotes contra Egipto que probaría la supremacía de Jehová sobre los dioses egipcios. Cada serie de tres plagas es introducida por una advertencia (7:15, 8:20, 9:13).³⁴

Las primeras tres son caracterizadas por su naturaleza asquerosa; la segunda serie de tres por el dolor físico; las últimas tres por un fenómeno natural. Parece que hay una progresión de severidad en ellas.

«golpearé» – la palabra por plaga, «nagáy» no está usada hasta 11:1 donde el Señor mismo la emplea; significa «golpe».

La batalla espiritual en cuanto a las plagas

La plaga n° uno –las aguas del Nilo fueron afectadas–; esto fue contra el dios «Osiris». El Nilo era su «corriente sanguínea».

La plaga n° dos –las ranas– fue contra la diosa sapa «Heqt», relacionada con la fertilidad.

La plaga n° tres –los piojos– fue contra el dios de la tierra, «Keb». El resto de las plagas no fueron imitadas por los hechiceros.

La plaga n° cuatro –las moscas– fue contra el dios escarabajo «Kepará».

La plaga n° cinco –la pestilencia– fue contra el dios vacuno «Apis».

34. «Dios nos susurra en nuestro gozo, pero nos grita en nuestras calamidades».

La plaga nº seis –las úlceras– fue contra la diosa «Meit», la «madre reina» que protegía el resto del panteón de los dioses de las epidemias.

La plaga nº siete –el granizo– fue contra los dioses del aire, y de la agricultura, «Osis» y «Osiris».

La plaga nº ocho –las langostas– fue contra el dios de los árboles, «Amen» y «Senapla», protectora contra las langostas.

La plaga nº nueve –las tinieblas– fue contra el dios sol «Ra», y «Thoth», dios de la luna.

La plaga nº diez –la muerte de los primogénitos.

El propósito divino para las plagas³⁵

1. Para que los egipcios supieran que Jehová el Dios de Israel, guarda su pacto y protege a su pueblo (7:5).
2. Para mostrar su amor para con su pueblo escogido (8:22-23).
3. Para revelar su santidad y justicia (9:16, 27).
4. Para mostrar su poder contra todos los dioses de Egipto (12:12).
5. Para ser un memorial para las generaciones venideras (10:2).

35. La necesidad del «inteligente» y «culto» imperio egipcio quedó en evidencia, porque es cosa seria en cuanto a Dios rendir culto a las criaturas antes que el Creador (Ro. 1:22-25).

7:18 «tendrán asco», de «aláh», traducido «se fatigaban» en Gn. 19:11.

7:19 Tanto el río, como sus brazos, canales, cisternas, y embalses del delta fueron contaminados. ¿Cómo? El fenómeno no fue único en la historia egipcia. El río Nilo tiene dos brazos: el Nilo Blanco, cuya cabecera sale de los lagos de la África central oriental, cerca al ecuador, y el Nilo Azul, cuya cabecera sale de las montañas de Etiopía. Se juntan en la ciudad de Kartum para luego fluir hacia el Mar Mediterráneo.

Un afluente, llamado Atbara, también tiene su cabecera en las montañas de Etiopía. Durante el tiempo del desborde, grandes cantidades de suelo rojo están arrastradas por las aguas del Nilo Azul y del Atbara, dando a las aguas un color rojizo. Fácilmente se podía comparar a sangre. En raras ocasiones, el término «sangre» puede ser simbólico, por ejemplo, Joel 2:31.

Un botánico alemán ha propuesto que una alga montañosa llamada «flagelantes» y su bacteria entraron en el agua, causando la muerte de los peces. Existen otras explicaciones «científicas» para explicar el porqué de la primera plaga. La fe cristiana ve al Señor detrás de todos los sucesos.

El milagro constaba en el repentino cambio de las aguas según la palabra de Moisés. Murieron los peces, fondo principal de comida, y las aguas no eran potables. En cada cántaro casero, sea de piedra o de madera, y en cada pila de piedra ubicada públicamente, el agua parecida a la sangre era testimonio para el Dios de los israelitas.

7:20 Dos ancianos desafiaron al monarca más poderoso del mundo conocido. Un fracaso parecía inevitable; pero el factor que garantizaba su éxito era la presencia de Dios. Comp. Ro. 8:31.

«golpeó». El acto simbólico mostró que el Dios de Moisés hería al dios río egipcio, que luego «sangró».

La ceguera espiritual que prevalecía sobre los egipcios era tan densa que ningún séquito de Faraón presumía advertirle de la destrucción que se cernía sobre el país. Contraste 10:7. Véase Is. 19:11.

Comp. Sal. 105:26-36, que presenta una forma condensada de las plagas.

7:22 «hicieron lo mismo». ¿Cuánto tiempo pasó hasta que todo el agua de Egipto fue contaminada?

Esta pregunta conduce a otra: ¿Dónde encontraron los magos agua potable para contaminarla?

Respuesta: después de ver las aguas del río convertidas en sangre, tuvieron tiempo para buscar agua en otra parte, antes de que todos los arroyos, estanques, y los demás depósitos de agua se volvieran sangre. El v. 24 dice que la gente abrió pozos alrededor del río. Si el milagro fue progresivo, habrían tenido suficiente tiempo para conseguir una cantidad de agua.

Agustín, uno de los padres de la iglesia (m. 430 d.C.), en su comentario sobre el Éxodo, hace una conjetura: los magos se aprovecharon del agua de los israelitas, pues ésta no fue contaminada.

Los hechiceros podían imitar las culebras, que son un símbolo de pecado. Podían cambiar el agua en sangre, que es un símbolo de muerte. Podían aumentar la cantidad de las ranas, que son símbolo de todo lo que es inmundo. ¡Satanás no puede eliminar el pecado, sólo aumentarlo!

7:23 «no dio atención» porque estaba acostumbrado a los hechizos y encantamientos de sus magos poderosos. Moisés sabía, sin necesidad de preocuparse de los «¿por qué?» y los «¿cómo?», que una señal no bastaría para cambiar a Faraón, y que necesitaría golpe tras golpe para que dejara en libertad a los esclavos.

7:24 «hicieron pozos» porque la contaminación se extendía por grados. La arena podía servir, hasta cierto punto, como filtro.

La sangre es espesa, el agua es simple.

7:25 Según el historiador/filósofo Filo (m. 54 d.C.), muchos egipcios murieron durante esta plaga.

En cuanto a la duración de las plagas:

—La primera plaga duró una semana.

—La matanza de los primogénitos y la pascua acontecieron la noche del 14 de Abib (el principio de Abril).

—La séptima plaga (el granizo, 9:31-32) menciona cuatro productos cuyas características fechan la plaga cerca del final de enero.

Así que hubo un intervalo de al menos ocho semanas entre la séptima y la décima plaga. Los israelitas buscaban el rastrojo después de la cosecha, hacia el final de abril.

La primera plaga aconteció en junio, y unos diez meses pasaron hasta la matanza de los primogénitos.

Capítulo

8

8:2 «ranas». Viene del verbo «tsafar» «saltar». Las ranas tenían que ver con la diosa «Hekt» quien ayudaba a las mujeres durante el nacimiento de sus hijos. Su imagen tenía cabeza de rana. Según la mitología egipcia, Hekt dio vida a los cuerpos que su esposo, el dios Khnum, creó del polvo de la tierra.

En cuanto a continuas amonestaciones, véase Is. 58:1, Cristo en Lc. 13:1-5, Pablo en 2 Co. 13:2. Pr. 29:1.

8:3 «criará», «sharats», implica gran abundancia, un tropel. Aun el desarrollo de los huevos y los embriones sería milagrosamente rápido, para que aumenten fenomenalmente las ranas sobre Egipto.³⁶ Habría una abundancia de ranas en el mes de diciembre cuando las aguas hubieran bajado, pero éste aconteció en septiembre.

«subirán». Esta ocurrencia natural era conocida en la historia egipcia, pues, no es sorprendente la incredulidad de

36. Se puede hacer una comparación con el milagro de Cristo en Jn. 2:8-9. El maestra pensaba que el vino había sido preparado durante un largo proceso de tiempo, pero Cristo, el Creador, «apuró» el tiempo necesario para el proceso de la madurez.

Faraón. Pero las ranas egipcias no son grandes, no saltan mucho, son más bien parecidas al sapo. La intervención divina se ve en el hecho de que eran numerosísimas, molestísimas, y aparecieron cuando Moisés las llamó.

El teólogo liberal tiene una explicación natural, suponiendo que la muerte de los peces en el agua causó la salida de las ranas de ella, y que las ranas fueron infectadas con la misma enfermedad que mató a los peces.

«en la cama donde duermes». Eran tan numerosas, que el hecho de abrir una puerta del dormitorio era suficiente para dejar entrar multitudes de las asquerosas y ruidosas ranas.

8:4 No sólo saltaban a las casas, sino también a los mismos cuerpos de la gente.

8:4-5 Entre estos dos versículos, Moisés y Aarón entraron en la presencia de Faraón, y fueron rechazados.

8:5 «los ríos». El delta del Nilo se dividía en siete brazos.

«ranas». Como analogía, representan en lo moral algo sucio y repugnante. Puede representar lo que significa la idolatría para Dios.

Véase Ap. 16:13-14 en cuanto a una trinidad satánica, una impostura de la trinidad divina.

8:6 «cubrieron la tierra» implica que eran numerosísimas.

8:7 Los hechiceros no podían ni se atreverían a destruirlas, porque eran sagradas, símbolos de la fertilidad. Véase el v. 2. El culto a la rana era la más antigua expresión de idolatría en Egipto. Satanás no puede quitar el mal que ha traído al mundo, únicamente hacerlo aumentar.

8:8 Había ranas por todas partes y su incesante croar había vuelto casi loco el aturdido Faraón. Hace una petición y una promesa:

- La petición es verdadera, pero sólo para ser librado en ese momento.

- La promesa es falsa, no tiene intención de dejar ir al pueblo. Esto mismo se repite en la plaga del granizo (9:28).

8:9 «Dígnate indicarme,» o «gloríese sobre mí» en algunas versiones, «hithpaer alf». Esta frase ha confundido a los comentaristas por mucho tiempo. Según la traducción de la NVI, parece que Moisés quiere decir, «Le dejo a Ud. el honor de indicar el tiempo para mi oración». Le extendió la opción para indicar precisamente cuándo la plaga debiera cesar.

8:10 Este versículo indica el propósito de la opción que Moisés dio a Faraón en el versículo anterior.

8:12 «clamó». El verbo implica una gran vehemencia.

8:14 A medida que el calor aumentaba con el lento paso del sol a través del cielo, las narices de los egipcios eran ofendidas por un hedor asqueroso, porque había tal cantidad de ranas muertas que la gente alcanzaba a destruirlas, de modo que los olores de las descomposición infectaban toda la tierra.

8:15 «reposo». Comp. Ecl. 8:11.

8:16 La tercera plaga, como la tercera de cada serie de tres, llegó sin que fuera avisado Faraón, quien había endurecido su corazón.

«piojos» es «kiním», que se encuentra sólo aquí y en Sal. 105:31. El origen de los piojos es significativo: el polvo (Gn. 3:17). El hombre por naturaleza está bajo la maldición divina.

Véase el comentario sobre el v. 19. La plaga llegó en octubre. Este juicio les humilló y les rindió como objetos de disgusto. Esta plaga fue contra el dios del desierto, Set.

Durante la historia de Egipto, solían aparecer después de la cosecha del arroz y la inundación de la prados. En su comentario, Orígenes de Alejandría (m. 254 d.C.) dijo que la picadura era muy dolorosa.

Puesto que los insectos abundan en las tierras cálidas, era una rígida ordenanza entre los sacerdotes el afeitarse hasta el último pelo de sus cuerpos, bañarse dos o tres veces al día, y no utilizar sino ropas perfectamente limpias.³⁷ Sabían que los piojos medran en la inmundicia, y por consiguiente, el sistema sanitario del antiguo Egipto era una de las maravillas del mundo. El Faraón ordenó a su vasto cuerpo de funcionarios sanitarios que se pusieran a la obra para limpiar las áreas infectadas.

8:17 Ser vencido por un ejército extranjero habría sido una gran derrota, pero ser atormentado por insectos causó una vergüenza mucho más humillante.

«en los hombres». Si el piojo fue de una especie que se mete debajo de la piel, los efectos fueron un tormento.

8:18 «hicieron así también». Pero, esta vez, las fórmulas mágicas/demoníacas no funcionaron.

8:19 «Dedo de Dios es éste». Comp. 7:5. Son las últimas palabras registradas de los magos. Fil. 2:9-11, el Señor es soberano. Confesaron que un Creador superior a Moisés y

37. El historiador griego, Heródoto, dijo: «Tan escrupulosos eran los sacerdotes egipcios, que solían afeitarse sus cabezas y cuerpos, por miedo a pegarse piojos durante el acto de sus ritos sagrados».

Aarón había intervenido. La frase «dedo de Dios» es símbolo del poder divino. Comp. 31:18 y Lc. 11:20.

El dedo de Dios escribió en tierra (Jn. 8:6). A Satanás no le fue permitido entremeterse con una plaga que habla simbólicamente de la maldición divina sobre la humanidad. Los magos no pudieron crear vida.

«no los escuchó» – negando la superioridad del Dios de los israelitas.

8:20 «de mañana» – debido a que la tercera plaga no convenió a Faraón, el Señor no le dio ningún respiro.

8:21 «yo enviaré» – la plaga, que encabeza la segunda serie de plagas, llegó en noviembre.

«toda clase» es lit. «enjambre». Fueron atraídas por las ranas podridas.

«moscas», «aróv» significa «una mezcla». En Gn. 1:19, la tarde (o atardecer) es la traducción de «aróv», porque aquel tiempo es una mezcla de día y la oscuridad de la noche.

Los traductores han agregado la palabra «mosca».

En cuanto a este término, la Septuaginta, (versión griega traducida en Alejandría, Egipto), puede reflejar un conocimiento más cabal del ambiente egipcio, al traducir «mosca» por la palabra «kainomúfa», una especie de tábano que daba una muy dolorosa picadura que causaba una severa inflamación (Sal. 78:45).

La mosca era tan común en Egipto que llegó a ser un símbolo del país (Is. 7:18). No podían ser matadas, pues eran sagradas.

8:22 La tierra de Gosén se menciona por primera vez en el

libro. Se encuentra en el Wadi Tumilat, en la región noreste del delta del Nilo.

«en medio de la tierra» (de Gosén, en la presencia de su pueblo que está bajo su protección).

8:23 «redención», «fedúth», lit. «división». Es traducida «diferencia» en 11:7.

Hubo redención para los israelitas, en el sentido que los israelitas no sufrían los efectos de las moscas. Por medio de esta palabra, Faraón aprendería que el Dios de Israel no sólo podía dispensar castigo, sino también proteger a los que deseaba favorecer.

«mañana». Faraón tenía un solo día para decidirse en cuanto a la plaga de las moscas.

8:24 «molestísimas». Los enjambres harían insoportable la vida de los habitantes, no solo de Tanis sino de todo Egipto.

«corrompida». Porque los insectos comieron las plantas y depositaron sus huevos dentro de ellas. Luego trajeron infecciones al corromper los alimentos.

8:25 No podían salir de Egipto.

8:26 «nos apedrearían». Los egipcios eran la gente más supersticiosa en el mundo conocido, adorando hasta las cebollas y los ajos que crecían en los campos.³⁸ Sería un sacrilegio para los egipcios ver que Israel sacrificaba animales que para ellos eran dioses sagrados. Esta forma de adoración les irritaría de tal forma que querrían apedrearlos.

38. Según Heródoto, un embajador del extranjero fue despedazado por haber matado por casualidad a un gato sagrado de los egipcios.

8:27 Ni por un momento cedía Moisés al sutil compromiso de Faraón. Comp. el v. 25.

«como él nos dirá». Todavía el pueblo no sabía qué clase de sacrificio les demandaría el Señor. Moisés y Aarón confiaban que a su debido tiempo se los indicaría.

8:28 Faraón cede un poco más a la petición, pero los quiere mantener bajo su control.

«orad» – «etár», traducido «rogaré» en el vs. 29. Este verbo enfatiza la intensidad del orador. Es traducido «súplicas» en 2 S. 24:25. Faraón da esperanzas a Moisés, pidiéndole que orase por él, para que Moisés crea que lo han convencido.

8:29 «al José paró jathél». Lit. «no siga engañando», un sinónimo sería «mofar». Aunque Moisés no confía en las buenas intenciones de Faraón, cumplió con su promesa de orar (v. 30). Moisés deploraba la obstinación del déspota, que significaría mayores sufrimientos para el pueblo de Egipto.

8:30 «salió». Nunca Moisés oró a Jehová delante de Faraón.

8:31 Es interesante que Dios, conociendo la hipocresía engañosa de Faraón, actuara de acuerdo a la palabra empeñada por Moisés. Dios no permitirá que un enviado suyo caiga en descrédito.

8:32 La falsedad de Faraón quedó descubierta. Lo único que quiere es librarse de la aflicción, pero no obedecer a Dios. ¿Cuántos creyentes no actúan así hoy en día?

Capítulo

9

9:1 Dichoso con su reconquistado sentido de seguridad, Faraón les dio audiencia, mirando de manera desdeñosa al rostro del hombre que tan dolorosamente le había herido en el pasado.

9:3 Las calamidades anteriores habían afectado sólo el bienestar físico de los egipcios. Habían padecido incomodidades, pero no habían sufrido pérdidas financieras.

La destrucción del ganado afectaría la economía de Egipto por muchos años. La plaga llegó en diciembre, fue tiempo de epidemias. Con este golpe, fue desacreditado el dios de la medicina llamado Imhotep, que era el patrón de todas las ciencias de sanidad. Se le hicieron oraciones tanto por protección como por sanidades, y fue muy venerado.

El toro dios («Apis») de Menfis y el novillo de Heliópolis («ciudad del sol») fueron los dioses principales de Egipto.

Además, en el panteón egipcio se encontraba la diosa vaca llamada «Hathor», la diosa de amor, belleza y gozo, y el dios macho cabrío «Khnum».

«plaga», «deber,» lit., un «barrido». Es la palabra común para una pestilencia.

9:5 Faraón y su gente deben darse cuenta de que Israel no es cualquier cosa, es el pueblo de Dios (Éx. 19:5).

9:6 «murió todo el ganado» (dejado en el campo) – esta frase es una sinécdoque, en el sentido que el entero representa la gran parte. El v. 20 indica que vivía todavía un porcentaje del ganado.

9:7 «Entonces Faraón envió». ¡Por fin! Véase 8:22. Los israelitas no habían sido afectados por las moscas, ni por los piojos, ni por las ranas. Después de tanto claudicar, en un momento de respiro entre las plagas, Faraón mandó a los inspectores para cerciorarse de lo que pasaba en Gosén.

«se endureció». Faraón pensaba que ahora tenía más motivos para retener a los esclavos, pues eran más necesarios que nunca. Si perdía su mano de obra gratuita, además de la pérdida de los ganados, Egipto necesitaría años para reponerse del doble golpe.

9:8 «puñados de ceniza». Ella fue usada simbólicamente en los ritos de purificación egipcias. Pero en este caso, lo contrario aconteció: produjeron la inmundicia y la muerte.³⁹

«horno» – compárese la palabra usada como un símil en cuanto a Sodoma y Gomorra, Gn. 19:28. También, Dt. 4:20, Jer. 11:4.

9:9 La palabra para «úlceras», «shekéen», es traducido «llaga» en cuanto a Ezequías en 2 R. 20:7; y en cuanto a Job en Job 2:7. Los adoradores de la bestia recibirán el mismo pago (Ap. 16:2).

³⁹. Tales úlceras negras son conocidas, en la actualidad, en el valle del Nilo.

Comentaristas modernos observan que la enfermedad que mató a tantas personas y animales en las plagas de las ranas, el ganado y la presente, podía haber sido la bacteria «antra». La palabra griega para «carbón» es «ánthrax». La enfermedad produce una erupción negra.

9:10 «cenizas». Según una costumbre egipcia, para aliviar los efectos de una enfermedad o maldad afligiendo un área de la sociedad, los magos echarían cenizas al aire. Aquellos que fueron tocados por las cenizas recibirían alivio y protección. Pero en el caso de Moisés, los resultados fueron precisamente al revés.

¿Sufría también Faraón del mismo modo? Véase la amonestación en Dt. 28:27.⁴⁰

9:11 «podían», «o calú», tiene que ver con una capacidad física, ética o religiosa. Es llamativo que en el 85% de las veces que este verbo se usa, enfatiza lo que la gente o los dioses falsos no podían hacer. Una actitud de vergüenza es involucrada en el verbo. Comp. Jos. 17:12.

«estar delante» Las úlceras seriamente afectaron las rodillas y las piernas (Dt. 28:35).

A esta altura los magos se retiraron de la contienda con Moisés y no se vieron más. 2 Ti. 3:9.

9:13-19 contiene un mensaje largo que introduce la tercera serie de plagas, que empezó en febrero con el granizo.

⁴⁰. Durante la Edad Media, debido a su persistente adherencia a las supersticiones papales y la «santa inquisición», el Señor castigó a Europa por medio de la plaga bubónica y de cólera. El uso de plagas no era una coincidencia.

9:14 El corazón de Faraón se endurecía más y más, mientras algunos egipcios empezaban a darse cuenta del gran poder y la soberanía de Jehová. Comp. los vv. 20-21.

«en toda la tierra». Todo el mundo reconocería que los dioses falsos del paganismo no se pueden comparar con el Dios verdadero.

9:15 Los verbos hebreos figuran en el pasado, no en el futuro. Es mejor traducir lo dicho como si fuera una suposición, «Si hubiera extendido mi mano... habrías sido quitado...»

9:16 «te he puesto», lit. «te he preservado», para mostrar en Faraón los juicios venideros. Este v. es citado en Ro. 9:17 como ejemplo de la elección divina.

«en toda la tierra». La noticia de los azotes de Egipto fue difundida por todas partes del Medio Oriente (véase 15:14), y luego, por los imperios de Grecia y de Roma, y al final, por medio del evangelio, hasta las últimas partes del mundo (Ro. 9:17)

9:17 «te ensoberbeces», «mistolál», significa «construir una represa», en el sentido de algo que resiste presión.

«contra mi pueblo». El que afrenta a los hijos de Dios a Dios mismo se afrenta.

9:18 Nunca habían visto granizo de tal tamaño, y mucho menos mezclado con fuego (v. 24).

9:19 El ganado egipcio se encontraba pastando en los campos entre los meses de enero hasta abril. Los egipcios tenían un solo día de plazo para avisar a todos del inminente peligro mortal.

«En la ira, acuérdate de la misericordia» (Hab. 3:2).

9:20 Faraón no envió aviso a las provincias, pero la advertencia se divulgó a pesar de él. Otros en el palacio habían notado que lo que Moisés anunciaba siempre sucedía, y se había despertado en sus corazones un sincero temor del Dios de los hebreos.

Entre ellos las granizadas eran conocidas y temidas por los destrozos que ocasionaban en las mieses. Despreciaban a Moisés como jefe de los esclavos, y lo odiaban como causante de los males de Egipto, pero le creían. Pusieron bajo techo sus ganados y a toda prisa repararon los techos que no estaban del todo seguros.

Tal vez algunos de los siervos formaron una parte de la gran multitud de los egipcios que salieron de Egipto con los israelitas después.

9:21 Otros, compartiendo el desdén de Faraón por los hebreos, se rieron del aviso.

9:22 A medida que transcurrían las horas de gracia, los ojos de los egipcios, así como los de los esclavos hebreos, se volvían insistentemente hacia el cielo.

9:23 «se descargó» – los rayos mataron tanto a la gente como a los animales (Sal. 78:47-48). La extraña mezcla llenaba a los sobrevivientes de espanto.

9:24 ¡Qué mezcla impresionante: truenos, granizo, fuego y lluvia!

9:25 El retumbar de mil gigantescas explosiones en aquella atmósfera sobrecargada inmediatamente sobre sus cabezas ensordecía y aturdí a los egipcios.

«desgajó» — el progreso del fuego consumidor fue irresistible. En la plaga de granizo, acompañada de los tremendos truenos y relámpagos, cayeron «Reshpu» y «Quetesh», los dioses de la tempestad y de la batalla, y que controlaron todos los elementos naturales, menos la luz.

9:26 Cualquier egipcio viviendo entre los israelitas en Gosén fue salvado de las plagas destructoras. Tal vez esto explica la «buena voluntad» de los egipcios al dar sus riquezas a los israelitas (12:35-36).

9:27 El PEDIDO de Faraón — «envió a llamar a Moisés y a Aarón» durante la tempestad.

La PENITENCIA de Faraón — «he pecado» — por primera vez, esta confesión fue arrancada a la fuerza de la boca de Faraón.⁴¹

La PROCLAMACIÓN de Faraón — Las palabras de Faraón son muy enfáticas: «Jehová es el único justo, y yo y mi pueblo los únicos injustos».

9:28 La PLEGARIA de Faraón — «orad a Jehová».

La PROMESA de Faraón — «os dejaré ir».

9:29 La PROTECCIÓN de Moisés — «Tan pronto salga yo de la ciudad».

9:30 La PERCEPCIÓN de Moisés — «temeréis». Todavía no querían reconocer la superioridad y singularidad del Dios de

41. Siete veces se encuentra esta frase en la Biblia (cinco veces insinceras): Jos. 7:20, Acán; Nm. 22:34, Balaam; 1 S. 15:24, Saúl; Mt. 27:4, Jud.; (dos veces sinceras): 2 S. 12:13, David; Lc. 15:21, el hijo pródigo. Véase también Pro. 28:13 y Sal. 32:3-5.

los hebreos. Lo único que temían era las consecuencias materiales. Véase Mt. 7:16-20.

«Jehová Dios». El Dios del pacto es el verdadero Creador.

9:31 El lino siempre está en caña, y la cebada espigada a mediados de febrero. Dos meses más tarde, en la última, todo primogénito moriría.

9:32 «tardíos», lit. «oscuros», «efilóth», en el sentido que las semillas estaban todavía escondidas en el suelo. El trigo y el centeno no habían germinado todavía, maduraron en marzo.⁴²

9:34 Cuando se hubieran disipado las nubes y la amenaza hubiera desaparecido del todo, Faraón volvía nuevamente desde el extremo del terror al extremo opuesto de la orgullosa soberbia.

Personas que hacen votos al Señor en momentos de gran apuro, y luego los olvidan, descubren que Dios los toma en cuenta, y cobra caro por el incumplimiento.

9:35 La PORFÍA de Faraón — «No dejó ir los hijos de Israel». El daño ocasionado por la tormenta exigiría enormes trabajos para la reparación. Faraón no dejaría en libertad a los esclavos en los momentos en que más que nunca los necesitaba.

Comp. la vida de Saúl, el primer rey, que continuamente perseguía a David, a pesar de haberse «arrepentido» varias veces de su loca persecución.

42. El centeno, aunque inferior al trigo, crece bien en suelo inferior. Granos de centeno y trigo, encontrados en tumbas egipcias por los arqueólogos, brotaron cuando fueron plantados.

Capítulo

10

10:2 «yo hice» es «jithalálti», traducida «escarnecer» en 1 S. 31:4, «burlar» en Nm. 22:29. Las futuras generaciones aprenderían cómo el Señor venció a los dioses egipcios y los demonios tras ellos (1 Co. 10:19-20, Sal. 2:4).

«para que sepáis». Contraste 7:5, «sabrán los egipcios». Lo que éstos aprenderán por la justicia de Dios, los israelitas aprenderán por la gracia de Dios.

10:3 «No querrás humillarte». Faraón fue completamente responsable por sus acciones. Véase el caso de Sedequías (2 Cr. 36:12), y Belsasar (Dn. 5:22-23).

10:4 «traeré... la langosta». En marzo y abril, los prevalecientes vientos orientales traen hordas de langostas migratorias con apetitos voraces.

10:5 «faz», «ayin», lit. «ojo», en el sentido que la tierra y sus productos miran arriba hacia el hombre.

Raras veces Egipto había conocido esta plaga, porque normalmente las langostas no atravesaban el desierto arenoso del Sinaí.

10:6 «se volvió y salió». Con tal brusquedad perentoria, Moisés reprendió la porfía de Faraón. Ya no era un anuncio sino una sentencia.

10:7 «¿Hasta cuándo?». Rompiendo la costumbre de años, los siervos de Faraón se atrevieron a hablar delante del déspota que en su descabellada obstinación se negaba a reconocer los hechos. Fueron atemorizados bajo la sucesión de azotes de la mano de Dios. La queja de los siervos es un irónico eco de la pregunta en el v. 3.

«éste», «sé» – «éste» no es seguido por un sustantivo (el término «hombre» no aparece en el texto hebreo); puede referirse:

- a todo el pueblo de Israel
- a la última plaga
- o a Moisés.

«destruido». La rebelión y la desobediencia humana siempre acarrearán la muerte y la destrucción. Israel mismo fue una plaga, no una bendición, para la nación, porque estaba fuera de la tierra prometida. Comp. el ejemplo de Abraham (12:1), pero fue a Egipto (12:19-20). El creyente carnal no sólo es miserable, sino que puede hacer mucho daño a la causa de Cristo (2 P. 2:20-22).

10:8 Tal vez, la admonición de los siervos tuvo su efecto sobre Faraón. Parece que después de un corto plazo, los dos fueron llamados otra vez.

10:9 Los hebreos necesitarían por lo menos 200.000 ovejas para la pascua.

10:10 «¡Así sea Jehová con vosotros!». Estas palabras revelan el espíritu sarcástico de Faraón.

«el mal está delante». Posiblemente, Faraón les amenazó que sus continuas demandas les acarrearía una represalia real.

Muy perspicaz, intuye que no sólo van a adorar, sino que se van para no volver.

10:11 El hecho de dejar las mujeres y los niños era la garantía de que los hombres volverían.

Después de dar una concesión a regañadientes, Faraón los expulsó de su presencia.

10:12 El compromiso no fue aceptable y Moisés fue ordenado a emprender la próxima plaga. Llegaron las nubes devastadoras de langostas, que empezaron la destrucción de la producción alimenticia del país.

La plegaria del Salmista en 104:35 será contestada durante la Gran Tribulación (Ap. 9:1-12).

10:13 «viento oriental» – era la época en que el azote volador del oriente hacía sus destructoras excursiones. Era un viento muy caluroso y dañino, llamado el «viento asesino», porque su calor y sequedad afectaba incluso la disposición anímica de la gente.

«todo aquel día y toda aquella noche» – así atravesaron seguramente el Mar Rojo (Mar de Cañas). Cada langosta fue designada para ayudar en la destrucción de Egipto.

Ha sido documentado que, en 1889, un enjambre de langostas, cruzando el Mar Rojo, cubrió un área de 3.200 km².

En el año 1881, en la Isla de Chipre, 1.300 toneladas de huevos de langostas fueron destruidas.

En 1865, una invasión cubrió la tierra por varios kilómetros cerca de Jope, Israel, con un nivel de 14 cm. Enjambres de

langostas han sido vistas volando sobre el mar a 1.900 km de la tierra.

10:14 La plaga de langostas desmentía al poderío de los numerosos dioses que tenían a su cargo diferentes aspectos de la fertilidad del campo y la abundancia de la cosecha. La diosa Nut del cielo, y el dios Amen no pudieron impedir la venida de las langostas. El dios Osiris, el dios de la cosecha, no pudo impedir la destrucción de la cosecha.⁴³

«no la hubo ni la habrá después». Comp. Joel 1:4 y 2:2.

La cantidad de langostas en Egipto no fue duplicada, y la duración en los días de Joel (entre tres y cuatro años) tampoco fue duplicada.

10:15 «toda la hierba...y todo el fruto». Durante el intervalo entre esta plaga y la anterior, nuevos brotes aparecieron. El comentario del salmista se ve en Sal. 105:32-33.

10:16 Durante este azote, Faraón mismo hizo llamar a los dos hebreos molestosos.

«He pecado». Comp. 9:27. En Sal. 32:1-2 David habla de la bendición del perdón, y agrega la frase «en cuyo espíritu no hay engaño». Los hechos subsiguientes en la vida de Faraón desmienten su sinceridad.

Un antiguo libro histórico dice que muchísimas personas murieron, a causa de las mordeduras de las langostas.

10:17 «sólo esta vez». Por el momento, Faraón tenía buenas resoluciones, pero eran pasajeras. Ni echó la culpa sobre su

43. Nadie que conoce cómo se encomiendan la prosperidad de ciertas fases de la siembra y la siega a determinados santos del calendario romano tendrá dificultad en comprender el cuadro religioso de Egipto.

pueblo, sino sobre él mismo (contraste 9:27). La «plaga mortal» iba a causar gran hambre en el país.

10:18 «salió... y oró». No convenía que el sagrado oficio de oración fuese hecho en la presencia del pagano. Comp. Mt. 7:6.

10:19 «Jehová trajo». Las fuerzas de la naturaleza son impelidas a obedecer la soberana voluntad divina. Comp. Mt. 8:23-27.

«viento occidental», «ruak yam», lit. «un viento del mar» (Mediterráneo). El viento, venido desde el noroeste, arrastró todas las langostas en el Mar Rojo (ver comentario sobre 2:3).

«quitó la langosta». Todavía permanece la misericordia de Jehová, quien accede a la súplica del soberano egipcio, median- te la intercesión de Moisés.

10:20 Nada de esto influyó en definitiva en el corazón empedernido de Faraón. Tan seguro se sentía, que anuló aun el permiso que había dado para que los hombres de Israel salieran, y ordenó que en cambio, todos se dedicaran a sembrar de nuevo para evitar una posible hambre. Jehová endureció un corazón ya endurecido.

10:21 «tinieblas», «kóshek». En el sentido físico, este término se usa en tres ocasiones en las Escrituras:

- en cuanto a la creación (Gn. 1:2-4)
- en el presente caso
- cuando Cristo fue crucificado (Mt. 27:45)

La palabra habla de la intervención y el juicio de Dios.

Otra palabra, «erafél» se usa en 20:21 en cuanto al acercamiento de Moisés al Señor en el Monte Sinaí. 1 R. 8:12 hace referencia a la presencia divina sobre el propiciatorio del lugar santísimo. Joel 2:2, 31 y Sof. 1:15 hablan de las tinieblas que espantarán la gente durante la tribulación.

«Tinieblas» se usa en el sentido figurativo en Is. 9:12. Comp. Mt. 4:15-16.

Posiblemente el mismo viento arrastró la arena fina del desierto en una nube tan densa que oscureció completamente la luz del sol. Esta es la observación del comentarista judío convertido, Edersheim.

10:22 El miedo a la oscuridad es probablemente el más antiguo y profundo de los instintos humanos, y aquella noche interminable aterrorizaba al pueblo de Egipto aun más que los truenos retumbantes y los rayos ennegecedores.

El teólogo liberal diría con desdén que «hubo meramente un eclipse de sol». Pero,

—la duración

—el alcance

—la intensidad

—y la llegada precisa

mitigan contra tal incredulidad. La oscuridad vencedora mostró la ineffectividad del dios sol «Ra». Compárese el nombre «Rameses», «hijo del sol» (1:11).

Esta plaga fue un golpe aplastante contra los dioses más encumbrados de la idolatría de Egipto. La cosa más esencial en todo el mundo físico es la luz. Durante tres días los egipcios tiritaban de frío y miedo. Evidentemente la luz artificial no pudo penetrar aquella terrible oscuridad. Las tinieblas eran el heraldo de la última plaga.

10:23 Por temor, la gente ni osaba hacer sus quehaceres ordinarios. Se gritaban unos a otros que el dios de los hebreos había arrojado a los dioses egipcios de sus tronos en el cielo.

El salmo 78:49 alude a un «ejército de ángeles destructores (malos, heb.)». Parece que durante los tres días, a los demonios

les fue permitido afligir a los egipcios presos en las tinieblas, su propio reino. Comp. Ap. 16:10-11.

En el sentido espiritual, hay gran contraste entre la luz y las tinieblas. Los cristianos son «hijos de luz» (Ef. 5:8), gracias a la iluminación del Espíritu Santo (2 Co. 4:6).

La suerte de los inconversos se ve en Mt. 8:12 y Jud. versículo 13^b. Una llama se ve a causa de una substancia química llamada «éter» en la atmósfera. No será problemático para el Señor quitar el éter del infierno. Las llamas del infierno no producirán luz, sólo calor.

«tenían luz». Comp. Pr. 3:33.

10:24 «queden» — en el sentido de ser una prenda para garantizar su regreso.

Sin el ganado para proveerles carne y leche, los israelitas morirían muy pronto. Además, Faraón podría reponer la pérdida del ganado egipcio por la confiscación de lo que pertenecía a los israelitas.

10:25 Parece una afirmación irónica: «¿Tú nos darás los animales que necesitamos?» Los habían perdido casi todos; o ¿Acaso tú nos instruirás en cuanto a lo que Dios quiere que hagamos?» Ellos no sabían, esperaban instrucciones de Dios mismo.

10:26 «no sabemos». Ésta no era una pretensión sino una verdad. No sabían hasta que llegaron a Sinaí.

10:27 «no quiso» — «lo abá». A menudo el verbo «abá» está eslabonado con una petición. Con solamente dos excepciones, siempre se usa en lo negativo.

10:28 «Retírate de mí». La intransigencia de Moisés hizo enojar Faraón a tal punto que le amenazó con la muerte. Los

dos varones sabían que la cuestión de que se trataba era la completa liberación de los esclavos israelitas.

Con el reto de Faraón, Moisés reconoció que todas las tribulaciones del año terrible fueron sólo preliminares de la gran crisis que pronto iba a comenzar. Aun después de haber sufrido tantas derrotas bajo la mano del omnipotente Dios de los israelitas, la locura de Faraón les condujo hacia la última tragedia.

Había decidido resistir, y esa decisión era su último desafío a Dios. Fue un hombre, no Dios, quien rompió las relaciones diplomáticas; fue un hombre que despidió al embajador del cielo.

«vieres mi rostro». ¿Cuándo hizo llamar Faraón a Moisés y Aarón? ¿Durante las tinieblas? Si hubiera esperado hasta después que se retiró la oscuridad, la porfía de su corazón le habría impedido buscar el alivio por medio de los causantes de la aflicción.

Ninguno esperaba ver al otro de nuevo, pero estaba cercano el día en que el poderoso rey habría de tragarse sus atrevidas palabras, cuando, quebrantado su orgullo por el dolor, enviaría en busca del hombre a quien ahora despedía tan bruscamente.

«morirás». Contraste 11:5. ¿Cuál tenía la razón?

10:29 Es posible que la revelación en 11:1-3, como un paréntesis de explicación, haya sido dada antes de la última entrevista con Faraón (10:24). La revelación está colocada inmediatamente después de 10:29 para explicar la confianza de Moisés al dar su seca respuesta. Así se puede traducir, «Jehová había dicho a Moisés». O tal vez fue dada a Moisés mientras estaba todavía en la corte de Faraón. Comp. 11:8, «salió muy enojado...», y también 12:31 donde posiblemente Faraón, como un suplicante, les entregó un mensaje.

Capítulo

11

11:1-3 Revela el contenido de lo que el Señor avisó a Moisés secretamente en la presencia de Faraón, en cuanto al último azote.

11:1 El juicio fue predicho en 4:23, pero Moisés no sabía cuántas plagas habría en el intervalo.

«dejará ir», «keshálko». Comp. Gn. 24:53-54, donde se habla de enviar una novia cargada de dotes. Los israelitas van a despojar a los egipcios, 11:2.

«echará» tiene el sentido de «expulsará».

11:2 «pide a su vecino». Tal vez Faraón había obligado a algunos israelitas a vivir mezclados entre los egipcios para controlar mejor su trabajo; en cambio, es posible que algunos egipcios vivieran en Gosén.

11:3 «dio gracia al pueblo». La gente tenía una doble motivación: el temor al Dios de los israelitas, quien había devastado tantas veces su tierra, y por el sentido de culpabilidad, sabiendo que los esclavos habían sido sojuzgados injustamente durante siglos.

«También Moisés... del pueblo». Según el Talmud, un antiguo comentario judío sobre el Antiguo Testamento, esta frase fue agregada por un escriba en un tiempo subsiguiente.

Moisés era un diplomático, un hombre que podía andar entre reyes sin perder su carácter.

11:4 «a medianoche». Por lo menos cuatro días tuvieron que pasar antes de la noche fatal, porque los israelitas tenían que hacer los preparativos para la pascua. Pero Moisés no especificó en cuál noche los primogénitos iban a morir, dejando así a los egipcios en gran suspenso.

«Yo saldré (como un gran conquistador)» (Is. 43:13).

11:5 «tras el molino». Era el trabajo más bajo en la sociedad egipcia. Comp. Jue. 16:21, 1 S. 8:16, Lm. 5:13, Is. 47:2.

11:6 «gran clamor». Los israelitas habían clamado al Señor y a Faraón (2:23, 5:15), pero ahora tocó a los moribundos y los enlutados egipcios. Comp. 12:30.

11:7 «moverá» «yekérats», lit. «agudizar». Que los perros no ladraran ante un gran movimiento de gente fue una señal insólita. La línea de demarcación entre los egipcios y los israelitas se trazó más claramente que nunca.

11:8 «salió muy enojado» – la ira de Moisés puede considerarse como un reflejo de la actitud divina frente a la ciega porfía de Faraón. Se vuelve a declarar el propósito de engrandecer el nombre del Señor, a pesar de toda la rebeldía que el hombre puede ofrecer.

La indignación de Moisés está mezclada con tristeza, porque la tozudez de este jerarca traerá un castigo horrible que pudo ser evitado.

11:9 Moisés sabe la reacción del pueblo ante esta terrible plaga, v. 8, pero no esperó ningún tipo de respuesta de Faraón, mucho menos otra falsa promesa. Dios le dice que faraón no responderá positivamente ante la advertencia «mis maravillas multipliquen». A veces Dios permite actitudes o hechos para mostrar su poder (14:17).

11:10 «todos estos prodigios». Se refrena a las plagas que hasta ese momento habían hecho.

11:11 contiene las indicaciones divinas en cuanto a la obediencia de la nación. En 11:21-23 las instrucciones para la fusión de la nación de la pascua indican el v. 17, insertadas aquí después de la declaración de la obediencia. En los vv. 21-23, Moisés declara la voluntad de Dios a la gente, indicando el v. 28 registra la obediencia del pueblo.

11:2 «principio» «revela» «revela» «revela»

El año religioso y civil de los israelitas comienza aquí. La fiesta de Pesaj es una fiesta para todos el primer día de la fiesta, v. 1. La fiesta de Pesaj es el primer día de la fiesta. Las primeras fiestas de Dios son pascua y Pesaj. Las fiestas de Pesaj y Pesaj son las fiestas de Pesaj. 11:13-14, 46:11.

El año religioso y civil de los israelitas comienza aquí. La fiesta de Pesaj es una fiesta para todos el primer día de la fiesta, v. 1. La fiesta de Pesaj es el primer día de la fiesta. Las primeras fiestas de Dios son pascua y Pesaj. Las fiestas de Pesaj y Pesaj son las fiestas de Pesaj. 11:13-14, 46:11.

Comp. Abas se unió cada año religioso de la nación. De 16 a 18 de la fiesta de Pesaj y Pesaj son las fiestas de Pesaj.

Capítulo

12

12:1-14 contiene las indicaciones divinas en cuanto a la observación de la pascua; los vv. 15-20 dan instrucciones para la futura celebración de la pascua (nótese el v. 17), insertadas aquí debido a su conexión con la historia. En los vv. 21-27, Moisés comunica la voluntad de Dios a la gente, mientras el v. 28 registra la obediencia del pueblo.

12:2 «principio», «rosh», «cabeza», «eminencia».

El año religioso y civil de los israelitas comienza aquí. La salida de Egipto fue una nueva época para Israel, el principio de su historia como nación. La redención es el primer paso en su vida nacional. Las promesas dadas por Dios a los patriarcas en Génesis hacen necesario el libro de Éxodo donde se encuentra su cumplimiento (Gn. 15:13-14, 46:3).

El mes fue Abib, una palabra cananea que significa «espiга», porque durante este mes el grano de trigo solía aparecer. Luego en la historia, durante el cautiverio, el mes fue llamado por el nombre babilonio «Nisán» (Ester 3:7, Neh. 2:2). Según el filólogo hebreo Gesenius, «Nisán» significa «flor», palabra apta para el mes de abril, el principio de la primavera.

Con Abib se inició cada ciclo religioso de la nación, Dt. 16:1. Todas las fiestas fueron arregladas según su relación para

con el mes de Abib. El año civil empezó con el séptimo mes, Tizri. Después del cautiverio babilónico, los judíos han usado sólo el calendario civil.

«será principio». La pascua instituida en Egipto empezó un nuevo calendario para Israel. El que recibe a Cristo tiene un nuevo principio también (Jn. 3:7, 2 Co. 5:17).

12:3 Los israelitas tenían 4 días para hacer los preparativos.

«las familias de los padres». Los arreglos fueron hechos dentro del clan familiar.

«cordero». Los israelitas iban a ser identificados con la muerte del animal. Los pecados de los creyentes del A.T. no fueron perdonados en el sentido final hasta que vino el «Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn. 1:29, He. 10:3). Durante el tiempo del A.T., sus pecados fueron cubiertos. Comp. el verbo común «kafar», «cubrir».

12:4 «si la familia fuere tan pequeña para comer el cordero», no a la inversa. Cristo es suficiente para todos.

En cuanto a la salvación, la familia siempre es «demasiado pequeña», habrá un vecino que necesite conocer a Cristo como Salvador.

«que no baste para comer». Cada miembro tenía la libertad de comer hasta saciarse, pero no hacer un glotón de sí mismo. Sería mejor convidar a un miembro del clan para gozarse de su compañerismo y compartir cómodamente el cordero pascual. Véase el comentario sobre el v. 46.⁴⁴

44. Según la tradición rabínica, debía haber por lo menos diez personas, y no más de veinte personas para cada cordero.

12:5 «sin defecto». El cordero fue observado cuatro días para averiguar si tenía algún defecto. Comp. Lv. 22:21, Dt. 15:21, 17:1, He. 9:14, 1 P. 1:18-19. Un cabrito podía servir igual como un cordero.⁴⁵

Los cuatro días podían hablar de los cuatro evangelios que registran la vida perfecta de Cristo; «a provocarlo a que hablase» (Lc. 11:53-54), «¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?» (Jn. 8:46).

«un macho de un año». Cristo murió cuando estaba en la flor de la vida.

12:6 «guardaréis» – según la tradición judía, el cordero fue metido en la casa y amarrado a la cama, para ser observado con el máximo escrutinio. Comp. Jn. 8:46. El hecho de guardar el animal por cuatro días no fue costumbre en Israel.

«entre las dos tardes». El cordero fue matado entre las quince y las dieciséis horas. Comp. Mt. 27:46-50 y Mr. 15:25, 33-34. Según los samaritanos, los judíos karitas,⁴⁶ y algunos comentaristas modernos, la frase significa el plazo entre la puesta del sol y la oscuridad (ver Dt. 16:6), «por la tarde». Pero según un historiador judío, Josefo, las autoridades sobre el Talmud y la mayoría de los comentaristas modernos, el plazo abarcó el intervalo entre la primera declinación del sol y el crepúsculo. Este intervalo permite suficiente tiempo para el sacrificio de los numerosos corderos que habían de ser muertos.

45. Algunos, erróneamente, enseñan que el macho cabrío de Lv. 16 tipifica a Satanás sobre el cual los pecados del mundo son colocados, haciéndolo una especie de salvador. Lejos de tal herejía, todos los sacrificios del A.T. hablan directamente de Jesucristo, el único Salvador del mundo.

46. Una secta judía fundada por Anan ben David en el octavo siglo, en Siria, rechazó al Talmud, el principal comentario oral sobre la Ley, e incorporó algunos elementos islámicos y cristianos en sus creencias.

«lo inmolará». Aunque miles de familias son involucradas, se menciona un solo cordero. Los miles de corderos son representativos de Cristo (1 Co. 2:2).

Los requisitos para la observación de la pascua después que Israel se estableció en la tierra prometida fueron algo diferentes que durante la peregrinación en el desierto.

La «hora novena» (Mt. 27:46), era el tiempo cuando el sacerdote ofrecía incienso frente al lugar santísimo. Puede ser que estuviera oficiando en esto cuando el velo se rasgó (Mt. 27:51). La hora de la muerte del Mesías fue profetizada en el sacrificio de la tarde y el ofrecimiento del incienso;⁴⁷ el día fue profetizado en la pascua; el año fue profetizado por Daniel (Dn. 9:25-26).

El velo es un tipo de Cristo. ¿Por qué fue roto el velo?

- para llevarnos a Dios (1 P. 1:18)
- para abrir el nuevo camino (Jn. 14:6)
- para presentarse por nosotros (He. 9:24)
- para darnos misericordia (He. 4:16)
- para ser nuestro precursor (He. 6:20)
- para gustar la muerte (He. 2:9).

12:7 «sangre» es mencionada seis veces en el capítulo. Este número es el número de hombre, y todo hombre necesita la salvación. La vida está en la sangre (Lv. 17:11). Hay que derramarla para la expiación.⁴⁸

47. Si hubiera habido una demora en el rasgón del velo, la tipología habría sido arruinada.

48. Según la costumbre de los médicos americanos durante los 1700s, una persona enferma era desangrada «para purificar la sangre». Pero la práctica condujo a la muerte a Jorge Washington, el primer presidente gravemente enfermo de influenza. El significado de Lv. 17:11, disponible en la Biblia sobre el velador al lado de su cama, podría haberle salvado la vida.

12:8 «aquella noche». El día judío empieza con el alba y termina con la puesta del sol, pues, se puede decir que la pascua fue observada o el día 14 o el día 15 del mes, hecho que puede explicar por qué algunas citas del N.T. causan una aparente confusión.

«asada al fuego». Según la tradición israelita, el cordero fue cocido sobre un asador con madera de granada. Los Israelitas eran escrupulosos al no permitir que ninguna parte del cordero tocara las ascuas, de modo que no fuera contaminado por algo ajeno. Todo es significativo en el ritual, porque este asunto también habla de la pureza de Cristo (He. 7:26).⁴⁹

«panes». La palabra normal para «pan» es «lekem».⁴⁹

Pan hecho sin levadura fue llamado «matsoth».⁵⁰ El pan de la Pascua fue «sin levadura» para ayudarlos a recordar el apuro de su salida. Véase el comentario sobre el vs. 17.

«con» lit. es «sobre», en el sentido que la base de la cena fue la meditación sobre la amargura de su experiencia pasada de servidumbre. Cuando el creyente recuerda lo que sus pecados costaron a Cristo, se siente humillado (Sal. 40:2, Ef. 2:1-3).

«amargas», «mirorim», de la cual viene el nombre «María». Comp. Rut 1:20. El comentario judío, la Mishna, enumera cinco hierbas apropiadas para la comida:

- endibia
- achicoria
- lechuga
- serpentaria
- lepidio.

49. Comp. el nombre «Belén» o «Bethlehem», «Casa de pan».

50. Este tipo de pan fue servido a huéspedes inesperados.

Los pecadores que sustituyen la sangre redentora con mucha tristeza por un amargo pasado jamás encontrarán el perdón. «Aunque llore sin cesar, del pecado no podré justificación lograr», del himno «Roca de la eternidad».

12:9 «cruda». En el sentido de ser parcialmente cocida, debido al apuro por salir.

«en agua». El simbolismo pascual es consistente, ninguna cosa ajena debe estropearlo.

«asada». El fuego de la justa ira de Dios Padre iba a caer sobre el Hijo, hecho pecado por nosotros (1 Co. 5:21).

y «sus entrañas». Según la tradición de los judíos, los intestinos se sacaban primero y se lavaban, después se metían limpios de nuevo en el animal.

12:10 «lo quemaréis». Para prevenir la putrefacción en un país caluroso; así, la pascua, un gráfico símbolo de la muerte, fue preservada de la corrupción. Véase Sal. 16:10 y Hch. 2:27.⁵¹ El hecho de no ser consumido otra vez habla del sacrificio único de Cristo. Comp. Éx. 29:34 y He. 10:10-14.

12:11 «así». Dios es exacto en los requisitos (1 Co. 14:40).

«ceñidos vuestros lomos» con las faldas de las túnicas largas metidas en el cinturón, para facilitar rapidez de movimiento. Así, estaban listos para emprender pronto un largo y

51. Esta exigencia iba a ser cuidadosamente observada durante la historia de Israel, debido a su tendencia hacia la idolatría. La veneración de reliquias en la Edad Media habla gráficamente hasta qué bajeza puede caer aún la religión que profesa ser la verdadera y única. En tiempo de Lutero, en Wittenburg, había 5.005 reliquias para ser adoradas, incluido un vaso de leche de María, la paja del pesebre, rocas con la supuesta sangre de Cristo, etc., etc.

penoso viaje. Comp. 2 R. 9:1, Lc. 12:35. Esto fue hecho al inicio de la cena pascual; durante el resto de la historia nacional, tal práctica no fue necesaria.

El vestido habla de un buen testimonio (Ef. 6:14 y Col. 3:8-10).

«calzado». Ordinariamente, la gente solía comer sentada en el piso y descalzada, porque era incómodo intentar mantener las sandalias en los pies con las piernas cruzadas. También habla de la preparación y la anticipación a salir. Comp. Hch. 12:8. Es figura, además, de su libertad (porque los esclavos solían andar descalzos), y también de su gozo, contraste David en 2 S. 15:30.

Durante toda la peregrinación, Dios va a proteger los pies de su pueblo (Dt. 8:4). Dios es suficiente para el andar del creyente.

«bordón». La vara fue un equipo muy útil para un cansador viaje (Fil. 3:20, 1 P. 2:11).

«apresuradamente», «kepazón», se traduce «a prisa» en Dt. 16:3, «azorarse» en Dt. 20:3, mientras en 2 R. 7:15 es traducida «premura.» Se habla como uno se sentiría mal al comer, considerando la destrucción de medianoche y la inminente huida de una nación entera.

Habla del llamamiento inminente del Señor. Compárese 1 Ts. 5:2, 1 Jn. 3:1-2.

«Pascua» – «pések». En los años siguientes, el ritual anual sería la reconstitución de los preparativos que hizo Israel antes de salir de Egipto. Siempre tomaba lugar en el mes de abib (marzo/abril). Parece que durante su historia, Israel no fue fiel a esta observación. Pero hay cinco citas que eslabonan la

pascua con los avivamientos nacionales: Nm. 9:14, Jos. 5:10-12, 2 R. 23:21-23, 2 Cr. 35:1-19, Esd. 6:19-22.

«es la pascua de Jehová». Las demandas justas de Dios fueron satisfechas (Gn. 22:8, Ro. 3:24-26).

Comparación entre la Pascua y la Santa Cena

<i>Pascua</i>	<i>Santa Cena</i>
Requiere una búsqueda física de maldad, 12:19	Requiere una búsqueda espiritual de maldad, 1 Co. 11:27-28
Simboliza una redención nacional completa, 12:27	Simboliza una redención espiritual y completa 1 Co. 11:24
Anticipa una restauración nacional, 12:41-42	Anticipa una resurrección espiritual, 1 Co. 11:26
Instituida por Dios para Israel 12:14	Instituido por Jesús para la Iglesia 1 Co. 11:24-25
Abuso del culto trae muerte, 12:19	Abuso del culto trae enfermedad y muerte 1 Co. 11:30-32
Guardada por familias, 12:21	Guardada por la Iglesia de Dios, 1 Co. 11:22
Recuerdo de la muerte de un cordero físico, 12:7-9	Recuerdo de la muerte del Cordero de Dios 1 Co. 11:24-25

12:12 «pasaré», «ebar». significa «moverse» o «cruzar», mientras el verbo «pasaré» del v. 13 es la traducción de la palabra que se refiere a la pascua.

«todos los dioses». El Señor se acomoda al lenguaje humano, según el concepto humano (Sal. 96:5, Is. 19:3, 44:6, 8, 45:5, 1 Co. 10:19-21).

Es el punto final a la cuestión: «¿Quién es el verdadero Dios?» En su soberanía Dios tiene potestad sobre la vida, para tomarla o dejarla. Esto aplasta la teoría de «otros dioses inmortales».

12:13 «por señal». Se dice que todo cordel, de cualquier tamaño, usado en la marina británica, tiene un hilo rojo adentro, para probar que pertenece a la marina. La Biblia es un libro sangriento, porque es lo fundamental para el perdón del pecado (He. 9:22). Todo habla de la necesidad de la redención y todo se enfoca en el único Redentor (Ro. 3:25).

«pasaré de vosotros», «fasaktí alkem». El verbo significa «ensanchar las alas» o «proteger». Se emplea así en Is. 31:5. Da plenitud a las palabras de Cristo en Lc. 13:34.⁵²

52. Durante una cruel y sangrienta guerra, un comandante prometió, en presencia de sus tropas, que mataría a la población entera de un pueblo. A su debido tiempo, la ira de la guerra se desató sobre esa gente indefensa. Sucedió que un fugitivo vio a unos soldados entrar en una casa, matando con la espada a los que estaban adentro. Al salir, uno de ellos, mojando un trapo en el charco de sangre, lo extendió sobre la puerta como señal de lo que había pasado allí. El pobre fugitivo corrió rápidamente hacia una casa grande en el centro del pueblo, donde se habían escondido varias familias, y les contó lo que había visto. En seguida, tuvieron una idea de cómo podrían escapar de la muerte. Había en cabrito en el corral. Lo mataron y pintaron la puerta de la casa con la sangre. Apenas habían terminado, cuando un grupo de soldados apareció a lo largo de la calle. Al llegar a la casa, no entraron al ver la puerta ensangrentada. La espada, así pensaron, ya había hecho allí su obra. Mientras los demás murieron, los que estaban en la casa se salvaron.

12:14 «vuestras generaciones». Las Escrituras han relatado siete veces la respuesta de Israel a esta ordenanza:

- 1) En Egipto
- 2) En el desierto (Nm. 9).
- 3) Al entrar en Canaán (Jos. 5).
- 4) En los días de Ezequías (2 Cr. 30).
- 5) En los días de Josías (2 Cr. 35).
- 6) Después del regreso del cautiverio (Esd. 6).
- 7) Celebrado por Cristo y sus discípulos (Lc. 22:15).

El número 7 en la Biblia representa lo que es completo o divino.

«perpetuo», «olam», también en 12:24. Comp. Pr. 29:14 y Dn. 3:9. La palabra no necesariamente significa el concepto de la «eternidad» del N.T.

12:15 «siete días comeréis». Esta fue una ordenanza distinta de la pascua misma.

«panes sin levadura». Consistentemente en las Escrituras, la levadura habla de corrupción, lo malo, y lo que está ajeno al carácter de Dios. El hecho de purgar significa la confesión de pecado por parte del creyente (1 Co. 5:6-8).

«el primer día». La frase es enfática, exigiendo que no haya demora. La falta de poder espiritual en muchas vidas de los creyentes es debido a la laxitud en tratar inmediatamente los pecados que de repente surgen en la vida (1 Co. 11:31).

Tal como Israel fue librado de la servidumbre en Egipto, Cristo libra al pecador de la esclavitud de su naturaleza adánica y del sistema mundano, del cual Egipto es tipo.

12:16 El memorial del primer día les haría recordar su salida de Egipto; el séptimo, la finalidad de su redención, porque en

aquel día, el ejército egipcio fue ahogado en el Mar Rojo. (Véase comentario sobre 2:3).

En este texto se vislumbra el primer día de la semana para convocar a los hijos de Dios, porque en este día ocurrió la liberación por medio de la resurrección de Cristo, que nos liberó del poder de la muerte por el pecado. El séptimo día es de preparación solamente. Cristo se presentó y consumió ese simbolismo, ya no es necesaria esa convocación. No tenemos nada que preparar, Cristo lo hizo todo.

12:17 La fiesta no es otra, sino una parte de la pascua (v. 8).

«sin levadura». Véase el comentario sobre el v. 15.

«huestes». Llamado así, debido a su gran extensión y buen orden.

«por costumbre» – comp. 13:8.

12:18 «del mes» Nisán, abril. Como la fiesta duraba siete días, la primera celebración no pudo haber sido hasta después que los israelitas hubiesen salido de Egipto. Los siete días, que componen un ciclo completo de tiempo, hablan de la santificación continua. El creyente tiene que andar en pureza y santidad constante.

12:19 «extranjero» se refiere a un prosélito a la religión israelita. Es la primera mención de la participación de un gentil a las bendiciones divinas.

«natural», «azrak». Comp. 37:35 donde «azrak» habla de un árbol nativo. En el sentido poético, los israelitas eran el tronco y el follaje, cuya raíz era Abraham y los patriarcas. Comp. Ro. 11:17.

«del país». La tierra prometida hacia la cual caminaban.

12:21 «ancianos» – por medio de ellos la gente estaría informada del procedimiento requerido por el Señor, como en 4:29.

Si algunos de ellos habían empezado a abrigar dudas de que Moisés fuera realmente el libertador de Israel (5:21), esas dudas desaparecieron cuando vieron el rostro de Moisés y oyeron el tono de autoridad de su voz. Con el miedo a la muerte en sus corazones, reunieron a todas las secciones de Israel de las cuales ellos eran los guías reconocidos, y les repitieron las órdenes de Moisés.

«sacrificad», «shakat»; «matar», «degollar».

12:22 La planta hisopo es símbolo de la virtud purificadora de los amargos sufrimientos de Cristo.

Fue usada para la purificación ceremonial del leproso y los contaminados por contacto con un muerto. Comp. Sal. 51:7.⁵³

La palabra hebrea traducida «lebrillo» es «saf». No es la traducción correcta. Las dos palabras que significan «lebrillo» son «kefor» y «kad».

La palabra «saf» significa «umbral» como es usada en Jue. 19:27, «sobre el umbral», y en 1 R. 14:17, «por» el umbral.

El cordero fue muerto en el umbral y la sangre fue derramada allá. El israelita tenía que estar dentro de la casa para estar seguro, y le fue prohibido salir aquella noche. Comp. Is. 26:20 que es una profecía de Israel sufriendo durante la Gran Tribulación. El significado de la palabra umbral es muy gráfico al leer He. 10:29 en cuanto al malvado pecador que menosprecia la preciosa sangre de Cristo, pisoteando al Hijo de Dios.

53. El hisopo se refiere a la planta aromática «origanum maru», miembro de la familia de la menta. Está compuesta de un tallo derecho con flores blancas. La superficie de las hojas es velluda, lo que convierte a la planta en muy útil para rociar (He. 11:28).

«la mañana». Es decir, hasta después de la medianoche, la hora de la mortandad.

12:23 «pasará». De este verbo se deriva el término «pascua».

«heridor». El pre-encarnado Cristo. Compárese 2 R. 19:35 e Is. 37:36.

12:25 «cuando entréis». La pascua fue observada una sola vez en el desierto, conforme a la expresa voluntad del Señor (Nm. 9:2). No fue observada más hasta que entraron en la tierra prometida (Jos. 5:10).

«rito» viene de «ebed», «siervo». Era un mandato inquebrantable.

12:26 Hasta la actualidad, durante la celebración de la pascua por los judíos, el niño más joven hace una serie de preguntas sobre el significado de las distintas partes de la pascua.⁵⁴

12:27 Esto es una síntesis del significado de la pascua para ellos como nación.

12:28 «Puntualmente» indica la escrupulosidad de las familias en cumplir al pie de la letra el mandato del Señor.

El mismo Faraón, en su gran palacio de Tanis, no pudo menos que sentir que algo estaba sucediendo en Gosén. Miles de esclavos que trabajaban en el palacio y sus alrededores y en la ciudad desaparecieron repentinamente para reunirse en el gran acto simbólico de fe que habría de salvarlos de la muerte.

54. En el Bar mitzba, el joven judío se gradúa como conocedor de todos estos significados.

Aquella misma noche, esperaban aguzando el oído para percibir el rumor de las alas de la muerte. Por primera vez, los hebreos comenzaron a comprender algo del costo de la redención del pasado.

Habían considerado las aflicciones de Egipto como una compensación por sus propios sufrimientos, y nunca se habían ocupado de averiguar si ellos también no merecerían ser castigados por sus maldades. Sus ojos fueron abiertos por fin, por el símbolo de la sangre inocente derramada como ofrenda por el pecado.

12:29 «Jehová hirió». Una antigua versión/comentario dice «La Palabra (Logos) de Jehová mató...». Muchos comentaristas conservadores concuerdan con este concepto, porque el Ángel de Jehová, es claramente el pre-encarnado Segundo Miembro de la Trinidad.

Como Faraón había sido amonestado (4:23). Los egipcios sabían en seguida que la matanza fue hecha por el Dios de los israelitas.

«medianoche». Comp. Mt. 25:6 que habla de otro tiempo de oscuridad, cuando Israel será salvada del horno de la gran tribulación. Las dos noches introducen un terrible juicio divino sobre las naciones que maltrataron el pueblo escogido por Dios.

Una muerte repentina se ve en Job 34:19-20.

12:30 «gran clamor». Comp. Nm. 33:3-4. Se puede imaginar el odio que los egipcios sentían contra los israelitas.⁵⁵

55. Es posible que el éxodo tuviera lugar bajo el sucesor de Aahmes I, Tutmosis II, quien empezó una carrera brillante, pero de repente, los monumentos dejan lagunas en cuanto a él. Tras su muerte, hubo un revoltijo general entre las naciones conquistadas por su padre. Los monumentos egipcios

Durante una epidemia del Cairo en 1848, un historiador escuchó los gritos de las mujeres a tres kilómetros de distancia.

«no había casa» en la cual existiera un primogénito.

«un muerto». Incluyendo los animales domésticos y regalones.

12:31 Déspota como era, sabía que no podía atreverse a seguir resistiendo los ultimátums de Moisés. Por el momento, su misma obstinación y su apasionado orgullo estaban aplastados.

Contraste 10:28. Tal vez la apurada entrevista no fue conducida «cara a cara», sino por medio de los siervos. Por última vez, Moisés tuvo que aguantar el odio faraónico.

«como habéis dicho». La soberanía del Señor se ve en Is. 14:27.

12:32 «benedicidme». Para que no vengan más plagas. La capitulación era completa. Concedía todo lo que Moisés había exigido, tragándose todo su desafiante orgullo.

12:33 La presencia de los hebreos era símbolo de maldición y muerte para los egipcios. Temían la venida de otra noche con los esclavos todavía en el país, de modo que, con ojos llenos de odio y corazones llenos de miedo, comenzaron a incitar a los esclavos a que se fueran para siempre de su tierra.

jamás registran los desastres políticos y bélicos acontecidos en Egipto. Pero la «cadena de circunstancias» no termina todavía:

Durante el reinado de Aahmes I, Egipto dejó de ocupar las minas en la península de Sinaí. Cuando Josué mandó a los espías (Nm. 13), encontraron una confederación poderosa entre las tribus cananeas. Durante los años subsecuentes, la campaña de Tutmosis III quebrantó el poder de la coalición cananea; por eso, al entrar en la tierra prometida, Josué encontró sólo tribus y distritos controlados por pequeños reyes. Comp. las palabras de Balaam en Nm. 24:8.

12:34 Una hueste tan enorme necesitaría cantidades de alimentos y hubiera sido imposible llevar suficiente pan sin tiempo para organizar la partida.

12:35 Este hecho es insólito, pero los egipcios están dispuestos a todo con tal se vayan de una vez.

El concepto de botín se encuentra en Ez. 30:10^b.

12:36 «despojaron». Gruñéndoles su odio, pero demasiado aterrorizados para resistir, los egipcios les entregaron las alhajas adquiridas con la sangre de los hebreos.

El Señor provee para los suyos por medio de los inicuos (Job 27:16-17 y Pr. 13:22).

12:37 «Sucot» significa «carpa» o «choza». Es palabra cananea, tomada por los israelitas que tenían bastante contacto con los comerciantes cananeos, porque las rutas de las caravanas pasaban por la tierra de Gosén.

Los israelitas viajaron 45 km. entre Ramsés y Sucot. Tal vez el nombre dado al lugar sugirió a los hebreos algo de la peregrinación que iban a experimentar en el desierto.

Puede ser que haya sido en Sucot donde el Señor cubrió a Israel con la nube, según Sal. 105:37-39.

Los creyentes de la presente edad deben considerarse peregrinos (He. 13:14, Fil. 3:20).

«hombres» «geber», significa varones robustos, capaces de guerrear, no los ancianos. El número de estos varones está corroborado en Éx. 38:26, Nm. 1:46, 11:21. Los liberales niegan la veracidad de un número tan grande; pero, si tienen razón:

• ¿Cómo se explica el temor de los egipcios en cuanto a su número (1:9)?

• ¿Por qué estaban tan ansiosos los israelitas en cuanto al suministro de comida (16:2-3)?

• ¿Por qué ocupó Moisés tanto tiempo para solucionar las disputas (18:13-14)?

• ¿Por qué les temían los Moabitas (Nm. 22:3)?

«de a pie» – Israel salió de Egipto, no como una horda de esclavos, sino como un ejército victorioso. Por lo menos, dos millones de israelitas salieron de Egipto.⁵⁶

12:38 También una gran conglomeración de gente, descrita como «la multitud extranjera» en inglés, acompañó a Israel en su salida.

Tal vez ella estaba compuesta de egipcios casados con israelitas (Lv. 24:10), de esclavos egipcios, y otras razas esclavas. Molestaron mucho a los verdaderos creyentes y luego quisieron volver atrás cuando se encontraron en el pantano de desaliento (Nm. 11:4). Llegó a ser un impedimento más que una ayuda a Israel. Son ejemplo de los miembros inconversos en las iglesias hoy en día. Su contribución a Israel fue relegada a ser leñeros y portadores de agua (Dt. 29:11).

La frase «grande multitud» describe la plaga de las moscas (8:21).

Sobre la insinceridad de la multitud extranjera, contraste Zac. 8:23. Durante el reino milenario de Cristo, los judíos serán enaltecidos, obedientes al Señor, y queridos por los gentiles.

⁵⁶ «Vez tras vez se han hecho cálculos que demuestran lo razonable de los números, y la cuestión puede darse como cerrada. Compárese Gn. 46:3». Citado de *Old Testament Bible History*, por Alfredo Edersheim. Grand Rapids: Eerdmans. Reimpreso en 1984.

12:39 «echarlos» por ruegos e importunidad, no por violencia, temiendo represalias por el Dios de los israelitas.

12:40 La observación por Jefte en Jue. 11:26 apoya el hecho que el éxodo tomó lugar muy cerca del año 1441 d.C. Comp. 1 R. 6:1.

El período entero de la jornada de Israel en Egipto fue 430 años; la persecución nacional no empezó hasta 30 años después de la llegada de Jacob y su familia, comp. Gn. 15:13, citado por Esteban en Hch. 7:6.

La fecha que los conservadores aceptan para la salida es 1441 a.C. 1 R. 6:1 coloca el éxodo 480 años antes del 4º año del reinado de Salomón, cerca del año 961 a.C. Para poder llegar a la fecha de la salida de los israelitas de Egipto, es necesario calcular cuándo salió Abraham de Ur de Mesopotamia, y cuántos años vivieron los patriarcas en Canaán.

Por la siguiente manera se puede calcular que Abraham salió de Ur 645 años antes de la salida de Israel.

El número 645 resulta al sumar 215 y los 430 años que estuvieron en Egipto. El período de 215 años es calculado así: Según Gn. 12:4, Abraham tenía 75 años cuando salió de Harán, y según Gn. 21:5, tenía 100 años cuando nació Isaac, o sea, 25 años después que salió de Harán, más los 60 años que tenía Isaac al nacer Jacob (Gn. 25:26), y más los 130 años que tenía Jacob al llegar ante Faraón (Gn. 47:9), dan como resultado 215 años que sería el plazo entre la llegada de Abraham a Canaán y la salida de Jacob desde allí.

La fecha de 1441 a.C. concuerda con la historia contemporánea de Egipto: Amenhotep II reinaba en aquel tiempo, 1450-1425 a.C. Su padre era Tutmosis III, uno de los más grandes constructores de la historia egipcia. Si Amenhotep II era el rey del éxodo, su hijo, quien le siguió como rey (Tutmosis IV) no fue su primogénito, según la información encontrada en los monumentos egipcios. Su primogénito habría muerto en la última plaga (12:29).

Cuando Thutmose III murió, las partes alejadas del reino en Siria y Palestina se rebelaron. Amenhotep II vigorosamente sofocó la rebelión. Tal vez, fue durante este tiempo de confusión que Moisés logró sacar a Israel de Egipto.

La mayoría del ejército pudiera haber estado peleando en Palestina cuando los israelitas salieron. La subyugación de Palestina por Amenhotep II, y por su padre Thutmose III, debilitaron los reinos cananeos, facilitando así en los años sucesivos la eliminación de ellos por Josué. Véase comentario sobre 12:30.⁵⁷

Las cartas de Amarna, que tratan del período 1400-1366 a.C., descubiertas por los arqueólogos en el año 1886, contienen ruegos por unos gobernadores de Canaán, pidiendo ayuda egipcia contra los invasores llamados «Habiru», palabra muy similar a «hebreo». Pero la dinastía de Faraón Akhnaton (1387-1366 a.C.) se estaba desintegrando, y no podía mandar la necesaria ayuda para poder mantener control sobre aquella extensión del reino egipcio.

¿Cuántos años duró la estadía de Israel en Egipto?

Hay tres posibles soluciones a este problema:

57. Los eruditos liberales quieren fechar el éxodo por lo menos 200 años más tarde. Al hacerlo, están obligados a rechazar la confiabilidad histórica de 1 R. 6:1. Tampoco pueden reconciliar su fecha tardía con Hch. 13:19-20, donde el Apóstol Pablo abarca la historia de Israel desde la salida de Egipto hasta la carrera del profeta Samuel. David capturó Jerusalén cerca del año 995 a.C. (comp. la profecía de Dt. 12:10).

Además, esa fecha tardía no deja suficiente tiempo para los acontecimientos de los jueces.

1 R. 6:1 da evidencia de autenticidad y obviamente encaja en toda la cronología del Pentateuco, el libro de Josué, y de los jueces. Los liberales insisten en poner fechas tardías, para alegar que se insertaron para dar validez a mitos y leyendas hebreas.

- 1) La primera solución es que el plazo era de sólo 215 años.
- 2) La segunda solución es que el plazo era 400 años.
- 3) La tercera solución es que el plazo era 430 años.

1) *La primer solución* asevera que la temporada mencionada en Gn. 15:13 y Éx. 12:40 (400 años y 430 años) incluye temporadas tanto en Canaán como en Egipto, es decir, 215 años en cada lugar.

Anstey es el partidario más destacado de esta posición. El calcula los 430 años desde el llamamiento de Abraham hasta el éxodo, y considera que los 400 años abarcan el mismo período, pero empezando con el destete de Isaac cuando tenía cinco años.

Según Anstey, el pasaje en Génesis tiene que ver con toda la descendencia de Abraham. Agregando los cinco y los veinticinco años que pasaron entre el llamamiento de Abraham y el nacimiento de Isaac a los 400 años de Éx. 12:40 hace una armonía cronológica de 430 años.⁵⁸

Otro argumento es su interpretación de la frase «en tierra ajena» en Gn. 15:13. Dado que Canaán nunca fue poseída por la descendencia de Abraham antes de la conquista por Josué, los 400 años deben incluir tanto aquella tierra como Egipto.

La interpretación de McDonald es significativa, porque él aplica la frase más apropiadamente solo a Canaán. Llama la atención a la frase «tierra ajena» en He. 11:9 que se refiere a Canaán, mientras los descendientes de Abraham poseían Gosén en Egipto, por una donación real (Gn. 47:6).⁵⁹

Otro argumento usado para establecer el plazo de la temporada en 215 años son las lecturas variantes en el Texto

58. Martin Anstey, «The Romance of Bible Chronology» London: Marshall Brothers, 1913, p. 117.

59. Donald McDonald, «Cronology», *The Imperial Bible Dictionary*, Patrick Fairbairn, Editor. London: Blalckie and Son, 1887, p. 31.

Masoreta (hebreo) de Éx. 12:40. La Septuaginta (versión griega del A.T.) y el Pentateuco Samaritano incluyen Canaán en la temporada de 430 años. En la Septuaginta se lee:

«La temporada de los hijos de Israel que vivieron en Egipto y en la tierra de Canaán fue de cuatrocientos treinta años».

En el Pentateuco Samaritano se lee:

«Y la temporada de los hijos de Israel y de sus padres en la tierra de Canaán y en la tierra de Egipto...»

La cláusula «y en la tierra de Canaán» en la Septuaginta y el Pentateuco Samaritano *no tiene ningún apoyo de otros manuscritos*.

En resumen, la premisa mayor para el punto de vista de 215 años lo interpretan Gn. 15:13 y Éx. 12:40 como una referencia armoniosa a las temporadas en Canaán y también en Egipto. Apoyando esta aseveración está la idea que la simiente de Abraham, empezando con Isaac, iba a morar en tierra no suya, que incluiría Canaán. A la vez, las lecturas variantes de Éx. 12:40 unen las temporadas en una.

El último argumento que calcula los 430 años desde Abraham hasta Siná es la implicación de Gá. 3:17. La enseñanza de este versículo es importante. Fergusson dice que este versículo considera el plazo de 430 años que rige desde la confirmación del pacto de Dios a Abraham hasta su clausura cuando la Ley fue dada en el Monte Siná.⁶⁰

Esta supuesta interpretación por Pablo de los 430 años «prueba» que Pablo citó la Septuaginta, que, a su vez, apoya su interpretación de Éx. 12:40.

60. James Fergusson, *An Exposition of the Epistles of Paul* Evansville, Ind.; Sovereign Grace Publishers, n. d., p. 58.

Desde el llamamiento de Abraham hasta la entrada de Jacob en Egipto puede ser determinado al juntar varias referencias en Génesis.

Según Gn. 21:5, Isaac nació cuando Abraham tenía 100 años (es decir 25 años después que Abraham entró en Canaán (12:4). Jacob nació cuando Isaac tenía 60 años (Gn. 25:26) y entró en Egipto cuando tenía 130 años (Gn. 47:9).

La suma total de las figuras 25, 60 y 130 es 215, el plazo de la jornada en Canaán. Restando este número de 430 produce el plazo de Israel en Egipto.

Para poder demostrar la validez de un plazo de 215 años en Egipto, se presentan varios argumentos, el principal tiene que ver con la genealogía de Jocabed. Según Éx. 6:16-20 y Números 26:59, Jocabed era a la vez la hija de Leví quien entró en Egipto con sus demás hermanos, y la madre de Moisés, quien encabezó la salida de Egipto. Si la jornada en Egipto fue 430 años, ella habría tenido 256 años cuando Moisés nació. Uno llega a esta conclusión al restar de los 430 años, los años que Leví vivió en Egipto, (aproximadamente 94), y la edad de Moisés en el momento del éxodo, (80). Ellicott resume este cálculo en la siguiente manera:

Amram, el nieto de Leví, se casó con la hermana de su padre, Jocabed (Éx. 6:20, comp. Éx. 2:1, Nm. 26:59). Parece probable al comparar las fechas, que Leví nació cuando Jacob tenía como 87 años. Leví habría tenido 43 años cuando llegó a Egipto, donde vivió 94 años (Éx. 6:16). Asumiendo que Jocabed nació durante el último año de la vida de Leví, ella habría tenido por lo menos 256 años cuando Moisés nació, si la jornada sólo en Egipto hubiese tenido 430 años.⁶¹

61. Charles Ellicott, *St. Paul's Epistle to the Galatians*. London: Longman, Green, Longman, Roberts, and Green, 1863, p. 61.

Por eso, la aseveración de 215 años para la jornada en Egipto es considerada más razonable, porque no asigna a Jocabed una edad inconcebible para dar a luz a Moisés.

McDonald, basando sus deducciones sobre la hipótesis de 215 años, sugiere que Jocabed tenía 45 años cuando Moisés nació.⁶²

El plazo entre José y Moisés es otra demostración de Amstey para «probar» una corta estadía de 215 años. El resta el tiempo del llamamiento de Abraham hasta la muerte de José (286 años) de los 430 años para ambas jornadas y llega a un intervalo de 64 años entre José y Moisés.⁶³

Los proponentes de este punto de vista no ven ninguna dificultad en armonizar el crecimiento de la población en un período tan breve de 215 años. Anstey ve una confirmación de la población masculina de 600.000 en Nm. 2:32 y 26:51. Entonces arguye que tal crecimiento está más allá de la comprensión:

Sr. Malthus ha demostrado que cualquier población con un suministro suficiente de comida puede doblar su número en quince años, y en casos favorecidos, en aun menos tiempo. Según esta pauta, el crecimiento de las 70 personas que fueron a Egipto se habría multiplicado en 225 años hasta alcanzar los 2.293.760, lo cual sería como la población entera, incluyendo los levitas, las mujeres, y los niños, y los 600.000 mencionados en Éx. 12:37, Nm. 2:32 y 26:51, serían los varones.⁶⁴

En resumen, entonces, el tiempo de la estancia en Canaán, según Génesis, restado de los 430 años, deja 215 años para el tiempo en Egipto. Este entonces fue demostrado, usando la

62.. McDonald, *Ibíd.* p. 31.

63.. Anstey, *Ibíd.*, p. 124.

64.. Anstey, *Ibíd.* p. 123.

genealogía de Jocabed y un relativamente corto plazo entre José y Moisés. A la vez, el crecimiento de la población hebrea en Egipto no invalida un período de tiempo tan corto.

Hay varias *objeciones* a la interpretación de que la temporada de Israel en Egipto fuera sólo 215 años.

- En primer lugar, mientras Gn. 15:13 claramente indica que la jornada de 400 años sería la experiencia de los descendientes de Abraham, el versículo no especifica que el período empezara con Isaac.

- En segundo lugar, tiene que ver con la interpretación de la frase «tierra ajena» en Gn. 15:13. Dado que los Israelitas no tomaron posesión de la tierra de Canaán hasta los días de Josué, sin embargo, *la tierra ya pertenecía a ellos*. El contexto del pasaje tiene una clara explicación de la tierra para Abraham y su posteridad. La «tierra ajena» se encuentra en contraste con la tierra de Canaán. Beet ha observado acertadamente sobre esta frase como sigue:

Es difícil suponer que en Gn. 15:13 la «tierra ajena» en la cual Israel iba a morar por 400 años, y que parece estar en contraste con la tierra prometida a Abraham, incluiría tanto a Egipto como a Canaán, países muy diferentes en su relación para con Israel.⁶⁵

- En tercer lugar, el pasaje se refiere a servidumbre y aflicción durante el período de 400 años. Los hijos de Abraham no sirvieron a otros en Palestina, ni fueron afligidos por sus vecinos en Canaán antes que Jacob descendiera a Egipto.⁶⁶

65. Joseph Agar Beet, *Commentary on St. Paul's Epistle to the Galatians*. London: Hodder and Stoughton, 1903. P. 89.

66. Stanley Toussaint, «Galatians», Unpublished class notes, Dallas Theological Seminary, 1965. P. 72.

Los filisteos de los días de Abraham habían venido originalmente de la civilización griega llamada la Minoa, gente pacífica dedicada al comercio. Antes de los días de David, otra generación griega había invadido la costa marítima de Palestina de la civilización griega llamada la Micena, era gente muy bélica que acosó los reinados de Saúl y de David.

Los destacados comentaristas alemanes, Keil y Delitzsch, han sugerido la importancia de Gn. 12:13 con las siguientes palabras:

Por medio de esta revelación, a Abraham fue indicada la historia futura de su simiente a grandes rasgos, y a la vez fue informado por qué ni él ni sus descendientes podrían obtener inmediatamente posesión de la tierra prometida. Era porque los cananeos no habían madurado para la sentencia de exterminio.⁶⁷

- En cuarto lugar, no es sabio basar una opinión en lecturas dudosas de los manuscritos. El texto más confiable de todos es el texto masoreta hebreo.⁶⁸ La implicación del texto hebreo es que la residencia en Egipto ocupó el período entero de 430 años.

Aunque el contexto del pasaje en Gálatas parece apoyar la idea del lapso de 430 años entre el llamamiento de Abraham y la entrega de la Ley, es posible que Pablo estuviera considerando períodos o edades. Esto será considerado a fondo más tarde.

- En quinto lugar, sería posible aceptar el concepto de los 215 años si pudiera probarse que Pablo usó la Septuaginta. Al

67. Keil y Delitzsch, *Biblical Commentary on the Old Testament*, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, I. p. 216.

68. Merrill F. Unger, *Introductory Guide to the Old Testament*, Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1951, pp. 144-145, 154-161.

tratar este asunto, Ridderbos concluye que es imposible determinar el fondo cronológico que Pablo usó:

La Septuaginta transmite Éx. 12:40 de tal modo, que el lapso que Israel estuvo en Egipto y en Canaán alcanzó a 430 años. Sin embargo, en el texto hebreo, no hay frase que corresponda al griego de la Septuaginta, «kai en gē chanaán». Así que, nos es imposible determinar en qué sentido Pablo usa este número en Gá. 3:17.⁶⁹

Uno se pregunta: «¿Por qué usaría Pablo la Septuaginta con sus muchos errores, cuando él tenía a su disposición el texto hebreo?

- En sexto lugar, no se puede insistir en un estricto registro genealógico de Éx. 6:16-20. Keil y Delitzsch indican que a menudo los registros de genealogías son incompletos, faltando muchos eslabones que a veces carecen de importancia en la narrativa bíblica. Entonces estos comentaristas comprueban esta verdad al comparar Éx. 6:16-20 con otras genealogías en las cuales faltan más de cuatro generaciones entre Leví y Moisés.⁷⁰

1 Crónicas 7:20 enumera nueve o diez generaciones desde José hasta Josué. Keil y Delitzsch han hecho un comentario significativo sobre este versículo:

Esta genealogía muestra claramente la imposibilidad de la hipótesis basada en la Septuaginta que la jornada de los israelitas en Egipto durara sólo 215 años. Diez generaciones, calculadas en 40 años cada una, armonizan muy bien con 430 años, pero ciertamente no con 215.⁷¹

69 Herman Ridderbos, *The Epistle of Paul to the Churches of Galatia* Grand Rapids. Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1953. P. 136.

70 Keil and Delitzsch, *Ibid.*, II, p. 30.

71 Keil and Delitzsch, *Ibid.*, II, p. 230.

Archer observa el mismo problema. Su conclusión es que

La predicción fue dada a Abraham en Gn. 15:16 que, después de una opresión en una tierra extranjera, sus descendientes volverían a Canaán en la cuarta generación. El v. 13 menciona cuatrocientos años. Como Abraham tuvo a Isaac a la edad de cien años, una generación fue computada en cien años. Por lo menos cuatro siglos, entonces, no meramente 215 años indicaría la jornada de Israel en una tierra ajena.

En 1 Cr. 7:25-27 hay nueve o diez generaciones enumeradas entre José y Josué: Efraín, Refa, Rešef, Telah, Tahán, Laadán, Amiud, Elisama, Nun, Josué. Diez generaciones apenas pueden ser reconciliadas con meramente 215 años, especialmente al considerar el plazo más prolongado de los israelitas antes del éxodo, pero encaja muy plausiblemente con un intervalo de 430 años.⁷²

Thiele dice correctamente que

El hecho que un amplio período de tiempo fue involucrado queda claro por el hecho que antes de su muerte, José vio a los hijos de la tercera generación de ambos hijos (Gn. 50:23), y en el momento del éxodo, Amram y sus hermanos fueron considerados fundadores de múltiples clanes (Nm. 3:27).⁷³

Archer observa que

El fenomenal crecimiento de 70 personas, a por lo menos dos millones de hebreos, contradice el concepto

72. Archer, *Ibid.*, pp. 222-223.

73. Edwin R. Thiele, «Chronology, Old Testament», *The Zondervan Pictorial Bible Dictionary*, editor, Merrill C. Tenney. Grand Rapids: Zondervan Publishing Company, 1963. P. 167.

de 215 años. Si hubiese sido sólo cuatro generaciones, entonces el índice de natalidad habría sido astronómico. Aunque se podrían meter siete generaciones en los 215 años, cada padre debería haber tenido cuatro hijos que sobrevivieran.

Pero si la jornada en Egipto duró 430 años, entonces la multiplicación necesaria habría sido el resultado de la sobrevivencia de tres hijos y tres hijas de cada pareja durante las primeras seis generaciones, y, en término medio, dos hijos y dos hijas durante las últimas cuatro generaciones. Al final de las diez generaciones, habría 478.224 jóvenes de más de veinte años, con 125,326 jóvenes aptos para el ejército de sobra en la novena generación. El total sería de 603.550 soldados.⁷⁴

En conclusión, pues, al considerar la evidencia, una servidumbre de sólo 215 años es altamente improbable.

2) La segunda solución es que el plazo duró 400 años. Rea y Hoehner favorecen esta posición.⁷⁵ Rea acepta la lectura de Éx. 12:40 encontrada en la Septuaginta y el Pentateuco Samaritano. Rea calcula el principio del período no desde el llamamiento de Abraham, sino desde el regreso de Jacob de Harán a Canaán con su familia, porque su nombre fue cambiado en «Israel» en aquella ocasión. Para citar Rea:

El «éxodo» de Jacob con su familia desde Padan-aram se puede comparar con el de Moisés acompañado

74. Archer, *Ibíd.*, p. 223.

75. John Rea, *The Historical Setting of the Exodus and the Conquest* (Unpublished Doctoral Dissertation, Grace Theological Seminary, 1958), pp. 80ff.

Harold Hoehner, «The Duration of the Egyptian Bondage», *Bibliotheca Sacra*, CXXVI (october-december, 1969), pp. 315-316. Hoehner no confía en las cronologías de la Septuaginta, ni del Pentateuco Samaritano.

por la nación de Israel desde Egipto. Aunque adoptáramos la lectura más larga de Éx. 12:40, los 430 años no pueden abarcar la completa edad patriarcal y la jornada en Egipto, es decir, desde la llegada de Abraham hasta el éxodo. El versículo dice distintamente que «el tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto», esto no puede forzosamente incluir a Abraham e Isaac.⁷⁶

Rea afirma que en Gá. 3:17 el período de 430 años empezó con la confirmación, no la iniciación, del pacto abrahámico. La última confirmación fue hecha con Jacob en Canaán muchos años antes de la entrada en Egipto, Gn. 35:9-15.

El siguiente paso es restar de los 430 años el intervalo entre el regreso de Jacob a Canaán y su entrada a Egipto. Esto deja como 400 años para la jornada en Egipto y produce una armonía de Éx. 12:40 con Gn. 15:13 y Hch. 13:19-20.

Comentando sobre Hch. 13:19-20, Rea concluye así:

Según el Apóstol Pablo, entonces, el tiempo que los Israelitas pasaron en Egipto fue sólo 400 años en lugar de 430 años. El período más corto concuerda con los 400 años de Gn. 15:13 y casi exactamente con los 430 años de Éx. 12:40 en la Septuaginta y el Pentateuco Samaritano, 34 de los cuales fueron vividos en Canaán antes que Jacob y sus hijos descendieran a Egipto para morar.⁷⁷

Rea cree que la cronología de Hch. 13:19-20 provee un fuerte apoyo para su punto de vista. Para tratar con el problema textual conectado con este pasaje, él ha escogido el texto de la familia alexandrina, la Vulgata latina, y la Versión de Armenia, produciendo su propia traducción de la última parte del v. 20, como sigue:

76. Rea, *Ibíd.*, p. 80.

77. Rea, *Ibíd.*, p. 81.

Él les dio su tierra por herencia, como 450 años. Y después de estas cosas, él les dio jueces hasta Samuel el profeta.⁷⁸

Esto significa que Israel pasó 400 años en servidumbre, 40 años en la peregrinación, y 7 años en la conquista de la tierra bajo el liderazgo de Josué, lo que da un total de 447 años, o «como por cuatrocientos cincuenta años» (Hch. 13:20). La Nueva Versión Internacional apoya esta cronología.

La traducción de Rea es una alternativa a la Versión Rey Jaime, basada en los textos bizantinos, que colocan los 450 años después de la frase «les dio jueces», haciendo referencia al tiempo de los jueces, y no la jornada en Egipto.

- La primera *objeción* al punto de vista de Rea es su uso de la Septuaginta y el Pentateuco Samaritano de Éx. 12:40, como se ha indicado, que éstos son de menos confiabilidad. El contexto de Hch. 13:17-20 está enfatizando la esclavitud en Egipto; sería ajeno al tema meter una referencia a Canaán en su historia anterior.

- En segundo lugar, el hecho de hacer la jornada desde el regreso de Jacob a Canaán hasta el éxodo, basado en la frase «los hijos de Israel» parece algo artificial.

- En tercer lugar, no hay por qué limitar el principio de los 430 años de Gá. 3 a la confirmación del pacto en Génesis 35, cuando Jacob regresó a Canaán. De hecho, la última confirmación del pacto a Jacob fácilmente podría haber sido en Gn. 46:3-6, cuando Jacob entró en Egipto, porque en aquel tiempo, el Señor le alentó, prometiendo hacer de él una nación grande mientras estaba en aquella tierra.

78. *Ibíd.*

La promesa de una gran posteridad tenía sus raíces en el pacto, y consecuentemente, su reiteración fue otra confirmación de sus provisiones. Así que, los 430 años pueden empezar con la entrada de Jacob en Egipto hasta el éxodo bajo Moisés.

En conclusión, pues, este punto de vista parece no explicar adecuadamente la data bíblica.

3) La *tercera y más prevaleciente solución* es que la jornada de Israel en Egipto fue 430 años, empezando con la entrada de Jacob en Egipto, y terminando con el éxodo.

Algunos de los proponentes de este punto de vista son Keil y Delitzsch, Archer, Leupold, Toussaint, y Lenski.

Básicamente, este punto de vista toma Gn. 15:13-16, Éx. 12:40 y Hch. 7:6 en su sentido normal. El pasaje en Gn. 15 se refiere a la jornada en una tierra ajena, cuando el Señor acababa de prometer entregar Palestina a los descendientes de Abraham, 15:7, 18. Vale decir que la descendencia de Abraham no sirvió a las tribus cananeas antes de que Jacob descendiera a Egipto.⁷⁹

Los 400 años del pasaje deben ser considerados como un número redondo, usado así según el estilo profético hebreo. Gn. 15:13 y Hch. 7:6 bien pueden ser un sinécdoque.⁸⁰

Como Archer ha observado:

Gn. 15:13 menciona cuatrocientos años. Como Abraham tuvo a Isaac a la edad de cien años, una generación fue computada en cien años. Por lo menos cuatro siglos, entonces, no meramente 215 años indicaría la jornada de Israel en una tierra ajena.⁸¹

79. K.A. Kitchen, *Ancient Orient and Old Testament*. Chicago: InterVarsity Press, 1966, pp. 52-53.

80. Keil y Delitzsch, *Ibíd.*, I, p. 216.

81. Archer, *Ibíd.*, p. 211.

Se ha levantado la objeción del uso de un «número redondo». El pensamiento es que tal tipo de interpretación permite demasiada libertad en la interpretación de otros números bíblicos. Esto debilitaría la doctrina de la plena inspiración de las Escrituras.

Sin embargo, se encuentra en la Biblia el uso de números generales. Por ejemplo,

- 1) Pablo mismo en Hch. 13:18 dice «como de 40», en el v. 20, «como por 450».
- 2) El escritor en 2 S. 5:4-5 dice que David reinó 40 años, entonces aclara la cifra al explicar que su reinado realmente fue compuesto de 7 años y 6 meses en Hebrón, y 33 años en Jerusalén.
- 3) El número diez es simbólico de una cantidad no específica, «me ha cambiado el salario diez veces» (Gn. 31:7), «los halló diez veces mejores» (Dn. 1:20).

Hch. 7:6 es claramente una cita de Gn. 15:13, que habla de un período de persecución que durará 400 años.

Chadwick ve a Pedro citando

con toda confianza la predicción que la simiente de Abraham viviría en una tierra ajena, y que durante el tiempo, los maltratarían 400 años.⁸²

Un segundo argumento para este punto de vista es el apoyo de los manuscritos de Hch. 13:19-20. Siguiendo la Versión Estándar Americana, que está basada en los manuscritos identificados como:

—B (Codex Vaticanus, escrito en el s. III d.C.)

82. B.A. Chadwick, «The Book of Exodus», *The Expositor's Bible*. Editor, W. Robertson Nicoll. New York: A.C. Armstrong and Son, 1903, pp. 197-198.

—Alef (Codex Sinaíticus, encontrado por Tischendorf en el monasterio de Sta. Carolina en el Monte Sinaí en el año 1844. Fue escrito m/m 330 d.C.)

y

—C (Codex Efraemi Rescriptus, del quinto siglo),

los 450 años que precedieron al período de los jueces, incluiría el número redondo de 400 años para la jornada en Egipto.

Lenski ha arreglado la cronología del pasaje como sigue:

El número redondo «como 450 años» abarca el tiempo de la jornada en Egipto hasta la posesión de Canaán. Según Hch. 7:6, 400 años fueron vividos en Egipto con 40 años más en la peregrinación en el desierto y unos 10 años más en la conquista de la tierra, que ciertamente se acerca a 450 años.⁸³

Un tercer argumento tiene que ver con las tablas genealógicas en 1 Cr. 7:20-27 que indican unas nueve o diez generaciones entre José y Josué. Diez generaciones apenas pueden ser reconciliadas con meramente 215 años.

Se reconoce que hay un problema con el linaje genealógico en Éx. 6:16-20. Toussaint propone que posiblemente hubo dos varones con el nombre de Amram.⁸⁴ Así, Amram el hijo de Coat, era un antepasado de Amram, el padre de Moisés.

Haciendo una comparación de Éx. 6:16-20 con Nm. 3:27-28 prueba la imposibilidad de asumir que el padre de Moisés, v. 20, fuera el hijo de Coat mencionado en el v. 18. Durante el tiempo de Moisés, los coatitas estaban divididos en cuatro ramas, que consistían en 8,600 varones. Si éstos fueron divididos en cuatro partes, los amramitas tendrían 2.150 varones.

83. R.C. Lenski, *The Interpretation of the Acts of the Apostles*. Columbus, Ohio: The Wartburg Press, 1944, p. 520.

84. Toussaint, *Ibíd.*, p. 72.

Según Éx. 18:3-4, Moisés tenía solo dos hijos. Así que, si Amram, hijo de Coat, padre tribal de los amramitas, era la misma persona, Amram el padre de Moisés, entonces Moisés habría tenido 2,147 hermanos y sobrinos. Dado que esto es imposible, es evidente que una larga lista de generaciones ha sido omitida entre dos hombres con el mismo nombre.⁸⁵

Kitchen arguye que Éx. 6:16-20 da la tribu (levítica), el clan (Coat), y el grupo familiar (Amram por Jocabed) al cual Moisés pertenecía, pero no menciona sus parientes actuales.⁸⁶

En cuanto a este punto de vista de que la jornada en Egipto fue de 430 años, hay un problema con lo que dijo Pablo en Gá. 3:17 que parece indicar que el tiempo entre Abraham hasta Sinaí fue de 430 años.

La siguiente solución ha sido propuesta por Toussaint:

En este pasaje, Pablo está considerando períodos de tiempo. Las promesas fueron dadas durante las vidas de Abraham, Isaac, y Jacob. Este período de tiempo precedió por 430 años la entrega de la Ley, el plazo de la jornada en Egipto.⁸⁷

En conclusión, el punto de vista de los 430 años está basado en una interpretación normal de Éx. 12:40, usando el texto hebreo. Gn. 15:13-16 y Hch. 7:6 contienen números redondos, tal como Hch. 13:19-20 que dice «como por» cuatrocientos cincuenta años.

12:41 «en el mismo día». Comp. 2 P. 3:9ª en cuanto a la fidelidad del Señor en cumplir su promesa.

«huestes» «tsibóth», traducida «ejércitos» en el v. 51. La gran hazaña milagrosa es repetida en el último v. del cap.,

85. Keil and Delitzsch, *Ibíd*, I, p. 479.

86. Kitchen, *Ibíd.*, p. 54.

87. Toussaint, *Ibíd*, p. 71.

enfaticando otra vez que Dios es un Dios de organización y arreglo. Toda la salida quedó bajo su control divino.

12:42 Ese día se transformaría en el día nacional de independencia de Israel, una de las fiestas anuales principales (Dt. 16:6).

12:43 Los extranjeros podían convivir en medio del pueblo de Israel, pero estaban excluidos de la celebración de la pascua.

«comerá», «ekál». Además del uso común del verbo, también lleva el concepto de adoración. Los Israelitas comieron de algunos de los animales ofrecidos al Señor. La participación en tal ritual fue limitada a los verdaderos creyentes.

El hecho de comer de un sacrificio dedicado a todo Dios distinto al Señor indicaba una apostasía degradante e insultante. «Se unieron asimismo a Baal-peor, y comieron los sacrificios de los muertos. Provocaron la ira de Dios con sus obras, y se desarrolló la mortandad entre ellos» (Sal. 106:28-29). Esta degeneración no fue limitada a Israel (1 Co. 10:18-22).

12:44 Los esclavos comprados por los israelitas de entre los extranjeros, que no sólo se hacían parte de la familia, sino también parte de la religión (por medio de la circuncisión) podían participar de la celebración de la pascua.

La circuncisión habla de la separación entre el creyente y su vida anterior (Col. 2:11, Ro. 8:8).

12:45 El jornalero es distinto de un esclavo, pues es contratado solo por un lapso de tiempo corto. Este, siendo extranjero, no parte de la familia, siendo un trabajador ocasional, no podía tampoco participar de la pascua.

12:46 «no llevarás... fuera de ella» Aquí no hay eminente destrucción, (contraste 12:29-36) ya ocurrió. Se da esta instrucción para la posteridad.

Esta prohibición puede tener dos posibles motivos: la celebración debía ser en la intimidad del hogar, un momento de reflexión y meditación en la obra redentora de Jehová. Lo otro podía ser la prohibición de comercializar o simplemente botar parte de la carne, la cual debía ser consumida íntegramente de tal forma que si la familia era muy pequeña, debía ser compartido el cordero con el vecino más próximo (12:4), de no ser así, debía ser quemado lo sobrante (12:10).

«ni quebraréis hueso suyo». Esta es una profecía no sólo del sacrificio voluntario de Cristo (Sal. 34:20, Is. 53:6-7, Jn. 19:36), sino también de nuestra unión inquebrantable con él (1 Co. 10:17).

12:48 Esta instrucción fue necesaria a causa de la multitud mixta que acompañaba a Israel. El que quisiera radicarse como ciudadano israelita, debía cumplir el «trámite» de la circuncisión.

12:49 Aquí, la palabra «ley», «toráh» se encuentra por primera vez en la Biblia.

12:50 Hasta aquí las instrucciones de Dios se seguían al pie de la letra. Comp. v. 28, y de buena gana, pero pronto comenzaría la murmuración (14:11 en adelante).

12:51 Este es el *versículo central* en el libro de Éxodo en cuanto al plan de Dios para la redención de Israel. Comp. 6:6. Habrá otros indicios de liberación, provisión, etc., pero el sello distintivo del libro está aquí. Nos muestra esto que Dios cumple su pacto, muestra su poder, reconoce a los israelitas como su pueblo y se identifica con ellos.⁸⁸

88. Teológicamente, aprendemos que Dios nos rescata del mundo por su poder, nos reconoce como sus hijos, y comenzamos una nueva vida en libertad para servirle a ÉDÍ.

Dado que los hebreos fueron esparcidos por todas partes del delta, el movimiento de las multitudes fue más bien según grandes grupos, convergiéndose hacia un punto general en el desierto al este de Ramsés. Logísticamente, habría sido imposible que Israel, como un todo, hubiera salido de la misma ciudad. Comp. el v. 37.

«ejércitos». No por un tropel o masa desorganizada; había armonía en esta salida triunfante a una tierra prometida. Todo fue arreglado de una manera ordenada (comp. 1 Co. 14:33). No podía haber lugar para egoísmo ni envidia; era un grupo amalgamado, unido con un solo propósito: salir a la libertad y poseer su heredad.

En su sentido estricto, únicamente iba a ser organizado dos años más tarde en el Sinaí (Nm. 1:1-2, 18, 52).

Capítulo

13

13:1 Estas instrucciones fueron dadas a Moisés en Sucot, en el mismo día que salieron de Egipto.

Israel figura como el primogénito de Dios (4:22-23). Dios había salvado todo primogénito de la destrucción de la décima plaga, pues pertenecía a Él. Comp. el v. 12. Desde entonces ellos ofrecieron al Señor el primogénito de todos sus animales y redimieron todos los primogénitos de sus hijos, dando así lo mejor al Señor en gratitud porque Él les había redimido en Egipto.

Sonaría todavía en los oídos de los Israelitas el llanto de los padres de Egipto por la muerte de sus primogénitos. En la conciencia de cada padre de Israel estaría el vivo convencimiento que si no hubiese sido por la gracia de Dios, su propio primogénito habría sido sepultado en Egipto.

Véase también Lc. 2:22-23, donde Jesús fue presentado conforme a esta ley.

13:2 «mío es». Como una expresión de gratitud por la preservación de la vida del primogénito, los padres debían considerar sus primogénitos como pertenecientes al Señor. Si un varón tenía muchas esposas, la ley se aplicaba a cada una.

13:3 La frase «con mano fuerte» está repetida en los vv. 14 y 16.

13:4 Abib fue el nombre que antiguamente se le dio al mes de Nisán. Fue cambiado después del exilio.⁸⁹

13:5 Israel no celebró la pascua durante la peregrinación en el desierto, excepto una vez, en el Sinaí, por prescripción especial de Dios.

13:6 Las tres fiestas anuales eran ocasiones de gozo religioso, cuando las familias enteras harían su peregrinación a Jerusalén para celebrar su fe. Aunque las fiestas se encontraban en los tiempos agrícolas, eran más bien «vacaciones» durante las cuales los Israelitas revivieron su historia nacional de redención, y reafirmaron su entrega al Señor por medio de regalos y culto unido. Comp. 23:16-17.

13:7 Moisés vuelve a repetir la prohibición sobre la levadura, pues conlleva la pena de muerte (12:19). La preparación del pan sin levadura era para recordar a los israelitas la apresurada partida desde Egipto; no hubo tiempo de esperar que la masa leudara. La levadura llegó a ser símbolo de corrupción (1 Co. 5:6 y Gá. 5:9).

13:8 «contarás». Toda la liturgia judía tocante a la pascua se llama la «jagada». Esta palabra traduce el verbo «contarás», «jagad». Es el mismo concepto que Pablo usa en 1 Co. 11:26, «anunciáis», «katangelo».

13:9 «como» una señal, «leoth». Después del cautiverio babilónico, los judíos empezaron a ponerse cajitas de cuero en la frente y en el brazo antes de iniciar sus oraciones de la

mañana; se llaman «filacterías». Las cajitas contenían cuatro porciones de las Escrituras: Éx. 13:2-10, Éx. 13:11-16, Dt. 6:4-9, Dt. 11:13-21. Seguían de manera muy literal las instrucciones espirituales de este versículo.

Cristo denunció la ostentación de los fariseos, quienes habían perdido el espíritu de la Ley, guardando sólo la letra, ensanchando las filacterías para que fueran más visibles y para poder llevar adentro más porciones bíblicas (Mt. 23:5). Véase el v. 16.

«memorial». Del verbo «sakar», «recordar». Por naturaleza el hombre es olvidadizo, sobre todo de las cosas que Dios hace por él, y es necesario que Dios le dé algunos símbolos recordatorios de lo que Dios ha hecho. Para los judíos del A.T., el memorial en su mano y frente les recordaría cuando «Jehová los sacó de Egipto» que es mencionado cinco veces en el pasaje.

Para los creyentes del N.T., el memorial está en la santa cena, símbolos que nos recuerdan la obra de Cristo en la cruz y su pronta venida (Mt. 26:26-29).

13:13 Es llamativo que un asno y un varón sean mencionados en el mismo contexto. La bajeza e inutilidad del inconverso se ve en la condición del asno con su cerviz quebrada. El individuo redimido es identificado con el cordero y su sangre derramada. No puede haber un contraste más grande, no sólo entre los dos animales, sino también entre los dos hombres ilustrados en este v.

El asno era un animal no limpio, no podía ser ofrecido como sacrificio; el pecador es impuro por naturaleza (Sal. 51:5). El asno es un animal muy estúpido; el pecador carece de inteligencia espiritual (Ef. 4:17-18, 2 Co. 4:3-4). El asno es porfiado (Job 11:12, Jn. 5:40).

89. Esto corresponde a nuestro marzo-abril.

A través del Antiguo Testamento, cada referencia del asno da una ilustración del pecador:

- 1) La primera mención del asno se ve en Gn. 22:3, «Abraham enalbardó su asno». El asno es animal de carga; el pecador es esclavo de concupiscencias y deleites diversos (Tito 3:3).
- 2) «Esperad aquí con el asno» (Gn. 22:5); el pecador no puede adorar a Dios.
- 3) «Asno fuerte que se recuesta entre los apriscos» (Gn. 49:14). El pecador está cargado de pecado, y necesita venir a Cristo para encontrar descanso (Mt. 11:28).
- 4) «No ararás con buey y con asno juntamente» (Dt. 22:10). No hay compatibilidad entre el creyente y el pecador, el pecador no puede servir a Dios (2 Co. 6:14, Am. 3:3).
- 5) «Se habían perdido las asnas de Cis, y no las encontraron» (1 S. 9:3-4). El asno no reconoce el camino y mucho menos, andará por él, el incrédulo de la misma forma (Pr. 16:25).
- 6) Ismael «será hombre fiero («asno silvestre», dice el hebreo) su mano será contra todos» (Gn. 16:12). El hombre natural siempre persigue al hombre espiritual (1 Co. 2:14, Gá. 4:29-30).
- 7) «En sepultura de asno será enterrado, arrastrándolo y echándolo fuera de las puertas de Jerusalén» (Jer. 22:19). El pecador que muere sin Cristo será echado de la presencia del Señor (Ap. 20:15).
- 8) «He aquí tu rey vendrá a ti, cabalgando sobre un asno» (Zac. 9:9). El último cuadro que se ve del asno es su venida a Jerusalén, pero bajo el control del Señor Jesús (Fil. 2:10-11).

El hecho de redimir al primogénito prueba que Dios aborrecía la pagana práctica de sacrificar a los hijos en holocausto, (2 R. 16:3, Dt. 18:10).

El precio de la redención no figura en el libro del Éxodo, pero Nm. 18:15-16 lo indica. La redención por la moneda hacía recordar al hombre de su estado moral ante Dios.

El verbo «padá», «redimir», siempre tiene que ver con seres vivos. Es un término de la ley comercial que enfatiza la importancia del pago. (El equivalente en el N.T. es el verbo «agoradzo», «comprar en la feria»). A veces, en lugar de redimir a un hijo, se le dedicaba al Señor (1 S. 1:11). Véase el comentario sobre 6:6.

13:14-15 La historia debía ser relatada en todo su contexto, su significado y alcance. Debía ser transmitida al niño con claridad.

«primogénito macho». Indica directamente a Cristo y su sacrificio (Sal. 89:27). El primogénito de los hijos ilustra al creyente que es comprado por el precio de sangre que pagó el Señor (1 Co. 6:20).

13:16 El significado espiritual es que todo lo que uno hace (la mano) y desea (los ojos) tiene que conformarse con la Palabra de Dios. Véase el v. 9.

En la Nueva Versión Internacional, «memorial» es traducido «símbolo».

En Dt. 6:9 se agrega un elemento más: los postes y las puertas.

La redención nacional serviría como un palpable memorial a todas las generaciones, tan evidente como los memoriales que los idólatras egipcios solían poner en las manos y las frentes, como recuerdos de sus dioses. Estos memoriales egipcios fueron llamados «totafoth». El verbo «tofafá» significa «amarrar».

13:17 En los días de Moisés, había una muralla situada precisamente donde se encuentra el Canal de Suez hoy en día. Fue

llamada la «Muralla de los Príncipes». Según los anales egipcios, fue construida cerca del año 2650 a.C. para no permitir la infiltración de los asiáticos en Egipto. La muralla habría sido una obstrucción formidable para los israelitas que huían.

«camino de la tierra». Estaba ubicada en la costa del Mediterránea al noreste del delta del Nilo; unía a Egipto con el sector de Gaza y Gat, ciudades de los filisteos. Esta ruta era usada por columnas militares y las caravanas de comercio. Era la más corta, y la mejor, pero al mismo tiempo, la más vigilada de todas. Había un estricto control sobre ella desde los fuertes fronterizos.

Estratégicamente entrará desde Jericó al centro de Canaán.

«para que no se arrepienta». Comp. Dt. 8:2-4 y Sal. 103:14. Los hijos de Israel, atenuados por los rigores de la esclavitud, no estaban preparados ni física ni psicológicamente para enfrentar un poderoso enemigo en una batalla.

En la tierra de los filisteos, los israelitas habrían aprendido lo que significa «guerra», pero, durante los cuarenta años en el desierto, iban a aprender lo que significa «carne» en toda su expresión de incredulidad, rebelión, y queja. Tenían que ser probados y humillados (Sal. 37:23).

«cuando vea la guerra». Si los israelitas fueran atacados por las tribus cananeas, vasallos de mala gana de Egipto, el ejército egipcio estaría más que dispuesto a hostigar a los israelitas desde atrás, quienes estarían en gran apuro, enfrentando una segura aniquilación o peor esclavitud.

«se vuelva». Comp. Nm. 14:4.

13:18 «armados» es «jamushim», lit. «cinco», o un múltiple de cinco. Comp. Mr. 6:38-40. Este término oscuro es usado

sólo cuatro veces (Jos. 1:14, 4:12, Jue. 7:11, Jer. 46:4). Debido a la ambigüedad del término, la Septuaginta lo traduce en las citas de Josué «preparados ordenadamente para un viaje».⁹⁰

El comentarista Calvino lo interpreta «en rangos», un concepto de orden y control en la salida. La Septuaginta lo traduce «en la quinta generación», considerando la profecía de Gn. 15:13. Así, los israelitas salieron en buen orden, pero sólo con armadura liviana: hondas, arcos, y espadas más bien incluidas en el botín (12:35).

13:19 «Tomó... los huesos» – para cumplir la comisión de José a sus hermanos (Gn. 50:25-26, Jos. 24:32). Era una confesión abierta de su fe que entrarían en la tierra prometida (He. 11:22). La continua presencia del sarcófago de José hacía recordar a las generaciones de israelitas sufrientes de la profecía de José. Cuán detestable fue, entonces, la cobardía de los Israelitas cuando tan prontamente querían volver a Egipto (Nm. 14:4).

Los huesos de los demás patriarcas también fueron llevados (Hch. 7:16).

«visitará», «pakád». Este verbo implica que un individuo se encarga de una situación, y como resultado, hay un cambio dramático en la situación del subordinado. Así, cuando las Escrituras dicen que Dios visitará alguien, éste implica que Dios es soberano, puede intervenir en la situación, y, sin lugar a dudas, lo hará.

Sin embargo, el verbo «pakád» no aclara cuál medida Dios tomará. La intervención puede ser para el bien o para el mal del subordinado. Éx. 32:34 dice literalmente, «... en el día de mi visitación, visitaré en ellos su pecado».

90. «Armado» no sólo se refiere a armas, sino también a algo que está integrado, con cada pieza en su lugar, como un rompecabezas.

Así que, salió este gran ejército de 2.000.000 de personas de la esclavitud de Egipto, con sus niños y bebés, sus animales que se habían salvado de la quinta plaga (9:7), sin armas ni defensa humana, pero llevando los huesos de su patriarca José. A través de 40 años de sufrimientos entre desierto y tierras hostiles, llegaron finalmente a la tierra de la promesa, uno de los milagros más grandes que jamás se haya visto (Jos. 24:13).

13:21 En el v. 17 es «Dios» quien los guiaba; en el v. 21, el Dios del pacto, Jehová, se encarga de la dirección; en 14:19, es el Ángel de Dios.⁹¹

La nube era la «shekaina», que significa «morar».

La palabra hebrea «amad», traducida «columna», significa «mantenerse en pie», e indica una masa de nube que se levanta en forma semejante a la columna de un edificio. La columna tenía dos funciones. Se desprende de Nm. 9:15-16 y Sal. 105:39 que la nube se extendía en su base como un inmenso paraguas, de manera que cubría toda la multitud de Israel, defendiéndolos del calor del día, y del frío de la noche.

La altura, si guardaba relación con su base, tenía que haber sido muy grande, puesto que el campamento abarcaba una superficie de unos 40 km cuadrados.⁹² Frente a la declaración de Deuteronomio, es evidente que la nube fue la habitación de la presencia divina, desde donde se comunicaba directamente con el pueblo.

91. Edersheim hace la observación que en un monumento, y en un documento egipcio descubierto por los arqueólogos, un general egipcio es comparado a una «llama en la oscuridad, ondeando delante de sus soldados». *Bible History, Old Testament*, Edersheim. Grand Rapids: Eerdmans. impreso 1984. P. 84.

92. Quizás lo más aproximado que se haya visto en el mundo hasta la fecha sería la nube producida por la explosión de una bomba atómica.

Nótese que:

- 1) La nube fue dada después que el cordero pascual fue muerto. Esta es la orden del N.T.: Cristo murió, resucitó, ascendió, entonces envió al Espíritu Santo.
- 2) La nube era una provisión de Dios, una expresión de su misericordia. En la Edad de la Iglesia, el Espíritu Santo fue dado a causa de la petición de Cristo (Jn. 14:16).
- 3) La nube fue dada para guiar a la gente; el Espíritu Santo guía hoy en día (Ro. 8:14).
- 4) La nube dio luz, Neh. 9:12; el Espíritu Santo ilumina la mente del creyente (Jn. 16:13).
- 5) La nube cubrió al pueblo; el Espíritu Santo «cubre» al creyente (Ef. 4:30).
- 6) Dios habló desde la nube (Sal. 99:7); el Espíritu Santo revela la voluntad de Dios a la Iglesia (Ap. 3:22, Jn. 14:26).
- 7) La nube era tinieblas a los egipcios (14:20); Dios no sólo revela sino que, además, esconde (Mt. 11:25, 13:13, Jn. 14:17).
- 8) La nube reposó sobre el tabernáculo (Éx. 40:33-35). La gloria de Cristo fue vista por los discípulos (Jn 1:14, Mt. 17:1-8) y los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo (Hch. 2:4).
- 9) La nube nunca se apartó de ellos (Neh. 9:19); el Consolador permanece con los creyentes (Jn. 14:16).
- 10) La nube descenderá otra vez sobre Israel durante el milenio (Is. 4:5-6).

La aparición de la nube y el fuego ocurrió en Etam, en el borde de la soledad del «grande y terrible desierto» (Dt. 1:19, Sal. 78:14). Todos los movimientos del pueblo iban a ser controlados por la nube (Nm. 9:17-18).⁹³

93. El Señor nunca los abandonó. En Inglaterra, cuando un miembro de la nobleza quebrantó una ley de menor importancia, el juez decidió darle un

«guiarlos», «naká». Lleva la idea de conducir por el camino correcto. Dios era su divino acompañante, Comp. el cántico de Moisés, 15:13, y Sal. 77:20.

13:22 Las Escrituras no indican cuándo la columna fue quitada como guía para Israel, probablemente cuando entraron en la tierra prometida (Jos. 3:11).

leve castigo que serviría de ejemplo para otros. Por veinticuatro horas, iba a estar metido en un oscuro y fétido calabozo subterráneo. Después de unos minutos de intensa ansiedad, el recluso escuchó el sonido de pasos acercándose a su celda. Fue el capellán de la prisión quien se prestó para pasar el tiempo cerca a él. Israel nunca fue dejado en la oscuridad durante los cuarenta años de peregrinación.

Capítulo

14

14:1-2 Dios *instruye* a su pueblo con instrucciones definidas; Sal. 32:8, «te enseñaré el camino».

14:1 La cordillera del Sinaí terminaba cerca del mar en un monte escarpado al que llamaban en la región «Baal-zefón».

14:2 «den la vuelta». De repente, la dirección hacia el oriente es cambiada hacia el sur. Esto los pondría a un costado del Mar Rojo. Moisés, con su implícita fe en el Señor, no demora en obedecer. Comp. Is. 55:8.

«Pi-hahiroth». La etimología de esta palabra no ha sido segura; comentaristas antiguos creían que la palabra se refería a la boca de las montañas que al abrirse, da paso al Mar Rojo. Los israelitas se metieron entre dos grandes montañas.

F.B. Huey afirma que es una palabra egipcia que significa «salares».⁹⁴

Migdol («torre») era una ciudad egipcia según Jer. 44:1. Posiblemente era una fortaleza abandonada.

94. *Exodus*, F.B. Huey, Jr. Grand Rapids: Zondervan. 1976, p. 63.

«Baal-zefón, («el señor del norte»). Un antiguo papiro egipcio lo coloca cerca a Tafnes ubicada justo al sur del Lago Menzaleh, en la parte oriental del delta del Nilo. Tafnes se encontraba a 30 km al este de la gran ciudad de Ramasés.

Aunque la ubicación de estos lugares es incierta, podemos deducir por las indicaciones del texto lo siguiente: si vienen bajando hacia el sur, significa que Pi-hahiot quedó tras ellos y ellos «delante»; entonces, en relación a la posición de ellos, Migdol quedó a su derecha, y el Mar Rojo a su izquierda, y por delante, más al sur, estaría Baal-zefón.

En la Biblia la dirección norte a menudo es conectada con juicio (Jer. 1:14, 4:6, 6:1, Ez. 1:4).

14:3 El Señor explica que para el corazón voluble de faraón, Israel es como el «cebo» en la trampa. Él desistirá de su decisión de liberarlos.

Sal. 112:10 revela la actitud de los malvados.

«Encerrados» significa «confundidos». Comp. la palabra «círculo». Los israelitas estaban atrapados en un «cul de sac», o «callejón sin salida». A veces el creyente es atrapado dentro «de un círculo» por las presiones en su entorno.

14:4 «seré glorificado» u «honrado», de «kabad», literalmente «pesado».

Los milagros de Jehová en las diez plagas demostraban que él era Dios. De ahora en adelante, su nombre sería reconocido pues por causa de sus milagros sería glorificado entre las naciones.

Durante toda la desesperada situación de Israel, Moisés sabía que Dios estaba en pleno control. Véase Jn. 16:33, He. 11:27^b.

14:5 «huía». Por fin, Faraón se dio cuenta de que la presa había huido, no solamente para ofrecer sacrificios, sino para siempre.

«¿Cómo hemos hecho esto?». Los que jamás se arrepintieron de sus maldades, ahora se arrepienten de su única acción buena.

El dolor había dado lugar a la ira. Faraón se retractó de sus palabras como tantas veces lo había hecho antes.

Se dio cuenta de que la repentina huida de los esclavos determinó la inmediata paralización de toda la vida de la nación. Con la abundancia de mano de obra gratuita, los egipcios se habían vuelto indolentes, abandonando toda forma de trabajo que significara un verdadero esfuerzo.

No era sólo la pérdida de los que hacían prácticamente todo el trabajo lo que había paralizado Egipto, sino la pérdida de los únicos que sabían hacerlo.

«de haber dejado ir». Tan pronto los insensatos egipcios se olvidaron de las plagas que habían devastado su tierra, tal como los israelitas se olvidaron de sus sufrimientos (13:17).

14:6 «unció su carro». Azuzado por la perspectiva de capturar los israelitas emprendió la persecución, pensando que era una presa fácil, pero véase Pr. 21:30 e Is. 8:9-10.

14:7 «seiscientos carros». Eran los guardaespaldas reales, la flor y nata del ejército egipcio. Los carros eran tirados por dos caballos, llevando un «chofer» que portaba un gran escudo, y el flechero. El reflejo de los escudos debe haberse visto desde muy lejos.

«de Egipto (bajo)». Faraón aprovechó todos los carros disponibles en su área más cercana, y su caballería, que era muy temida en aquellos tiempos. Para proteger Egipto de las incur-

siones de invasores orientales, la mayoría de los cantones militares estaban situados en Gosén. Fue relativamente fácil para Faraón reunir un ejército formidable.

Los caballos guardados no murieron en la plaga del ganado. Comp. 9:3, 6.

14:8 «con mano poderosa» (o «alta»), «beyad ramá». No sólo es la mano del Señor, igualmente se puede aplicar al ambiente animado de los israelitas, no corriendo como fugitivos, sino en buen orden, bajo la dirección del Señor. Comp. Nm. 15:30, Dt. 17: 12. «soberbia» es lit. «con mano alta». Implica osadía.

14:9 El ejército se acercaba desde el norte, al este enfrentaban al mar, con montañas al sur y al oeste. La huida era imposible, una defensa, una locura.

14:10 A la distancia, los nubarrones del polvo del desierto, y el reflejo de los escudos, avisando a los israelitas la presencia del ejército, los llenó de pavor. Elevaron sus frenéticas imploraciones a Jehová que los salvara.

«clamaron». Esta fue una buena decisión. «Murmuraron» (v. 11), esta fue una mala decisión.

«temieron». Comp. Sal. 107:23-26 y Lc. 5:4. El creyente tímido jamás verá las maravillas del Señor en su vida, hasta que se lance a las pruebas y a las dificultades en el mar de la vida. En tales profundidades, experimentará el poder divino en su vida, venciendo todas las dificultades y poniendo una fibra en su carácter.

14:11 «¿No había?». «jamibí ain» es un negativo doble, una forma muy enfática que expresa la ironía y el sarcasmo de los israelitas, debido a que hubo innumerables tumbas y sepulturas en Egipto; había todo un culto a los muertos.

«¿Por qué has hecho así?» Es un corazón de incredulidad que trata de interpretar a Dios frente a una dificultad, en lugar de interpretar la dificultad en la presencia de Dios.

¡A lo mejor, a Moisés le era más fácil enfrentar el Mar Rojo que a este pueblo enojado! El reproche era injusto e innecesario, porque estaba obedeciendo las órdenes del Señor, vv. 1-2. Es la primera, pero ciertamente no la última queja que Moisés y el Señor escucharían durante los años siguientes. Contraste Jer. 2:2, ¿cómo se pueden reconciliar estos dos puntos de vista sobre la actitud de Israel en el desierto?

- 1) Puede ser que los refunfuños fueran de la multitud mixta y los inconversos de entre los israelitas, mientras que los que seguían fielmente eran los verdaderos convertidos.
- 2) También es posible que las dos actitudes las manifestaron todos. Según la Dispensación de la Ley, el Espíritu Santo no moraba permanentemente en ningún creyente, aunque eran salvados. Así, no tenían la capacidad espiritual de vivir una consistente vida victoriosa. Según el v. 10, «clamaron», no «creyeron».

¡Aun los cristianos de esta Dispensación de la Iglesia, sellados por el Espíritu Santo, muchas veces manifiestan las obras de la carne (1 Co. 10:10)! La lección de 1 Ts. 5:18 es difícil de aprender.

Véase Nm. 23:21. Lo dicho por Balaam es un asunto familiar, Dios no va a criticar a su pueblo delante de un mundo incrédulo y burlador.

Así como los egipcios habían sufrido diez plagas en Egipto, los israelitas fueron sentenciados a la muerte después de diez provocaciones en el desierto (Éx. 14:11-12, 15:23-24, 16:2, 20, 16:27, 17:1-2, 32:7-10, Nm. 11:1, 11:14, 14:2, 16:41).

14:12 ¿Realmente dijeron esto los esclavos sufriendo en Egipto? Muy posiblemente que sí, pues la alternativa que les

ofrecía Moisés era muy arriesgada: cruzar el desierto para llegar a Canaán. Entonces, con una disposición incrédula, pensaron, «¡Ah, mejor nos quedamos como estamos!»

Esta queja debía haberlos ayudado a olvidar muy pronto los sufrimientos amargos de los cuales el Señor les había librado.

14:13 «No temáis (porque la divina presencia en la nube milagrosa todavía nos acompaña)».

«No temáis» es un tema que se encuentra por todas partes en el A.T.: Gn. 15:1, dicho a Abraham; Jos. 8:1, en su mensaje a Josué; Jue. 16:23, en su orden a Gedeón; Is. 35:4, a los fieles israelitas; Dn. 10:12, en el consejo a Daniel; Sal. 23:4, en la confianza de David.

«estad firmes». Es difícil hacerlo. La victoria será totalmente hecha por parte del Señor. Comp. Sal. 83:1, «quieto». Comp. «que marchen», v. 15.⁹⁵

«salvación» en el sentido de rescate físico. Compárese 1 Co. 10:13.

«hoy habéis visto» a los egipcios feroces, implacables, homicidas, pero mañana, serán inertes y muertos (v. 30).

«nunca más». La muerte de los ejércitos egipcios sería la victoria final de Jehová sobre ellos.

14:14 «estaréis tranquilos». La carne siempre está intranquila e insiste en estar involucrada en la acción. Comp. Lucas 18:1, y 22:50. ¿Qué podía hacer Israel? ¿Nivelar las montañas? ¿Secar las aguas? ¿Aniquilar al ejército? Sólo podía confiar en el Señor.

95. Ejemplo de un buque amarrado en el muelle, pero listo para zarpar, porque el capitán ha ordenado, «Manténgase el vapor en las calderas».

Tal vez con las palabras «estaréis tranquilos» el Señor implica que dejen de reclamarle. ¿Se sentían preocupados al tomar la responsabilidad de encontrar una solución?

«peleará». El hebreo tiene dos palabras mayores que significan «guerrear». Una es «lakám», usada aquí. La otra palabra es traducida «Señor de las huestes», dándose a entender que tras todos los conflictos humanos, hay fuerzas espirituales que se oponen. El hecho de batallar se encuentra unos 500 veces en el A.T. ¡La historia de Israel no fue tranquila! ¿Por qué se identificó Dios tantas veces en las batallas de Israel?:

—porque Israel existía en una relación pactual para con Dios. Fue obligación del Señor a socorrer a su pueblo afiliado con él por pactos incondicionales.

—Dios es el Juez moral del universo. En ocasiones él se valió de su pueblo para castigar a gente malvada (Gn. 15:16, Dt. 7:1-5).

—A veces, Dios aun usó a otras naciones para castigar a su pueblo rebelde (Is. 63:10). Las batallas del Señor no son con ejército ni espada (Zac. 4:6).

14:15 «¿Por qué clamas a mí?» Comp. el caso de Acán, en Jos. 7:10, 13.⁹⁶

Dios *insta* a su pueblo a «que marchen»; la orden sorprendente del Señor fue seguida por la solución del problema en el versículo siguiente. Cuando Dios ordena, capacita.

Hubo tres posibles reacciones del pueblo ante dicha situación:

96. Podemos ver una función «sacerdotal» por parte de Moisés. Él representa a Dios delante del pueblo, comunica Su voluntad al pueblo, fue elegido por Dios para esa función. «¿Por qué clamas a mí?» En realidad era el pueblo el que clamaba, pero Moisés representaba al pueblo de Israel delante de Dios, por eso, Dios hablaba con él en estos términos.

-pánico creciente (14:10)

-preguntas continuas (14:11-12)

-progreso confiado (14:22).

14:16 «tu» vara. Israel vería el poder divino ejercido por medio de su representante. Compárese el v. 31: «y a Moisés su siervo».

«el mar». No puede ser el Mediterráneo, como afirman los liberales. El Mediterráneo se llama «el mar de los filisteos» en 23:31.

«divídelo». Este verbo es un término violento, que significa «cortar», «partir», «romper», «quebrantar». Se usa cuatro veces más para describir el milagro de la división del mar (Éx. 14:1, Neh. 9:11, Sal. 78:13, Is. 63:12).

«por en medio». Sin duda para Israel, era una salvación insospechada. En los callejones sin salida, conoceremos al Dios para quien nada es imposible (Lc. 1:37). Si nosotros confiamos plenamente en Él, nos dará la solución, o por lo menos nos acompañará al pasar en medio de dificultades (He. 11:29).

14:17 «endureceré». Sin el ofuscamiento divino sobre sus mentes, los egipcios habrían entendido que, otra vez, el Dios de los israelitas intervendría en la situación. Si podía abrir paso por el mar para salvar a su pueblo, podía cerrarlo para destruirlos.

14:18 «sabrán». En el sentido de «confesar y admitir».

14:19 «Ángel». Se colocó a la retaguardia para ofrecerles amplia protección y cubrir su retirada. Compárese 13:21, «Jehová» los guía. Tal vez Isaías tenía esta escena en mente al escribir Is. 58:8. Vemos dos símbolos de la presencia de Dios con el pueblo, el Ángel y la nube (13:21).

14:20 El Señor no sólo se coloca entre el creyente y sus pecados, sino también entre el creyente y sus circunstancias. En el anterior, El da paz a la conciencia; en el posterior, El da paz al corazón (Fil. 4:7).

El aspecto doble de la nube ilustra la obra de la cruz, que o condena o salva (véase 2 Co. 2:14-16; los de Ap. 6:15-17 en contraste con los de 7:13-17, Mt. 6:23^b; Lc. 23:39-43).

14:21 «toda aquella noche». Mientras los israelitas murmuraban, molestos por el fuerte viento, no podían entender lo que Dios estaba haciendo en su favor.

«extendió Moisés...e hizo Jehová» – se ve el lado humano y el lado divino. Moisés no quería asumir la gloria porque ésta pertenecía al Señor. Compárese Mt. 8:26-27, toda la naturaleza está bajo el control del Omnipotente, Moisés era sólo el instrumento.

Los israelitas emprendieron su viaje por el mar de noche, siete días después de la luna llena. La única luz venía de la columna de fuego en frente de ellos (Sal 78:14).

Los liberales, que niegan la inspiración de la Palabra de Dios, afirman que Moisés sencillamente aprovechó una «marea menguante» para cruzar el mar cerca a la familiar ruta de las caravanas. Un viento podría retirar una marea hacia una sola dirección, pero la Biblia dice que las aguas fueron «divididas».

Además, una marea menguante ocurre a la orilla del mar, no en medio de él, y si fue a la orilla, ¿para qué esperar una marea para escapar? Si de alguna manera ellos podían cruzar en una forma natural, no se explica el pavor del v. 10.

Cuando una marea baja, siempre se ven indicios de humedad. El texto bíblico insiste en decir que el lecho donde el pueblo cruzó, estaba seco (vv. 16, 21, 21, 29).

Los liberales también hacen referencia a la campaña de Alejandro el Grande contra los Persas en su cruce de la Bahía

de Panfilia, al sur de Asia Menor, cuando aprovechó una marea menguante. No hay ningún paralelo entre los dos acontecimientos históricos. La intervención divina en Egipto fue seguida por otra, cuando los esclavos liberados escaparon de Egipto. El hecho llenó de consternación a los países vecinos (15:14).

Desde la antigüedad, nombres geográficos de montañas y valles en aquella área dan testimonio sobre una hazaña histórica: «El Valle de Moisés», «La Montaña del rescate», «El Valle del Milagro», «El Valle de la peregrinación».

«divididas», de «bakai». Este verbo es un término violento, significando «cortar», «partir», «romper», «quebrantar». Se usa cuatro veces más para describir el milagro de la división del mar (Éx. 14:1, Neh. 9:11, Sal. 78:13, Is. 63:12).

14:22 Pocas escenas hay en la historia más llenas de poder dramático que este paso milagroso de los hijos de Israel por entre las levantadas murallas de aguas.⁹⁷ Este hecho portentoso de Dios sería recordado por todas las generaciones hasta hoy. Comp. también Jos. 3:13, 16.

El Mar Rojo, como tal, varía entre 200 a 375 km de ancho; estas cifras se refieren al mar al partir de la península de Sinaí, al sur; pero el Golfo de Suez, y el Golfo de Akaba tienen las aguas del Mar Rojo también.

Las cañas más bien crecían a orillas del Río Nilo.⁹⁸ Los israelitas no cruzaron el «Mar Rojo», sino un pantanoso lago al norte.

97. Un predicador muy imaginativo se ha imaginado que hasta los peces llegaron hasta el borde del agua para contemplar con ojos vidriosos una cosa nueva en los anales del mundo.

98. Fotografías muestran las costas del Mar Rojo colindantes con el desierto mismo.

14:23 Dios *inunda* a sus enemigos. A la débil luz de la aurora el ejército egipcio vio con sorpresa que el vasto campamento de Israel estaba abandonado. Los israelitas habían escapado de la trampa mediante una evacuación milagrosa, pero la furia de los egipcios les cegó los ojos para no ver una manifestación divina tan evidente. Es la prueba culminante de la «ceguera judicial» que les sobrevino.

Pudieron oír los gritos de alegría y el confuso murmullo de una multitud al otro lado del mar.

Comp. He. 11:29, «intentando los egipcios...» anduvieron por vista, no por la fe.

14:24 «Jehová miró» no con misericordia, sino con enojo. Comp. Job 40:12, Am. 9:4. Si habría una repentina aparición de la gloria del Señor, ésta habría espantado a los caballos y a los egipcios.

«a la vigilia». Como a las cuatro de la madrugada.

«campamento». Parece que el cansado ejército, habiendo perseguido a los israelitas desde su salida, se detuvo entre las aguas para descansar. De repente, el Señor aparece, las ruedas se salen de los carros. Reinó la confusión por varias horas. La madrugada trajo su aniquilación.

14:25 Posiblemente, el Señor hizo virar el viento para que, soplando desde el oeste, empujara las aguas que empezaban a cubrir el terreno vacío, mojando la arena, dificultando así el movimiento de los carros. Hubo un gran embotellamiento de los carros cuando intentaron dar vuelta y regresar a la orilla.

Quizá los egipcios no se dieron real cuenta de los que pasaba a su alrededor, pero al ver que las ruedas de sus carruajes se salían de sus ejes, o que se quebraban, les hizo reaccionar a lo que realmente estaba pasando y reconocer que Jehová estaba interviniendo en el asunto.

14:26 Debemos recordar que la geografía sufre cambios con el paso del tiempo, en este caso, unos 34 siglos. Probablemente el Mar Rojo llegó hasta el lago amargo, y aún cerca a Sucot. En los mapas actuales vemos que el Golfo de Suez llega a medir entre 20 y 40 k. de ancho, suficiente para que entre un ejército completo.

Antes que el ejército alcance a huir (v. 25), Jehová instruye a Moisés que vuelva las aguas, no a su cause natural porque Israel esté a salvo, sino que en contra de los egipcios. El milagro era enjuiciamiento de parte de Dios en contra del imperio egipcio, representado en el ejército.

14:27 «en toda su fuerza» «leaithanó», lit. «a su posición, o fluir acostumbrado».

«derribó», «naér», lit. «sacudió». La misma forma intensiva se encuentra en Neh. 5:13. Un ejemplo del N.T. se halla en Hch. 28:5; así, el Señor se desligó de los molestos egipcios.

«con el mar». Los egipcios intentaban volver a la orilla hacia su tierra, pero el mar se cerraba hacia ellos como si fuera una cremallera.

«en medio del mar». Comp. 10:19 donde las langostas fueron ahogadas.

14:28 «en el mar». Contrasta la suerte de los bebés, 1:22. Véase Gá. 6:7.

«ni uno». Con la destrucción de un porcentaje del ejército, la nación tendría poco ánimo para luego emprender una nueva persecución en el desierto. Por un buen tiempo, se quedarían sin protección militar.

Según el comentarista Calvino, los historiadores egipcios

trataron de explicar el cruce del mar en términos humanos y naturales, aludiendo a las mareas y a un insólito viento.

14:29 «en seco». La fuerza del viento haría secar el lecho del mar. Véase Sal. 66:5-6, «allí en él nos alegramos»; en los momentos de gran apuro, los israelitas experimentaron la intervención divina.

Este versículo repite casi literalmente al v. 22 para enfatizar la obra de Dios en aquel día.

14:30 «egipcios muertos». Era impresionante. Habían ganado una batalla que no pelearon.

La marea arrojó los cadáveres de los egipcios sobre la playa, dando sin duda a los israelitas la oportunidad de recoger muchas armas de guerra de las cuales antes carecían. Las usarían después en su batalla contra Amalec en el cap. 17.

El Señor nunca permite que sus hijos sean tentados más de lo que pueden llevar, y siempre provee las armas necesarias cuando viene la tentación (1 Co. 10:13).

«orilla» oriental, desde donde los israelitas miraban. Los israelitas estuvieron seguros, y los egipcios destruidos. Los unos anduvieron por la fe, los otros, por la vista (1 Co. 10:1-2).

El texto no asegura que el faraón acompañara a sus tropas.⁹⁹

14:31 «grande hecho», «yajad hagdóla», es lit. «la poderosa mano» del Señor, mencionada en el v. 8.

Véase Dt. 1:30 donde Moisés hace recordar a la nueva generación criada en el desierto la protección divina que experimentaron por cuarenta años.

99. Véase nota en N.V.I. sobre el salmo 74:13-14..

«creyeron», «yaminú», lit. «dijeron amén».

«Vio... y creyeron» – Después del milagro, no antes. Contraste Jn. 20:29. Esta obra portentosa de liberación despertó la fe de los hijos de Israel, la que les duró –hasta que viniera la próxima prueba. Véase la queja del Señor en Nm. 14:11; en tantos casos, la creencia de Israel era sólo momentánea.

«siervo», «ebed». Moisés, siendo el instrumento de Dios, recibió respaldo de Dios en su tarea como guía del pueblo y también credibilidad a lo que él decía, pues era la Palabra de Dios. Todo esto confirmaba su propio llamado al servicio.

Para describir a Moisés, este término se usa sólo en Nm. 12:7-8 y Dt. 34:5. Se usa frecuentemente en el libro de Josué.

El Paso del Mar Rojo

El hecho habla de Cristo, que ha abierto un camino por medio de su muerte para su pueblo. El mar destruyó el poder de Satanás (He. 2:14-15). El mar que los israelitas habían temido llegó a ser su defensa. La muerte es el camino a la presencia de Cristo (Fil. 1:23). Para el inconverso, la muerte significa la separación eterna de la presencia de Dios (He. 9:27).

Su enseñanza doctrinal. El paso por el mar representa la unión de los creyentes con Cristo en su muerte y resurrección. Son identificados con Él, y santificados en Él (1 Co. 10:1-2, Ro. 6:5, Ef. 2:5-6). La salida de Egipto representa la separación del creyente del mundo y de la esclavitud del pecado (Jn. 8:32, 17:14, 16, Ef. 2:1-2).

Su enseñanza práctica. La liberación de los israelitas ilustra la suficiencia absoluta de Dios. Cuando los hijos de Dios

se encuentra en una calle sin salida, pueden tener la confianza que Dios está obrando para su bienestar (1 Co. 10:13).

Su enseñanza dispensacional –el viaje de los judíos habla de su liberación y restauración todavía futura. El mar simbólicamente representa a los gentiles (Sal. 65:5-7, Dn. 7:2, Ap. 17:15). Los judíos viven entre las naciones, pero son conocidos por Dios (Nm. 23:9). El Señor cumplirá las promesas dadas por los profetas (Ez. 20:34, 37:21).

Capítulo

15

Tres ejemplos anteriores de poesía hebrea son de Lamec (Gn. 4:23-24, de Noé, 9:25-27), y de la bendición de Jacob (49: 2-27).

La canción de Moisés es un excelente ejemplo de la poesía hebrea, notable por sus imágenes vívidas y exuberante espíritu de triunfo. Llegó a ser la canción nacional de los judíos y fue usada cada sábado.

No es el único himno atribuido a Moisés, porque es autor del Sal. 90, el himno de Dt. 32, y el himno de despedida de Dt. 33. Además hay otros himnos cortos de alto mérito poético, escritos por Moisés: el himno del pozo de Beer (Nm. 21:17-18), la execración de Hebrón y Moab (Nm. 10:35-36, citado en Sal. 68:1). Moisés, entonces, añade el don sublime de poeta a sus muchas otras excelentes cualidades.

El gran tema de la canción es el Señor, cuyo nombre se encuentra 12 veces dentro de los 18 versículos que la componen. Los pronombres «tú» y «él» se encuentran 33 veces.

Un buen resumen de la canción se ve en el v. 2: «Este es mi Dios, y lo alabaré». La canción es la expresión del regocijo de aquellos que, mirando en retrospectiva, contemplan los cadáveres de los enemigos vencidos, y ensalzan con la canción la gracia de Aquel que les ha dado el triunfo. El regocijo es el resultado de estar siempre ocupados con la persona del Señor: «Regocijaos en el Señor siempre» (Fil. 4:4).

La canción de Éx. 15 está dividida en cinco estrofas. Las primeras tres terminan con una similitud: «como» una piedra (v. 5); «como» un montón (v. 8); «como» plomo (v. 10).¹⁰⁰

Las primeras estrofas resumen la historia de la redención nacional (vv. 1-5, 6-8, 9-10, 11-12). La primera estrofa describe lo que Dios es: fortaleza, cántico, salvación. Las siguientes describen lo que Dios ha hecho: rescató a su pueblo. La última anticipa lo que hará: llevar a su pueblo a su herencia, la Tierra Prometida.

En toda la canción, no hay una sola referencia a los israelitas mismos, todo enfoca a la persona del Señor.¹⁰¹

La tradición judía dice que este cántico fue dividido en tres partes y cantado en el templo de Salomón. Es posible que los versículos 1 y 21 sean un coro que se cantaba después de cada estrofa.

Es llamativo que casi todos los verbos hebreos están en el tiempo futuro, lo que insinúa que todo lo que sucedió a los enemigos de Dios en esta ocasión es un fiel reflejo de lo que acontecerá en el porvenir en situaciones análogas.

Este cántico es típico de las experiencias de la Iglesia en la Dispensación de Gracia. El cántico de Moisés y el cántico del Cordero serán cantados en la gloria (Ap. 15:2-3). Véase el comentario sobre el v. 17.

Un nombre apropiado para este cántico podría ser «El himno del bautismo», puesto que el cruce del Mar Rojo presenta un tipo de bautismo del creyente, en el sentido de identificación, con su líder. Cuando uno recibe a Cristo como Salvador, en este mismo momento pasa a ser parte en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia (1 Co. 12:13, Ro. 6:3).¹⁰²

100. Véase nota de comentario en la Nueva Versión Internacional.

101. Hoy en día, en las iglesias evangélicas, la música se torna más y más hacia el egoísmo del creyente, en su propia «importancia», sentimientos y experiencias. La grandeza y soberanía de Dios son mayormente pasadas por alto. El énfasis de hoy no está en el que es adorado, sino en el adorador.

102. Este es el verdadero «bautismo del Espíritu Santo».

En el Mar Rojo, los israelitas dejaron atrás la vida de Egipto. De la misma manera, en esta gloriosa identificación con Jesucristo, el creyente ha muerto al pecado y el viejo hombre ha sido vencido y quedado inoperante (Ro. 6:6, Gá. 2:20, 5:24, 6:14, Ef. 4:22).

15:1 «Entonces». No se había oído todavía una nota de alabanza en Israel, sólo gemidos, debido a sus sufrimientos en el horno de Egipto.

«cantó» acerca de un hecho histórico y verídico. Todos habían sido testigos oculares del gran suceso. Era un gozoso canto por la salvación de Jehová.

«y los hijos de Israel». Seguramente se escribió este cántico y así se repartió a las familias de Israel y diligentemente se les enseñó la melodía, de tal forma que todos pudiesen cantar ordenadamente.

«cantaré». Una palabra usada a menudo para introducir un cántico de alabanza, Jue. 5:3, Sal. 89:1, 101:1, 108:1. Esta canción empieza con redención y termina con gloria.

«se ha magnificado». Dios no necesita que le magnifiquemos, él es magnífico en sí mismo, sólo nos hace falta conocerle para ver cuán grande es.

«He echado en el mar». Véase nota a pie de página.¹⁰³

15:2 «Este», lit. «este mismo», una forma enfática. Comp. Sal. 48:14: «Este Dios es Dios nuestro eternamente».

103. Otros ejemplos de cantos de victoria por la salvación de Dios de los enemigos se encuentran en Jueces 5, el cántico de Débora y Barac; el cántico de David (2 S. 22).

Nótese el orden lógico entre «fortaleza» y «cántico», el primero produce el segundo. La salvación produce alabanza, Is. 25:9. Poder y cánticos divinos son inseparables (Neh. 8:10).

Cuatro veces se repite el pronombre posesivo «mí». Cada creyente debería experimentar en forma personal y por medio de la fe: la salvación de su Dios de dificultades, la fortaleza y fuerza interior para reponerse y como expresión de gratitud, la alabanza a su Dios. Comp. Sal. 138:1-3, 7.

15:3 El concepto de un Dios de guerra aparece frecuentemente en el A.T. (Dt. 1:30, Jos. 5:13-15, 2 Cr. 20:29). Dado que Dios es santo, este aspecto de su carácter le hace necesario que juzgue al pecador.

Es celoso de su pueblo (Zac. 2:8), y lo defenderá y guerreará contra cualquiera que quiere abusar de él, pues está en juego también su propio nombre.

15:4 «Echó», «yará», lit. «arrojar». Véase Job 30:9: «me derribó en el lodo». Se usa para «tirar una flecha» (1 S. 20:36).

15:5 «Abismos» y «mar» son expresiones sinónimas. Fueron aplastados por las aguas, y la fuerza de éstas los hicieron hundirse hasta el fondo como si fueran «piedras».

15:6 «diestra», «yamín». En las Escrituras, a veces «diestra» y «siniestra» sencillamente significan direcciones. Pero frecuentemente ya tienen un significado simbólico. En cuanto a una elección el lado derecho es lo mejor. Un ejemplo del N.T. es Mt. 25:31-46. En el A.T. la mano derecha fue usada para pronunciar una bendición (Gn. 48:13-20). La mano derecha es símbolo del poder divino cuando Dios socorre a su pueblo (Sal. 20:6-7).

«quebrantado», «raáts», verbo encontrado sólo en Jue. 10:8, que describe la crueldad de los amonitas.

«tu diestra» es una expresión antropomórfica que se refiere al obrar de Dios, al igual que «tu brazo». Comp. Sal. 118:15, «hace proezas» Is. 41:10, «sustenta»

15:7 «has derribado». Comp. Is. 63:11-14.

«ira». Tal vez, es una referencia a la calurosa mirada de indignación de 14:24.

15:8 Se emplean en este versículo tres verbos muy descriptivos del obrar de Dios sobre el mar:

—«se juntaron» a cada lado

—«se amontonaron» como si chocaran con una pared

—«se endurecieron» como si fueran una gigantesca gelatina

«soplo de tu aliento» es una referencia antropomórfica al viento oriental que Dios había mandado (14:21). «aliento» es lit. «narices», «afim», del verbo «anaf» que significa «respirar profundamente». La figura es de un caballo de guerra, yendo a galope tendido hacia la batalla, encolerizado, con las narices bien abiertas.

El salmo 18:15 dice que el lecho del mar fue descubierto.

«se cuajaron» o «se congelaron». Parece que las aguas se formaron como paredes sólidas, para que los egipcios, con temeridad, siguieran su persecución de los esclavos que se escapaban.

15:9 Contraste la jactancia del conquistador romano, después de una batalla, «Veni, vidi, vici», «Vine, vi, vencí». Pero la arrogante presunción de los egipcios les cegó frente a la inevitable suerte que les esperaba. «Que no se alabe tanto el que se ciñe las armas, como el que las descíñe» (1 R. 20:11).

«perseguir, apresar y destruir» ha sido siempre el propósito del enemigo de nuestras almas. En los períodos más difíciles de la historia cristiana ha sido así; moviendo sus hombres claves, emperadores, naciones, presidentes y organizaciones eclesiásticas, él ha tratado de destruir a los creyentes. El Señor nos ha advertido de él en Jn. 10:10.

15:10 Los egipcios se jactaron de su destreza con sus espadas férreas, v. 9, pero, con el mero soplo de Dios, fueron destruidos.

«se hundieron (gorgoteando)», lit.

«impetuosas», «adirím», lit. «nobles», «gloriosas», porque eran el instrumento usado por Dios para efectuar su gran obra destructora. El que encerró los vientos en sus puños y ató las aguas en un paño (Pr. 30:4), los desató como sus mensajeros de destrucción.

15:11 «¿Quién como tú?» es el nombre hebreo del libro de Miqueas. El enfoque del cántico es sobre Jehová mismo, mencionado once veces en el capítulo.

«los dioses», «baelim», puede ser traducido «señores», «príncipes», «potentados», como en Sal. 29:1, o «fuertes», como en Ez. 32:21. La respuesta implicada es una fuerte negación, «¡Ninguno!»

«magnífico en santidad» es traducida en la Septuaginta por «glorificado entre los santos».

«prodigios». Parece contradictorio pensar en Jehová como santo, después de tantas plagas, juicios y mortandad, pero Moisés entendió que Jehová es distinto a los dioses egipcios que Moisés conoció; él está muy lejos de aquellas figuras muertas, está separado moral y espiritualmente.

15:12 ¿Es posible que se hayan abierto grietas en el lecho del mar? Compárese Sal. 77:18 y su contexto.

La tierra puede representar a la creación misma, la naturaleza. Al hablar de la tierra como planeta, incluye sus mares.

La tierra puede representar al reino de los muertos, debajo de la tierra, seól (Sal. 63:9, 71:20).

15:13 «misericordia», «késed», lit. «amor». Entre personas, «késed» expresa un enlace de lealtad, puede ser entre amigos, parientes, o aliados.

El término «késed» también es significativo teológicamente, porque es el término más común del A.T. para expresar actitudes y acciones divinas hacia el pueblo escogido. Comp. 34:6-7.

«santa morada» anticipa el templo que estaría construido (2 Cr. 3:1, Sal. 76:2, Mi. 4:2).

15:14-15 Los lugares son mencionados según la ruta que los israelitas tomaron en las etapas de su viaje.

Un elemento profético se ve en los vv. 13-18, que tuvo amplio cumplimiento en el libro de Josué (2:11, 6:1). Las malas noticias siempre viajan rápidamente: temieron los moabitas (Nm. 22:3), los edomitas (Dt. 2:4), los de Jericó (Jos. 2:11), los gabaonitas (9:9), los filisteos (1 S. 4:8).

15:16 «espanto», «fakád» significa un terror que hace al enemigo incapaz de pelear, quedándose paralizado por el temor, porque sabe que está peleando contra el temible Dios de Israel (Jos. 2:9). Algunas tribus no molestaron a los israelitas.

«enmudezcan», o «guarden silencio», de «damam» (Sal. 31:17).

«enmudezcan como una piedra» es una expresión que se refiere a un desánimo, un estado depresivo, tal que no hay deseos ni de moverse, quedarse completamente perplejo, sin pronunciar palabra, es una inamovilidad total. Comp. 1 S. 25:37.

«haya pasado» el río Jordán con el propósito de conquistar la tierra. Comp. Jos. 2:9-10, 9:9.

15:17 «plantarás», después de los continuos movimientos durante los cuarenta años (Salmo 44:2).¹⁰⁴ Tal vez Moisés recordaba el sacrificio de Abraham sobre el Monte Moriah (Gn. 22:2).

El ojo profético de Moisés penetró hasta el santuario eterno en la gloria donde también cantarán el himno de Moisés, celebrando su victoria sobre el poder del mundo y de la bestia (Ap. 15:2-3). Se llama el himno de Moisés y del Cordero, porque ellos son los redimidos por el Cordero Pascual, el Señor Jesucristo. «Mar de vidrio»: ya no pasan por medio de la mar, como los israelitas, sino encima del agua en una victoria completa, participando del poder divino (Mt. 14:25).

Tres expresiones describen la tierra que Dios les había prometido, y más específicamente Jerusalén: «heredad», «morada» «santuario». Los israelitas fueron plantados en esa heredad, son los moradores legítimos. Muchos han querido sacarlos de sus tierras, sobre todo los musulmanes, pero ellos tienen el «título de dominio» de Dios mismo (Gn. 15:18). La tierra les pertenece a perpetuidad.

104. Durante la historia de Israel, la pauta para la bendición del Señor era la prosperidad material de su pueblo; pero en el N.T., la bendición del Señor es la adversidad. El materialismo es una trampa para muchos cristianos. El mayor crecimiento espiritual viene durante los tiempos de dificultad cuando uno no tiene ningún otro recurso salvo el Señor.

15:18 La canción termina como empezó, con el eterno Dios. Esta expresión es típica de los Salmos, y muestra por primera vez en la Biblia la verdad fundamental que Dios reinará para siempre.

15:19 Con este versículo, Moisés volvió a la narrativa histórica, describiendo una vez más la suerte de los egipcios y la salvación de los israelitas. Comp. Pr. 21:31.

15:20-21 María y las mujeres respondieron antifonalmente con su canción.

15:20 «profetisa». Véase Mi. 6:4. Ella era la instructora de las mujeres, porque desde el principio de la vida nacional de Israel, las mujeres adoraron aparte, pero véase Nm. 12:1-2.

15:21 «les». El caso dativo es masculino, indicando que María dirigía a las mujeres en esta canción antifonal. La poesía termina con el mismo pensamiento que lo introdujo (v. 1).

En cuanto a las edades de Moisés, Aarón, y María, compárese 7:7 con 2:7, donde ella se ve capaz de usar una estratagema para salvar la vida de Moisés.

A continuación, se da un breve resumen de los puntos pertinentes de la redención, según su exposición en el libro de Éxodo:

- 1) La redención es enteramente de Dios (Éx. 3:1-17, Jonás 2:9^b, Jn. 3:16, Ro. 9:18).
- 2) La redención es una obra realizada por una persona (Éx. 2:2, Jn. 3:17, He. 5:9, 12:2).
- 3) La redención es por la sangre (Éx. 12:13, 23, 1 P. 1:18, 1 Co. 6:20, Ef. 1:7).
- 4) La redención se traduce en la experiencia del creyente por el poder de Dios (Éx. 6:6, Ro. 8:2, 1 P. 1:3, Stg. 1:18).

15:22 «partiese Israel del Mar Rojo». Probablemente el primer paradero había sido un oasis llamado «Ayún Musa», «el pozo de Moisés», a media hora de la orilla del mar.

«Shur», significa «pared», o «muralla fortificada». En Nm. 33:8 es llamada «Etam», palabra egipcia que significa lo mismo. Tal vez el término se refiera a una baja cadena de cerrillos de piedra caliza. Esta barrera dificultaba la entrada de Israel a un desierto libre y no disputado, pero a la vez lleno de peligros. Véase Dt. 8:15 y 32:10. ¡Qué grande era el contraste del desierto adelante y la tierra fértil atrás!

Los israelitas siguieron su marcha hacia el sur por un camino que se abría entre el Mar Rojo a su mano derecha y una altiplanicie árida que se levantaba a su izquierda.

«anduvieron tres días». Después de unos 50 km de avance, llegaron a un oasis que se identifica en la actualidad con el nombre de Howarah, el único manantial de aguas perennes en las cercanías.

La configuración de la península de Sinaí es como un corazón, con la punta hacia el sur. Ella consiste de tres partes distintas:

- La parte norteña está compuesta de gravilla que forma una meseta. El color predominante es gris, porque está formada de piedra caliza.
- La parte en medio está compuesta de piedra arenisca y arena amarilla.
- En la parte extremo sur, se halla la cordillera de Sinaí, hecha de granito. La cumbre más alta alcanza a una elevación de 3.000 m. Entre las montañas, serpentean los lechos secos llamados «wadis», que sirven de camino entre las montañas. Donde hay manantiales, la tierra se presta para apacentar animales.

Debido a las minas de cobre y de turquesa, y unas tribus beduinas, la península no carecía de gente antes de la llegada de los israelitas. Luego, en su historia, los israelitas estarían dispuestos a comprar agua de los edomitas (Dt. 2:6). Durante su peregrinación, consiguieron harina para poder hacer pan (Lv. 24:5, 8).

Cuando apenas habían cruzado el mar, Satanás lanzó contra ellos su terrible contra-ataque. En el desierto de Shur, casi murieron de sed, y, más tarde, en el desierto de Sin, de hambre.

Las dificultades de la gran empresa que Moisés había emprendido, apenas habían comenzado. Tenía bajo su responsabilidad una horda de amargados esclavos. Los cánticos de alabanza que habían cantado tres días antes se apagaron, convirtiéndose en quejas contra Moisés.

A menudo, en la vida espiritual, una dificultad grande viene muy seguida después de un tiempo de bendición. Pero el Señor siempre proveerá la solución.

15:23 «pusieron» o «fue llamado», de «kará». Dentro de muchos contextos del A.T., el verbo «llamar» lleva su sentido ordinario. Pero en otros casos, se usa en una manera que aclara cómo son los conceptos de la mente hebrea, por ejemplo, el hecho de renombrar cosas se ve así, «No la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre» (Gn. 17:15). «Y llamó Dios a la luz Día» (Gn. 1:5). «... aunque Luz era el nombre de la ciudad primero» (Gn. 28:19). «... por eso fue llamado su nombre Galaad» (Gn. 31:48).

Para los Israelitas, un nombre era más que una mera etiqueta, expresaba información significativa de la cosa nombrada.

Hasta el día de hoy, las aguas de Mara son amargas y, por regla general, los árabes no permiten que sus camellos las beban. Un análisis del agua, hecho durante el siglo pasado, reveló que las aguas contenían al menos ocho distintas sustancias químicas.

«amargas». Estas aguas fueron encontradas en la misma senda por donde les guiaba el Señor, y representan las pruebas del pueblo de Dios, que tienen como finalidad la disciplina, no el castigo.

Comp. la queja de Noemí en Rut 1:20.

El «árbol» que Moisés echó a las aguas (v. 25), simboliza la cruz, que, para Cristo, perdió su amargura por ser la expresión de la voluntad del Padre (Jn. 18:11, Gá. 3:13). Es posible que el Cristiano asuma la misma actitud, hasta «gloriarse en la tribulación» (Ro. 5:3-4, Fil. 3:10, Hch. 5:41).

El hombre sediento de espíritu corre al agua de los placeres que ofrece el mundo, pero mientras más dulces se vean a simple vista, más amargos se ponen luego (Pr. 14:12). Le dejan insatisfecho en su corazón. Compárese las cisternas rotas, Jer. 2:13, y Pr. 20:17.

15:24 El cántico de victoria de tres días atrás ahora se encuentra ahogado por un coro de murmuración.

«murmuró» – de «lun». La murmuración fue una expresión de rebelión contra el Señor. Los casos bíblicos son divididos a medias entre rebelión contra una potencia real, y rebelión contra el Señor. En todos los casos, se implican obligaciones pactuales que son desafiadas, el vasallo quiere romper la relación, porque no quiere cumplir con sus obligaciones.

Rebelión contra Dios era un gran pecado, porque él era siempre fiel a sus promesas. La rebeldía de Israel se ve a menudo en los libros de Éxodo y Números. Fue expresada en actitudes y acciones. Comp. Is. 3:8. La reacción de Dios ofrece dos alternativas para su pueblo, o arrepentirse y ser restaurado a su compañerismo, o persistir en este pecado y ser castigado.

Durante su peregrinación, las palabras más usadas en los labios de los israelitas eran ¿Qué?, ¿Por qué? ¿Dónde?, y

¿Cómo? La esencia de la murmuración es la disconformidad con lo que Dios nos da. La Biblia nos insta a dar gracias en todo, esa es la voluntad de Dios (1 Ts. 5:18). Que podamos decir con Job, «¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien y el mal no lo recibiremos?» La murmuración envenena la mente y el corazón, debe ser desarraigada antes que nos destruya (1 Co. 10:10).

15:25 La respuesta de Dios muestra su paciencia para con su pueblo antes que la ley fuera dada, todo fue diferente después. En el presente caso, el Señor utilizó un recurso para cumplir su voluntad.

Otros ejemplos son:

–sal, usada en 2 R. 2:19-22

–un palo, usado en 2 R. 6:6

–harina, usada en 2 R. 4:38-41

–higos, usados en Is. 38:21

–un árbol, usado en Ap. 22:2

«los probó»

–en cuanto a su fe. Debían creer que el agua se sanó, y la podrían beber con confianza.

–en cuanto a su obediencia. A través de sus estatutos y juicios razonó con ellos, en lo que les convenía.

15:26 «mandamientos y estatutos». Por medio de Moisés, el Señor reafirmó las promesas hechas a los patriarcas; Israel tenía la responsabilidad de responder en obediencia. La ley como tal no fue dada hasta que llegaron a Sinaí.

Hay una cuádruple condición que lleva en sí un reproche: el pueblo es responsable de obedecer, porque cualquier calamidad futura que viniera, sería por su propia culpa. Debían oír atentamente y hacer diligentemente.

«sanador», de «rafá». En muchos casos, la palabra hace referencia a la sanidad física, por ejemplo, «Dios sanó a Abimelec» (Gn. 20:17). Pero en muchos pasajes, una enfermedad habla de los resultados de pecado y la sanidad habla del perdón y la restauración al compañerismo con Dios. Comp. Éx. 23:25-26, Nm. 11:33, 21:6, Is. 1:5-6, 19.

Reconocerían que únicamente Jehová tiene el poder para curarlos:

«... que la sanes ahora» (Nm. 12:13).

«... yo hiero y yo sano» (Dt. 32:39).

«... perdonaré sus pecados y sanaré su tierra»
(2 Cr. 7:14).

«... nos curará, hirió, y nos vendará» (Os. 6:1).

La provisión de sanidad para Israel está estrechamente relacionada con su obediencia. Parece que los dos aspectos de la sanidad son involucrados en Éx. 15:26.

15:27 «Elim» significa «árboles altos». Se identifica con Wadi-Gurandel, el oasis más extenso en todo el desierto occidental. Está rodeado por una gran variedad de árboles, entre los cuales todavía se destaca la palmera. Estos árboles están regados por un estero de aguas abundantes. Se calcula que este oasis tenía un kilómetro y medio de ancho por varios kilómetros de largo.

Después de la marcha fatigosa por el desierto, este tiene que haberse presentado como un sitio deleitoso para un campamento, con su sombra y pastos verdes y agua fresca en abundancia para la multitud sedienta.

«palmeras». Según un geógrafo que visitó el lugar, la sombra de una sola palmera alcanzaba una circunferencia de 60 m.

«acamparon allí» un mes. Comp. 16:1. Los pequeños oasis que ellos pasaron durante la primera etapa de su jornada les ofrecían un agradable contraste con la sequedad egipcia. Pero Elim no era Canaán, sino una escala donde Israel podía refrescarse en el camino hacia la Tierra Prometida. Todavía le esperaban muchas pruebas en el desierto.

Los números 12 y 70 son números de testimonio. Cristo tenía 12 discípulos, y luego mandó a 70 para testificar (Lc. 10:1). Podría verse un propósito pedagógico simbólico de parte de Dios en estos números. Durante el tiempo que acamparon todos juntos, hubo tiempo para recordar la promesa de Dios a Abraham, podían ver cómo de los 12 hijos de Jacob vino a configurarse una nación; pudieran pensar en 70 personas que llegan a Egipto (1:5), convertidas en un poderoso ejército.

¡Un antiguo comentario judío observa que hubo una fuente para cada tribu, y una palmera para cada anciano!¹⁰⁵

Bendito el hombre que «morando bajo la sombra del Omnipotente» (Sal. 91:1), bebe de las aguas de reposo (Sal. 23:1). Después de la prueba vencida, viene el momento de reposo y de refrigerio. El Señor ha prometido no probarnos más de lo que podamos soportar (1 Co. 10:13).

La promesa de bendición para los justos en Sal. 92:12-15 habla del refresco de las palmeras y la vitalidad que producen las aguas. Comp. Jn. 7:37-39.

105. En cuanto a la palmera, véase Sal. 92:12. Cuando la palmera crece, las ramas del año anterior caen, y el fruto se encuentra más alto. En una palmera muy antigua, todo el fruto se ve en la parte superior. La aplicación espiritual está en Fil. 3:31. El creyente tiene que olvidar los fracasos del pasado, aun las victorias y las bendiciones, para no apoyarse sobre ellas, y debe anticipar lo que el Señor tiene para él en el presente y en el futuro.

Capítulo

16

16:1 Este «Sin» es diferente que el «Zin» de Nm. 20:1. «Sin» probablemente ha sido derivado de «Sinaí», que significa «espinoso».

Después de un mes y medio de viaje desde Egipto, los israelitas han llegado a la gran llanura que se extiende hasta el extremo sur de la península de Arabia. Habiendo el pueblo murmurado por la escasez de agua potable en la primera etapa del viaje, murmura en la segunda por la escasez de pan. Durante las seis semanas desde su salida de Egipto, las provisiones se iban acabando.

16:2 «toda la congregación». Probablemente desde el más chico hasta el más grande.

«contra Moisés y Aarón». El hermano de Moisés había sido elegido para secundarlo delante de Faraón, pero aquí se ve como ayudante de Moisés frente al pueblo.

«en el desierto». Desde este punto desolado, los israelitas podían avistar por el horizonte sureño las cumbres de las montañas de granito que forman la cordillera del extremo sur de la península. Al oeste estaba el mar, por cuya neblina podían apenas ver la rica tierra de Egipto de la cual acababan de salir.

16:3 «por mano de Jehová» – preferían la muerte en una manera instantánea, durante la última plaga, en lugar de morir lentamente en el desierto por el hambre.

«ollas de carne». Eran las grandes ollas con las cuales los capataces alimentaban a los que hacían el trabajo pesado.

Véase Nm. 11:5 para más items de comida que ansiaban.

«hasta saciarnos» ¿en verdad? Cuando uno está enojado, es fácil llamar a lo malo bueno (Is. 5:20). Además, tenían todavía todos sus ganados, entonces, su situación no era desesperada.

«Nos habéis sacado». Echaron la culpa sobre sus líderes humanos, olvidando que era Dios quien estaba guiándolos en cada momento, como Moisés les hizo recordar (v. 6); pero la gente era muy olvidadiza (17:3).

El creyente debe aprender que es mejor estar con Dios en el desierto que estar con Faraón en Egipto.

Compárese a la esposa de Lot, Gn. 19:26.

16:4 La necesidad de comida era real y apremiante. A pesar de las continuas quejas de la gente, el Señor en su gracia se encargó de la situación.

«Yo os haré llover pan». La fuente del pan de la vida está en el cielo mismo (Jn. 6:31-35).

«diariamente» – este tipo de provisión requiere una continua confianza en la fidelidad del Señor. Comp. Mt. 6:11.

«salir y recoger» implica la fe del que desea ese alimento espiritual.

«pruebe», de «nasá». De las tres palabras que significan «probar». «nasá» envuelve un plazo de presión o dificultad, la que va a producir una reacción. Moisés advirtió a la segunda generación que uno no tiene ningún derecho de tentar al Señor (Dt. 6:16).

Pero éste había sido el rasgo más destacado de sus padres durante su peregrinación en el desierto, «... tentaron a Jehová, diciendo: ¿está, pues, Jehová entre nosotros, o no? (Éx. 17:7). Debido a que Dios es digno de toda confianza, el hecho de demandar prueba de su poder o presencia es un insulto.

«mi ley». En cuanto al suministro milagroso del maná y cómo recogerlo, y cuánto recoger.

16:5 «sexto día», es decir, el día antes del día de reposo (v. 23). Debían recoger para ese día otra porción. Esto pone énfasis en lo sagrado del reposo.

Nm. 11:8 informa cómo fue preparado el maná.

16:6 «en la tarde» cuando recibieran las codornices.

«Jehová os ha sacado». Al parecer, el pueblo se sesgó y apartó a lo que Dios había hecho, pensando que Moisés y Aarón con algún artificio los habían sacado de Egipto; por ese motivo reclamaban a ellos; pero esa tarde verían la provisión de Dios como contestación. Israel era lerdo para aprender, pero, ¿qué de los creyentes de hoy en día?

16:7 «y la mañana» cuando descendiera el maná.

«contra Jehová». El rechazo contra verdaderos hombres de Dios es rechazo a la autoridad de Dios mismo (1 S. 8:7, He. 12:25).

16:8 «hasta saciaros». En muchas ocasiones de necesidad, y por ello preocupación y desesperación, Dios nos da este tipo de «tapa boca», nos bendice hasta dejarnos perplejos. Esperamos en él que está preocupado por nosotros (Mt. 6:25-34).

16:9 «Acercaos a la presencia de Jehová». Cada dificultad en este desierto de la vida es una invitación a acercarnos más a él. El corazón de Israel se había alejado con un poco de decepción hacia Dios, quien les da a entender que no está ajeno a sus necesidades.

16:10 «hacia el desierto» que forma el fondo para la gloria del Señor. En poco tiempo, van a penetrar en aquella región inhóspita, pero el Señor los guiará. La temible presencia del Señor en la nube debiera haber cambiado los reclamos en alabanza. El Señor siempre está cerca, nunca abandona a sus hijos.

16:12 «sabréis que soy Jehová vuestro Dios» – el propósito de Israel era ser luz a las naciones, pero para que las naciones conozcan a Dios, primero sus hijos deben conocerle a él.

16:13 «codornices», «selao», significa «tranquilo».

La huida de Egipto tuvo lugar en la primavera, en la época de las grandes migraciones de las aves. Desde el África, que en verano resulta insoportable por el calor y la sequía, los pájaros, desde tiempos antiquísimos, se dirigían a Europa. Entre las aves peregrinas se encuentran las codornices, que pasan por encima de las aguas del Mar Rojo el que tienen que atravesar en su ruta hacia el noroeste.

Cansadas de tanto volar, se dejan caer en las llanuras costeras para recuperar sus fuerzas a fin de realizar, después, el vuelo por encima de las altas montañas hasta alcanzar la costa mediterránea.

Así, el vuelo de los pájaros migratorios hacia el norte fue

según el acostumbrado tiempo, durante la cosecha de trigo en Egipto, pero Dios intervino para que llegaran en el momento oportuno al campamento de su pueblo.

Dios manifestaba paciencia para con su pueblo quejumbroso. Cuando hayan recibido la ley, el criterio del Señor será mucho más severo. Consúltese Nm. 11:18-20, 31-33.

16:14 El rocío puede hablar simbólicamente del ministerio del Espíritu Santo quien revela a Cristo al corazón del cristiano consagrado (comp. Jn. 16:13), y al incrédulo, previo a la salvación, tiene la labor de convencerlo de su estado pecaminoso (Jn. 16:8-11). En ambos casos, el Espíritu Santo ayuda al hombre a entender del verdadero pan de vida (Jn. 6:31-35).

16:15 «man» (¿«qué»?) es palabra egipcia, unida con la palabra demostrativa hebrea «esto». Era una sustancia desconocida (Dt. 8:3).

Un estudio detallado del maná

Los liberales afirman que era una sustancia pegajosa secretada por ciertos insectos durante el mes de junio. Pero fue una cosa desconocida antes; apareció en este momento de la historia para, adecuadamente, alimentar como a dos millones de personas durante cuarenta años, en cualquier lugar que se encontraban en el camino. Además, una porción fue guardada, sin corromperse, como un testimonio para las futuras generaciones.

En la actualidad, durante dos meses del año, unos monjes del convento del Monte Sinaí recogen una sustancia del tamarisco y venden un poco a cada turista interesado, afirmándole que es realmente «maná», pero no informan a los incautos que toda la sustancia juntada durante los dos meses no sería suficiente para alimentar a un solo hombre por un año.

- 1) El maná era un regalo sobrenatural (v. 4). La vida espiritual no es entendida ni apreciada por los inconversos (Jn. 8:45-46, 1 Co. 2:14).
- 2) El maná se encontró cerca de la gente, la única responsabilidad de la gente era recogerlo (vv. 13-14). Tenían que o tomarlo o pisarlo. ¿Cuánto es apreciada la Biblia que siempre está al lado del creyente? (1 P. 2:2, 2 P. 1:19).
- 3) El maná era pequeño (v. 14). Era redondo, no tenía partes puntiagudas. Hay una simetría perfecta en la Biblia. Es perfecta, entera, y completa.¹⁰⁶ Comp. Sal. 19:7, Ap. 22:18-19.
- 4) El maná era blanco, (labán)¹⁰⁷ (v. 31). El color blanco en la Biblia habla de la pureza, No hay contradicciones en la inspirada Palabra de Dios, es Satanás quien trata de adulterarla (Sal. 12:6, 119:140, Pr. 30:5).
- 5) El maná era para ser comido, v. 15. La Biblia tiene que ser apropiada por uno, como los alimentos que nutren y fortalecen (Sal. 1:2, Jer. 15:16).¹⁰⁸
- 6) El maná era recogido diariamente (v. 4). Cada uno de nosotros debe alimentarse espiritualmente cada día, no esporádicamente (Jos. 1:8).
- 7) El maná era recogido temprano en la mañana (v. 21). Es provechoso tener un tiempo devocional en la mañana antes que caliente el sol de los afanes cotidianos que pudrirían el pan (Sal. 57:8, 63:1, 88:13).
- 8) El maná era obtenido por trabajo (v. 17). Véase Jn. 6:27. Diligencia es necesaria para aprender cosas espirituales (Pr. 2:4-5).

106. Comp. Judas v. 3, «la fe que ha sido una vez dada a los santos». En el griego, la palabra «una vez dada» es «japax». El sentido es que la revelación de Dios se ha dado una vez para siempre jamás. Hoy en día Dios no da revelaciones adicionales en el sentido bíblico.

107. Comp. Nm. 11:7, «bedelio» («bedólak») Resina parecida a la mirra.

108. Una anciana escribió las letras «P» y «S» al lado de muchas de las promesas de la Biblia. Explicó a su pastor que significaban «Probada» y «Satisfecha».

- 9) El maná era obtenido por un israelita inclinándose hacia abajo (v. 14). La humildad es necesaria para comprender las riquezas escondidas en la Biblia (Sal. 119:18).
- 10) El maná tenía que ser aprovechado y consumido (v. 19). No podía ser almacenado. Los creyentes deben compartir el provecho de la Palabra de Dios a otros (Hch. 8:4).
- 11) El propósito del maná no era comprendido por los israelitas (v. 15). Las profundidades de las Escrituras tampoco lo son para los inconversos y cristianos mundanos (1 Co. 2:14-3:1).
- 12) El maná fue despreciado por la gente extranjera (Nm. 11:4-6). El inconverso no aprecia las verdades bíblicas (Is. 53:2-3, Jer. 36:23, Hch. 28:24-27).
- 13) El maná fue preservado en el tabernáculo como testimonio de la gracia de Dios (v. 33, He. 9:4). Los santos de la Biblia sirven de ejemplo para los creyentes de esta presente edad (He. 12:1). Las experiencias y bendiciones espirituales sirven como buenos recuerdos de la bondad de Dios (Ef. 1:3).
- 14) El maná duró hasta que los israelitas entraron en Canaán (v. 35). La provisión espiritual de Dios es suficiente para toda la vida (Ef. 3:20).
- 15) El sabor del maná era como la miel (v. 31). Para el creyente, la delicia de la Palabra es como la miel a la boca (Sal. 19:10^b, 119:103).

El maná y la persona de Cristo

Jn. 6:32-33

- 1) El lugar donde el maná fue dado —en el desierto— (Éx. 16:1). Cristo vivió 3 años y medio en el mundo que le era como un desierto (Lc. 9:58, Jn. 3:14, 2 Co. 8:9).
- 2) La gloria del Señor fue relacionada con la entrega del maná (v. 10; Jn. 1:14, 2 Co. 4:6, 2 P. 1:16).

- 3) El origen del maná era celestial (v. 4; Jn. 8:23, 7:14, Ef 4:10, 1 Co. 15:47-48).
- 4) El maná era un regalo (v. 15; 2 Co. 9:15, Ef. 2:8).
- 5) El maná fue designado para el pueblo de Dios (Lc. 22:19-20).
- 6) La gente estaba en una condición desesperada (v. 3; Ef. 2:1, 3, Mt. 1:21, Lc. 2:11).
- 7) El maná llegó a la gente (Jn. 1:11, Jn. 10:10).
- 8) Cada individuo tenía que recoger el maná (v. 16; Mt. 11:28, Lc. 9:23, Jn. 6:37).
- 9) La necesidad diaria fue suplida (v. 4, Mt. 6:11).
- 10) El apetito determinaba la cantidad que uno debía recoger (vv. 16-18). Cuánto más apetito tiene el cristiano para conocer más de Cristo, tanto más crecerá espiritualmente (Col. 2:10, 2 P. 3:18).
- 11) El maná caía sobre el rocío (Nm. 11:9). No tocaba la tierra que había sido maldita (Gn. 3:19). Cristo no participó de la humanidad caída (Lc. 1:35, 1 P. 2:22).
- 12) El color del maná era blanco (v. 31); habla de la pureza de Cristo (2 Co. 5:21, He. 4:15, 7:26, 1 Jn. 3:5).
- 13) El sabor del maná era dulce (v. 31; Sal. 104:34).
- 14) El maná era molido (Nm. 11:8); Cristo sufrió durante su vida y su muerte (Is. 53:5, Mt. 27:26).
- 15) El maná que se guardaba para el sábado no se corrompía (vv. 23-24; Sal. 16:10, Hch. 2:31).
- 16) El maná fue guardado delante de Jehová en una vasija (v. 33). Cristo ahora está en la presencia de Dios como Mediador (Ro. 8:34, 1 Ti. 2:5, He. 9:24).
- 17) El maná llegó durante la oscuridad de la noche, vv. 13-14; Cristo volverá al mundo cuando agonice al final de la Gran Tribulación (Is. 60:2, Ap. 1:7).
- 18) Ahora, el maná está escondido, pero será manifestado algún día (Ap. 2:17).

16:16 «Recoged». Hubo una responsabilidad humana en cuanto a lo que el Señor les había provisto (Stg. 2:22). La provisión

del maná era ilimitada. Recordando que como dos millones de personas salieron de Egipto (Nm. 1:45-46), durante la peregrinación de 40 años, unos 4.000.000 de kilos de maná se recogía cada día.

«los que están en la tienda», debido a una enfermedad, o alguna incapacidad.

16:17 «unos más, otros menos» según su ánimo y necesidad.

16:18 Un gomer equivale a dos litros.

¿Es posible que las proporciones en sí fueran un milagro también, o meramente indican que el maná fue dividido equitativamente entre los necesitados?

El Apóstol Pablo usa este versículo en 2 Co. 8:15.

16:19 El creyente tiene que buscar la fortaleza del Señor para cada día; las bendiciones de ayer no sirven para hoy, tampoco las de mañana (Is. 40:29-31).

16:20 «y hedió» – seguramente el fétido olor se sentía en todo el campamento. Moisés se enojó por la evidente desobediencia.

A veces, en la misericordia de Dios, lo asqueroso del pecado deja al pecador tan disgustado que, por fin, vuelve al Señor en arrepentimiento.

16:21 «lo recogían cada mañana» (Salmo 63:1). Véase la nota al pie de la página.¹⁰⁹

109. Durante la década de los treinta, hubo un apreciado tratado entre los cristianos titulado «Me encontré con Dios en la mañana». Hablaba de la importancia del tiempo devocional a hora temprana. Tal como la gente recogía temprano el maná, el hijo de Dios ha de alimentarse con el Pan de Vida antes de empezar los afanes del día. Si el creyente tiene sólo un rato apurado con el Señor durante un día agitado, su pan espiritual se le va a derretir. Ver Jn. 6:35, 2 P. 1:4, Jer 15:16.

«se derretía». Así el Señor eliminó la tentación de recogerlo, y evitó que fuera pisado y menospreciado.

16:22 «a Moisés. No sabían qué hacer con una doble porción, pensando que se les pudriría, como a los que recogieron de más.

16:23 Esta es la primera mención del sábado en su relación para con Israel. Al establecer este precepto, el Señor preparó las mentes de su pueblo para que luego estuvieran dispuestas a someterse a los reglamentos y detalles exigentes de la Ley establecida en el Monte Sinaí (20:8-11).

«hoy» no se encuentra en el texto hebreo y la palabra no contribuye al sentido. No hubo prohibición contra guardar una parte cruda para el sábado y cocerla en la mañana.

16:27 «no hallaron». Si el «ver es creer» para algunos, ¡en este caso, el no ver es creer! Es una muestra más de su corazón incrédulo y desobediente. Moisés les había repetido dos veces la indicación (vv. 25-26).

16:28 Los israelitas habían desobedecido a Dios dos veces (vv. 20 y 27). Hasta el final de su vida, Moisés tendría que lidiarla con este pueblo rebelde (Dt. 31:27).

16:29 «os dio». Desde este momento en la historia de Israel, empezaron a observar el séptimo día como el día de descanso y culto. El día de reposo era el don de Dios; esto armoniza con la declaración de Jesús de que «el sábado fue hecho para el hombre» (Mr. 2:27).

¿Cómo habría resistido el israelita la ardua y continua labor a que el ser humano está condenado, si no hubiese sido por estos períodos de descanso, en beneficio de la vida física, y de la comunión con Dios?

«nadie salga de él» para ilícitamente buscar maná, que no existiría. Luego, aprendieron que podían hacer varias cosas que sí eran lícitas:

—congregarse para la lectura de las Escrituras (Hch. 15:21)

—abreviar el ganado (Lc. 13:15)

—ayudar a un animal en apuro (Mt. 12:11)

—andar hasta cierta distancia (Hch. 1:12).

16:30 «el pueblo». Algunos exegetas de ciertas religiones (Iglesia de Dios Universal, y los Adventistas) han olvidado que este mandamiento es exclusivo para «el pueblo» de Israel, y dirigidos a ellos (20:1-2). El Apóstol Pablo declara que el sábado fue abolido con las demás instituciones judías, por medio de la muerte de Cristo en la cruz (Col. 2:14-17). Según el contexto de Colosenses, estamos bajo la gracia, y la suficiencia de Cristo nos hace completos. Si hay que guardar el sábado, ¿por qué no se guarda la pascua y la circuncisión también?

16:31 La gente conocía el culantro, una planta que crecía en Egipto, las semillas son muy aromáticas.

16:32 Esta provisión maravillosa sería recordada por todas las generaciones. Comp. Jn. 6:58.

Los vv. 33-36 fueron añadidos posteriormente o quizá al final del viaje.

16:33 La vasija con el maná fue escondida en el arca, porque su verdadero significado fue escondido a Israel en aquel tiempo. Se refiere al Pan Vivo que descendió del cielo. La ley escondida en el arca significa que la justicia está satisfecha. Gozan del pan escondido solamente los que entienden y aprecian una ley cubierta.

El arca contenía también la vara de Aarón que floreció (Nm. 17:10). Fue guardada como testimonio contra Coré y sus

hijos rebeldes quienes se levantaron y disputaron la autoridad de Moisés y Aarón (Nm. 16). Representaba un sacerdocio escogido por Dios. Comp. He. 5:4 y 9:4.

En el templo de Salomón, no se encontraba la vasija con maná, ni la vara de Aarón que floreció. Solamente la Ley fue dejada. El maná y la vara eran provisiones para el desierto, y también eran un recuerdo de murmuración y rebelión (He. 8:12, «Nunca más me recordaré»). El reinado de Salomón es un tipo del reinado milenario de Cristo. Va a reinar en justicia, y la Palabra de Dios será el fundamento de aquel reinado (Sal. 2:9, Ap. 12:5, 19:15. Mt. 24:35, 1 P. 1:25).

En el templo milenal de Ezequiel, no hay visión del arca, sino del altar (Ez. 41:22). Ezequiel termina su libro afirmando que Dios mismo reinará desde Jerusalén en la persona del Mesías, el Rey de Israel (Ez. 48:35). Comp. también Jer. 3:17, Joel 3:21, Zac. 2:10, Ap. 21:3, 22:3.

Pero la visión de Ezequiel tenía un altar. El templo milenal lo tendrá para recordar al pueblo el valor infinito de la obra redentora de Cristo.

- En la Ley cubierta, se ve la obediencia de Cristo.
- En el maná, su cuerpo quebrantado en la muerte.
- En la vara, su resurrección y reinado en victoria.

Pero estos artículos también son un recuerdo del fracaso del pueblo:

- Las tablas de la Ley hablan de la apostasía del becerro de oro.
- El maná habla de la incredulidad y quejas del pueblo.
- La vara habla de la rebelión de Coré contra el sacerdocio.

«delante de Jehová» — antes de la construcción del tabernáculo propio, hubo alguna especie de lugar de reunión (Éx. 33:11).

16:34 «testimonio», «ed» se refiere en anticipación a las dos tablas de la ley que serán colocadas en el arca.

«Ed» también significa «verdad». «Tu palabra es verdad» (Jn. 17:17). Todas las cosas relacionadas con el culto de Israel hablan simbólicamente de algún aspecto de Cristo, la Verdad Encarnada. «Ed» también significa «una cosa repetida en el sentido de amonestación». El testimonio de la ley, del tabernáculo y sus rituales, del arca mismo es una afirmación de las fieles promesas y propósitos divinos.

16:35 O Moisés escribió este asunto por revelación directa, o tal vez añadió esta observación en la narrativa varios años después de haber salido del desierto, cuando estaban en las llanuras de Moab, o tal vez el versículo fue enmendado luego en la historia.

Capítulo

17

17:1 En la narración de la marcha de los israelitas, Moisés hace mención de aquellos puntos que eran notables por algún acontecimiento de interés especial. En cada uno de los acontecimientos de estos puntos, Dios usaba su particular método pedagógico, para enseñarles en una revelación progresiva, el propósito que estaba llevando a cabo con ellos.

Según el recuento de Nm. 33:12-14, se han omitido por lo menos dos lugares en el trayecto desde el desierto de Sin hacia Refidim. Los israelitas llegan hasta el mismo monte de Dios, Horeb, donde Dios había prometido que Moisés volvería otra vez (3:1, 12).

Entre el desierto de Sin y el Monte Horeb hay unos 30 km. de distancia. Debe haber sido una gran confirmación de la fe de Moisés, el poder pararse nuevamente en Horeb donde había visto la zarza ardiendo y había sido llamado al servicio del Señor.

«mandamiento» — pe, «boca». Cuando el que habla de Dios mismo, el verbo enfatiza que él habla claramente y con autoridad. Este término antropomórfico afirma que Dios puede, y ya comunica con su pueblo. Al dar mandamientos, el Señor establece regularidad y estabilidad, ora en cuanto al universo

material, ora a su pueblo escogido. En Lv. 24:12 «pe» es traducido «palabra», mientras la NVI lo traduce «voluntad».

«no había agua», un viejo problema se desarrolló en un nuevo lugar. No era asunto de agua amarga, sino que no había ninguna agua. El Señor mismo les iba guiando, y sin embargo, de repente se encuentran en una situación que humanamente parecía sumamente grave. Nada puede producir más desesperación que una multitud de gente con lenguas reseca, labios quemados, y almas sedientas. Cristo amonesta contra el afán en Mt. 6:25.

17:2 «altercó», no bien fue solucionado el problema en cuanto a comida, y los israelitas empezaron a reclamar en cuanto a la falta de agua. Por un lado, era lógica la preocupación, en el desierto el agua es sinónimo de vida.

El peligro de usar palabras ásperas se ve en Pr. 15:1.

«tentáis». «Tentación es la madre de contención», Calvino. Véase Mt. 4:7.

17:3 El hombre siempre está sediento: la mente tiene sed de conocimiento, el corazón tiene sed de amor, la conciencia tiene sed de paz, y el espíritu tiene sed de santidad. Jesús a menudo usó la figura del agua (Jn. 4:13-14, 6:35, 7:37-39).

«matarnos de sed». La recriminación a Moisés es en la forma más aguda posible, a tal punto que Moisés llega a temer por su vida (v. 4^b).

17:4 En estas circunstancias apremiantes, el pueblo de Dios murmuró, pero Moisés, el siervo de Dios, oró. Son dos diferentes maneras de reaccionar frente a las dificultades. Sin embargo, Moisés mostró un poco de lástima por sí mismo. No dijo «Tu» pueblo, sino «este» pueblo. La rebelión abre una

brecha entre el Señor y sus hijos. Is. 6:9 y Hageo 1:2 hablan de «este pueblo» rebelde.

Uno se maravilla de la vacilación de los hijos de Israel que, cada vez que se encontraron en una dificultad, empezaron a quejarse y a altercar contra Moisés.

17:5 «pasa delante del pueblo» (que está enojado contigo). No fue por temeridad que Moisés expuso su vida, sino en obediencia escogió a los que iban a ser testigos oculares del inminente milagro. Con la familiar vara en la mano y la prometida presencia de Dios, Moisés tenía asegurado el éxito.

«tu vara». La vara es símbolo de juicio, como fue utilizada en Egipto (Ap. 12:5, 19:15).

17:6 «yo estaré delante de ti» – Dios mismo estaba sobre la peña en Horeb. Comp. Is. 53:4-5.

«delante de ti» «omed lefanéka». En el A.T., esta frase habla de un siervo delante de su amo, esperando sus órdenes. Aquí, la frase habla de la condescendencia del Señor, dispuesto a ayudar a su pueblo murmurador. Luego, en la historia subsiguiente de Israel, el suceso fue recordado por los salmistas (por ejemplo, 78:15-16), e Isaías (Is. 48:21).

El agua es tipo del Espíritu Santo (Jn. 7:38-39). Hch. 2:18 indica donde fue derramado. La vida eterna que Cristo ofrece está al alcance del que la quiera (Is. 55:1).

«Horeb» es el nombre de la cordillera sureña en la cual se encuentra la cumbre llamada «Sinaí». Comp. 19:1.

¡Cuántas personas sólo contemplan la «Roca de la eternidad abierta para todos», sin agacharse humilladas para beber de aquella Fuente que da la vida eterna! (1 Co. 10:4).

En su cántico (Dt. 32:15), Moisés aplica el título de «Roca» a Dios, «Menospreció la Roca de su salvación».

En su cántico (2 S. 22:2), David dice que «Jehová es mi Roca y mi fortaleza».

En cántico (Sal. 95:1), el escritor pos-exílico anima a los adoradores que «Cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.»

Isaías habla proféticamente de Cristo (Is. 32:2) como el «gran peñasco en tierra calurosa».

Las características de una roca se pueden aplicar a Cristo:

- Durabilidad (Mt. 7:24).
- Fortaleza y estabilidad (Mt. 7:25, He. 6:19-20).
- Permanencia (He. 13:8).

El orden de los tipos de Éx. 16 y 17 es significativo, el maná habla de la encarnación, cuando Cristo llegó a ser el Pan de vida (Jn. 6:35). Entonces fue golpeado para ser el agua de la vida (Jn. 4:10-11, 7:37).

En cuanto a Moisés y la roca, el acontecimiento en Nm. 20:7-8 es diferente. Aconteció 20 años después de la narrativa en Éx. 17. La palabra para «roca» en Éx. 17 es «tsur», mientras «roca» en Nm. 20:8 es «sela». Esta palabra posterior nos habla de una roca elevada. Fue el nombre de la capital de Edom (Abd. 3).

La roca elevada, en Nm. 20, habla de la exaltación de Cristo en el cielo. Dios mandó a Moisés que *hablara* a la roca, no que la *golpeará*. La vara que Moisés tenía en esta ocasión pertenecía a Aarón, una vara sacerdotal (Nm. 17:10, 20:8-9 Ro. 6:9-10, He. 9:26-28). Moisés fue castigado a causa de su temeridad (Nm. 20:12).

El Señor dijo: «Golpearás la peña» en lugar de decir «Golpearás a los rebeldes».

«y beberá el pueblo». Parece que el agua del río que se formó les duró durante su curso en el desierto, hasta que entraron en la tierra prometida.

17:8 Amalec era nieto de Esaú, el hombre carnal (Gn. 25:34).

«peleó». Comentaristas judíos observan que posiblemente fue un espíritu vengativo por la decepción de Esaú con Jacob (Gn. 27).

Debido a que la altiplanicie de Refidim, a una altura de 500 m., fue un lugar más fresco, habría pasto para los ganados. Era un lugar conocido y deseado por los amalecitas. Tal vez, la repentina aparición de agua (v. 6), fue otro factor que indujo al ataque.

Comp. Dt. 25:17-18 donde Moisés explica a la segunda generación el ataque cobarde de los amalecitas, enemigos persistentes de Israel.

«peleó contra Israel». Esta es la primera mención de guerra en la Biblia. Esclavos anteriores tenían que aprender el uso de las armas. La tierra prometida no iba a caer en sus manos como el maná caía a sus pies. La tierra prometida estaba lista para Israel, pero Israel no estaba listo para la tierra prometida.

Luchando contra la naturaleza y contra las tribus nómadas va a convertir los antiguos esclavos en soldados. La continua guerra desarrollara la necesaria dirección militar. Josué y los demás jefes militares fueron el producto del desierto.

La batalla contra Amalec es la primera de una larga serie en la cual los israelitas conquistaron a sus enemigos. Indudablemente, vencieron a sus enemigos más por la operación de sus armas espirituales, la oración de Moisés, que por las espadas sacadas del ejército egipcio (14:30).

Conversión conduce a **conflicto**. Después del simbolismo de salvación en el v. 6, viene un cuadro de la batalla espiritual que es desatada en el momento que uno recibe a Cristo. Amalec es tipo de la carne que lucha contra el Espíritu. Solamente el

En su cántico (Dt. 32:15), Moisés aplica el título de «Roca» a Dios, «Menospreció la Roca de su salvación».

En su cántico (2 S. 22:2), David dice que «Jehová es mi Roca y mi fortaleza».

En cántico (Sal. 95:1), el escritor pos-exílico anima a los adoradores que «Cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.»

Isaías habla proféticamente de Cristo (Is. 32:2) como el «gran peñasco en tierra calurosa».

Las características de una roca se pueden aplicar a Cristo:

- Durabilidad (Mt. 7:24).
- Fortaleza y estabilidad (Mt. 7:25, He. 6:19-20).
- Permanencia (He. 13:8).

El orden de los tipos de Éx. 16 y 17 es significativo, el maná habla de la encarnación, cuando Cristo llegó a ser el Pan de vida (Jn. 6:35). Entonces fue golpeado para ser el agua de la vida (Jn. 4:10-11, 7:37).

En cuanto a Moisés y la roca, el acontecimiento en Nm. 20:7-8 es diferente. Aconteció 20 años después de la narrativa en Éx. 17. La palabra para «roca» en Éx. 17 es «tsur», mientras «roca» en Nm. 20:8 es «sela». Esta palabra posterior nos habla de una roca elevada. Fue el nombre de la capital de Edom (Abd. 3).

La roca elevada, en Nm. 20, habla de la exaltación de Cristo en el cielo. Dios mandó a Moisés que *hablara* a la roca, no que la *golpeará*. La vara que Moisés tenía en esta ocasión pertenecía a Aarón, una vara sacerdotal (Nm. 17:10, 20:8-9 Ro. 6:9-10, He. 9:26-28). Moisés fue castigado a causa de su temeridad (Nm. 20:12).

El Señor dijo: «Golpearás la peña» en lugar de decir «Golpearás a los rebeldes».

«y beberá el pueblo». Parece que el agua del río que se formó les duró durante su curso en el desierto, hasta que entraron en la tierra prometida.

17:8 Amalec era nieto de Esaú, el hombre carnal (Gn. 25:34).

«peleó». Comentaristas judíos observan que posiblemente fue un espíritu vengativo por la decepción de Esaú con Jacob (Gn. 27).

Debido a que la altiplanicie de Refidim, a una altura de 500 m., fue un lugar más fresco, habría pasto para los ganados. Era un lugar conocido y deseado por los amalecitas. Tal vez, la repentina aparición de agua (v. 6), fue otro factor que indujo al ataque.

Comp. Dt. 25:17-18 donde Moisés explica a la segunda generación el ataque cobarde de los amalecitas, enemigos persistentes de Israel.

«peleó contra Israel». Esta es la primera mención de guerra en la Biblia. Esclavos anteriores tenían que aprender el uso de las armas. La tierra prometida no iba a caer en sus manos como el maná caía a sus pies. La tierra prometida estaba lista para Israel, pero Israel no estaba listo para la tierra prometida.

Luchando contra la naturaleza y contra las tribus nómadas va a convertir los antiguos esclavos en soldados. La continua guerra desarrollara la necesaria dirección militar. Josué y los demás jefes militares fueron el producto del desierto.

La batalla contra Amalec es la primera de una larga serie en la cual los israelitas conquistaron a sus enemigos. Indudablemente, vencieron a sus enemigos más por la operación de sus armas espirituales, la oración de Moisés, que por las espadas sacadas del ejército egipcio (14:30).

Conversión conduce a **conflicto**. Después del simbolismo de salvación en el v. 6, viene un cuadro de la batalla espiritual que es desatada en el momento que uno recibe a Cristo. Amalec es tipo de la carne que lucha contra el Espíritu. Solamente el

hombre espiritual conoce esta lucha (Gá. 5:16-17). La carne es incorregible, y siempre ataca a los débiles que se estancan en la vida cristiana, (Dt. 25:17-19). A ningún amalecita le fue permitido entrar en la congregación de Israel.

17:9 En este instante se introduce un personaje nuevo en la historia, Josué, el ayudante, y más tarde, el sucesor de Moisés. El nombre quiere decir «Jehová es salvador», y su equivalente en el griego es «Jesús».

«Escógenos varones». Hasta entonces, el Señor había peleado para ellos, ahora, peleará con ellos.

La oración de Moisés

Su *autoridad* – tenía la vara de Dios en su mano (v. 9; Jn. 14:13-14).

Su *responsabilidad* – era respaldar a los que estaban en la batalla (v. 10; Ef. 6:18-19).

Su *posición* – alzó sus manos (v. 11; Sal. 28:2, 1 Ti. 2:8).

Su *cansancio* – fue sostenido por otros, v. 12; los creyentes deben animarse el uno al otro (He. 12:12, Lc. 18:1, Mt. 26:41).

Su *victoria* – Josué deshizo a Amalec (v. 13); la Biblia y la oración son las armas más potentes que hay (2 Co. 10:3-5, He. 4:12, 2 Ti. 4:7).

Su *propósito* – destruir el poder de Amalec (v. 14); el creyente tiene que considerar que la vieja naturaleza ha quedado inoperante, invalidada (Ro. 6:6, 8:13).

Su *gratitud* – Moisés edificó un altar (v. 15); la gratitud es una parte integral de la oración (Col. 4:2, 1 Ts. 5:18).

Su *señal* – llamó el altar «Jehová mi bandera» (v. 15); simboliza la cruz (Gá. 6:14). Cuando viene la tentación de la carne, hay que levantar la bandera de la cruz contra ella.

17:10 «peleando», «lehilakém». Viene del verbo «comer pan». Comp. Nm. 14:9.

Moisés tenía bastante confianza en Hur al encomendarle el cuidado del pueblo con Aarón. Hur es mencionado solo aquí y en 24:14.

«en la cumbre». Los creyentes deben pelear sus batallas en la cumbre, a solas en oración con Dios; la lucha está en el área espiritual (Ef. 6:12).

17:11 «Su mano», no «manos». La vara fue sostenida en su mano elevada.

Contraste la intercesión de Cristo (He. 7:22-28).

17:12 Alegorías extravagantes han sido conjeturadas por comentaristas antiguos, las cuales no tienen ninguna relación con el hecho histórico, ni con las sanas aplicaciones espirituales que se pueden derivar del conflicto bélico.

La NVI sugiere que Hur era el abuelo de Bezaleel, el arquitecto del tabernáculo (31:2), así Hur era muy anciano también. Compárese la genealogía de 1 Cr. 2:19-20. Pero Unger en su diccionario bíblico cree que es otra persona.¹¹⁰

17:13 «deshizo» – «kalásh». Habla de desarticular la estrategia del enemigo, dejándolo sin saber qué hacer. En Is. 14:12 es traducido por «debilitar». Amalec fue deshecho pero no aniquilado. Véase el comentario sobre el v. 8.

Según el historiador judío Josefo, ni un hebreo murió en la

¹¹⁰ Merrill F. Unger, *Unger's Bible Dictionary*, Chicago: Moody Press, 1957, p. 508.

riña, pero muchos amalecitas sí. El botín colectado también enriqueció a los hebreos con bienes y armas.

17:14 A pesar de la aseveración de los liberales, Moisés claramente era el escritor del Pentateuco.

En este versículo, Moisés implica que Josué le sucedería. «raeré». Los amalecitas serían una espina que molestaría a Israel muchos años más. Los agresivos amalecitas persistieron hasta el período de la monarquía, unos cuatro siglos después. Fueron acosados por el rey Saúl, y luego por David. Algunos sobrevivieron, y finalmente fueron destruidos unos 250 años después, en los días de Ezequías (1 Cr. 4:42-43).

17:15 «nisi» era el estandarte de un ejército, como el punto de reunión. Viene del verbo «nasas», «ser prominente». Serviría como recuerdo de la intercesión de Moisés, y que Dios mismo es el punto de reunión para su pueblo escogido.

«Nasas» también tiene un aspecto profético (Is. 11:10 y 49:22-23) hablan de las futuras bendiciones esperando a Israel en el milenio.

El otro término para «bandera» o «estandarte», «degél», significa la bandera usada por cada tribu como identificación (Nm. 2:2). 13 de las 14 veces que «Degél» es usado en el A.T., se encuentran en el libro de Números. La excepción es Cant. 2:4, donde Salomón orgullosamente despliega esta bandera para que todos se den cuenta de su amor para su novia.

En todo el tiempo que Israel estuvo en Egipto, no se hace mención de ningún altar. No se puede asegurar que no se haya levantado un altar a través de todos esos siglos; pero dentro del significado típico de Egipto como símbolo del mundo, la Biblia omite toda referencia a un altar mientras el pueblo estuvo allí.

17:16 Cómo enfrentar las batallas

I. Los preparativos (vv. 8-10)

- A. Disposición a batallar (v. 9)
- B. Dependencia de Dios (v. 10)

II. La batalla (vv. 11-12)

- A. Constancia en la oración (v. 12)
- B. Constancia en la lucha (v. 12)

III. El resultado (vv. 13-14)

- A. Victoria parcial (v. 13)
- B. Victoria total (v. 14)

IV. El mérito (vv. 15-16)

- A. Jehová es el que pelea (v. 15)
- B. Jehová es el afrentado (v. 16)

Capítulo

18

18:1 «Oyó» las noticias de los portentos de Dios; estaban siendo conocidas por todos lados. Comp. 1 Ts. 1:8.

«suegro» «kothén» es traducido «cuñado» en Jue. 4:11, en cuanto a Hobab.

18:2 «después que él la envió». Algunos comentaristas creen que ella y los hijos pasaron los años en Madián; Moisés, sabiendo que estaría en Egipto por un corto plazo, pensaba que una esposa iracunda sería más bien un impedimento para su trabajo de liberación. «el» se refiere más bien a Moisés.

Por otro lado, la NVI, siguiendo a Calvino, sostiene que Séfora y los dos hijos acompañaron a Moisés a Egipto y experimentaron toda la historia de la redención de Israel. Pero esto es improbable según los vss. 5-6; además, el vs. 8 dice que Moisés informó a su suegro, no Séfora.

Si esto es correcto, entonces Moisés había enviado a su esposa e hijos para buscar a su suegro Jetro.

La vida de Séfora presenta un aspecto dispensacional en cuanto a Israel:

—En el cap. 18 se ve a Israel restaurado al Señor para gozar de las bendiciones milenarias que le esperan. A menudo en el

A.T. Israel es representado como la esposa de Dios (Is. 54:6, Jer. 31:32, Os. 2:2).

—Ella había sido separada de su esposo durante un largo plazo (si uno acepta la posición que ella se quedó en Madián).

—La causa de la separación fue su repugnancia por la circuncisión y el derrame de sangre (4:25-26). Israel rechaza la muerte de Cristo (1 Co. 1:23).

—El fruto de su casamiento fue dos niños, que son ejemplos de la división de la nación (1 R. 12:19-20).

—Ella y sus dos hijos fueron restaurados a Moisés cuando él llegó a ser el caudillo de los israelitas. Israel será restaurado a Dios solamente cuando Cristo el Mesías reine sobre la tierra como Soberano (Ap. 19:15-16).

—El lugar en el cual ella fue restaurada era un monte, vs. 5. Un monte en las Escrituras proféticas siempre habla de la autoridad gubernativa de Dios (Sal. 2:6, Is. 2:3, Zac. 14:4). Israel será reconciliado a Dios cuando su poder gubernamental sea manifestado.

18:3 «Gersón» significa «Forastero». Durante toda su historia nacional, Israel ha sido protegido por Dios, a pesar de todas sus aflicciones como advenedizos.

18:4 «Eliezer» significa «mi Dios es ayuda». Su nombre aparece por primera vez aquí, hecho interesante, porque sólo cuando los judíos reciban a Cristo como su verdadero Mesías, van a reconocer cuánto el Señor les ha ayudado (Zac. 12:10).

18:6 Este versículo contiene la esencia del recado que Jetro había mandado a Moisés.

18:8 Durante el milenio, los gentiles van a aprender de los judíos cómo el Señor les ha bendecido (Zac. 8:23).

18:9 «se alegró» es traducido por un verbo raro, encontrado sólo aquí y en el Salmo 21:6.

Más de un comentarista ha hecho una aplicación espiritual de este capítulo al reino milenario:

- Moisés es tipo de Cristo reinando.
- Séfora, su esposa gentil, con sus hijos, es tipo de la Iglesia.
- Jetro es tipo de los gentiles convertidos durante el milenio (Zac. 8:23).

18:10 Todos los comentaristas presentan a Jetro en una clara luz; evidentemente, era un adorador genuino del Dios verdadero. No se sabe mucho de él, sólo se nos informa que era sacerdote de Madián (2:16).

18:11 Jetro reconoció la soberanía del único Dios verdadero.

18:12 «tomó Jetro». Si en verdad fue Jetro mismo quien hizo el ofrecimiento al Señor, lo hizo con pleno entendimiento del carácter de Jehová, y su hecho fue aprobado por la presencia de Moisés, los ancianos y Dios mismo. Comp. Dt. 12:7.

En el sentido contrario, significaría sólo que él proveyó el animal que fue ofrecido por Moisés. Él siempre es designado «sacerdote de Madián», no «de Jehová», pero «Madián» sencillamente indica su lugar de ministerio.

18:13 «a juzgar al pueblo». Siendo el pueblo problemático y conflictivo, se hizo necesario tener un juez que resolviera y dictaminara en los pleitos del pueblo. Moisés debió tomar este puesto y siendo mucho el pueblo, se alargaba el litigio.

Moisés bien merece la estima que le corresponde en la historia de Israel:

- fue el instrumento de la liberación de Israel
- fue el intérprete de Jehová ante su pueblo

—instituyó un código de instrucción religiosa que permanecía sin paralelo hasta la venida de Cristo

—organizó a las desunidas tribus que lo había seguido de Egipto y las llevó hasta las puertas de la tierra prometida

—preparó a sus sucesores para el día cuando no estuviese con ellos

«Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara» (Dt. 34:10).

18:14 Jetro vio que el método usado por Moisés no era práctico. Dejar tanto trabajo a un solo hombre era inconcebible; por eso, Jetro juzga ahora el trabajo de Moisés.

18:15 «consultar a Dios». En el Salmo 82:1, 6 los magistrados y jueces, «shoftetím», encargados de administrar la justicia, son llamados «dioses». Comp. Éx. 22:28. Moisés tendría de parte de Dios, para juzgar con justicia al pueblo, una sabiduría y prudencia especial, como si fuera un don. Todavía no habían diez mandamientos, ni instrucciones específicas sobre pleitos en el pueblo. La respuesta de Moisés se puede parafrasear, «si el pueblo viene a mí, ¿qué voy a hacer?»

18:16 Dios se mostrará al pueblo de Israel como el Dios que juzga con justicia.

18:17 «No está bien lo que haces». Jetro no criticó el ministerio de Moisés, sino su método.

18:18 «Desfallecerás», «nabel», usado en Sal. 37:2, «como la hierba verde, se secarán», y en Jer. 8:13, «se caerá la hoja».

Es significativo que cuando Moisés escribió el Salmo 90, el Espíritu le dirigió escribir sobre el tema del tiempo.

Cuando un líder fuerte cae, la gente caerá también.

18:19 Rashi, el famoso comentarista rabino, en su comentario sobre el Pentateuco dice, «Esto es realmente lo que Jetro dijo a él, *Vaya y consulte con el Todopoderoso en cuanto al consejo que le doy*».

En el comentario judío «Soncino Chumash», Cohen cita las palabras de Jetro así, «*Te voy a dar un consejo, y debes consultar a Dios si debes adoptarlo o no*».

18:20 Aunque no se identifican con claridad esas ordenanzas y leyes, Moisés conocía de parte de Dios ciertos patrones de conducta y ética para Israel, y estos debería entregarlos a los jueces.

18:21 «varones de virtud» habla de su resolución y constancia.

«temerosos de Dios» habla de su responsabilidad y de su consagración.

«varones de verdad» habla de su rectitud y coraje.

Jueces con estas cualidades merecerían toda confianza. Este sería el primer organismo judicial. Dt. 1:13 añade «varones sabios, entendidos y expertos».

La avaricia habla de la tentación más fuerte para los jueces.

18:22 Moisés como líder del pueblo se dedicaría a sus quehaceres y sólo atendería los casos más difíciles en que los jueces se declaren incompetentes.

El sabio consejo de Jetro fue conveniente para el tiempo en el desierto, pero una vez situado en la tierra, Israel debía tener otro sistema judicial (Dt. 16:18).

18:23 «Dios te lo mandare». Sin ninguna presunción, Jetro dejó la última decisión en las manos del Señor. Moisés repitió esta decisión a la segunda generación (Dt. 1:12-18).

«sostenerte», lo opuesto de «desafallecer» (v. 18).

«irá en paz», porque no tendrán que esperar todo el día para ser atendidos por Moisés.

18:24 «oyó» significa «atender para obedecer». Compárese Dt. 6:3-9.

«e hizo todo» – se ve la humildad de Moisés quien acató el buen consejo de su suegro.

18:25 Moisés delegó autoridad a otros líderes, ésta prefigura a Cristo delegando autoridad durante el milenio (Ap. 2:26-27, y 3:21).¹¹¹

18:26 El mejor elogio a un consejero es obedecer a sus palabras (Pr. 4:13, 8:33, 12:15). Se puede imaginar la multitud de problemas y dificultades que el pueblo tendría en el desierto, multitud de situaciones se pueden suscitar, viviendo como ellos lo hacían, porque para cada diez personas había un juez y su trabajo era don continuo «todo tiempo».

18:27 Se ve en Jetro un hombre sabio que ayuda e inspira, y a Moisés, un hombre agradecido. La palabra «despidió» suena a una celebración de despedida.

111. La enseñanza de la delegación de la responsabilidad que propuso Jetro provee la base para toda la obra pastoral. Cualquier pastor o misionero prudente basaría su obra en la «delegación de responsabilidad». Un instituto bíblico es la progresión lógica de aquel principio (Hch. 19:9-10, 2 Ti. 2:2).

Capítulo

19

19:1 El pueblo de Israel, librado de la esclavitud, era todavía más bien una multitud en formación, que una nación organizada. En la segunda división principal del libro, la narración da los datos de la constitución, y de la gran obra de organización.

«mes tercero», Lit. «la tercera luna nueva», llamada «Sivan.» El plazo correspondía a la última parte de Mayo y la primera parte de Junio.

«salida». De esta palabra se deriva el nombre del libro.

«en el mismo día». Significa que no hicieron ningún otro campamento entre medio. Cincuenta días habían pasado entre la primera pascua y la promulgación de la Ley.

«llegaron al desierto de Sinaí» – el resto del libro de Exodo, todo el libro de Levítico, y los primeros nueve capítulos de Números registran los sucesos que acontecieron en este lugar.

19:2 El monte Sinaí está separado de las demás montañas en la cordillera por una ancha llanura. En cuatro valles adyacentes, fluían ríos con abundante agua. Es la mejor área en toda la península por el riego.

19:3 «Moisés subió a Dios» – pareciera que Moisés tomó la iniciativa, pero más bien, el respondió al llamado de Jehová. Se ve cada vez cómo Dios va añadiendo ministerios a este caudillo. Se ve como líder, legislador, y aquí como profeta, anunciando el mensaje de Dios.

19:4 «visteis». Antes de espantarlos con las exigencias de la Ley, los hace recordar su milagrosa intervención en su historia anterior, destruyendo una poderosa y floreciente nación para librar a una horda de despreciados esclavos.

El propósito de Dios para con un pueblo redimido nunca podría ser otro que el de manifestar su gracia. Sin la gracia, el proceso de la redención no opera en ninguna de sus fases. El método puede variar en un caso dado, pero el propósito de gracia es invariable para los redimidos de cualquier tiempo.

«Alas de águilas». Aunque aquí son los primeros pasos en lo que se llama «La Dispensación de la Ley», que duraría hasta la muerte de Cristo (Gá. 3:19, Jn. 19:30).¹¹² se observa que empieza con una referencia al infinito cariño de Jehová hacia su pueblo. Más que un padre, Jehová había sido una madre para Israel. Comp. Dt. 32:11-14. Su propósito final siempre será el de «traernos a él».

19:5 «diereis oído» traduce un hebraísmo que carecería de sentido en el castellano, lit. es «oyendo oiréis». El hecho de oír implica una obediencia explícita. La nación debería ocupar en su corazón el lugar de hijos queridos. Véase el comentario sobre 5:2.

«voz», «kol». Por medio de la voz Dios da dirección a su pueblo. La voz divina vino por medio de los profetas y la ley

¹¹². «Consumado es», «tetélestai» significa «cancelada la cuenta. Comp. Col. 2:14.

escrita. Véase la rebelión de los que quedaron del cautiverio babilónico en Jer. 43:1-7.

El concepto de un pacto, «berith», no es exclusivamente bíblico. Otras culturas en los tiempos antiguos usaban el concepto pactual como la base para controlar una ancha gama de relaciones interpersonales y sociales.

Por ejemplo, había pactos entre

- *individuos*, Labán y Jacob (Gn. 31:44); entre Jonatán y David (1 S. 18:3)
- *un individuo y un grupo*, Isaac y los filisteos (Gn. 26:26-29)
- *naciones* (Éx. 34:12)
- *un rey y los sujetos* (2 S. 3:21).

Las características de la ley de Moisés siguen los principios de los pactos hechos antiguamente en el Medio Oriente:

- 1) El preámbulo, en el cual el autor se identifica y se da su título (20:1).
- 2) El prólogo histórico, en el cual hay un recuento de los hechos benévolos que el rey hizo a favor de su gente (19:4-5).
- 3) Las estipulaciones, que van a gobernar las relaciones entre los involucrados (20:2-7). El pacto de la ley era condicional, porque Dios exigía que el hombre hiciera su parte en el cumplimiento. Israel jamás guardó perfectamente la ley. Ella mostraba la incapacidad del hombre y su innata pecaminosidad (Ro. 3:19,20). La ley no puede abrogar los pactos incondicionales que Dios hizo con los patriarcas.
- 4) Bendiciones y maldiciones, las cuales serán el resultado de la obediencia o la desobediencia a las condiciones pactuales (23:20-33).
- 5) El juramento, dado por la gente de su disposición de recibir al pacto (24:1-8).

Otros códigos antiguos encontrados por los arqueólogos son los de Sumeria, 2000 a.C., y de Eshnunna 1875 a.C. Ningún código egipcio ha sido encontrado. La razón es que Faraón era un dios, y su palabra automáticamente era ley.

El propósito de toda ley, sea antigua o moderna, es regular y controlar las relaciones interpersonales, y también mantener la estabilidad de la vida de la comunidad.

En los vv. 5 y 6 Dios les prometió tres grandes cosas. Dios soberanamente los escogió, a pesar de su bajeza (Dt. 7:7-8).

«especial tesoro» – la forma verbal significa «marcar con un sello». Comp. 2 Ti. 2:19. Hay un mandamiento seguido de una gran promesa. En cuanto a los tesoros materiales, véase 1 Cr. 29:3 y Ecl. 2:8. La Iglesia de la presente dispensación también se llama un tesoro (1 P. 2:9).

«porque mía es toda la tierra» – con una absoluta soberanía, y por su infinito amor, Dios escogió a Israel para ser el depósito de la revelación divina, por medio de la Palabra Escrita (Ro. 3:1-2), y la Palabra Encarnada (Jn 1:1).

«sacerdotes» – luego ellos serían el puente entre Dios y los hombres, para que otros pueblos también recibieran el conocimiento del Dios verdadero. Pero el deseo de Dios, al designar a Israel, como nación, «un reino de sacerdotes» no se cumplió. El fracaso de su pueblo, al ponerse bajo la Ley, impidió el desempeño de aquel propósito de gracia, el cual será consumado en el milenio, cuando de Israel serán nombrados los sacerdotes de Jehová, y los hombres les llamarán ministros del Señor (Is. 61:6, 9).

«gente santa». Lo que Israel no podrá hacer al mezclarse con naciones paganas.

Lo que Israel no obtuvo por obras, la Iglesia lo ha obtenido por gracia (Ro. 9:30-32).

Luego, el libro de Levítico contendrá las pautas para la limpieza, el culto, y el servicio necesarios para poder efectuar su llamamiento y función sacerdotal en el tabernáculo.

19:7 Para que estos bellos propósitos se convirtieran en realidad, se exigía la obediencia de Israel a los estatutos impuestos por Jehová. La desobediencia haría fracasar el intento divino de bendición. Moisés delegó a sus ancianos el encargo de llenar el precioso y solemne mensaje hasta el último de los pobladores de Israel.

19:8 Desde el tiempo de Adán en el huerto hasta la experiencia de Israel en el monte Sinaí, Dios había tratado con misericordia a sus escogidos. Pero, en la economía divina, en el Monte de Sinaí, hay un cambio mayor. Empieza la Dispensación de la Ley que duraría hasta la muerte de Cristo (Gá. 3:19).¹¹³

El teólogo Agustín dijo,

«Haga distinción entre las edades,
y las Escrituras van a armonizar.»

Aunque Dios jamás cambia, sus métodos, sí.

Aunque la ley fue la secuela de las promesas hechas a Abraham y a sus descendientes seiscientos años antes, ella un arreglo temporal. Bajo la Dispensación de la Promesa, Dios había dicho a Abraham, «Te daré»; bajo la ley, Dios ordena: «Tú harás».

En la dispensación de la promesa, los pactos de Jehová eran unilaterales, es decir, pactos incondicionales. En la dispensación de la ley, son bilaterales, el israelita tiene una participación activa en cuanto a las condiciones de cumplimiento de las promesas de Dios.

¹¹³ Lutero dijo: «La Ley de Moisés no fue dada para salvar sino para asustar».

«haremos». La fácil respuesta de los israelitas revela cuán poco comprendieron el verdadero carácter de Dios, su majestad y su santidad y cuán difíciles para el ser humano serían las exigencias de su Ley. El pacto fue acondicionado a la obediencia de Israel. El resto del A.T. revela cómo el pueblo respondió a las condiciones de la Ley; es mayormente una historia de desobediencia, de amonestaciones desatendidas, y de castigos. El verdadero propósito de la ley se ve en Ro. 3:19-20, 6:14, 2 Co. 3:7-9, Gá. 2:21, 3:10 He. 10:28.

«Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas» (Ec. 5:5).

«Moisés refirió a Jehová». Este hecho no impugna la omnisciencia del Señor, sino que el regreso de Moisés recalca la responsabilidad que los Israelitas ponían sobre sí mismos de guardar cumplidamente la Ley que estaban por recibir.

19:9 «nube espesa». Comp. el v. 18. La conversación de Dios con Moisés era la prueba más evidente para el pueblo de la misión divina de su líder. El pueblo debía estar convencido de que realmente era Dios quien verbalmente daba las instrucciones, pues algunos suspicaces pensarían que sólo era invento de Moisés. El énfasis no es tanto la nube espesa, sino «que el pueblo oiga».

19:10 «ve al pueblo». Desde la última vez cuando Israel llegó a Sinaí y cuando Moisés recibió la Ley, él hizo por lo menos tres viajes al monte:

- subió (19:3), y -bajó (19:10, 14)
- subió (19:17), y -bajó (19:21, 24)
- subió (24:1), y -bajó (32:1)

«laven sus vestidos». Una limpieza externa les enseñaría la importancia de una correspondiente limpieza interna.

19:11 «el día tercero» lleva a Israel hasta el día cincuentenario de su celebración de la pascua. Luego, la fiesta de pentecostés será inaugurada.

«a ojos». Si el énfasis del v. 9 era el oír a Dios, la de este v. es ver la gloria de Dios.

19:12 «No subáis al monte». La parte inferior del monte, llamado «Rás Sufsáfeh», tiene tanta pendiente que es posible levantar la mano y tocar la base. No hubo problema en designar claramente las comarcas de la montaña. Contraste He. 10:19.

La prohibición ayudará a la gente a no curiosear en las cosas del Señor que no les corresponden. Además, produciría en ellos un sentido de reverencia a la majestuosidad de Dios y su propia pecaminosidad inherente.

19:13 «No lo tocará mano» – en el sentido que si un individuo traspasare el término, debía ser matado a cierta distancia; ni los verdugos debían traspasar los límites como él lo hizo.

«sea animal». Con la muerte de un animal inocente, la gente empezó a vislumbrar la verdadera naturaleza de la Ley, que iba a llegar a ser un yugo.

«subirán al monte». Aunque Dios había colocado un límite para su pueblo, para mostrarle que El deseaba su acercamiento - por el medio siempre estipulado - permitió que ellos subieran a cierta distancia, después que la ley hubiera sido dada.

19:15 «no toquéis mujer». La abstinencia sexual los preparó ceremonialmente. Comp. 1 S. 21:4-5, 1 Co. 7:5.

19:16 Los próximos sucesos sobrenaturales, hasta el fin del capítulo, tienen la finalidad de infundir en Israel aquel temor de Jehová que todavía les falta. El «descenso» de Dios fue

acompañado por todo objeto imaginable que les diera la idea de majestad y terror. Pero todo mantenía perfecta armonía con la Ley que se iba a promulgar.

El monte ardiendo con fuego hablaba de un Dios que era fuego consumidor para los transgresores de la Ley. Los truenos y los rayos eran más terribles todavía en el profundo silencio de aquellos parajes solitarios, haciendo eco con tremendos estampidos dentro de las quebradas, estos despertarían una sensación de temor y reverencia. Comp. la gráfica descripción en Sal. 18:7-9.

19:17 El pueblo no debía permanecer indiferente a lo que en el monte acontecía; es decir, cada uno ejecutando sus labores diarias normales. Debían desde el más chico al más grande estar atentos a lo que acontecía; el campamento debía quedar desocupado.

19:18 El bloque de piedra que compone Sinaí mide 3 km. por 1 km. y medio; todo ardía y se movía con un temblor. Por medio de tales señales portentosas, Dios advierte a su pueblo lo que será tratar de vivir conforme a reglamentos inflexibles. Con razón la gente temblaba. Comp. He. 12:28-29.

«fuego». Esto habla de la presencia y la santidad de Dios. En las Escrituras, el fuego habla de

—la aceptación del sacrificio. Por ejemplo, el fuego cayó sobre

el altar (Lv. 9:24, Sal. 20:3)

el sacrificio de Gedeón (Jue. 6:21)

de Manoa (Jue. 13:19-20)

de David (1 Cr. 21:26)

de Salomón (2 Cr. 7:1)

de Elías (1 R. 18:38)

—juicio sobre

Sodoma (Gn. 19:24)

Egipto (Éx. 9:23-24)

Nadab y Abiú (Lv. 10:2)

el campamento (Nm. 11:1)

Coré (Nm. 16:1-2, 35)

—juicios futuros sobre

Israel (Mt. 3:11-12)

los incrédulos en la segunda venida (Is. 10:16-17; 66:15-16. 2 Ts. 1:8)

los rebeldes del milenio (Ap. 20:9)

los incrédulos en el estado eterno (Ap. 20:10, 14-15)

—el efecto de la Palabra de Dios (Jer. 5:14, 20:9, 23:29)

—las pruebas en la vida cristiana (1 P. 1:7)

—juicio de las obras de los creyentes en el tribunal de Cristo (1 Co. 3:13, 15).

Véase el comentario sobre 3:5.

«se estremecía». El movimiento telúrico habla proféticamente de grandes revoluciones y trastornos políticos, por ejemplo, Ez. 31:16 y Hageo 2:7. Hubo un cambio dramático en el pueblo cuando Dios se encargó de Israel como su nación escogida.

19:19 «llamó Jehová». Seguramente el pueblo no escuchaba este diálogo, solamente el estruendo de truenos. Moisés, que escribió, podía hablar de estos detalles; él hablaba con fuerza y Jehová respondía con voz resonante.

19:20 Hubo expectación por parte del pueblo, podían ver desde lejos cómo su líder subía lentamente a la cumbre, acercándose a ese lugar que producía temor.

19:21 Comp. He. 12:22-24. Una perfecta ley, que el hombre pecador jamás podrá obedecer, dice «Aléjate». El evangelio, que ha sido provisto para el pecador perdido, dice, «Ven». Véase el comentario sobre 3:5.

19:22 Los sacerdotes eran miembros de la tribu de Leví.

19:23 «señala límites». La santidad de Dios es acentuada por la palabra «límites», tres veces en este pasaje (vv. 12, 21, 23).

Se entiende por estos vv. 12, 21, 23, la dificultad de los cristianos judíos en cuanto a aceptar el sacrificio de Cristo como único mérito para acercarse a Dios. Tan arraigado estaba en el corazón del judío el pensamiento de un Dios distante, que el autor de Hebreos los exhorta y anima a acercarse a Dios, (He. 4:16, 10:22) con un fuerte cúmulo de argumentos en cuanto al significado de la muerte de Cristo.

«santificalo», de «kodésh». Lo que ha sido apartado de lo ordinario y colocado en la esfera de lo espiritual es considerado «kodésh».

Las cosas apartadas pueden ser:

- personas (los sacerdotes, y todo Israel, Dt. 7:6)
- lugares (el Monte Sinaí)
- tiempos (el séptimo día)
- objetos (el tabernáculo y sus pertenencias)

El A.T. hace gran énfasis en la distinción que hay entre lo que es profano y lo que es dedicado al Señor. Lo que es santo jamás debe ser profanado (Lv. 10:10-11). La santidad es un aspecto del carácter moral de Dios. Los que rehúsan conformarse al criterio de santidad exigido por Dios son castigados (Is. 5:16).

Para poder servir aceptablemente al Señor, la gente y el sacerdocio tenían que observar ciertas restricciones rituales, por ejemplo (Éx. 34:26) que no implica una situación moral. Pero el Señor había establecido también restricciones morales, por ejemplo, después del mandamiento encontrado en Lv. 19:2, sigue una lista de asuntos que abarca toda la vida personal, familiar y social.

19:24 Los sacerdotes eran más bien los cabezas de las casas. Ningún orden levítico había sido organizado todavía.

19:25 Varios viajes hizo Moisés al monte. Se puede deducir el esfuerzo de un hombre de más o menos ochenta años. Comp. 19:10.

Estos libros fueron grabados en un bloque de piedra negra, llamada diorita. Mide dos metros y medio de altura. Fue descubierto por un arqueólogo francés en Susa, una de las capitales del imperio persa, en el año 1901 d.C. La tabletta había sido transportada desde Babilonia por mercaderes persas.

A pesar de la conservación de los textos babilónicos el Código de Hammurabi no forma la Ley de los principios que pertenecen a la Ley de Moisés en la Ley de Moisés.

A continuación damos una lista de los principales que se observan entre las dos leyes.

(1) Son diferentes en contenido

El Código de Hammurabi es principalmente civil, mientras que la Ley de Moisés es principalmente moral y religiosa.

Capítulo

20

20:1 El Código de Hammurabi reguló la vida doméstica, social y moral durante el período de este rey babilónico (1728 a 1625 a.C.). Es 300 años anterior a la Ley de Moisés. El reinado de Hammurabi era una de gran prosperidad, con avances en la astronomía, la arquitectura, la matemática y la literatura.

Estas leyes fueron grabadas en un bloque (o «estela») de piedra negra, llamada diorita. Medía dos metros y medio de altura. Fue descubierta por un arqueólogo francés en Susa, una de las capitales del imperio persa, en el año 1901 d.C. La estela había sido transportada desde Babilonia por merodeadores elamitas.

A pesar de la aseveración de los teólogos liberales, el Código de Hammurabi no forma la base de los principios que gobernarían a Israel, encontrados en la Ley de Moisés.

A continuación se dan tres diferencias principales que se observan entre los dos códigos:

(1) Son diferentes en contenido

El Código de Hammurabi es mayormente civil, mientras que la Ley de Moisés contiene muchas estipulaciones rituales y religiosas.

(2) Son diferentes en ambiente

El Código de Hammurabi gobernaba una sociedad urbana, densamente poblada, comercial, y que usaba un intrincado sistema de riego. La Ley de Moisés gobernaba una población agraria, esparcida por todas partes de la tierra prometida.

(3) Son diferentes en ética

El Código de Hammurabi no reconoce la existencia de pecado, el que es la razón por todas las maldades del individuo y consecuentemente, de la sociedad. La Ley de Moisés estableció criterios rígidos en cuanto al sexo, la honestidad, la integridad y la caridad para los pobres, viudas, y huérfanos.

Resumen: Cualesquiera de estos códigos compuestos de leyes civiles y criminales deben contener algunas semejanzas entre sí, no importa la fecha en que se hayan escrito. Conforme la culturas avanzan en la civilización, sus leyes comienzan a ser parecidas. Los principios fundamentales son los mismos, aunque puedan variar en los detalles al aplicarse en diferentes ambientes.

Aunque hay muchos mandamientos y prohibiciones en el A.T., los diez mandamientos dados en el Monte Sinaí son especiales. Fueron escritos por Dios y luego guardados en el arca del testimonio. Los diez mandamientos tratan con la relación del israelita con Dios y con su prójimo. Van a ser el fundamento para el orden social, civil y religioso del pueblo de Dios.

«habló Dios». La gente misma escuchó lo que el Señor decía.

¿Habría olvidado Israel su lengua materna después de 400 años de esclavitud en un país extranjero?

- 1) La mayoría permaneció como pastores nómadas en Gosén, preservando así por el uso diario su idioma.
- 2) Los demás, esparcidos entre los egipcios, sintiendo resentimiento por el mal trato en las manos egipcias, expresarían su descontento a sus conciudadanos en su lenguaje materno.
- 3) Los más piadosos preservaban con gran celo su antiguo idioma por medio de sus cultos religiosos.

«palabras». El término más común para esta palabra es «amar», pero, en este versículo, «palabra» es «dabar», que puede traducirse «estipulaciones de un pacto»; fue una palabra conocida entre la gente del medio oriente para asuntos legales. Véase el comentario sobre 19:5.

Según los antiguos rabinos, el código hebreo contenía 613 reglas. Durante el tiempo intertestamentario, fueron desarrolladas 39 clasificaciones de trabajo, divisibles en infinitas subdivisiones.

20:2 «Jehová». El que habla es el Eterno que tiene existencia en sí mismo, independiente de todos los seres creados. Comp. 3:14, es autoexistente y autosuficiente.

Es el Dios que se ha relacionado con Israel como con ninguna otra nación en el mundo. No se trata del «Deus Absconditus» (Dios Escondido) sino del «Deus Revelatus» (Dios Revelado). No es el misterioso ser del más allá, es la realidad existencial por excelencia que se percibe aquí y ahora. Se trata de un Dios social, comprometido con la acción.

Dios, como Salvador, Redentor, y Benefactor, tenía todo derecho de establecer las ordenanzas que iban a gobernar equitativamente un pueblo rescatado.

«tu Dios». Gracias a la relación filial por el pacto de adopción. Es de hacer notar quiénes son los receptores de la Ley.

No lo son naciones paganas, ni una religión o secta en particular; los receptores son el pueblo de Israel. Esta está enfatizada y repetida en los vv. 5, 7, 10, 12. Aunque el Señor habla a su pueblo en el sentido colectivo, el énfasis en el decálogo es la responsabilidad individual.

Lo primero que Él pide a su hijo es la lealtad, cosa necesaria en cualquier relación que se establece entre Dios y el hombre, llámese la Ley o la Gracia. Véase el gran anhelo de Dios en Dt. 5:29.

«que te saqué». ¡Qué liberación! ¡Qué provisión milagrosa! Otras religiones exaltan las características negativas de sus dioses, tales como el odio, la venganza, la ira, la destrucción.

En el éxodo, Dios mostró su amor y su misericordia, pero éstos exigen justicia. Los diez mandamientos descubren esa justicia de Dios que ordena dar a cada cual lo que le pertenece. Dentro de las perfecciones divinas, El sabe manejar equitativamente el amor y la justicia.

El hombre moderno quiere vivir sin ley (anomía). Le incomoda, le «reprime». Este mundo vive en un fundamento de arena movediza. Se habla de nueva moralidad, pero, ¿cuál?¹¹⁴

El hombre, cuando aplica la justicia, menoscaba el amor, o cuando expresa el amor, transgrede la justicia. Solo un Dios sabio y perfecto puede manifestar estos atributos sin que ninguno de ellos menoscabe al otro. Dios es un ser moral que procede con equidad y justicia y establece demandas éticas para el bien de su pueblo escogido.

20:3 Los primeros cuatro mandamientos señalan diferentes aspectos de esta lealtad «vertical» con el Señor. Los últimos

114. «La religión es la única base firme para la moralidad. La primera y suprema necesidad del mundo es amor por Dios. Entonces el amor por el hombre será un resultado seguro» (Erdman).

seis mandamientos se ocupan más bien de la relación «horizontal» con el prójimo. Por ser Creador y establecer el pacto, tiene el derecho de pedir obediencia.

A la luz de la tendencia permanente y funesta del hombre de dar su lealtad a la criatura más bien que al Creador, de servir a lo visible más bien que a lo invisible, el mandamiento dado en primer lugar puede considerarse el primero, no sólo en orden, sino en importancia. Véase Ro. 1:20-23.

Los principios morales y éticos contenidos en los diez mandamientos rigen para el creyente de esta Dispensación de la Iglesia. En una forma u otra, el decálogo está aludido en el N.T., salvo el mandamiento de guardar el sábado.

«no tendrás». Los mandamientos se presentan en forma negativa. Esta es una evidencia, ya que la transgresión, más que la obediencia, es lo natural para el ser humano. Hay cosas ilegítimas o legítimas que pueden ocupar el lugar de Dios.

«dioses ajenos» – la Ley de Moisés es diferente de los demás códigos encontrados en las antiguas civilizaciones, porque ella está presentada en forma absoluta, no condicional. Fue en su tiempo un mandato profundamente revolucionario. Hacía aparecer en el horizonte religioso una serie de valores espirituales y morales que antes eran desconocidos. La unicidad de Dios era consagrada como atributo esencialmente suyo (Is. 43:10-11).

El Señor no permitiría ninguna competencia. No es de extrañarse que en el mundo de mitos y de fábulas, de fetichismo inconsciente, y de sincretismo religioso, este mandamiento que excluía a otros dioses causara una impresión de asombro entre el pueblo, y fuera la causa de una revolución en la concepción misma de las religiones. Comp. la amonestación de Samuel en 1 S. 12:21, y la explicación de Pablo en 1 Co. 8:4-5, 10:19.21.

«delante de mi cara», lit. «al panai». Debido a que el Señor es omnipresente, toda idolatría es un insulto grosero a El (Sal. 44:20-21). Véase lo insensato del sincretismo en 2 R. 17:33. Dios es celoso, excluyente y exclusivo, porque es un Dios único en el sentido de que no admite iguales a Él, ni siquiera semejantes a su naturaleza.

20:4 «no te harás imagen» – ¹¹⁵

«arriba en el cielo» (Dt. 4:19, 17:3)

«en la tierra» (Is. 44:14-20)

«en las aguas» (Jue. 16:23).

Este mandamiento enfatiza la forma de adoración, prohibiendo adorar a Dios indignamente, por medio de una imagen que lo represente. Es irreverente formarse una idea mental o física de Dios, pues lo degrada, opaca su gloria, lo deshonra, lo desfigura, lo hace frágil, sin carácter (Hab. 2:18-20).

«imagen» es «fesel». Un ídolo distorsiona el concepto correcto de Dios, quien es espíritu. El tiene que ser adorado en armonía con su naturaleza. Un ídolo es más bien la expresión de la mente humana, que es orgullosa, arrogante y torcida por su naturaleza pecaminosa. Es una grotesca manifestación del concepto humano de lo que es Dios (Ro. 1:23).¹¹⁶

Un concepto bajo de lo que es Dios conduce al ser humano a una bajeza moral, porque éste ha rechazado al alto criterio

115. Nadie que conoce a la Iglesia católica-romana se admira de que ella haya hecho lo posible para eliminar el segundo mandamiento del Decálogo. Antiguamente, la iglesia romana omitió este mandamiento y dividió el último en dos. Pero ninguna estratagema ni sutileza humana cambiará el hecho de que Dios es un Dios celoso, y que visitará su iniquidad sobre la cabeza del idólatra.

116. «No existe nada material que pueda representar los atributos de Dios de manera adecuada» (James Montgomery, autor de «Los Fundamentos de la Fe Cristiana». Miami: Unilit).

divino que Dios estableció para la conducta humana. Para ver una sátira sobre la futilidad de la idolatría, véase Is. 44:6-23. Todos los profetas denunciaron Israel por su porfiada atracción a la idolatría y su acompañante inmoralidad. Setenta años de exilio en Babilonia era el «santo remedio» para curar Israel de su apego a los ídolos.

En la Septuaginta, «imagen» es traducida por la palabra «ídon», de la cual viene «ídolo».

La Biblia no enseña el panteísmo, lo que quiere decir que Dios es uno con las cosas. El no se identifica con la naturaleza, este es un concepto de la Nueva Era. Dios es el «mysterium tremendum et fascinans» (el misterio tremendo y fascinante). Es el ser trascendente que no debe ser igualado o confundido con la creación (Ro. 1:25). Dios creó el mundo natural y espiritual, pero no lo dejó a merced de las vacilaciones o del azar fortuito. Un Dios providente, justo, único, tiene derechos y puede pedir lo que le corresponde. Véase Sal. 135:6, Is. 14:24, Ap. 4:11.

20:5 «fuerte». Dios es capaz de castigar por la infidelidad. La idolatría es llamada «adulterio» (Dt. 31:16).

«celoso», «kaná». Esta palabra puede ser usada en el sentido positivo o en el negativo, según el contexto. Negativamente, indica el deseo de tener lo que es ajeno a uno. Comp. los hermanos de José (Gn. 37:11). Positivamente, indica el deseo de guardar lo que legítimamente pertenece a uno. Comp. 2 Co. 11:2.

El celo del Señor se expresa por medio de castigar y por medio de amar. El es celoso para su pueblo, su tierra, Jerusalén y Zión (Joel 2:18, Zac. 1:14). A fin y al cabo, los hechos de juicio registrados en el A.T. son de naturaleza remediadora con el propósito de producir un arrepentimiento en Israel.

Ni Dios ni los seres humanos son impasibles robots. La personalidad es compuesta no sólo de intelecto y voluntad, sino de sensibilidad además. El celo de Dios está perfectamente equilibrado, mientras el celo humano puede ser contaminado con el pecado.

Lo que Dios quiere hacer es, no quitar a sus hijos sus emociones, sino canalizarlas para una consagración profunda. Desea que sus hijos tengan un celo piadoso para otros y que sean celosos para todo lo que es bueno y agradable al Señor.

«cuarta generación». La juventud judía se casaba bastante joven, entre 15 y 17 años. Un abuelo y tatarabuelo impíos ejercían bastante influencia en una familia. Todo lo que uno hace afecta a otros, sea para el bien o para mal (Ro. 14:7).

20:6 «millares». Dios colmará con bendiciones las generaciones sucesivas que le aman (Sal. 103:17).

Es de notar el orden de estos dos conceptos, amar y obedecer. No estuvo en el corazón de Dios dar los mandamientos en una forma arbitraria y déspota; la obediencia a El debe nacer del amor de sus hijos. Para el que ama, la responsabilidad no es una carga.

20:7 «vano», «leshá», significa lo que carece de substancia o valor, lo que es irreal, no cierto, vacío, hueco. No sólo es Dios celoso en cuanto a su persona como un ser excelso, espiritual e invisible, lo es también en cuanto a la dignidad de su nombre. ¿Cómo lo tomamos en vano? Usando un lenguaje blasfemo, por incumplimiento de compromisos, conversaciones triviales (Mt. 12:35-37).

En cuanto a los juramentos, comp. las palabras de Cristo en Mt. 5:33-37.

El hecho de usar el nombre del Señor con esta actitud priva a él todo lo que el nombre representa. Implica que él es irrelevante en la vida del que desprecia este nombre santo.

«no daré por inocente». Se ha llamado la atención al hecho de que la violación del tercer mandamiento es la que menos se justifica, y que más malas consecuencias trae al transgresor. La clara implicación es que, siendo culpable, éste será castigado por el Señor. Es considerada por El como una profanación (Lv. 19:12).

20:8 La palabra «sábado» viene de un verbo que significa «cesar», «parar», «desistir», «descansar», «shabat».¹¹⁷

Dos ilustraciones del uso del verbo son:

- 1) Gn. 8:22, «no cesarán» el cuádruple ciclo de las estaciones del año, es decir, no tienen descanso.
- 2) Job 32:1, «cesaron estos tres varones», ¡por fin, los amigos de Job hicieron descansar sus bocas!

El séptimo día de la semana hizo dividir el mes hebreo en cuatro partes iguales.

El significado religioso es lo que hace importante este día en el A.T.:

—era un testimonio a Dios el Creador quien «descansó» después de haber creado el universo.

—era un símbolo de la relación pactual entre el Señor y su pueblo. Cuando Israel fielmente guardaba el sábado, éste indicaba que andaba bien con el Señor. Comp. el reto de Jeremías al umbral del cautiverio babilónico (Jer. 17:19-27), y Nehemías, después del cautiverio (Neh. 13:15-22).

—era íntimamente ligado con la redención de la esclavitud egipcia (Dt. 5:15).

117. «¿El corazón humano puede con naturalidad apartar un tiempo, cualquier momento, para adorar y servir a Dios y regocijarse en todos sus favores? No puede hacerlo. No tiene la gratitud ni la sensibilidad suficiente. En consecuencia, esta parte de la ley también nos condena.» Montgomery, id.

El sábado proveía un tiempo para descanso de las actividades normales de la vida diaria, y para la contemplación tranquila del aspecto espiritual de su existencia, v. 11. No sólo la gente (amos y esclavos) podían descansar, sino también los animales. La tierra misma merecía su descanso además (23: 10-12).

El sábado era estrictamente una señal entre Israel y su creador (16:23, 31:13). La penalidad por haberlo quebrantado era la muerte (Éx. 31:14, Nm. 15:32-36).

Aunque Dios descansó el séptimo día después de haber creado todo (Gn. 2:1.3, He. 4:4), no dio ningún mandamiento que Adán guardara aquel día, tampoco le fue ordenado a Abraham, Isaac, Jacob, o José. Job vivió en los tiempos patriarcales, pero no guardó el sábado.

Después del diluvio, el Señor dio algunos mandamientos a Noé y a sus hijos, pero el observar el sábado no se menciona. La primera mención de algunos quebrantando la prohibición del Señor en cuanto al maná se encuentra en Éx. 16:27-28. No fueron apedreados, porque la Ley como tal no estaba vigente todavía.

La tierra misma iba a observar un descanso (Lv. 25:1-7). Dios proveería para su gente obediente (Lv. 25:18-22). Pero ellos desobedecieron desde el tiempo que entraron en la tierra prometida, hasta el Cautiverio Babilónico, 490 años después. Dios se preocupó del descanso de la tierra (Lv. 26:32-35, 2 Cr. 36:21).

Los judíos han guardado celosamente el sábado durante los siglos, y continuarán haciéndolo durante la Tribulación, después del rapto de la Iglesia (Mt. 24:20), e incluso durante el Milenio (Is. 66:23).

El aspecto humanitario se había degenerado en los días de Cristo, el cual chocó muchas veces con «el establecimiento», los fariseos. Esos habían agregado tantos detalles y pequeñeces a la ley, que el sábado había llegado a ser un peso miserable para la gente en lugar de ser un tiempo anticipado de descanso.

En los evangelios, la palabra «sábado» aparece 50 veces, porque la ley todavía regía, y Cristo la guardó perfectamente (Gá. 4:4). En los Hechos, la palabra aparece 9 veces, y en las epístolas, entre Romanos y Apocalipsis, aparece una sola vez (Col. 2:16). ¡En este versículo, Pablo alienta a los creyentes gentiles a no sentirse dudosos cuando sean juzgados por no observar el sábado!

En el libro de los Hechos, el sábado no fue considerado como un «día cristiano de adoración» sino fue un día de evangelismo (véase 13:14-16, 41, 16:13, 17:2, 18:4). ¡En verdad, el sábado era un día de arduo trabajo!

En Hch. 20:6-7, Pablo se quedó en Troas para poder estar con los creyentes el domingo, podía haber escogido el sábado, pero no lo hizo.

En 1 Co. 16:1-2, Pablo pidió que durante el culto dominical, los creyentes pusieran algo aparte para la ofrenda designada para los creyentes judíos en Judea. El domingo había llegado a ser su día de culto.

No había inconveniente en el cambio hecho por el cristianismo primitivo desde el séptimo día al primero, para conmemorar el magno hecho de la resurrección. Cristo no enseñó la trascendencia ni la importancia de guardar el día de reposo; su importancia no radica en una ley establecida, sino que fue para beneficio del hombre.

Esto lo aclaró Jesús a los fariseos, diciéndoles que el hombre no fue creado para guardar el día de reposo, sino que el día de reposo fue creado para descanso del hombre (Mr. 2:26). Por esto, el creyente, no debe ser juzgado en cuanto al día que elija para adorar a su Señor (Col. 2:16).

El Señor Jesús resucitó de los muertos el domingo, habiendo muerto el viernes. Los dos discípulos en Lc. 24:21 se quejaron que «hoy es el tercer día que esto ha acontecido». Véase también 1 Co. 15:3-4.

Después de la resurrección, parece que Cristo deseaba inculcar en las mentes de sus discípulos la idea de reunirse los domingos. Se apareció a los discípulos la noche de aquel

domingo (Jn. 20:19-23). Pero Tomás no estaba presente en aquella reunión dominical. Una semana después (según la computación judía inclusive, «ocho días»), Cristo se les apareció otra vez, con Tomás presente (Jn. 20:26-29).

Siete semanas después, también un domingo, llegó el día de Pentecostés cuando el Espíritu vino para formar la Iglesia. Los discípulos estaban siendo acostumbrados a reunirse el domingo para recordar la resurrección de Cristo.

La resurrección de Cristo se ve en Sal. 118:22-24, donde el vs. 24 dice «Este es el día que hizo Jehová». ¿Qué día? El día de la resurrección, cuando Dios colocó la Piedra desechada en la Cabeza del ángulo.

No hay mandamiento que los cristianos se junten el primer día de la semana. Esto se hace hoy en día, porque los primitivos cristianos lo hicieron. Cada día de la semana pertenece al Señor. Los cristianos no deben servir al Señor un solo día de la semana.

Los cristianos descansan todos los días en la redención cumplida por el Señor (He. 4:9).

Según Col. 2:16-17, el sábado del A.T. era nada más que una sombra del verdadero descanso en Cristo, quien es la realidad. Cuando Cristo volvió al cielo, se sentó a la diestra de Dios Padre, porque la obra de redención había sido eternamente cumplida (He. 1:3). El sábado judaico conmemoraba la creación, mientras el día domingo celebrado por el cristiano recuerda la nueva creación.

Si fuera tan importante observar un día en particular, el Señor lo habría señalado expresamente, como lo hizo en cuanto a predicar el evangelio, bautizar, y celebrar la santa cena.

La única referencia al domingo es Ap. 1:10, «kuriaké jeméra», «el día del Señor». La misma palabra adjetiva se halla en 1 Co. 11:20, «kuriakón deípnon», «la cena del Señor». El uso de la frase «día del Señor» no necesariamente implica que Juan recibiera las revelaciones el domingo. Es posible que la frase se refiera más bien al «día de Jehová», frase escatológica encontrada a menudo en el A.T. en cuanto a acontecimientos

futuros sobre Israel. Después del rapto de la Iglesia (cronológicamente en 4:1), el resto del libro tiene que ver con Israel sufriendo durante la Tribulación.

20:9 «trabajarás». El v. 9 también constituye un mandamiento. Existe la obligación no sólo de descansar un día de cada siete, sino también de trabajar los otros seis.¹¹⁸ El que malgasta su tiempo, evitando el debido trabajo, es tan culpable como aquel que quebranta el sábado. El libro de Proverbios está lleno de amonestaciones en cuanto a la flojera.¹¹⁹ En cuanto a los creyentes de la Dispensación de la Gracia, véase 2 Ts. 3:6-15.

20:10 Los miembros de la familia y los empleados son mencionados para protegerlos de los parientes y los amos duros que no toman en cuenta la importancia del sábado como un día enteramente dedicado al Señor.

«ni tu bestia». El decálogo hebreo es el único código en el mundo que se preocupa por el bienestar de los animales domésticos. Véase Pr. 12:10.

20:11 El contenido de este versículo puede ser tomado como una razón del mandamiento o como ilustración del mismo. Lo que es claro es que Jehová apartó un día y lo bendijo.

En los vv. 12-17 hay un llamado a respetar al hombre.

118. J.I. Packer, en su libro «Dios, yo quiero ser Cristiano» (Barcelona: CLIE), dice: «Nosotros hemos de aprovechar cada minuto para Dios. ¿Cómo? No apresurándonos a poner una libra de actividad en una onza de tiempo». Administremos bien el tiempo para el trabajo, descanso, adoración, etc., de modo que manejamos el tiempo y no a la inversa (Ef. 5:15).

119. Los gremios de trabajadores de hoy en día, exigen más pago por menos días de trabajo, sólo fomentan la inestabilidad y decadencia de la sociedad. «Manos desocupadas, taller del diablo».

20:12 Respetando a los padres. Al comenzar a considerar las relaciones humanas, se empieza con la familia. Este mandamiento enseña respeto a la autoridad.

«padre», «ab». En la cultura patriarcal, el padre era el miembro dominante en la familia (Jos. 24:15). Era responsable para el bienestar de la unidad familiar y su disciplina (Dt. 8:5). Su rol principal era religioso, criando a los niños en el conocimiento del Señor (Pr. 22:6, 23:19, 22).

La familia es la piedra angular de toda sociedad civilizada (véase Sal. 11:3). El quinto mandamiento guarda a la familia de la desintegración desde adentro, y el séptimo mandamiento la defiende del asalto desde afuera.¹²⁰

«Honra», «kabad», encierra los conceptos de:

—«engrandecer», traducida así en Pr. 4:8

—«mostrar respeto», traducida «temer» en Lv. 19:3, 20:9

Los padres son los representantes de Dios con una delegada autoridad divina sobre los hijos. El orden divino para la familia es: el varón es cabeza de la mujer, ella debe someterse al marido, y los hijos deben sujetarse a los padres. En Dt. 6:4-7, el orden es que los padres amen a Dios y enseñen a sus hijos diligentemente. El verbo «repetir» en el v. 7, «Shaná», significa «agudizar», «sacar punta», «afilar».

En Mr. 7:10-13 se ve cómo los fariseos habían invalidado este mandamiento por la tradición.

¹²⁰. En el mundo moderno, se atribuye mucha importancia a la política, pero debería recordarse que son los hogares que producen los políticos, no a la inversa. Un país no puede tener mejores gobernantes que los hogares desde donde éstos salen. El diablo, mejor que nadie, comprende la importancia de la familia. En la actualidad, ha lanzado sus ataques más concentrados y persistentes hacia la destrucción de ella.

La «promesa» mencionada en Ef. 6:2 se encuentra en la última parte de este v. Comp. también Dt. 4:40, 5:16, 33.¹²¹

Por extensión, «tu padre» puede incluir los consejeros espirituales (2 R. 2:12, 13:14, Is. 22:21). Débora era una «madre» espiritual (Jue. 5:7).

20:13 Respetando la vida. Este mandamiento enseña respeto por la vida humana.

«matarás», «ratsak» es un término único, en el sentido que se refiere a un asesinato personal, sea por accidente, sea premeditado. Comp. 2 R. 6:32, Nm. 35:27, 31. El término no se usa en cuanto a una guerra nacional o una ejecución judicial.

Cuatro excepciones permitidas por el Señor:

- Castigo del asesino (Gn. 9:6) fue establecido antes de la promulgación de la Ley (Ro. 13:1-4).
- Guerra permitida por Dios (Dt. 13:15, 1 S. 15:3).
- Adulterio bajo la Ley (Lv. 20:10).
- Venganza por un pariente asesinado (Nm. 35:19).

Este mandamiento prohíbe también la intemperancia en comer o beber, o cualquier otro hábito que tienda a acortar la vida. En el N.T., Cristo llevó su alcance más lejos al incluir

¹²¹. ¿Por qué honrar a los padres? Packer da cinco razones:

1. La familia es la unidad social básica, no hay nación estable o vigorosa en que la familia sea débil.
2. La familia es la base de la unidad espiritual, en la cual Dios hace de los padres los pastores y maestros de sus hijos.
3. Los hijos incurren en una deuda enorme de gratitud a sus padres, por los años de cuidado y provisión a sus necesidades.
4. Los hijos necesitan la guía de los padres en mayor grado de lo que se dan cuenta, y se empobrecen al rechazarlo.
5. Los padres necesitan a sus hijos para que les den afecto y cariño como los hijos necesitaron un día esto mismo de sus padres.

cualquier intento que pudiera llevar al homicidio (Mt. 5:21-22). En este punto Jesús condena la ira injusta. La ira es justa cuando el honor de Dios está en juego o cuando un semejante sufre injusticia. Jesús nos lleva a la fuente del asesinato, esto es, a la ira injusta.¹²² El texto griego dice «raká», que significa «vacío». El insulto está más en el sonido que en el significado.

«Matamos por negligencia, por desprecio y por envidia.»

El odiar a un hermano es considerado homicida (1 Jn. 3:15).

El sexto, séptimo, y octavo mandamiento abarcan los hechos exteriores, el noveno abarca la conversación, y el último, el pensamiento.

20:14 Respetando el matrimonio, «adulterio», de «naáf». El castigo por el quebranto de esta ley era la muerte. Comp. Jn. 8:3-4.

Este mandamiento enseña respeto por la pureza sexual. No deja lugar a dudas, ni hacer excepciones. Dios se encarga de velar por la estabilidad de la institución que es el fundamento de la familia y la base única de un orden social estable.

El adulterio viola los derechos que Dios tiene sobre los individuos, viola los compromisos adquiridos entre los contrayentes, y destruye la felicidad y unidad de la familia. Tan grave era la contravención de este precepto que el adulterio se castigaba con la muerte (Dt. 22:22, Jer. 20:10).

El adulterio también es un pecado contra Dios, no sólo contra el cónyuge (Gn. 39:9). Jesús, lejos de suavizar la severidad del mandamiento, la amplió (Mt. 5:27-28). Comp. también la advertencia de Pablo en 1 Co. 6:15-20, 1 Ts. 4:3.

122. «Enseña que la ira contiene la semilla del homicidio, que las palabras insultantes contienen el espíritu del homicidio» (Macdonald).

Dios toma el matrimonio como símbolo de la unión espiritual que debe existir entre Él y su pueblo. Dios ama a los suyos como el hombre ama a su esposa, tal como se ve en el caso del profeta Oseas (Os. 3:1-2). Ver también Ef. 5:21-32.

Así, puesto que la relación sexual debe reflejar la relación íntima entre Dios y su pueblo, la mantención de la fidelidad entre los cónyuges es primordial. El sexo fuera del enlace del casamiento viola la misma naturaleza de Dios, y baja el carácter del ser humano quien fue hecho a la imagen de Dios.

Por consiguiente, el adulterio es pecado

- contra Dios
- contra el prójimo
- contra el cónyuge
- contra uno mismo

Las actitudes de los paganos reflejaban sus creencias a cerca de sus dioses. Esos eran caprichosos y mezquinos, dominados por las mismas pasiones que animan a los seres humanos.

20:15 Respetando la propiedad. El octavo mandamiento coloca un cerco alrededor de la propiedad. Compárese Éx. 22:1-4. Enseña respeto para los bienes de otro. Como este «cerco moral» es poco respetado, los hombres tienen que reemplazarlo con altas murallas, cerrojos, candados, rejas, y cajas fuertes. Y porque el esfuerzo individual no es suficiente, todas estas medidas tienen que ser respaldadas por una fuerza policial.

En el mundo del comercio, hay muchas formas de cometer hurto:

- Obtención de bienes por medios ilícitos (Pr. 20:14).
- Robo del tiempo de otro por impuntualidad.
- Impuestos evitados, peso falso, precio excesivo.

No hay peor robo que el que se le hace a Dios, al no entregar lo que corresponde, al no dar de nuestro tiempo (Ef. 5:16, Col. 4:5), al no entregar nuestro servicio al Señor (Ro. 12:11). Si amamos a Dios, paquemos a tiempo nuestros compromisos, sin hacer esperar a nadie, incluso al tesorero de la iglesia (los diezmos y las ofrendas). Es posible que ¡Alto, ladrón! sea una palabra que Dios está diciendo a muchos de sus hijos.

20:16 Respetando la verdad «Falso testimonio» – «ed sháker». Esta frase implica el quebrar de una promesa u obligación. Se usa frecuentemente por Jeremías para identificar una profecía falsa (Jer. 13:25).

Continuando la misma línea de lo anterior, el noveno mandamiento resguarda algo intangible pero real, la reputación. Representa el intento de proteger al ser humano de una clase de asesinato más sutil pero tan diabólico como aquel señalado bajo el sexto mandamiento, la calumnia. Hasta la «gente respetable» incurre a menudo en la violación, en mayor o menor grado, de este estatuto divino, sin ningún escrúpulo de conciencia.

Un falso testimonio de mentira. Cuando mentimos imitamos al diablo porque él es padre de mentira y la verdad no está en él, Jn. 8:44. Mentimos por orgullo, para salir bien nosotros (Pr. 6:16, 1 Co. 13:6, Col. 3:9).

El empleo de la lengua, como instrumento de difamación, es algo que se opone a la dignidad humana y a las enseñanzas primordiales de la Biblia. La experiencia comprueba que el chismoso, el difamador, el calumniador, el mentiroso, el locuaz y el que carece del sentimiento de la honestidad en vocablos y frases, son personas que desmerecen el aprecio de los demás.

El «prójimo» incluye un individuo de cualquier nacionalidad (Lv. 19:33-34, Lc. 10:29,36). Es el próximo el que está cercano a nosotros.

20:17 Respetando la provisión de Dios – «codiciarás» viene de «kamad», una palabra neutral que llega a ser algo malo cuando se usa con fines malos. El buen sentido de la palabra se usa en 1 Co. 12:31, traducida «procurad», y en Sal. 19:10, «deseables».

El mandamiento abarca cuatro áreas principales:

- La casa con todas las pertenencias materiales.
- La mujer (esto incluiría también al esposo, porque una mujer puede codiciar a un esposo ajeno).
- Los bienes ya adquiridos.
- Los bienes en perspectiva (esto incluiría una deseada posición social, o un posible ascenso en el trabajo).

Este mandamiento enseña sobre la influencia de los pensamientos. Este mandamiento provee al israelita con la capacidad de obedecer a los cuatro mandamientos anteriores.

La codicia es la raíz de todos los males. Este mandamiento es interno. Asaf superó el descontento (Sal. 73. Véase también Ef. 5:20 y 1 Ts. 5:18).¹²³

Los capítulos 21 a 24 que siguen la presentación de los diez mandamientos dan ejemplos didácticos de los principios de 20:1-17, explicando cómo la esencia de los diez mandamientos ha de ser realizada. Todo el resto de la ley se deriva lógicamente de los diez mandamientos.

El deseo, motivado por el mal, de tener algo, brota en el corazón (Dt. 15:9, Mt. 15:19). La codicia se clasifica con la idolatría en Ef. 5:5, y es la causa básica de mucha de la miseria en el mundo (Stg. 4:2).

En el aspecto positivo, este mandamiento quiere decir estar contento con lo que uno tiene y es. He. 13:5 contiene el remedio para la codicia.

¹²³ El romanismo elimina por completo el segundo mandamiento, v. 4, y éste, lo divide en dos. Esto es completamente forzado y no corresponde a la división natural y simple de cada uno de los mandamientos.

Pero ninguna ley humana o filosofía jamás conseguiría tal resultado, este es el triunfo del Cristianismo (Fil. 4:11-13). El que se ha librado de la esclavitud de la codicia ha encontrado el estado ideal de libertad interior y de amor al prójimo. Dios da a cada hijo lo que necesita (1 Co. 15:10). Compárese la recomendación de Pablo en 1 Ti. 6:6-10.

Fue este mandamiento que causó una profunda convicción en la vida de Pablo (Ro. 7:7-12), pues, siendo fariseo y celoso guardador de la Ley, encontró que podía guardar todos los mandamientos exteriores de la Ley, pero el mandamiento interior del decálogo, la codicia, estaba en su corazón; no lo podía evitar y este lo condenaba a muerte Comp. Stg. 2:10.

El propósito de la Ley es mostrarnos la necesidad de Cristo. No somos capaces de cumplir la Ley. La Ley nos señala a Cristo. Las normas de Dios son perfección total. La única manera de satisfacer las demandas de Dios es acudir a Cristo, pues él satisfizo las exigencias de Dios, fuera de él no hay salvación. Ahora, como hijos de Dios, debemos vivir a la altura de sus demandas, no para la salvación, sino en gratitud por la salvación, y de esta manera también vivir quieta y reposadamente bajo la bendición de Dios.

20:18 Este versículo es la continuación de la narración de 19:25. El decálogo fue insertado aquí, porque fue el contenido de las instrucciones que Moisés, el designado mediador, tenía que dar a la gente. Los vv. 18-21 también hacen distinción entre el decálogo y el «libro del pacto», mencionado en 24:7, cuyo contenido se encuentra en 20:22-23:19. Las estipulaciones son la forma de aplicar el decálogo a la vida diaria.

«se pusieron de lejös». Compárese la inquietud de Pedro (Lc. 5:8).

20:19 Según Dt. 18:15-16, fue en esta ocasión cuando los

israelitas se dieron cuenta de la necesidad de un mediador, y Dios les dio la gran profecía del mayor Mediador que aparecería algún día (1 Ti. 2:5).

20:20 La presencia aterradora de Dios, su absoluta santidad y justicia, debían servir de freno para un pueblo muy propenso a desviarse.

20:21 En la mentalidad israelita quedó grabada la sentencia de permanecer alejados de la santidad y magnificencia de Dios (Ver Éx. 19:12, 21, 23-24, 20:18). Pero el revolucionario mensaje del evangelio dice que podemos acercarnos por medio de Cristo y su sangre derramada (Ef. 2:13, 17-18, He. 4:16, 10:19-22).

20:22 «Habéis visto que he hablado». No debía quedar ninguna duda en Israel sobre la procedencia de los mandamientos, pues de esto depende su respeto y cumplimiento.

«desde el cielo». Desde las nubes que cubrían el monte Sinaí, véase la oración de Esdras, Neh. 9:13. En ese día, el cielo se acercó a la tierra.

20:23 «No hagáis conmigo». A la gloria y santidad de Dios no debe acompañar ningún ídolo o figura de ningún tipo. Dios no sólo es incomparable, sino que cualquier objeto lo rebaja de sublimidad.

Dios es trascendental (Hch. 17:29). Nótese el irónico contraste entre el Dios del cielo y los ídolos de la tierra (Sal. 115:3-8). Pero véase la pronta insensatez de Israel en Éx. 32:2-5.

20:24 Se observa desde luego que el Señor nunca esperaba que Israel cumpliría fielmente la Ley en todas sus partes. Después que la ley fue dada, Dios dio instrucciones para un altar, el único lugar donde los quebrantadores de la Ley podían ser perdonados.

Un altar presupone la colocación de un objeto material sobre él, el cual queda como un monumento representativo de quien se quiere recordar y venerar. El altar para holocausto significa que el sacrificio puesto sobre él es completamente consumido hasta las cenizas, y es ofrecido a Dios. Al desaparecer, deja intacta la forma en que Dios quiere que se le adore: «en espíritu y en verdad».

«de tierra» Durante la peregrinación con su continuo movimiento, sería difícil ocupar tiempo para erigir altares de lujo. Además, los altares, hechos de tierra, al ser abandonados por Israel, se echarían a perder, no pudiendo convertirse en objetos de idolatría.

«en todo lugar», antes del establecimiento del santuario en Jerusalén. Altares más durables fueron construidos para el templo.

20:25 Este versículo es una ampliación del anterior, y explica la sencillez y simpleza; el énfasis está en la actitud del corazón.

«herramienta» es «kereb», lit. «espada». Mientras la espada es símbolo de riña, el altar es símbolo de la reconciliación (1 Cr. 28:3). Un hombre de guerra no podía ser hombre de paz.

20:26 «por gradas» – peldaños no fueron construidos, pero algún tipo de inclinación fue necesaria, porque Lv. 9:22 dice: «Aarón... después de hacer expiación... descendió». Puede significar la naturaleza elevada de la práctica.

La desnudez ritual era una práctica común entre los paganos pero jamás sería tolerada en Israel. Ninguna distracción debía desviar la atención del pueblo que estaría a espaldas de la persona que ofrecería el sacrificio.

Capítulo

21

21:1-23:12 abarca las relaciones civiles y sociales entre los israelitas, seguido por su posición religiosa relativa al Señor, 23:13-19.

21:2 La legislación divina empieza donde ninguna jamás ha empezado, no con el escalón más alto de la sociedad, sino el más bajo: el que atañía los derechos personales de los esclavos, sean varones o mujeres.

«siervo» – «ébed». El A.T. cuidadosamente regulaba la institución de servitud permanente, y temporal. A menudo, un hebreo pesadamente endeudado, podría venderse a sí mismo, o su entera familia, a un plazo de servicio a otro hebreo (véase Lv. 25:39-40). Pero el tal gozaba de un status especial: tenía que ser liberado al final de seis años de trabajo, a menos que voluntariamente escogiera continuar el servicio para siempre (Éx. 21:6).

Un gentil podía ser comprado y obligado a servir por toda la vida. Pero todos los esclavos, fueran hebreos o extranjeros,

124. Véase el comentario sobre *Efesios* por el presente autor, p. 113-114. Barcelona: Editorial CLIE, 1995.

gozaban de sus «derechos humanos». No podían ser maltratados, y el descanso del sábado se extendía a ellos también.

Otra ocasión justificada para la servidumbre en Israel era cuando un culpable fuera condenado a ser vendido por los jueces (22:3, Mt. 18:25).

De hecho, la palabra «esclavo» se encuentra una sola vez en el A.T. (Jer. 2:14). Para describir a un siervo, la Septuaginta usa el término «país», no «doulos».

Sólo los más ricos podían tener esclavos; se les consideraban a los esclavos más bien como miembros de la casa, en lugar de una «posesión articulada».¹²⁴ Comp. 1 S. 9:5, 16:22, 1 Cr. 2:25.

Para la violación de este pacto de liberar los esclavos, véase Jer. 34:8-22.

¡El término medio de la vida de un esclavo de los amalecitas era de seis meses!

«libre» – «kafshí». La palabra implica ser suelto de una restricción.¹²⁵ En la mayoría de los casos, el uso de «kafshí» implica la libertad de la esclavitud. El amo no se debe quejar por el hecho de librar a su esclavo, porque la labor fue más barata que la de un empleado (Dt. 15:18).

Ejemplos de gente endeudada se ven en Lv. 25:39-40. 2 R. 4:1, 1 S. 22:2, y Neh. 5:1-5.

21:6 «a la puerta» de la casa del amo (Dt. 15:17). La marca en la oreja protegía el derecho de propiedad del amo sobre su siervo, y es la «firma» del convenio tranzado ante los tribunales.

¹²⁵ La libertad que el hombre pecador busca inexorablemente le conduce a otra forma de esclavitud. Solamente la Palabra de Dios explica la verdadera naturaleza de la libertad, la que se halla sólo al conocer al Señor personalmente. Comp. Ro. 8:21.

Véase una profecía en cuanto a Cristo en el Salmo 40:6-8.

«oreja», «azán». La oreja es el órgano por medio del cual se escucha órdenes que pueden ser obedecidas, o desoídas. El lóbulo perforado simboliza la elección del siervo de abrir su oído a una obediencia por toda la vida a las órdenes del amo.

21:7 La mujer esclava no tenía el mismo trato que el siervo, pues ésta debía quedar como esposa o concubina de su señor; de lo contrario, podía comprarla alguno de sus familiares.

21:8 La hija entregada a un amo tendría que ser considerada como una concubina. Pero si de repente el amo no quiere tenerla, no la puede vender a un gentil. Pero sus familiares pueden redimirla pagando un precio por ella (Lv. 25:48-51).

«desechare» – el hebreo dice: «Cuando la haya tratado engañosamente (por no haberse casado con ella)». La Ley la protegía en el sentido de no perder su lugar en el pueblo judío.

21:9 El amo la tratará con el respeto y la consideración que merece una de sus propias hijas. Los padres arreglaron los casamientos de los hijos.

21:10 «mujer», «shar», lit. «carne».

«para él». ¿Para quién, el padre o el hijo? De todos modos, el precepto es que la sierva no debe ser privada de sus derechos.

21:11 «sin (pagar) dinero (al dueño)».

21:12-15 Esta porción trata con la santidad de la vida. En cuanto al culpable, nótese «morirá» (v. 12); «que muera» (v. 14); «morirá» (v. 15). El trato por tales crímenes no sirve básicamente como un ejemplo para otros (Pr. 19:25*), sino que es directamente un castigo.

21:13 «no pretendía» es decir, sin intención (Nm. 35:11); «no era su enemigo» (Nm. 35:23). La Ley hacía distinción entre asesinato planeado, y homicidio no premeditado.

«lo puso en sus manos», es decir, «Dios lo permite, más allá del control humano», pues, Dios ejecuta sus juicios sobre los hombres, usando elementos humanos. En la moderna terminología legal, fue «un hecho de Dios».

«señalaré lugar». Las ciudades de refugio (Nm. 35).

21:14 «de mi altar». Los cuernos del altar fueron el último recurso de refugio para los que enfrentaban un juicio legal (véase 1 R. 1:50-51, Amós 3:14). En otro sentido, un asesino no podría participar de la comunión frente al altar de adoración.

21:15 La autoridad del padre era inviolable. Un hijo intratable podía ser juzgado y castigado por la congregación (Dt. 21:18-21).

21:16 En nuestros días, se da este pecado, denominado «trata de blancas» y la venta de bebés a compradores europeos. Esta práctica mereció la pena de muerte en aquellos días (Dt. 24:7). El pueblo recordaría, sin duda, el episodio de su antepasado, José (Gn. 37).

21:17 El respeto y la consideración a los padres en las Escrituras tienen un valor superlativo.

Comp. las instrucciones más explícitas en Dt. 21:18-21.

21:18-27 Los daños de cualquier índole hechos contra el cuerpo, de otra persona, son tratados aquí.

21:19 Si la persona herida no muere y quedara en cama y luego anduviera con bastón hasta su completa recuperación, el

agresor no será sentenciado; pero tendrá que hacerse cargo de los gastos de médico, medicinas, y deberá pagar los días que el agredido no pueda trabajar.

«sin trabajar», lit. «su sentarse», del verbo «shabat».

21:20 «será castigado» según el caso y el criterio del juez. No pagará con su vida, pero el castigo debe ser severo.

21:21 «sobreviviere por un día o dos». Algunos comentaristas creen que esto implica que el esclavo no murió hasta dos días después de ser golpeado, dejando así la posibilidad que hubiera otras circunstancias que condujeran a su muerte. La ley favorecía lo más posible y justamente al amo.

«sobreviviere», lit., «se levantara».

Si el esclavo vive, «no será castigado» el amo, quien habría perdido el potencial de trabajo durante el tiempo de recuperación del esclavo y los gastos que la enfermedad trajere.

21:22 La progenie era cosa de gran importancia para la continuación del pueblo escogido. Además era la esperanza de toda judía piadosa el ser la madre del prometido Mesías.

«abortare» es lit. «sale su bebé», «yeled» implica que el bebé es más que un mero feto compuesto de tejidos impersonales. (La forma de «yeled» en este versículo es plural, en el caso que el fruto del vientre fuere mellizos).

En la Septuaginta, «yeled» es traducido por «paidón», el término común para un niño.

El padre del bebé muerto impondrá la pena, la que, según el criterio de los jueces, será ratificada por éstos.

21:23 «si hubiere muerte». No sigue a continuación diciendo

«a ella», sino más bien se refiere al bebé. Así, la moderna práctica de aborto en los países «civilizados» es un crimen.

21:24-25 La ley del tali3n, «lex talionis». La represalia tenía que ser proporcional al crimen; en efecto, el culpable fue protegido por esta ley, para que la venganza no fuera desmedida.

21:26-27 Esta amonestación serviría para el amo de mal genio, quien perdería todo el trabajo potencial del esclavo.

«ojo... diente». La pérdida de un ojo sería el más serio de los casos, la pérdida de un diente sería el mínimo de los casos; así, todo lo demás está implicado también (un dedo o costilla quebrada, un a zafadura, una oreja dañada, etc.).

21:28-32 Los daños de cualquier índole contra el cuerpo, hechos por un animal, son tratados aquí. Entre los vv. 28-32, se ve el principio de compensación para el dañado.

21:28 «buey» es más bien «toro», traducido así por la palabra «tauro» en la Septuaginta.¹²⁶ Tal vez el «buey» es mencionado, porque era el animal más común entre la gente, y representa a cualquier animal que pueda dañar a uno (Gn. 9:5).

«no será comida». El dueño no tendrá la oportunidad de venderlo como carne. Tampoco fue muerto ceremonialmente porque todavía tenía la sangre en el cuerpo.

21:29 «se le hubiere notificado» por tres testigos como mínimo, según la tradición judía.

21:30 «precio de rescate» – según las circunstancias atenuantes, el juez podía suavizar el castigo de muerte, pidiendo en

126. Véase 8:21 en cuanto a la Septuaginta.

su lugar una multa, es decir, el dueño del animal puede comprar su propia vida.

21:31 La sentencia de juicio es pareja para todos los que son amos, y no esclavos y sus familias.

21:32 «siclo», «shekel» era una unidad de peso, indicando entre diez y trece gramas de plata. Originalmente, los rabinos calcularon los distintos pesos según el número de granos de cebada sacados de la espiga central.¹²⁷

Términos relacionados con el shekel era la mina, que valía cincuenta shekels, y el talento, que valía tres mil shekels. Parece que desde el tiempo de la ley, había dos tipos de siclos, uno para transacciones ordinarias, y el otro relacionado con la vida religiosa de Israel, 38:29.

Un siervo muerto por un hecho violento valía treinta shekels. Judas estaba dispuesto a recibir el precio por el tal (Zac. 11:12, Mt. 26:14-15). Para los esclavos se estipuló una cantidad fija, seguramente los amos pagarían una suma considerablemente mayor por sí mismos (v. 30).

21:33 «abriere un pozo o cavare cisterna» en lugar público, porque si fuere en su propia propiedad, el animal sería el transgresor.

21:34 El dueño del pozo tendrá que pagar por el animal y además, tendrá el trabajo de sacarlo y limpiar el pozo.

21:35 «partirán el dinero» según el criterio del juez.

21:36 En caso de riñas entre animales, lo que sería común dentro del pueblo, se dan aquí dos soluciones «salomónicas» para cada asunto.

127. Según *Unger's Bible Dictionary*, Chicago: Moody Press, 1966. p. 722.

Capítulo

22

22:1 Las palabras hebreas que tenían que ver con crímenes son más bien palabras como «maldad» y «pecado», porque la vida social y religiosa estaban íntimamente entrelazadas. Una maldad cometida contra el prójimo era, antes de nada, un pecado contra al Señor.

Había tres pautas en la ley para poder restaurar la armonía social:

- **Restitución.** El ladrón que hurtó o destruyó la propiedad de otro tenía que pagar el doble, 22:4, 7, 9.
- **Compensación.** En cuanto a los daños corporales, el principio de «ojo por ojo», «diente por diente» funcionaba. Este protegía al culpable de ser castigado más allá de lo que merecía. En muchos casos, sin embargo, una compensación monetaria podía ser ofrecida por el daño físico. Este debía cubrir la pérdida de tiempo en el trabajo y los gastos médicos.
- **Pena capital.** Tenía que ver con los crímenes que amenazaban el orden social y moral de la sociedad. Ellos incluían incesto, adulterio, idolatría y asesinato premeditado.

«vendierte» indica la astucia y el profesionalismo del ladrón. El hecho de vender agravaría el pecado.

«pagará», de «shalém», lit. «restaurará». El significado del verbo es «ser completo». Se ve la ley de compensación. Esta es uno de los conceptos más significativos en el código penal del A.T. El agresor o persona responsable por el daño era responsable **directamente** al injuriado.

Este arreglo es superior al principio encontrado en la sociedad moderna donde el criminal está encarcelado por ser una amenaza a la sociedad, y la víctima no es tomada en cuenta por el sistema penal. Si la víctima busca una compensación, tendría que hacerla por medio de un litigio particular.

«cinco bueyes», porque tal animal era muy útil y valioso, por tanto, la multa se multiplica (Pr. 14:4).

22:2 Un ladrón nocturno es un peligroso delincuente. Aquí, el derecho a la propiedad es muy estimado.

22:3 El autor es el dueño de casa. Durante el día, debe haber gente y vecinos disponibles para ayudar a detener un ladrón.

«hará completa restitución» después de ser detenido, y si no tiene con qué devolver lo que robó y gastó, será vendido como esclavo.

22:4 «Sólo el doble», porque el animal no había sido vendido ni muerto, y la situación era menos complicada para el dueño, pues el ladrón fue sorprendido con las «manos en la masa» o «in fraganti».

22:5 El cuidado del ganado era muy importante entre gente dedicada a la agricultura. Aun un caso de inocente descuido demandaba restitución. Comp. el v. 14.

«de lo mejor» – dicho dos veces. La restitución debe ser basada en calidad y generosidad.

22:6 A menudo los espinos fueron usados como seto entre áreas cultivadas; el fuego, pues, podía tomarse incontrolable.

22:7 «alhajas», «kelim», lit. «bienes».

Aquí una persona actúa como «caja fuerte», guardando los bienes que un amigo le confíe, y se preve la forma de proceder a una eventual pérdida por robo.

22:8 «si ha metido su mano». El aviso de pérdida por parte del guardador puede ser un engaño donde en realidad puede haber una desfalco; para esto, los jueces realizarán una auditoria de los bienes del guardador.

La raíz del código mosaico era el principio de la estricta pero justa retribución, con el fin de extirpar lo malo en la sociedad y producir en la gente una reverencia para la santidad de Dios. El castigo debía corresponder al crimen, y los hijos no podía ser castigado por la maldad de los padres (Dt. 24:16).

La ley de Moisés estableció un sistema en el cual la responsabilidad de tratar con casos criminales fue distribuida entre la sociedad. Cada comunidad debía tener un grupo de ancianos que servían como jueces en los asuntos civiles y criminales.

Su juicio tenía que ser imparcial. Aunque los principios de la ley eran los más rectos jamás conocidos para una sociedad, por regla general, Israel no se adhirió fielmente a ellos durante su historia.

22:9 En un pueblo eminentemente ganadero, como Israel, estos pleitos debían ser comunes, por lo que el trabajo de los jueces sería arduo y delicado.

22:10 Dejar bienes materiales en custodia a otras personas se debió seguramente a la falta de terrenos, viajes, enfermedad, falta de ayuda en caso de viudez o no descendencia.

22:11 «juramento», «shebúe». Por regla general, el verbo se usa en la forma reflexiva, así indicando la obligación que incumbe al individuo. Esta palabra fuerte significa que uno ha empeñado una promesa como testimonio que guardará fielmente su palabra de hacer o no hacer cierta cosa. Así, la honradez del guardador será respaldada con un juramento.

El juramento puede ser hecho a otra persona (Gn. 21:23), o a Dios directamente (Gn. 28:20). Aunque fueron decepcionados por los gabaonitas, los israelitas no podían anular su juramento (Josué 9:19). Comp. Sal 15:4^b, Un juramento era inviolable. Nm. capítulo 30 indica las pautas de la ley que gobiernan los juramentos.

La única estipulación para ser liberado de cumplir un juramento es que hayan circunstancias más del control de uno, las que hacen imposible el cumplimiento (Gn. 24:8). Si son necesarias algunas estipulaciones, deben ser especificadas cuando el juramento es tomado (Jos. 2:17, 20).

El uso más significativo del verbo son los juramentos que Dios ha hecho a la humanidad. Para hacerlos destacar aun más, a veces Dios juró por sí mismo, o por uno de sus atributos (Gn. 22:16, Is. 45:23, Amós 4:2, 8:7). Tales adiciones a una promesa divina no son necesarias, pero Dios ha agregado las frases para alentar a los que, a pesar de las promesas, pudieran claudicar en aceptarlas.

22:12 «resarcirá». Porque el individuo responsable fue descuidado en su responsabilidad de guardar al animal.

22:13 El «testimonio» es el cuerpo del animal magullado o algún resto de él que indique el ataque de la fiera.

22:14 Este arreglo, como los demás, es perfectamente justo. Si algo pedido prestado es para el beneficio del solicitante, la responsabilidad por su bienestar es suya también.

22:15 «no la pagará», porque el dueño tenía la responsabilidad de proteger su propio animal.

«el alquiler». El riesgo de pérdida estaba incluido en el precio del alquiler.

22:16 El varón tenía que dar compensación a la familia por la pérdida de su hija y su potencial ingreso familiar y tomarla como esposa.

22:17 No era obligatorio un casamiento actual, pues el violador podía ser un canalla no digno de confianza; el que de todos modos, debía pagar por la deshonra.

«conforme a la dote». La posibilidad de un futuro casamiento normal era muy reducida.

22:18-20 abarca tres pecados castigables con la pena capital. De los nueve estatutos que siguen, con excepción del vs. 26, no son condicionales, sino exigentes. No son situaciones civiles, sino hechos que reflejan a Israel como el pueblo de Dios.

22:18 «hechicera» «mecashefá» viene del verbo «soplar», u «orar» (a espíritus). La Septuaginta usa la palabra «farmakón» (comp. la palabra «farmacia»), que habla de la preparación de pociones mágicas.

Aunque también había hechiceros masculinos, las mujeres, tan propensas como Eva, eran más cándidas y más fácilmente engañadas por el maligno. Esta ley dice que aun una mujer, la más débil de los sexos, no podía escapar de la condenación. Comp. la amonestación dada a la segunda generación (Dt. 18:10-14).

El mandamiento es que la lapidación, sin ningún juicio ni contemplación, debe ser ejecutada, lo que enfatiza la gravedad de este pecado.

22:19 Esta aberración fue común entre los paganos.¹²⁸

22:20 La idolatría era el pecado que infestó a Israel más que cualquier otro (Ez. 18:31, Os. 4:17, 1 Co. 10:7).

22:21 «extranjero», «ger». Es el término más familiar y usado en el A.T. Habla del individuo que no es un miembro de la comunidad, y por consiguiente, no tiene los derechos ni los privilegios otorgados a los miembros. La ley protegía a los extranjeros en Israel, pero ellos tenían que obedecer las exigencias de la ley. Los escritos de los profetas revelan que los israelitas maltrataban bastante a los extranjeros (Jer. 7:6-7, 22:3, Ez. 22:7, 29).

Durante el plazo intertestamentario, y los días de Jesús, había una profunda hostilidad entre los extranjeros y los judíos. Comp. el caso de los samaritanos, Jn. 4:4-26, Pedro en la casa de Cornelio, Hch. 10:28, 11:2-3, Gá. 2:11-14.

Los extranjeros que vivieran entre el pueblo, las viudas y los huérfanos, no debían ser objeto de aprovechamiento, opresión o burla. Estos serían los más débiles y desvalidos de la sociedad y debían ser tratados con dignidad.

22:22 «viuda», «almaná». Los conceptos del A.T. revelan que las viudas son miembros muy vulnerables de la sociedad. Por eso, el Señor las ha seleccionado para una consideración especial. Se hicieron arreglos en las cosechas para el bien de ellas (Dt. 24:19-21, 26:12-13). La viuda, como el pobre, existía en un status bajo de la escala social. Fácilmente puede ser aprovechada, en cuanto a lo poco que tiene, en cuanto a la justicia en la corte.

128. Esta práctica moderna es llamada «zoofilia».

22:23 «clamaren». El lamento de los oprimidos será atentamente escuchado y atendido por Dios mismo, al igual que Israel en Egipto (Éx. 3:7-8).

22:24 «mi furor». En los otros casos de «derechos humanos», los jueces fueron designados para el asunto. Pero en este hecho, Dios interviene directamente con un juicio terrible y ejemplificador.

22:25 «pobre», «aná» lleva la idea de pobreza financiera con la acompañante impotencia social.

¡«usura» «neshek» viene del verbo «morder»! En el A.T., el hecho de pedir y prestar son conceptos morales, en lugar de económicos. Es una forma por la cual Dios proveía para el bienestar de los de la clase más baja. Comp. Dt. 23:20, Neh. 5:3-10.

El cobro de intereses elevados es una injusticia, una gran mordida al humilde sustento del deudor.

22:26 Esta regla insinúa que no deben aprovecharse de ninguna cosa que es indispensable para el bienestar del prójimo (Dt. 24:6).

El vestido fue entregado a los ancianos del pueblo para que el préstamo pudiera ser registrado como una transacción oficial. Fue más bien un hecho simbólico, porque el vestido tenía que ser devuelto al puesto del sol, en lugar de ser retenido para obligar el repago inmediato.

El hecho de ser reembolsado no era la meta principal, sino el préstamo era una provisión social y justa para ayudar a los pobres. Véase Dt. 15:7-10. El séptimo año, todas las deudas fueron canceladas.

22:27 «sólo eso es su cubierta». La persona que tenga que entregar su ropa a empeño debía ser sumamente pobre y sería inhumano dejar que pase la noche sin abrigo, considerando el frío desértico.

22:28 «injuriarás». Los jueces puestos en autoridad debían ser muy respetados, nadie tenía derecho a insultarlos ni a ofenderlos.

«jueces» es «elohim»; el contexto inmediato habla del «príncipe», lit. «nasa», «uno levantado». El Apóstol Pablo citó este versículo en Hch. 23:5.

«maldecirás». Más que un insulto, maldecir es mal decir, hablar mal de ellos a sus espaldas. Esto traería descrédito hacia ellos y sublevación del pueblo.

22:29 «No demorarás». Los «impuestos» debían ser entregados a tiempo, antes que la tentación les haga obviar la responsabilidad.

«me darás el primogénito». Comp. 13:1-16.

22:30 «siete días». En el caso de los animales, se debía esperar sólo un corto período de amamantamiento.

22:31 «carne destrozada». Porque tenía todavía la sangre (véase Dt. 12:23), y por razones higiénicas. Véase la responsabilidad de Jacob (Gn. 31:39).

Capítulo

23

23:1 «admitirás», del verbo común «nasa», «levantar». Es traducido «tomar» en 20:7 (por interpretación, «mal usar», en la NVI). Se prohíbe iniciar un chisme o esparcir un falso informe (Pr. 25:23, 26:20); incluso implica no dejar que se denigre a otra persona sin defenderla.

«falso», «shao», en el sentido de presentar algo vacío como si tuviera sustancia. Significa una deliberada decepción.

«concertarás», lit. «no pongas tu mano» para comprometerse con el mentiroso (Is. 5:23).

23:2 «los muchos» es traducido «sabios» (o «ancianos») en Job 32:9; «líderes» en Jer. 41:1. Este puede ser el sentido correcto, pues los grandes son los que deciden los pleitos. Ver el contraste entre ellos y los pobres en los siguientes versículos. Estos líderes serían caudillos que desviarían a la gente.

23:3 «pobre», «dal». Significa lo que es bajo. Se refiere a la clase baja de los que faltan los recursos materiales.

«distinguirás», lit. «favorecerás» u «honrarás». Uno no debe apoyar el caso del pobre por el hecho de ser pobre, cuando el caso es favorable al rico. Véase Sal. 72:1-2.

23:4 «tu enemigo». Comp. Ro. 12:20 y 1 Ts. 5:15.

23:5 Hacia el final del versículo, el verbo «dejar», «azob», se repite tres veces. En el pasaje paralelo de Dt. 22:4, el verbo usado es «levantar». En Neh. 3:8 es traducido «restaurar».

Según el hebraísmo, admite dos interpretaciones:

- 1) El verbo «dejarás» puede implicar «Deja de lado la controversia entre sí y ayúdale a levantar el asno».
- 2) Otra interpretación es «Deja de lado tu negocio y vé para ayudar a levantar el asno».

Compárese la aplicación de Cristo en Mt. 5:44.

23:6 Fue contemplado en la economía de Israel que habría individuos que, según circunstancias no mitigadas, se encontrarán en una situación de extrema pobreza. Los tales merecían una consideración correspondiente (Dt. 15:11). Sin embargo, la pobreza no extendía una ventaja para los pobres: «ni al pobre distinguirás en su causa» (es decir, no mostrarle favoritismo) (Éx. 23:3).

No hubo mérito en ser pobre, y la ley tomaba toda precaución posible para prevenir la pobreza. De hecho, la pereza y la prodigalidad son condenadas en el A.T. y son las consecuencias de una vida descuidada (Pr. 20:4, 24:34, Sal. 37:25, 109:20).

«mendigo», «evyón». Se refiere a un individuo pobrísimo. No sólo le faltaba dinero, sino también ropa y comida. De las 61 ocasiones donde esta palabra es usada, 23 se encuentra en los Salmos. Allí, el pobre es una persona justa que ha sido empobrecida debido a sus enemigos inescrupulosos. Dios es su único recurso.

«mendigo» también incluye al extranjero, que tiene derecho a un trato justo (Dt. 27:19, Amós 5:12).

23:7 «no matarás al inocente» por condenarlo a la muerte. Véase el ejemplo vívido de la violación de esta ley en 1 R. 21:10-13, hecha con la complicidad de Acab (v. 16).

23:8 «presente». Contraste el buen ejemplo de Samuel en 1 S. 12:3, con el mal ejemplo de sus malvados hijos en 1 S. 8:3.

El asunto aquí es que se prohíbe recibir «coima» (soborno), pues el regalo compromete al testigo para falsear o distorsionar el testimonio (Pr. 17:8).

«a los que ven». Son los sabios que entienden el caso, pero por el soborno, su vista se oscurece.

23:9 «el alma del extranjero». La llegada de un extranjero a una cultura extraña a veces le causa problemas: el mal entendimiento del idioma, de las costumbres o por ingenuidad. Es presa fácil de timadores y charlatanes.

23:11 «dejarás libre», «natash», lit. «abandonarás». El verbo se usa principalmente en cuanto al castigo de Dios, pero también lleva un sentido más suave, como en este presente versículo. No tiene el sentido de rechazo, sino de un retiro de involucramiento activo, es el hecho de dejar la tierra en barbecho. Comp. la promesa de la gente del pacto en Neh. 10:31.

La misericordia del Señor se ve en este versículo. La tierra no sólo tendría descanso, y los pobres refresco, sino también los israelitas tendrían más tiempo para dedicarse especialmente a las cosas del Señor (Dt. 31:10-13).

Véase Lv. 25:20-21 acerca de la preocupación de la gente al no sembrar el séptimo año, y la sobreabundante cosecha del

sexto año, suficiente para cubrir las necesidades de aquel año (el séptimo) durante el cual no habría semilla para sembrar, para la cosecha del octavo año.

Pero esta ley fue descartada durante 490 años, lo que condujo a Israel al cautiverio babilónico (2 Cr. 36:21).

23:12 «trabajarás», «asá», que enfatiza el cumplimiento del trabajo, el que puede traer un sentido de satisfacción y significado en lo hecho.

El lado oscuro de la idea de trabajar se expresa por varias palabras hebreas, dándose a entender que el trabajo puede ser desagradable y frustrante, una aburridora rutina que nunca parece dar satisfacción o provecho, a pesar de todo el desgaste dedicado. Comp. Ecl. 2:10-11, Pr. 23:4. Este versículo es una repetición de 20:8-9 para que la gente no pensara que el sábado era abrogado durante el año de descanso.

La nación iba a reconocer tres tipos de sábado:

- de días
- de semanas (23:11)
- de año (el año de jubileo, una vez cada 49 años).

23:13 «mentaréis» con actitud de alabanza u honor; a lo mejor, con desdén, sí (Sal. 16:4). Los israelitas solían cambiar los nombres de los dioses y ni podían pronunciarlos (Nm. 32:38). Pero la historia posterior muestra que los ídolos fueron el objeto de su adoración (Os. 2:17).

Los israelitas cambiaron el nombre «Baal-zebul» («Baal el príncipe») a «Baal-zebub» («Señor de las moscas») (2 R. 1:2 y Mt. 10:25).

«Merodac-baladán» («El dios Merodac me ha dado un hijo») fue cambiado por los israelitas para leerse «Evil-Merodac» («El necio de Merodac»).

En Dt. 29:17, «ídolos» es la traducción de la palabra hebrea «estírcol». Vea la sátira de Isaías en Is. 44:9-20.

23:14 «veces» es lit. «regalim», «pies», es decir, tres veces demostradas por tres patadas con el pie.

«celebraréis». Del verbo «kagag», parecido a la palabra árabe «hégira», que significa el peregrinaje a la Meca que todo musulmán intenta hacer por lo menos una vez durante la vida.

Las tres fiestas iban a servir como eslabón para mantener la cohesión de la nación. Después de la muerte de Salomón, Jeroboam, entendiendo la influencia unificadora de las fiestas, hizo una competencia por medio de los becerros de oro, 1 R. 12:26-30. Unos 200 años después, durante el avivamiento bajo Ezequías, éste reinstituyó la pascua (2 Cr. 30:1-27).

Pero durante la historia subsiguiente de Israel, muchas veces estas fiestas fueron pasadas por alto (Nehemías 13:18, Ez. 20:13, Os. 2:13, Mal. 1:6-7, 13). Aun cuando fueron traídas las ofrendas, el israelita no ponía su corazón en ellas. Véase Is. 1:12-17, Amós 5:21.

23:15-16 Las tres fiestas mencionadas a continuación tenían que ver con la agricultura:

1. La siembra del grano
2. El crecimiento
3. La cosecha.

I. «La fiesta de los panes sin levadura» – la pascua fue celebrada desde el 15° hasta el 21° día del primer mes, al principio de la cosecha de cebada. Habla proféticamente de la muerte de Cristo (1 Co. 5:7).¹²⁹

¹²⁹ El primer mes, después del exilio babilónico, es Nisán (Neh. 2:1) antiguamente Abib (Dt. 16:1). Corresponde a marzo-abril.

«manos vacías». Un adorador jamás podía aparecer delante del tabernáculo sin la ofrenda correspondiente a la ocasión.

23:16 «siega» – del verbo «katsar», «cosechar». Se encuentra sólo aquí en el A.T. la forma sustantiva del verbo.¹³⁰

2. «La fiesta de la siega». Es llamada las «primicias de los primeros frutos» (Nm. 28:26); la «fiesta de las semanas» (Éx. 34:22), y «Pentecostés» (Hch. 2:1). Fue celebrada el 6º día del tercer mes («Siván» que corresponde a Mayo y Junio), durante la cosecha del trigo.

«los primeros» frutos serán los primeros panes cocidos con las primicias, y ofrecidos al Señor.

Esta fiesta habla proféticamente de la formación de la Iglesia el día de pentecostés, y luego, su resurrección (1 Co. 15:23).

3. «La fiesta de la cosecha». Comp. Lv. 23:34. «Tabernáculos» es «sucót».

Fue celebrada desde el 15 hasta el 22 del séptimo mes «tisri», antiguamente «Etanim» (1 R. 8:2); corresponde a septiembre y octubre.

Era un recuerdo de los 40 años durante los cuales los israelitas vivieron en carpas. Esta fiesta habla proféticamente del futuro descanso milenario de Israel.

«la salida del año (civil)», es decir, septiembre, cuando se recogían los últimos frutos y comienzan las primeras lluvias.

23:17 Las tres reuniones anuales ayudarían a mantener la homogeneidad e identidad nacional de Israel.

130. La palabra es «japax legómenon» es decir, algo escrito una sola vez en las Escrituras.

«se presentará», «raáh». Los sinónimos para este verbo son amplios: «percibir», «ser visto», «entender», «gozar», «ser presentado». Muchos pasajes hablan de las apariciones del Señor a su pueblo. Cuando la gente aparecía delante del Señor, este siempre estaba en relación con el tabernáculo, y luego con el templo (Dt. 12:5-7). Comp. la rebelión de Coré en Nm. 16:16.

23:18 «con pan leudo». Esta estipulación se aplicaba a las tres fiestas. En cuanto a la pascua, véase 13:7.

23:19 Las primicias representaban toda la cosecha, era el reconocimiento que ella provenía de las manos bondadosas del Señor. Las tres fiestas fueron iniciadas cuando Israel había conquistado a Canaán.

La segunda parte de este versículo ha causado mucha perplejidad entre los comentaristas. Aunque puede significar que es prohibido hacer un asado de una cabra embarazada, tal vez la explicación más simple es que el precepto guarda contra una falta de corazón y sensibilidad. Uno tendría que ser bastante despiadado al cocinar una cría recién nacida para poder aprovechar la leche que la amamantaría.

Algunos creen que la práctica fue relacionada con una costumbre pagana y sus ritos de fertilidad.¹³¹

23:20 «Ángel». La mayoría de los rabinos incorrectamente han interpretado el término «ángel» como una referencia a Josué, el sucesor de Moisés.

- Comp. 13:21 que se refiere directamente a Jehová mismo.
- Según 23:21, el Ángel tendrá la facultad de juzgar, un hecho no dado a un ser humano, ni a un ángel creado.

131. Hoy en día, los judíos ortodoxos tienen dos juegos de vajilla, uno para los productos de carne, y otro para los productos lácteos. No comen carne y leche juntas en la misma comida.

- Se dice en 32:34 que el Ángel precede a Moisés.
- En 33:14-15, «presencia» es lit. «cara».
- En Nm. 20:16, Moisés mismo hace referencia al Ángel.
- La comparación de estos vvs. indica claramente que el Ángel era Cristo, una «Cristofanía».

23:21 «oye su voz». En concepto hebreo, la expresión oír es «oír para obedecer». Véase el «shemá» (Dt. 6:3-9).

«está en él», «bekirbó». Comp. Jn. 14:11, 18:4-6, Is. 42:8.

23:22 Para que la gente no tuviera temor a su guía divino, su amparo les es prometido, pero con la condición de obedecer fielmente su voz; su protección será incondicional.

23:23 «te llevará». El pueblo debe entender y aceptar que ellos no son el ejército conquistador, sino, más bien, el medio humano que Dios va a usar.

23:24 «inclinárás». No muestres su culto con el cuerpo.

«servirás». No tengas su culto en la mente.

«harás». No obedezcas a su culto en la práctica.

«destruirás del todo, y quebrarás». La veneración, el servicio y la obediencia no deben tener lugar en su vida diaria y espiritual; todo vestigio debe desaparecer completamente.

23:25 Aun la comida más sencilla rendirá su valor nutritivo al máximo, con la bendición del Señor. Nunca faltará a un obediente hijo de Dios estos dos elementos vitales para su sobrevivencia.

«enfermedad». Dios se encargará de la salud de su pueblo fiel (Salmo 91:3, 6, 10).

23:26 «estéril», «akár», cuya raíz significa «desasraigada». Ser sin hijos era considerado una maldición en el medio oriente. Dios prometió un bendito aumento de la población si su pueblo andara con él (Dt. 7:14).

La fertilidad es símbolo de crecimiento y prosperidad ante otros pueblos (Éx. 1:7-9). Contraste la corta vida del malvado en Sal. 55:23.

23:27 El nombre de la nación israelita hará temblar a las demás naciones. Los portentos que Jehová hizo en ellos serían su carta de presentación (Jos. 2:9-11, 4:24, 5:1, 6:1).

23:28 «la avispa». Un sinécdoque que habla de una plaga de una multitud de ellas, que, como las plagas de Egipto, caerá sobre el enemigo (Dt. 7:15, 20). Habla de la persuasiva e insistente persecución de éstas (Dt. 1:44).

Un significado de la palabra «avispa» es «mosca» (Is. 7:18).

Comp. Jos. 24:12 en cuanto a los tábanos. Escritores seculares (Heródoto, Plinio, Diodoro, Justino) atestiguan que insectos han hecho ahuyentar a pueblos enteros.

23:29 Los mismos pueblos paganos de Canaán mantenían la tierra libre de maleza y fieras salvajes (Is. 35:9).

«tierra», «érets». Israel era originalmente una sociedad agraria, las riquezas fueron basadas en la posesión de terreno y lo que se podía producir. La ley decretó que la tierra debía permanecer para siempre en el clan de los primeros dueños. Véase Lv. 25:23-24.

Lo que la ley permitía era la venta del uso del terreno. El valor del terreno fue computado por el valor proyectado de las cosechas entre el tiempo de la venta y el año de jubileo. Aquel año, la gente no debía labrar la tierra, y en ese año cada individuo tenía el privilegio de reposesionar su herencia familiar.

Se ve la sabiduría divina en este arreglo para el pueblo de Dios:

—Una persona podía tomar una decisión no acertada en cuanto a un terreno.

—Una persona podía malgastar sus riquezas.

—Una persona de la próxima generación podía recuperar el terreno perdido.

—Cada 50 años, el dinero en Israel fue redistribuido.

—Los pobres podían tener un nuevo principio al recibir su terreno.¹³²

23:30 La ocupación total de la tierra tardaría un poco más, por lo que, sin quererlo, los paganos servirían a Israel como mayordomos de su herencia.

23:31 «el Mar Rojo», el límite del este.

«el mar de los filisteos», el Mediterráneo, es el límite del oeste.

«el desierto» de Parán en el sur.

La palabra «Eufrates» no aparece en el hebreo. Es meramente «ha gaár», «el río». La promesa a Abram en Gn. 15:18 incluye el territorio hasta el Eufrates, llamado también el «gran río» (Jos. 1:4).

Algunos comentaristas hacen un paralelo entre los lugares geográficos aludidos y los cuatro puntos cardinales.

La ocupación total del territorio que a Israel pertenece, según estas descripciones geográfica, es todavía futura; pues, tendrá su cumplimiento en la restauración milenial de Israel (Is. 27:12-13).

¹³² Hoy en día, se habla mucho en la arena política de la «redistribución de las riquezas del mundo». Pero, tal proyecto, en un sistema controlado por Satanás, y poblado por gente malvada y codiciosa, sería un desastre total.

23:32 «alianzas», «beríth». La decadencia moral y espiritual de Israel, que llevó a la desintegración del reino norte y la esclavitud y sufrimiento del reino del sur, tuvo su origen en la idolatría del pueblo. Esta fue la lección más dura que esa nación ha debido aprender. Los pactos de obediencia a este imperativo de Dios, sólo duraron hasta la muerte de Josué y toda su generación (Jue. 2:10).

El Señor prohibió a Israel a hacer alianzas internacionales con fines de defensa o de la economía. Comp. Jos. 23:12. La razón primordial por esto era religiosa, puesto que tal compromiso involucraría contacto con las prácticas religiosas de los paganos. Esto fácilmente podría conducir a Israel a la tolerancia, y luego una participación en ellas. Muchas referencias del A.T. ilustran cuán fácilmente podía deslizarse Israel hacia la idolatría.

Esto es lo que sucedió en el caso de Salomón, ese rey adoptó la estrategia de interconectar alianzas internacionales. Guerras fueron evitadas durante su reinado, porque las alianzas fueron selladas por medio de casamientos reales. Por la influencia de las esposas paganas, el corazón de Salomón se alejó del Señor y centros idólatras fueron establecidos en Israel (1 R. 11:1-10).

Cuando el buen rey Josafat de Judá hizo una alianza con el malvado rey Ocozías de Israel del norte, fue reprendido por el Señor (2 Cr. 20:35-37).

La razón principal de la prohibición de hacer alianzas con otros países era que el Señor había prometido a proteger a su pueblo cuando andaba con él (Dt. 7:16-19).

23:33 «no sea que», «pen». El A.T. está lleno de situaciones de causa y efecto. Las Escrituras miran a una situación y entonces indican las elecciones o los eventos los cuales serán la secuela. Las múltiples prohibiciones de la ley fueron para el bien de Israel. Dios sabía las funestas consecuencias que resultarían si su pueblo tomaría un equivocado curso de acción.

«te será tropiezo». Véase Jos. 23:13, Jue. 2:3. Las expresiones «lazo» y «azote» son sinónimas de «tropiezo». El azote produce sufrimiento y dolor. El lazo habla de la atadura que esclaviza, y el tropiezo habla de caída, de humillación. Este fue la constante condición de Israel, que por su idolatría, fue arruinada (Sal. 106:34-36).

Capítulo

24

24:1 Este versículo es la reanudación de la narrativa de 20:21, interrumpida por la inserción del Libro del Pacto, 20:22-23:33.

«Sube ante Jehová». Aunque Moisés tenía una cita con el Señor, estaba muy atareado. La vida devocional para los líderes cristianos es de suma importancia. Pero a veces, las actividades del ministerio se convierten en impedimentos:

- la predicación misma: «Moisés... contó al pueblo» (v. 3).
- trabajo literario: «Moisés escribió» (v. 4^a).
- construcción: «edificó un altar» (v. 4^b).
- trabajo con la juventud: «envió jóvenes» (v. 5).
- trámites interminables: «tomó el libro» (v. 7).

«Nadab y Abiú». Los dos hijos de Aarón. Nadab no vivió para reemplazar a su padre como sumo sacerdote, debido a su pecado registrado en Lv. 10:1-2. Véase también Nm. 3:3-5.

«setenta ancianos». Fueron escogidos entre el grupo de varones espirituales mencionados en 18:25. De este grupo se originó el sanedrín del N.T., llamado a veces «concilio» (Lc. 23:50, Hch. 22:30).

24:2 La Ley dice «No se acerquen»; la Gracia dice «Acerquémonos» (He. 10:19, 22). Véase comentario en 20:21.

24:3 «contó al pueblo». Con voz potente y reposada, Moisés transmitió los mandatos que había recibido de Dios para su pueblo, las normas de conducta que habrían de regir la vida moral, religiosa, y social del pueblo escogido.

«palabras». Los diez mandamientos.

«las leyes». El contenido del pacto hallado en 21:1-23:19.

«Haremos todas las palabras». Ver comentario sobre 19:8.

24:4 «Moisés escribió». Difícilmente una persona común puede recordar todo ese discurso sobre las leyes de Dios, palabra por palabra. Vemos entonces claramente la inspiración de Dios en lo que Moisés habló al pueblo y, por supuesto, en lo que escribió. El mejor instrumento de transmisión y preservación de la voluntad de Dios es su Palabra escrita.

Cuando Moisés terminó de escribir, se dirigió a su tienda, se recostó cuan largo era y se quedó profundamente dormido. Jamás imaginó que Dios, por su intermedio, acababa de dictar las normas de conducta que, andado el tiempo, serían las directrices de casi todos los pueblos de la tierra.

Jamás imaginó Moisés que Dios, por su mediación, acababa de dictar las normas de conducta que, con el correr del tiempo, serían las directrices de casi todos los pueblos de la tierra.

24:5 «jóvenes». Fueron encargados de matar y arreglar los sacrificios. No ofrecieron la sangre; el sacerdocio no había sido organizado todavía.

«como sacrificios». Israel estaba en una posición muy precaria, porque había prometido obedecer un sistema de leyes que

todavía no conocía, y, muy pronto, iba a quebrantarlo antes de recibirlo (cap. 32). Tenía que haber una provisión para el perdón de su pecado. Véase He. 9:22.

«de paz a Jehová». Por el hecho de nacer en pecado, todo hombre nace enemistado con Dios (Ro. 8:7). Mediante un sacrificio es removido el pecado, y en base a la fe es ese sacrificio, «tenemos paz para con Dios» (Ro. 5:1).

24:6 El aspecto doble de la sangre involucra la limpieza por parte de Dios, y la obligación por parte del pueblo (v. 7).

Este acto es simbólico de la unión de Dios y el pueblo de Israel en un pacto bilateral. En el pacto hecho con Abram, Dios no le dio ninguna responsabilidad, él solo debía creer en lo que Dios iba a hacer.

«sobre el altar» representa la intervención divina en el pacto, el otro tazón representa el compromiso de obediencia del pueblo (v. 7).

24:7 «leyó». El contenido de lo que Jehová había dicho permaneció intacto, pues, debido a su registro escrito, podía ser consultado las veces necesarias. Aunque en el vs. 3 hubo una promesa de cumplimiento, aquí se solemniza el pacto, se legaliza oficialmente.

«libro», «séfer». Era más bien un rollo.

«a oídos del pueblo». A representantes que luego compartieron el contenido a los demás, probablemente los setenta ancianos que representaban a las tribus (vv. 1, 9).

24:8 «roció» – tal vez, por medio de los ancianos. Este hecho fue el más significativo en toda la historia de Israel. Por medio de este sacrificio, Israel fue formalmente apartado como el

pueblo de Dios, y unido a El, pues la sangre es un componente que une. Este sacrificio fue el fundamento para todo el sistema de sacrificios levíticos.

«la sangre del pacto». Comp. Mr. 14:24 en cuanto a la cena del Señor, y representa la sangre de Cristo que une al convertido con Dios. La sangre del perdón elimina la barrera de separación (Col. 1:20, Ef. 1:7, He. 9:22).

«sobre el pueblo». Otra vez, sobre los representantes. Comp. Lv. 4:15.

24:9 «y subieron» – la solemne ceremonia se realizó «al pie del monte» (v. 4), y se volvieron para ver la gloriosa presencia de Aquel con quién pactaron.

24:10 «debajo de sus pies». Esta frase indica que la aparición del Señor era una Teofanía. Pudieron distinguir más bien la base donde el Señor tiene su trono. Véase Is. 6:1.

El cielo sereno indica el favor de Dios. El zafiro es color azul, por eso, la comparación.

24:11 «príncipes» es la rara palabra «atsilí», «soporte de la esquina.» En Is. 41:9 es traducida «tierras lejanas» («rincones más remotos» en la versión NVI, «líderes» en la versión Rey Jaime antigua, «confines» en la versión Nueva Rey Jaime).

La palabra se refiere a los setenta que subieron con Moisés. Son llamados así por ser las columnas angulares del pueblo. Mantenían el orden moral y espiritual del pueblo.

«comieron y bebieron» – sugiere que no sufrieron ningún daño, ni la muerte por ver a Dios o acercarse a Él. Contraste 19:21. Es una anticipación de la santa cena de la Dispensación de Gracia (1 Co. 11:25-26) y la cena del estado eterno (Ap. 19:9).

24:12 «tablas de piedra». Eran objetos rústicos pero que contenían en forma visible para el pueblo, la voluntad de Dios. Escritas directamente por la mano de Dios, y debían ser guardadas dentro del arca del pacto (He. 9:4).

24:13 «con Josué». El joven tuvo un privilegio aun más alto que los setenta, pero no estaba directamente con Moisés cuando éste recibió la Ley. Comp. 32:17. Parece que no estaba en ayuno como Moisés, comió como los setenta. Tenía maná, y Dt. 9:21 menciona un arroyo en el monte.

Desde la batalla contra Amalec (cap 17), Josué se perfilaba como el futuro líder de Israel, seguramente con ese propósito Moisés lo hizo su servidor. Su formación al lado de él, le sería de mucha ayuda. Su formación no solo debía incluir la parte logística, sino también la espiritual, por eso, Moisés se hace acompañar de él.

24:14 «Esperadnos». Al igual que Abraham e Isaac (Gn. 22:5), Moisés tenía fe en que volvería con Josué, a pesar de la prohibición divina de que nadie debía acercarse para que no muriera (19:12).

En la ausencia de Moisés, que se prologaría a cuarenta días, Aarón y Hur le reemplazan. En cuanto a Hur, véase el comentario sobre 17:10.

24:15 «una nube cubrió el monte». Siempre la presencia divina se manifestó como una nube. Ella guiaba al pueblo (13:21), y cubrió el tabernáculo (Nm. 9:15). Esta nube debió dar al monte un aspecto aterrador (Sal. 89:7).

24:16 «reposó» – «yishkón», del cual viene la palabra «shekaina», la presencia gloriosa de Dios manifestada en el tabernáculo.

«seis días». El plazo fue una prueba de la paciencia de Moisés. El «séptimo día» fue el sábado.

24:17 «la apariencia». Aunque la gloria del Señor es indescriptible, el apóstol Juan vio una visión de su gloria y como pudo, trató de escribirla (Ap. 1:13-17). El tuvo que decir, «Cuando le vi, caí como muerto a sus pies».

«fuego abrasador». Cuando Dios quiere representar su severa justicia en relación a la Ley, él se muestra como un fuego consumidor en relación a los que la quebrantan. Comp. Dt. 9:3, 4:24, He. 12:29.

En esta Dispensación de la Gracia, se nos muestra como el Dios de amor, que quiere perdonar, en base al sacrificio de Cristo. Aunque se debe aclarar que su amor y su justicia siempre se han manifestado.

24:18 Cuando Moisés estaba en el monte, no fue él sino Israel quien fue probado.

«Cuarenta» es símbolo de paciencia, tentación prueba, espera (Éx. 16:35, Jonás 3:4). Cristo, prefigurado por Moisés, también ayunó cuarenta días (Lc. 4:2).

Capítulo

25

25:1 Un comentarista del siglo pasado describe este capítulo como «el más rico filón en la mina inagotable de las Escrituras, donde cada golpe del pico revela grandes riquezas».¹³³

Empezando con el cap. 25, la revelación de los detalles para la construcción del tabernáculo es un punto de suma importancia en la proclamación divina de aquella gracia que se manifiesta a favor de un pueblo redimido.

La revelación del plan divino de la salvación es progresiva y ascendente, culminando con la obra redentora de Cristo en la cruz, muriendo y resucitando para estar a la diestra del Padre (Hch. 7:55). El tabernáculo puede ser definido como la sombra retrospectiva de la cruz, donde el lugar y el culto «es sombra de lo que ha de venir (Col. 2:17, He. 8:5, 9:9, 10:1).

Jn. 1:14 dice que el Verbo fue hecho carne y *habitó* entre nosotros. La palabra para «habitar» es «eskénosen», «tabernaculizó». Cristo mismo se erigió como el tabernáculo que mediaría directamente entre Dios y los hombres (1 Ti. 2:5).

También es llamado «el tabernáculo de reunión» (Nm. 17:4) y «el tabernáculo del testimonio» (Nm. 17:7).

¹³³ *Notes on Exodus* por C.H. Mackintosh, p. 239. Neptune, New Jersey: Loizeaux Brothers. 1881.

Tres factores indican que esta es una de las cumbres de las Sagradas Escrituras:

- 1) La extraordinaria preparación requerida de parte de los hombres para la recepción de esta enseñanza acerca del tabernáculo. En una manera única, Dios desciende a los hombres, y los hombres ascienden hacia Él (24:9-18).
- 2) Se observa el espacio concedido en las Escrituras a la materia sobre el tabernáculo, trece capítulos en total. Menos el libro de Génesis, en el Pentateuco y Hebreos hay cincuenta capítulos que hablan acerca del tabernáculo y sus instrucciones de fabricación.
- 3) Llama fuertemente la atención el lujo de detalles y la exactitud con que se describe en todo lo que se refiere al tabernáculo.

¿A quién fue dado el tabernáculo?

- A un pueblo elegido por Dios (Dt. 7:6-8).
- Cubierto por la sangre (Éx. 12:13).
- Redimido por poder (15:2).
- Traído a Dios (19:4).

Fue instituido con el propósito de revelar mediante lecciones objetivas el plan entero de Dios para la redención de todos los Israelitas que creían. Todas las partes del tabernáculo y todos los ministerios nombrados representaban para Israel un símbolo, un testimonio del Cristo que había de venir y de su obra bendita de redención. «Por fe vieron al que es invisible» (He. 11:27).

¿Por qué fue dado el tabernáculo?

—Porque el deseo de Dios era habitar en medio de su pueblo (25:8).

—Para dar evidencia de su unidad con su pueblo (Lv. 20:26).

—Para enseñar a Israel que Él es santo (Éx. 25:22).

—Para enseñar la perversidad de Israel (32:1-35).

—Para enseñar a Israel que el único camino de acercamiento era por el sacerdote mediador y un sacrificio de sangre (He. 9:22).

Una comparación entre el tabernáculo y Cristo

- 1) Todo gira en torno, o procede del Señor Jesucristo.
 - Él es el cuerpo, el tabernáculo es la sombra.
 - Él es el significado, el tabernáculo es el símbolo.
 - Él es la estampa, el tabernáculo es la impresión.
 - Él es lo significativo, el tabernáculo es la señal.
- 2) Es el lugar donde Dios encuentra al pecador (29:42-43).
 - Ahora el creyente se encuentra en Cristo (2 Co. 5:19).
- 3) Es el lugar donde se revela Dios al pecador (Éx. 29:46).
 - Ahora se revela a sí mismo en Cristo (Jn. 14:7-9).
- 4) Es el lugar donde Dios habita con el pecador (Éx. 25:8).
 - Ahora mora en el creyente (Jn. 14:23, Gá. 2:20, Ef. 3:17).
- 5) Es el lugar donde Dios habla con el pecador (Éx. 29:42).
 - Ahora ha hablado en Cristo (Jn. 8:43, 47, He. 1:2).
- 6) Es el lugar donde Dios acepta al pecador (Lv. 1:4).
 - Ahora acepta al creyente en Cristo (Ef. 1:6).
- 7) Es el lugar donde Dios perdona al pecador (Lv. 4:20, 26).
 - Ahora perdona al pecador en Cristo (Col. 1:14).

Sin un conocimiento del tabernáculo y su significado típico, mucho de lo que el N.T. dice de Cristo se entendería muy poco. ¿Qué se podría entender del ministerio sacerdotal de Cristo si no hubiera los ejemplos del oficio de Aarón y sus hijos en el tabernáculo y en el templo? (Ro. 8:34, He. 7:21, 1 Jn 2:1, 1 Co. 10:11).

Los siete pasos desde el desierto hasta el lugar santísimo

- *Decisión en la puerta*
- *Aceptación en el altar de bronce*
- *Limpiamiento en la fuente de bronce*
- *Comunión en la mesa de pan*
- *Iluminación en el candelero de oro*
- *Intercesión en el altar de oro*
- *La fe cede su lugar, dentro del velo, a las realidades celestiales*

«Jehová habló» – habiendo dado las reglas morales y judiciales, el Señor ahora explica con mucho detalle los ceremoniales. No dejó a la intuición humana los conceptos de adoración. El ser humano puede deducir soluciones morales y judiciales, pero sin la iluminación que nos proporciona el Señor inventa toda clase de culto carnal. Debido a la naturaleza celestial del tabernáculo, no podía, ni debía tener apariencia al culto pagano, lo que sucedería si se hubiese dejado a la invención humana.

La revelación abarca el tabernáculo, el sacerdocio, y los servicios. Cada detalle fue dictado por Dios (Hch. 7:44, y He. 8:5). Nada servía meramente como ornamento; todo era símbolo y tipo de Cristo, su persona, obra, y relación para con su Cuerpo, la Iglesia.

En este capítulo en que se menciona la ofrenda, el arca del testimonio, la mesa del pan y el candelero de oro, no se menciona la mesa de incienso hasta que el sacerdocio hubiera sido instituido. Comp. la consagración de Aarón y sus hijos en el cap. 29, seguida por una descripción del altar de incienso en el cap. 30.

25:2 «ofrenda». La «terumá» era ofrenda voluntaria. Viene de un verbo que significa «levantar». No fue un sacrificio, sino algo material o comestible, entregado para el uso del sacerdote y su familia (Nm. 18:19), o para el mantenimiento del tabernáculo y sus ritos (Éx. 35:24).

Las ofrendas constaban de:

- Metales: oro, plata, bronce
- Colores: jacinto, púrpura, escarlata
- Telas para las cortinas: lino fino, pelo de cabras
- Cubiertas: cuernos de carneros teñidos de rojo y cueros de tejones
- Madera: la única nombrada es el sitim, o acacia
- Piedras: ónix, piedras de engaste
- Aceite para el alumbrado
- Especies para el aceite de la unción

Israel había salido de Egipto siendo un pueblo muy rico. Los egipcios dieron todos estos insumos en abundancia, colocándolos en las manos del pueblo. También una abundancia de ovejas y vacas les acompañaron en el desierto (11:2-3, 12:32-33).

Se puede deducir que, aun cuando todas estas cosas proceden del mundo o de una sociedad pagana (la egipcia), lo que es consagrado a Dios es santificado por Él. En Daniel 5, Belsasar fue ajusticiado por usar los utensilios del templo.

En la consideración de la importancia típica de estas cosas, hay que evitar el dogmatismo. El significado espiritual de los

materiales empleados en la construcción del tabernáculo debe interesar a las mentes enseñadas por Dios. No se puede sostener todas estas enseñanzas con un «así dice el Señor», pero, mucha y verdadera instrucción es recibida por aquellos cuyos sentidos espirituales son suficientemente instruidos (He. 5:14).

Las verdades principales están desarrolladas claramente en el libro de Hebreos. Los detalles deben estar de acuerdo con la línea general de la verdad como está revelada en el referido libro.

25:2 «tomaréis mi ofrenda». La palabra «ofrenda» siempre se refiere a un don que se entrega a Dios, no a un pastor, comité o hermano. La mentalidad al dar es que lo que uno da es para Dios. Comp. 2 Co. 8:1-6.

25:3 «oro» – «zaáb» «brillante». Habla de la gloria divina de Cristo, y la dignidad de su persona. Es signo de realeza, Gn. 41:42.

«plata», «kesef» «pálido». Habla de Cristo haciendo expiación y redención. Era el dinero expiatorio que fue usado en la construcción del tabernáculo (30:11-16).

«cobre», «neksheth» lit. «bronce», una aleación de estaño y cobre. Era un metal de muy antiguo uso (Gn. 4:22).

El bronce representa fuerza; David el joven se ve en 1 S. 17:5-6, David el guerrero se ve en 2 S. 22:35, Sal. 107:16.

El bronce representa una defensa completa (Jer. 1:18).

El bronce representa juicio. Jue. 16:21, 2 R. 25:7 y 2 S. 3:34 hablan de cadenas o grillos de bronce.

El bronce típicamente habla del fuego perdurable del juicio de Dios contra el pecado, del cual no se puede escapar (Jn. 3:14 y Ap. 1:15). Por otra parte, su naturaleza inmutable garantiza la seguridad de los que están bajo su protección.

El oro significa justicia en la presencia de Dios, y el bronce

significa justicia en juicio medido según la responsabilidad humana que ha fallado.

25:4 «azul», «tekéleth». La concha de cierto molusco era de color celeste.

«púrpura», «argamán», un color muy deseado para la confección de ropa costosa, fue sacado de la concha de cierto molusco, de violeta rojiza. Véase Ez. 27:7.

La industria del teñido en la costa mediterránea era de tanta importancia que la tierra prometida fue llamada «Canaán», «tierra de púrpura». La palabra «fenicia» también significa «tierra de púrpura».

«carmesí», «toláath». Este color fue exprimido de cierto gusano, cuyo nombre científico es «coccus ilicis».

«lino fino», «shesh». Es un brillante blanco. El significado de esta palabra es oscuro, pero, según rabinos antiguos, significa el destacado lino de Egipto. «Shesh» viene del número «seis», las hebras que componían un hilo de lino egipcio.

Los arqueólogos han encontrado lino fino en buen estado de preservación en las tumbas de la realeza egipcia.

25:5 «tejones», «tekashím». Este término ha causado perplejidad entre todos los comentaristas. Según los comentaristas Keil y Delitzsch, el tejón era más bien el manatí, un mamífero acuático.

La acacia crecía en Egipto y en la península de Sinaí, su madera era muy durable, más oscura y durable que la encina. Los insectos evitan acercarse a la acacia. El árbol está cubierto de espinas (Gn. 3:17-18). Cristo llevó una corona de espinas, en burla a su reino (Mt. 27:29).

La Septuaginta traduce la palabra con la frase «madera que no se pudre».

25:6 Los Israelitas habían sido liberados de uno de los países más ricos del mundo. Al salir de Egipto, recibieron una fortuna en los valiosos artículos mencionados en esta lista. Los que faltaban, se podrían conseguir fácilmente en las múltiples caravanas que continuamente viajaban entre el medio oriente y el lejano oriente.¹³⁴

Con la destreza de la artesanía aprendida en Egipto, la nación podría haberse establecido como una civilización lucrativa en el mundo del comercio. El Señor intervino antes que se les ocurriera usar tal potencial, y las capacidades fueron dedicadas más bien a asuntos espirituales. Comp. Jacob (Gn. 31:2-5). ¡Cuántos creyentes han equivocado su rumbo espiritual cambiándolo por las atracciones monetarias del mundo!

25:7 «piedras». Sólo los príncipes tenían disponibles las piedras preciosas (35:27). Éstas se usaron en el pectoral (Éx. 39).

«efod». Un tipo de jersey sin mangas que alcanzaba hasta las caderas. Los sacerdotes llevaban un efod ordinario, mientras el efod del sumo sacerdote fue hermosamente bordado y constaba de varios colores (28:6-8). Comp. el caso de Samuel y de David (1 S. 2:18 y 2 S. 6:14).

¿De dónde sacó Israel los materiales lujosos mencionados? Véase 11:2.

25:8 «santuario», «mikdash», el lugar santísimo, en donde el sumo sacerdote entraba una vez al año.

¹³⁴ Las especias mencionadas en este capítulo han sido descubiertas en las tumbas de Egipto por los arqueólogos.

El tabernáculo tiene su paralelo con el evangelio de Juan. Véase el comentario sobre el v. 1.

Los capítulos 1 a 12 de Juan contienen el ministerio público de Cristo; esto corresponde al atrio donde la gente traería su ofrenda. «He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn. 1:29). Las últimas palabras del ministerio público de Cristo se ven en 12:44-50.

El cap. 13 revela a Cristo con sus discípulos, explicándoles la necesidad de usar la «fuente de bronce» para el limpiamiento, en preparación para el ministerio del Espíritu Santo.

Los caps. 14 a 16 tienen a Cristo con sus discípulos en el lugar santo, explicándoles acerca del Espíritu Santo, y del cultivo del fruto espiritual, y de la oración.

El cap. 17 presenta a Cristo a solas en el lugar santísimo, intercediendo por los suyos ante el Padre. Esta es llamada «oración sumosacerdotal».

«habitaré», «shakán» significa una estadía permanente. Se usa 43 veces al referirse al Señor y su fidelidad a lo que ha prometido. La omnipresencia del Señor y su condescendencia de vivir con el ser humano se ven en 1 R. 8:27 e Is. 57:15. En esta presente dispensación, por medio de la obra de Cristo, él quiere habitar en el corazón del hombre, Jn. 14:23.

«en medio de ellos». El creyente de la Dispensación de Gracia es el tabernáculo de Dios (1 Co. 3:9, 6:19. A la vez él mismo es un sacerdote (1 P. 2:9). En el estado eterno, los redimidos podrán morar en la mismísima presencia de Dios (Ap. 21:3).

El tabernáculo es el lugar donde el Señor

1) se reúne con su pueblo (29:42-43), pero en esta edad la reunión es por medio de Cristo (2 Co. 5:19).

- 2) se revela (29:46), pero en esta edad se revela en Cristo (Jn. 14:7-9).
- 3) mora con su pueblo (25:8), pero en esta edad mora por medio de Cristo (Jn. 14:23).
- 4) habla con su pueblo (29:42), pero en esta edad habla por medio de Cristo (Jn. 8:43, 47, He. 1:2).
- 5) acepta al pecador (Lv. 1:4), pero en esta edad es por medio de Cristo (Ef. 1:6).
- 6) perdona al pecador (Lv. 4:20, 26), pero en esta edad el creyente es perdonado en Cristo (Ef. 1:7).
- 7) recibe de su pueblo (23:15), pero en esta edad Él recibe de la Iglesia (He. 13:15).

25:9 «diseño», «tavnith». Es un plan o trazado. Las especificaciones en los siguientes capítulos son muy detalladas, Comp. He. 8:5, 9:24. ¿Vio Moisés la maqueta y de acuerdo a eso se construyó el tabernáculo? El «así lo haréis» indica que no había lugar para la improvisación, ni para desatar las dotes artísticas de los artesanos.

No hay otro aspecto singular de la fe de Israel que reciba tanta atención en el A.T. como el tabernáculo y todo lo asociado con él. Siete capítulos del libro de Éxodo son dedicados a él (25-31), seguidos por seis más que forman una repetición casi palabra por palabra mientras las instrucciones anteriores son ejecutadas (35-40).¹³⁵

En seis días fue creado el mundo, pero a Dios le ocupó cuarenta días explicar a Moisés los pormenores del tabernáculo.

El tabernáculo llegó a tener un profundo significado en la

135. En su libro *Cristo y las Escrituras*, el Dr. Adolfo Saphir escribió: «Como un diccionario es necesario para poder explicar las palabras de un nuevo idioma, así las palabras y los hechos de los evangelios requieren la explicación de Moisés. Uno no puede leer el Nuevo Testamento sin referirse al Antiguo como un diccionario». Comp. Lc. 24:44.

vida social y política de Israel. En el tabernáculo y sus sagrados enseres se juntaron todos los ideales de la vida colectiva de Israel. No sólo fue el centro de la vida religiosa, sino también su presencia marcaba el enfoque central de la vida gubernamental de Israel.

25:10 «arca», «arón» es mencionado casi 200 veces en el A.T. Fue significativo en el culto de Israel. Hay cinco designaciones que solía llevar:

- «el arca de Dios», 34 veces en el A.T.
- «el arca de Jehová», 30 veces en el A.T.*
- «el arca del Señor Jehová» en Jos. 3:13.
- «el arca del pacto», 41 veces en el A.T.
- «el arca del testimonio», 14 veces en el A.T.¹³⁶

El arca era el único mueble en el lugar santísimo. Las instrucciones empiezan con los artículos de más adentro, y terminan afuera donde la gente puede adorar. Es una vista divina, no humana. El hombre se enorgullece a través de sus grandes estructuras vistas por su exterior.

El primer mueble que el Señor menciona es el arca, un hecho notable. El arca fue el único mueble transferido del tabernáculo al templo. No hubo una segunda arca. No habrá un arca en el templo milenario, será reemplazada por el trono de Cristo (Jer. 3:16-17).

Antiguamente, las pautas para establecer la extensión de un codo variaba de 43 a 60 cm.; por tanto, es imposible hoy en día determinar el equivalente. Por lo menos, fue en forma oblongo.

La madera habla de la humanidad de Cristo (Is. 11:10; 53:2).

136. La palabra para el arca de Noé y de Moisés es «tebath», que tiene su etimología de la palabra egipcia «db'at», Gn. 5:14, Éx. 2:3. El arca era el único mueble en el lugar santísimo.

«y medio». Esta cifra habla del limitado conocimiento humano en cuanto a Cristo (1 Co. 13:9). Ver comentario de la reina de Sabá acerca de Salomón, un tipo de Cristo (1 R. 10:6-7).

El arca, un tipo de Cristo

Hubo una entrada triunfal:

«trajeron el arca (1 Cr. 15:15) «Jesús venía a Jerusalén»
(Jn. 12:12)

Tomada por el enemigo:

«el arca fue tomada» (1 S. 4:11) «le echaron mano» (Mt. 14:46)

El enemigo derrumbado:

«Dagón había caído» (1 S. 5:4) «cayeron a tierra» (Jn. 18:6)

Dio la muerte a los incrédulos:

«el arca... para matarnos» «Cristo... olor de muerte»
(1 S. 5:10) (2 Co. 2:15-16)

Dio bendición a los creyentes:

«estuvo el arca... bendijo a «Cristo... olor de vida»
Jehová» (2 S. 6:11) (2 Co. 2:15-16)

Era el lugar de confesión:

«se postró en tierra...delante «Acerquémonos... para alcanzar
del arca (Jos. 7:6) misericordia» (He. 4:16)

Servía de guía:

«...delante de ellos» (Nm. 10:33) «Va delante de ellas» (Jn. 10:4)
«cuando veáis el arca... «Venid en pos de mí» (Mt. 4:19)

marcharéis en pos» (Jos. 3:3)

«habitaré en medio de ellos» «haremos morada en él»
(Éx. 25:8) (Jn. 14:23)

«... en medio del Jordán... «Yo soy el camino (Jn. 14:6)

Israel pasó en seco» (Jos. 3:17)

Fue colocado en su lugar:

«poned el arca santa en la casa «el tabernáculo de Dios con los
casa» (2 Cr. 35:3) hombres» (Ap. 21:3)

25:11 «puro», «taór», en cuanto a metal, significa sin aleación. En cuanto al ritual del tabernáculo, siempre significa limpieza ceremonial o moral. Una persona no limpia ceremonialmente no podía participar en las actividades relacionadas con el tabernáculo y el culto al Señor (por ejemplo, Lv. 13:5-6, Nm. 5:1-4).

PREGUNTA: ¿Por qué fueron introducidos en la cultura de Israel tantos reglamentos ceremoniales?

RESPUESTA: Los asuntos tratados en los capítulos 13-15 de Levítico llaman la atención a los hechos centrales de la experiencia humana: nacimiento, muerte, sexo, salud, comida. Dios se preocupaba por todos los aspectos de la vida de su pueblo. La selección de cosas limpias y no limpias era sencillamente según las pautas que Dios estableció para su gente escogida.

Los reglamentos ceremoniales eran símbolos de la vida moral (Lv. 16:30). Los sensitivos espirituales entre Israel entendían que la limpieza era más bien un asunto del corazón. Compárese la situación cuando Ezequías reinstauró la pascua (2 Cr. 30:13-20). Una vida moral fue reflejada en la limpieza ceremonial.

El oro puro habla de la deidad de Cristo. Hay un Hombre glorificado a la diestra de Dios Padre.

Oro es el material más caro y precioso que el hombre ha conocido, por su color hermoso, por ser imperecedero, inmune a la corrosión y a elementos químicos. En la Biblia simboliza el poder y al realce.

«cornisa» o «moldura» por medio de la cual la cubierta podía ser asegurada.

25:12 «anillos». La Versión NVI dice que esta palabra significa «casas», en el sentido de que los anillos servían de «alo-

jamiento» para las varas. Los anillos servían para facilitar su transporte.

25:13 «acacia». Esta madera debió ser muy resistente para soportar el peso del arca más su contenido (He. 9:4). Para hermosura y firmeza de las mismas, fue enchapada en oro.

25:14 El arca va a acompañar a Israel en sus peregrinaciones en el desierto, y luego servirá como punto de reunión en las batallas en la Tierra Prometida. Luego, en la historia nacional, David va a orar: «Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu poder» (Sal. 132:8). La petición fue contestada durante el reino dorado de Salomón (1 R. 8:6-8). Nótese la frase «y sacaron las varas». Por fin, la arena del desierto fue cambiada por un piso de oro (1 R. 6:30).

Cuando el arca descansó en el templo, las únicas cosas dejadas dentro del arca fueron las dos tablas de la Ley. La vasija del maná (un testimonio de la fidelidad del Señor al proveer comida en el desierto (Éx. 16:32-34), y la vara de Aarón, el símbolo de autoridad después de la rebelión de Coré (Nm. 17:10) fueron sacadas para siempre.

25:15 «no se quitarán de ella». Para que el arca jamás sea profanada por manos humanas (Nm. 4:15), «no sea que mueran». Los israelitas no sabían cuando, en qué momento, la nube se elevaría del tabernáculo, indicando que el pueblo tenía que marchar (Nm. 9:19-22). En su apuro, los hijos de Coat tenían que ser muy cuidadosos en no tocar las cosas santas.

25:16 «testimonio» – «eduth» no sólo abarca las tablas de los diez mandamientos, sino también los demás contenidos: la vara de Aarón, una vasija del maná (He. 9:4), los que fueron colocados más adelante (Éx. 16:34).

Sólo Cristo guardó perfectamente la Ley (Sal. 40:8^b), «Tu

ley está en medio de mi corazón». El maná habla de «aquel que descendió del cielo» (Jn. 6:33). La vara habla del Sacerdote resucitado de los muertos (He. 7:24-26, Ap. 19:15). En cuanto a Israel, cada uno de estos artículos habla de fracaso y rebelión.

25:17 «propiciatorio», «kapóreth», de «kafar» que significa «cubrir». No sólo era la tapa del arca, sino que cuando la sangre fue rociada sobre ella, los pecados de Israel fueron «cubiertos» (no «perdonados») hasta que viniera el Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo (Jn. 1:29). Véase también Ro. 3:25, 1 Jn. 2:2, 4:10.

El propiciatorio era lo más importante relacionado con el tabernáculo y las ceremonias mosaicas. Se refiere a él como un objeto distinto y, en cierto sentido, aparte del arca (30:6 y 31:7).

25:18 «querubines», del verbo «karab», «acercarse». Siempre se ven en relación para la santidad y la justicia de Dios (Sal. 80:1, Is. 37:16).

Los querubines son seres reales, guardaban el árbol de la vida, impidiendo el acercamiento a la presencia divina (Gn. 3:24).

Tienen una función de protección, cuidado y vigilancia. Comp. Ez. 28:14, 16. Los querubines están relacionados con la autoridad divina y judicial. Representan la justicia de Dios.

Son representados aquí en esculturas de oro.

25:19 Los dos querubines fueron esculturas de la misma pieza que el propiciatorio. La estructura no fue formada por partes unidas, ni de fundición, sino martilleada a partir de un pedazo de oro en bruto que debió ser muy grande.

Posiblemente Moisés, en sus momentos en que estuvo con Jehová, pudo ver la configuración de estos seres angélicos de lo que pudo obtener el modelo.

25:20 Las alas extendidas expresan la prontitud y la disponibilidad de los ángeles para hacer la voluntad divina.

«sus rostros, el uno enfrente del otro». Un comentarista latino, citado por Calvino en su comentario, hace una interesante aplicación alegórica a los dos querubines:

Dice que representan los dos testamentos. Su posición en los dos extremos del arca significa que lo que el Antiguo Testamento profetiza respecto a Cristo se cumple en el Nuevo Testamento. Son hechos de oro, porque las verdades de la Biblia son puras y preciosas. El hecho de que sus alas se extienden sobre el arca significa que el creyente está protegido de errores por el estudio de la Palabra de Dios. Ambos se miran lo que indica que no hay conflicto entre los dos testamentos, y que están de acuerdo en que hay un solo mediador suficiente entre Dios y los hombres.¹³⁷

Aunque esta es una interpretación y aplicación de la fantasía, como Calvino correctamente observa, los conceptos encierran algunos conceptos bíblicos.

«mirando». Contemplan el lugar donde la sangre expiatoria era salpicada. No veían las dos tablas de la Ley.

Los ángeles pueden aprender acerca de la salvación al observar la vida de los cristianos (1 Co. 4:9, Ef. 3:10, y 1 P. 1:11-12).

Comp. 2 Cr. 3:10-13 para una descripción de los querubines en el templo de Salomón.

25:21 «encima del arca». El propiciatorio era del mismo

137. «Commentaries on the last four books of Moses» por John Calvin. Grand Rapids: Baker Book House.

tamaño del arca, dos codos y medio de largo y un codo y medio de ancho. Se ajustaba bien dentro de la cornisa que coronaba el arca. El cubrir completamente el arca tipifica que Cristo cumplió completamente la Ley.

No se menciona su altura. Esto habla de la misericordia infinita de Dios (Sal. 103:11).

25:22 El versículo aclara que ésta no es la habitación de Dios o que él mora en ese lugar (ningún lugar le puede contener, 1 R. 8:27), sino que la voz de Dios se oirá desde allí, expresando su voluntad.

Todo el mueble se asemejaba a un trono. El propiciatorio formaba el fundamento, los querubines los lados y sostenedores, y sus alas el dosel (Sal. 80:1).

25:23 «mesa de madera» — esta es la primera vez que la palabra «mesa» se encuentra en las Escrituras. El pensamiento principal de una mesa es alimento, mantenimiento y comunión (por ejemplo, véase 2 S. 9:10, y Sal 23:5). La mesa de pan en el tabernáculo habla de la comunión entre el pueblo y su Dios. El Espíritu Santo dirige al creyente a Cristo como su alimento y el fundamento para su comunión para con Dios Padre.

La altura es la misma que el arca del pacto en el lugar santísimo.

25:24 Tenía que ser coronada con una moldura decorativa, al igual que el arca.

25:25 «moldura», «misgéreth», significa principalmente un cerco, lugar cerrado, o fortaleza como en Sal. 18:45. Un cerco, como una pared, sirve para mantener afuera lo que no debe entrar.

La moldura de la mesa sugiere la exclusión de la mesa de todo lo que no era compatible con la gloria de Cristo. Tal borde daba firmeza y estabilidad a la mesa cuando quedaba en el santuario o era llevada por el desierto, porque aun durante la marcha, el pan no fue quitado de la mesa (Nm. 4:7). La moldura, de ocho cm., era de un palmo menor de anchura. Cada creyente está seguro en Cristo (Jn. 10:28, Jud. 24).

25:26 En la parte superior de las cuatro patas llevaría estos anillos para ser transportada al igual que el arca.

25:27 Las varas se sacaban para no impedir el movimiento de los sacerdotes comunes. Contraste el v. 15.

25:28 «será llevada». Después de que Jerusalén fuera saqueada en el año 70 d.C., el emperador/general Tito llevó como botín a Roma el candelero, la mesa del pan, y el libro de la Ley. Colocó todo en el Templo de Paz. Todavía se ve hoy en día las ruinas de un gran arco en el cual fue esculpida la escena de los soldados romanos levando el botín. El candelero pesaba como 34 kilos.

A mediados del s. IV, los vándalos, que habían invadido Roma bajo el liderazgo de Geneseric, llevaron la mesa de la proposición a África del Norte. El general bizantino Belisario (m. 565 d.C.) echó a los vándalos de África del Norte y en el año 520 d.C. llevó la mesa a Constantinopla de donde fue mandada a Jerusalén.

25:29 En los platos fueron puestos los panes. Las cubiertas tapaban los panes, y sobre éstos se encendía el incienso (Lv. 24:7). Todos estos vasos eran de oro puro.

En su infinita gracia, Dios usa vasos humanos hoy en día para repartir el pan de vida (2 Co. 4:7, 2 Ti. 2:21).

25:30 «el pan de la proposición», «lekem panim», «pan de la cara», porque fue colocado en la presencia del Señor.

Comentaristas hebreos dan la interpretación que, debido a que los panes siempre fueron cortados en forma cuadrada, presentaban «muchas caras».

El pan era de harina fina que habla de la perfección de la humanidad de Cristo. Las dos décimas de harina (Lv. 24:5) era la cantidad de la oblación de presente a Jehová que acompañaba las ofrendas de un carnero.

El pan habla del sacrificio de Cristo, él habló de sí mismo como el grano de trigo que muere para llevar fruto (Jn. 12:23-24). Para llegar a ser el pan de vida que alimenta y nutra espiritualmente a los hombres, él debía pasar ese proceso.

El pan fue agujereado para permitir hornearlo ligera y completamente. Como los panes hablan de Cristo, el agujeramiento es especialmente apropiado. Fue horneado sin levadura (símbolo de corrupción).

Los doce panes (Lv. 24:5-9) fueron arreglados en dos filas. Comp. 1 Cr. 9:32, donde la frase «por orden», «marákath» (en forma plural) implica las dos filas (Lv. 24:6). Representan las doce tribus de Israel. Doce era el número de las piedras en el pectoral del sumo sacerdote (Éx. 25:7) y también en las hombreras (28:7-12).

Aunque las tribus eran de diferentes tamaños, cada pan, que representa una tribu, era del mismo tamaño y peso que los demás. En la familia de Dios, no hay privilegiados o favoritos, todos son perfectos y aceptos en Cristo, su pontífice y representante (Ef. 1:6, 5:27, Col. 1:12, He. 9:24).

En el templo de Salomón había mesas también (2 Cr. 4:19). Mas en el templo de Ezequiel, el del reino milenar, no se encuentra una mesa. En aquel tiempo, Israel habría sido restaurado, la perfección completa y final es alcanzada; todo lo que pertenece a las sombras es cumplido para siempre en Cristo.

El número doce habla del gobierno divino; los discípulos gobernarán sobre Israel durante el milenio (Mt. 19:28).

El incienso era colocado sobre cada hilera, a fin de que fuera por memorial del pan (Lv. 24:7). El Señor siempre recuerda a su pueblo, nunca desampará a los suyos (He. 13:5-6).

Cristo, el Pan de Vida, es el Nutridor y Sustentador de la vida del creyente. Por medio de una meditación constante en El, como se revela en la Palabra de Dios, la vida espiritual es sustentada y fortalecida (He. 12:1-3).

De sábado en sábado los sacerdotes comían el pan, y pan fresco se colocaba en la mesa (Lv. 24:8-9). El pan sagrado (1 S. 21:4) en cuanto a Jehová, era un «ofrenda encendida a Jehová» mediante el incienso sobre él. En cuanto a Israel, era símbolo de la providencia de Dios.

25:31 «candelero», «menora». El historiador judío Josefo dice que la dimensión aproximada fue de 1,50 m, pero las dimensiones del candelero no se dan en la Biblia, todo interés se enfoca sobre su material, forma y uso. Todo era perfecto.

Después que Jerusalén fue destruida en el año 70 d.C., el emperador/general Tito llevó el candelabro a Roma como botín, la mesa del pan, y el libro de la Ley. Colocó todo en el templo que él había consagrado a la diosa de la luz. Todavía se ven hoy en día las ruinas de un gran arco en el cual se había esculpido la escena de los soldados romanos llevando el botín. El candelero pesaba como 34 kilos.

La figura de una menora (candelero pequeño) se encuentra hoy en día en muchas casas judías como ornamento.

En el tabernáculo no había luz natural, pues no tenía ventanas, toda la iluminación venía de Dios (ver Stg. 1:17, 1 Jn. 1:5).

El candelero es símbolo de la *Palabra de Dios*, como se desprende de Sal. 119:105.

→ El candelero es símbolo del *Espíritu Santo* (Ap. 1:4). Juan 16:13-14 enseña que el Espíritu Santo ilumina la mente del creyente para poder entender las verdades espirituales. El es el aceite de la vida espiritual. Para poder brillar eficazmente, el creyente ha de ser lleno del Espíritu Santo (Ef. 5:18).

✱ La luz del candelero alumbraba la mesa del pan. Solamente por el poder del Espíritu Santo puede ser visto Cristo como el verdadero Pan de Vida.

La luz del candelero alumbraba el altar del incienso, el lugar de las peticiones. El Espíritu revela la voluntad del Padre, y cuando el creyente pide conforme a su voluntad, El contesta de la misma manera (Ro. 8:26-27).

La luz es tipo de la plenitud del Espíritu Santo con referencia a Cristo (Ap. 1:14, 4:5, Is. 11:2). El número siete significa la plenitud y perfección de la operación del Espíritu Santo.

El candelero es símbolo de *Cristo mismo*, la luz del mundo (Jn. 8:12, 9:5). Dios hizo luces en la creación (Gn. 1:16). La «luz mayor», el sol, es tipo de Cristo, el «Sol de justicia» (Mal. 4:2). En su segunda venida, reinará en justicia. La «luz menor», la luna, es tipo de la Iglesia, reflejando la luz del sol. Las estrellas son tipos de creyentes individuales quienes son lumbreras (Dn. 12:3, Fil. 2:15). La luz nunca brilla para sí misma, sino para otros.

«labrado a martillo». El hombre puede fundir cosas terrenales en un molde, ¡un becerro por ejemplo, cap. 32! El candelero fue formado bajo un martillo. Cristo se sometió bajo el martillo del juicio de Dios cuando fue hecho pecado, al ser la ira de Dios derramada sobre él en la cruz (Sal. 22:1).

El candelero no fue hecho en el lugar santo, sino afuera del santuario; después, fue llevado adentro. Cristo sufrió afuera de la ciudad de Jerusalén y de la gloria de ella (He. 13:12). Después de sus sufrimientos, fue recibido arriba en gloria (Hch. 1:9, He. 1:3).

25:32-34 Fue hecho de un modo particular. Tenía un tronco con tres brazos en cada lado. Los brazos representan la unidad de los creyentes con Cristo. Fueron sostenidos por el tronco central y martillados del mismo pedazo (Jn. 15:4-5, «separados de mí nada podéis hacer», y Gá. 2:20). Por toda la eternidad,

la Iglesia mostrará la misericordia de Dios (Ef. 2:7). Por la ornamentación detallada de los seis brazos, pareciera que el de al medio es distinto y más importante.

Cada brazo tenía un globito, y una flor y encima tres almen-dras, en las cuales se colocaban las lámparas.

El almendro es el primer árbol que florece en la primavera, y anuncia la resurrección de Cristo. Fue las primicias de los que durmieron (1 Co. 15:20), la Iglesia es el fruto de sus sufrimientos (Jn. 12:24). Las iglesias se representan con can-deleros en Ap. 1:12-13, 20.

La flor del almendro, la manzana, y la flor pueden repre-sentar tres etapas de prueba de la resurrección (por ejemplo, Jn. 20:1-10, 20:11-18, y 20:19-21).

25:35-36 «manzanas». Debajo de cada par de brazos había un globito, o botón, de oro, sugiriendo el apoyo divino del testi-monio cristiano (Dt. 33:27).

25:37 «siete lamparillas». La columna central forma la sép-tima. Comp. el v. 32. Dos cosas fueron necesarias para producir la luz: aceite y fuego.

El aceite era de olivos, puro y batido. El aceite fue usado con tres propósitos:

- 1) Para alimento (1 R. 17:18).
- 2) Para luz (Lv. 2:1-4).
- 3) Para ungir (1 S. 16:13):
 - Los sacerdotes fueron ungidos (40:41)
 - El tabernáculo fue ungido (28:9)
 - David fue ungido (2 S. 2:7).

«Mesías» significa «Ungido» (Sal. 2:2, Dn. 9:26).
«encenderás». «Alumbre vuestra luz delante de los hom-bres» (Mt. 5:16).

«hacia adelante». Comp. Nm. 8:2-3.

25:38 «despabiladeras» fueron usados para sacar las mechas gastadas. Los cuerpos de los creyentes son las mechas por las cuales la luz de Cristo brilla. Las cenizas reducían la luz y producían humo. Solamente la mano del sumo sacerdote podía quitar la porción quemada y poderla en los platillos.

Hay pecados en la vida que no deben existir, roban el poder espiritual y dañan el testimonio. Diariamente Cristo juzga al creyente por la Palabra, según como se le permita aplicarla a la vida. Véase Job 42:6, Is. 61:3, y 2 Ti. 3:16-17. Despabilar las mechas no implica que habían fallado en dar luz, sino solamente para que dieran más luz, Jn. 15:1-5.

Además, las experiencias y bendiciones pasadas en las cuales tantos confían, no son más que mechas quemadas que no sirven más.

El creyente debe renovar su experiencia cristiana cada día (Fil. 3:13).

25:39 El candelero de oro era el más costoso de todos los va-sos del santuario. Pesaba 57 k.

25:40 «conforme al modelo» – con mucho esmero el Señor cuidó la construcción de los artefactos que serían símbolos con un profundo significado espiritual.

El tercer mueble mencionado dentro del lugar santo fue el altar del incienso (30:1-3), presentado después de la consagra-ción de los sacerdotes quienes ministrarían en el altar.

No hubo silla en el lugar santo, porque la obra sacerdotal nunca fue terminada, contraste la obra de Cristo, He. 10:12.

«que te ha sido mostrado». Nada fue dejado a la imagina-ción idólatra del ser humano. Aunque el culto al Señor fue por

medio de expresiones materiales, el simbolismo detrás fue espiritual.

En su infancia como nación, Israel no estaba suficientemente madura para contemplar y apreciar un culto netamente invisible y espiritual. El gran énfasis en todo el tabernáculo fue la santidad de Dios, la impureza del ser humano, y su necesidad de limpieza por medio de los interminables sacrificios. El mismo peso de la Ley animaría al israelita a desligarse del yugo legal.

Capítulo

26

26:1 «tabernáculo», «mishkán». También es llamado «ójel», «cubierta» en 26:11; «casa de Jehová» en 34:26; «tabernáculo de Jehová» en Lv. 17:4; «tabernáculo de la congregación» en Éx. 29:32: Esta última frase mencionada aparece unas 125 veces en el A.T., enfatizando que el tabernáculo era el lugar donde Dios y su pueblo podía juntarse. Allí la gente presentaba sus ofrendas al Señor y le adoraba, allí el Señor le daba sus revelaciones por medio de Moisés.

El lino torcido habla del carácter humano y divino perfectamente entretejido en la persona de Cristo (Jn. 1:18 y 14:9).

Los cortinajes de la puerta son un tipo de Cristo en su humillación como el Hijo del hombre (Lc. 19:10). Pablo muestra siete pasos sucesivos en la humillación de Cristo, desde su gloria altísima hasta el fondo más profundo de vergüenza y sufrimientos (Fil. 2:6-8).

Los colores tipifican la vida y el carácter, tanto como la gloria y obra del Señor. Él es:

- el hombre perfecto. El lino torcido servía también para el velo (v. 31), la puerta del tabernáculo (v. 36), la puerta del atrio (27:16), y las vestiduras (39:1). Cristo era un hombre verdadero, concebido por el Espíritu Santo (Lc. 1:34-35). Fue hecho

en semejanza de carne pecaminosa, es decir, tenía la apariencia de cualquier ser humano (Ro. 8:3). No hubo pecado en él (1 Jn. 3:5); no hizo pecado (1 P. 2:22); no conoció pecado (2 Co. 5:21).

- el hombre celestial. El color azul tipifica el origen y carácter celestiales de Cristo (Jn. 6:38). A causa de su carácter celestial, era desconocido a los hombres (1 Jn. 3:1). Su reino no fue de este mundo (Jn. 18:36). Siempre fue extranjero en este mundo (Lc. 9:58, 2 Co. 8:9).¹³⁸

- el hombre real. El color púrpura es una mezcla de jacinto y escarlata que se combinan en cantidades iguales. Era el color de los vestidos reales e indicaba su dignidad y estado oficial (Ester 8:15, Jue. 8:26).

- el hombre sufriente. En el hebreo el color escarlata, (rojo, carmesí) es «toláth shaní». La tintura colorante se extrae de un pequeño gusano. Comp. Sal. 22:6, «Soy gusano, y no hombre». El color carmesí tipifica el sacrificio de Cristo. De esto todo el A.T. habla (Lc. 24:44, Hch. 2:23, 4:28). Cristo tomó para sí mismo un cuerpo verdadero que pudiera ofrecerse en sacrificio derramando su sangre (He. 10:12).

El Señor de los cielos (jacinto) ha de reinar según los consejos divinos (púrpura), pero cuya realeza ha de ser el resultado de sus sufrimientos (escarlata). Era un hombre inmaculado (lino fino).

Los tipos de Cristo se encuentran en cada parte de las cosas que atañen al tabernáculo. Uno puede admirar el jacinto, y la púrpura, pero sin la escarlata, al tabernáculo le habría faltado una parte muy importante. Fue la muerte de Cristo lo que le quitó el poder al que tenía el imperio de la muerte (He. 2:14).

«querubines». Véase comentario, 25:18.

¹³⁸. Este versículo prueba claramente la pre-existencia de Cristo, porque nunca fue rico en este mundo.

«obra primorosa», «koshev» «obrero experto». Compárese 31:1-2 en cuanto al obrero capacitado.

26:2 Las cortinas debían de tener la misma medida. Habla de la manera cómo Cristo era perfecto en su humanidad. No tenía ninguna debilidad. 7 x 4 son 28. 4 es el número del mundo, 7 es el número de la perfección. Cristo desempeñó su papel terrenal de una manera perfecta y fiel.

26:3 Había cinco cortinas en cada serie. Quizá las dos series de cortinas hablen de la ley de Moisés en sus dos secciones, con sus diez divisiones, y revele cómo Cristo amó a Dios con todo su corazón, y a su prójimo como a sí mismo, cumpliendo perfectamente la Ley.

26:5 Las cortinas eran fuertes, durables y útiles. Hablan del carácter intrínseco e inflexible de Cristo. Nunca se sometía al mal, sino con fidelidad obedecía a su Padre.

26:6 Las cortinas, estando unidas, podrían así manifestar su anchura y longitud. La longitud es la extensión, y puede hablar de todo el curso de vida (Pr. 3:1-2). La «anchura» se deriva de la palabra hebrea «roab». 1 R. 4:29 dice que «Dios dio a Salomón anchura de corazón». Cristo era perfecto en toda su vida.

26:7 Lv. 16 explica el gran día de la expiación, con su becerro y macho cabrío. La cabra es la hembra del macho cabrío y no participa en el sacrificio.

El color de las lazadas en las cortinas de pelo de cabra no se menciona (contraste el v. 4). Cuando Cristo fue hecho pecado en la cruz, su carácter celestial fue escondido durante las tres horas de oscuridad.

«once» en lugar de «diez» del v. 1, para proveer mejor protección que las cortinas interiores.

26:8 La cortina de pelo de cabra era 2 codos más larga que la cortina interior de lino torcido (v. 2), que no tocó la tierra.

26:14 Hubo cuatro hileras de pieles que cubrían el tabernáculo:

- 1) fue cubierto con una cortina de lino torcido
- 2) una de pelo de cabra
- 3) una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo
- 4) encima de todo, una cubierta de pieles de tejón.

No hubo una preparación especial de las pieles de los tejones. Su textura protegería el tabernáculo contra la intemperie.

La cubierta exterior era tipo de lo que Cristo es para el hombre natural. Se le presentaría al transeúnte desde afuera con un aspecto poco atractivo; no podría vislumbrar lo glorioso de la parte interior. Los sacerdotes sabían que bajo estas cubiertas estaban las cubiertas y cortinas hermosas de colores. Para el extraño, no hay nada meritorio en Cristo (Is 52:2, 1 Co. 2:14); para el creyente, Él es del todo cautivador (Sal. 73:25).

No se dan las dimensiones de las dos cubiertas exteriores. Sólo la mente infinita de Dios puede penetrar en las profundidades de la humillación de Cristo, pues solo él conoce su infinita gloria (Fil 2:7-8).

26:15 Había cuarenta y ocho tablas en total, veinte al lado norte, veinte al sur, y dos en cada una de las cuatro esquinas. Las tablas tenían que ser derechas, no arqueadas. Toda la humanidad, salvo Cristo, está caída. Solamente los creyentes son rectos delante de Dios.

Había una distancia de 30 codos desde el suelo por un lado, sobre el techo, y al techo por el otro lado. Las cortinas blancas eran solamente de 28 codos de largo, pues, un codo de tabla cubierta de oro era expuesta por cada lado. Durante su ministerio terrenal, Cristo manifestó la gloria y la deidad de Dios.

26:16 La altura del tabernáculo era como de cinco metros.

26:17 «espigas», «yadóth», lit. «manos», porque con éstas las tablas se encajan en las bases de plata, asegurándolas. Véase el vs. 19.

26:19 Estas 40 basas, más las 40 del vs. 21, las 16 del v. 25, y las 4 del vs. 32 suman cien. Comp. 38:27. Cada basa pesaba 42 kilos y medio, así hubo 85 k. de plata bajo cada tabla. La expiación de Cristo es el fundamento de la redención

«espigas». Se agarraban de las basas como manos. Cristo fue sostenido por las manos divinas de su Padre Celestial (Sal. 80:17, Lc. 23:46).

26:23 Dos tablas proveerán mayor firmeza; éstas forman un ángulo recto.

26:24 «un gozne». Un anillo que mantenía juntas las tablas en la parte alta.

26:26 «barras» dispuestas en forma horizontal, mantendrían en orden y en línea las tablas verticales, haciendo así la unidad y estabilidad de la estructura.

26:27 Cuatro barras eran visibles y una invisible. Las barras visibles son representadas en Hch. 2:42, una sana doctrina, un compañerismo, la santa cena, y oraciones.¹³⁹

La barra invisible representa a Cristo en cada creyente individual, así haciéndolos a todos un templo de Dios (1 Co. 3:16).

139. La unidad verdadera está hecha divinamente, no por un ecumenismo humanista (Ef. 4:4-6).

26:28 Las tablas son tipos de los verdaderos creyentes unidos a Cristo. La barra de en medio pasaba por el centro de los tablones de un extremo hasta el otro y unía todas las tablas unas con otras. Todos los creyentes tienen la misma posición y relación, gozan de la misma vida y poseen el mismo Espíritu de Dios (Ef. 5:30).

26:29 Los ganchos, las varas conexivas y los capiteles de la pared eran de oro. Estos items sostenían las paredes, sin los cuales, habrían caído. La redención por Cristo sostiene a todo el cristianismo. Ella será el tema de los redimidos en la gloria (Ap. 5:9-10).

26:30 El tabernáculo fue el prototipo de «casas prefabricadas desarmables». En su comentario sobre el Pentateuco, Filo, el filósofo/teólogo (m. 54 d.C.), llama al tabernáculo el «jierón forétón», «templo portátil».

26:31 «velo». Del verbo «perek» que significa «separar», «quebrantar», «interrumpir».¹⁴⁰ Este velo fue la separación entre el lugar santo y el lugar santísimo. Debido a su peso, se dice que dos varones tenían que descorrerlo para que el sumo sacerdote pudiera entrar.

El velo que separó el lugar santísimo fue el mismo del v. 1. Cuatro telas conforman una gruesa capa divisoria. No hay nada que pueda contener la gloria de Dios, pero esta disposición protege al hombre para que no caiga fulminado por la santidad de Dios.

He. 9:8 dice «dando el Espíritu Santo a entender con esto...». El Espíritu Santo mismo se encarga de enseñar las lecciones simbólicas en cuanto al «velo, esto es, de su carne» (He. 10:20).

140. Comp. la palabra «parroquial».

La mera encarnación no salva a ninguno. El velo no roto se ve en Belén, en Nazaret, en Capernaum, en Jerusalén. Sus milagros y palabras de gracia fueron más bien la oscilación de los pliegues de aquel velo (Mr. 5:26, Lc. 4:22, Jn. 7:46). Con el primer anuncio de su muerte inminente, Cristo decía en efecto, «este velo tiene que ser roto» (Mt. 16:21).

«obra primorosa». Se desprende que la omnisciencia divina fue necesaria para idear una naturaleza humana perfecta para Cristo (He. 10:5).

«querubines». Hablan del hecho que el pecador no puede acercarse a un Dios santo (Gn. 3:24).

Cuando Cristo murió, el velo fue roto por una mano invisible (Lc. 23:45, He. 10:19-20).

• Fue hecho *extrañamente*. Las autoridades judías dicen que el velo en el templo era de tejido fuerte, cuatro pulgadas de grosor, torcido fuertemente y renovado todos los años. Se dice que un par de bueyes atados a cada extremo y tirando en direcciones opuestas no podían romper en dos el velo.

Un terremoto podía echarlo abajo, pero Mt. 27:51 dice que el velo fue roto en dos, después aconteció el terremoto.

Si manos humanas lo hubieran podido romperlo, lo habrían hecho de abajo para arriba, pero fue roto de arriba hacia abajo. Dios lo hizo, porque estaba satisfecho con el sacrificio de Cristo.

• Fue hecho *exactamente*. No fue roto en tiras, sino fue dividido en medio, directamente en frente del propiciatorio. Fue roto en una línea directa con el altar de bronce, el lavacro de bronce, el altar del incienso, y abrió el camino de acercamiento a Dios. Ninguna otra parte del templo sufrió el mismo fenómeno.

• Fue hecho *enteramente*. Fue roto de arriba abajo, hasta el último hilo, no fue roto parcialmente, sino enteramente. Todo

obstáculo de acceso a Dios ha sido quitado por la muerte de Cristo. Al morir, Cristo pudo clamar con voz triunfante, «Consumado es» (Jn. 19:30).

El significado del velo roto

- Un acceso instantáneo, abierto y libre hacia Dios por la fe en Cristo. Considerar su muerte solo como una doctrina es perder la inefable oportunidad de gozar compañerismo con el Señor, «acerquémonos» (He. 10:22). Uno puede entrar, porque Cristo murió (He. 10:10), y ahora vive (He. 9:24).

- El fin de la Ley como autoridad (He. 8:13). Cualquier esfuerzo para poner al santo o al pecador otra vez bajo la Ley es la meta de los judaizantes. Es un «evangelio» pervertido y bajo el anatema de Dios (Gá 1:6, 9).

- La abolición de las ordenanzas judías. Cuando Cristo fue clavado en la cruz, la Ley misma con todas sus ordenanzas fue clavada en ella (Gá. 3:13, Ef. 2:15, Col. 2:14-15).

- La eliminación de toda distinción nacional y social. La pared de separación entre judío y gentil fue quitada y Dios ha hecho de los dos un nuevo hombre (Ef. 2:14-18).

26:32 «columnas». Distribuidas una en cada extremo y las otras dos en medio a equitativa distancia.

26:33 «separación», de «badál». Es la división más importante del tabernáculo. La palabra se usa en el primer capítulo de Génesis, cuando el Señor hizo tres separaciones:

- entre el día y la noche
- entre la tierra y el mar
- entre las aguas de la tierra y las aguas de arriba

Se emplea en cuanto a

- la separación de Israel de las demás naciones (Esdras 6:21, Neh. 9:2)
- la separación entre los animales limpios y no limpios (Lv. 20:24-25)
- la separación de los levitas para el servicio del Señor (Dt. 10:8).

26:34 Al orar, los israelitas daban la espalda al sol, el objeto pagano de adoración.

26:35 El candelero debía estar en el hogar santo junto a la mesa. Ambos elementos son necesarios para la vida y sustento del hombre.

26:36 El lugar santo era el cuarto exterior, la primera división o parte del tabernáculo propiamente dicho. Es llamado «el primer tabernáculo» en He. 9:6. Hay que distinguir entre la puerta del tabernáculo y la puerta del atrio, aunque el material para las dos era de el mismo (27:16).

El lugar santo tenía solamente tres muebles: el candelero de oro, el altar de oro, y la mesa del pan. A nadie se le permitía entrar sino a los sacerdotes. Se desprende que los creyentes son un reino de sacerdotes que han de ofrecer sacrificios espirituales (1 P. 2:5-9, He. 13:15, Fil. 4:18).

La puerta era el camino a la oración aceptable, el camino a la luz continua, el lugar de comunión, sostenimiento y servicio continuo, el lugar de proximidad a Dios, el lugar de calma y seguridad divina, Sal.31:20.

26:37 «cinco columnas». De este número se puede desprender el nombre «JESÚS» (Is. 9:6) le llama «Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz».

Las columnas fueron hechas del mismo material que las tablas (vv. 15, 29). Esto habla de la unidad de la Iglesia de Cristo.

obstáculo de acceso a Dios ha sido quitado por la muerte de Cristo. Al morir, Cristo pudo clamar con voz triunfante, «Consumado es» (Jn. 19:30).

El significado del velo roto

- Un acceso instantáneo, abierto y libre hacia Dios por la fe en Cristo. Considerar su muerte solo como una doctrina es perder la inefable oportunidad de gozar compañerismo con el Señor, «acerquémonos» (He. 10:22). Uno puede entrar, porque Cristo murió (He. 10:10), y ahora vive (He. 9:24).

- El fin de la Ley como autoridad (He. 8:13). Cualquier esfuerzo para poner al santo o al pecador otra vez bajo la Ley es la meta de los judaizantes. Es un «evangelio» pervertido y bajo el anatema de Dios (Gá 1:6, 9).

- La abolición de las ordenanzas judías. Cuando Cristo fue clavado en la cruz, la Ley misma con todas sus ordenanzas fue clavada en ella (Gá. 3:13, Ef. 2:15, Col. 2:14-15).

- La eliminación de toda distinción nacional y social. La pared de separación entre judío y gentil fue quitada y Dios ha hecho de los dos un nuevo hombre (Ef. 2:14-18).

26:32 «columnas». Distribuidas una en cada extremo y las otras dos en medio a equitativa distancia.

26:33 «separación», de «badál». Es la división más importante del tabernáculo. La palabra se usa en el primer capítulo de Génesis, cuando el Señor hizo tres separaciones:

- entre el día y la noche
- entre la tierra y el mar
- entre las aguas de la tierra y las aguas de arriba

Se emplea en cuanto a

-la separación de Israel de las demás naciones (Esdras 6:21, Neh. 9:2)

- la separación entre los animales limpios y no limpios (Lv. 20:24-25)

-la separación de los levitas para el servicio del Señor (Dt. 10:8).

26:34 Al orar, los israelitas daban la espalda al sol, el objeto pagano de adoración.

26:35 El candelero debía estar en el hogar santo junto a la mesa. Ambos elementos son necesarios para la vida y sustento del hombre.

26:36 El lugar santo era el cuarto exterior, la primera división o parte del tabernáculo propiamente dicho. Es llamado «el primer tabernáculo» en He. 9:6. Hay que distinguir entre la puerta del tabernáculo y la puerta del atrio, aunque el material para las dos era de el mismo (27:16).

El lugar santo tenía solamente tres muebles: el candelero de oro, el altar de oro, y la mesa del pan. A nadie se le permitía entrar sino a los sacerdotes. Se desprende que los creyentes son un reino de sacerdotes que han de ofrecer sacrificios espirituales (1 P. 2:5-9, He. 13:15, Fil. 4:18).

La puerta era el camino a la oración aceptable, el camino a la luz continua, el lugar de comunión, sostenimiento y servicio continuo, el lugar de proximidad a Dios, el lugar de calma y seguridad divina, Sal.31:20.

26:37 «cinco columnas». De este número se puede desprender el nombre «JESÚS» (Is. 9:6) le llama «Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz».

Las columnas fueron hechas del mismo material que las tablas (vv. 15, 29). Esto habla de la unidad de la Iglesia de Cristo.

Los artículos más cerca a la morada de Dios fueron hechos —o chapados— de oro. Como en el altar de oro de incienso, el oro santifica la madera. Los artículos más lejanos del tabernáculo fueron hechos sólo de bronce.

La separación de los levitas para el servicio del Señor (Dt. 10:8).

Al estar los israelitas dentro la capella al sol, el objeto pasaba de adoración.

El sacerdote debía estar en el altar como un altar a los dioses. Ambos elementos son necesarios para la vida y salvación del hombre.

El altar de bronce como el de oro.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

El altar de oro como el de bronce.

Capítulo

27

27:1 «altar», «misbéak». Viene del verbo «sacrificar». Dios mismo instituyó el concepto de sacrificio en el Huerto de Edén (Gn. 3:21). La primera ocasión, cuando un altar fue construido para adorar al Señor, fue realizado por Noé (Gn. 8:20).

En la ley de Moisés, después que los reglamentos morales y civiles fueron dados, inmediatamente el Señor explicó la necesidad de sacrificio para cubrir el incumplimiento de los reglamentos anteriores. Así, el altar era el punto de contacto con Dios, el lugar donde el pecador podía acercarse a Dios sin ser muerto, y recibir la seguridad que su pecado fue cubierto.

Así, el altar

- tenía que ver con todo el ministerio y adoración sacerdotal. Contraste el altar en He. 13:10.
- levantó a Israel a la comunión con Dios.
- puso en alto todo lo que era colocado en él.

Se refiere al creyente de esta presente edad rindiéndose, y ofreciéndose completamente a Dios (Ro. 12:1).

Se recuerda que el bronce, o cobre, es *símbolo del atributo de Dios que representa su carácter inalterable e inflexible en el juicio, probando todas las cosas por su propia santidad*. Es singularmente apropiado que en el atrio, fuera del tabernáculo,

el metal principal fuera el bronce, mientras adentro del tabernáculo, lo es el oro. Véase el comentario sobre 25:3.

El oro representa la justicia divina manifestada en gloria, y por eso, su manifestación completa y entera es en el interior del santuario donde Dios se revela a sí mismo. El cielo es el verdadero lugar en el cual la gloria de la justicia divina será manifestada perfectamente. Pero en este mundo, tipificado por el atrio, es apropiado que el bronce habría de ser el metal para manifestar el carácter de Dios en relación para con sus criaturas.

El *propósito* del altar de bronce – el inocente llevó el juicio del culpable. El animal del sacrificio tomó por su muerte el lugar del pecador culpable. Cristo llevó en la cruz del calvario el juicio de Dios contra el pecado (Ro. 4:25). Véase el comentario sobre 29:42.

El *material* del altar de bronce era de madera de sittim. Esta palabra se usa 24 veces en relación con el tabernáculo. La madera de sittim crecía en el desierto. Toda habitación en el desierto fue hecha de la madera del desierto. Es una madera muy durable, esto habla de la incorruptibilidad de la perfecta humanidad de Cristo.

El *tamaño* del altar de bronce – cinco es el número de capacidad y responsabilidad humana. En su responsabilidad hacia Dios, todos fallan completamente (Ro. 1:20-21). En el ancho y la largura hay un doble testigo de responsabilidad. Cristo cumplió perfectamente la responsabilidad hacia Dios y hacia el hombre, porque Él guardó las dos tablas de la Ley.

El altar era cuadrangular. Cuatro es el número que denota debilidad y facilidad en condescender. Comp. 2 R. 7:3, los leprosos; Pr. 30:21-23, cuatro cosas malas, Jn. 11:17, Lázaro en la tumba. Así, el número cuatro habla de la debilidad de la Ley para hacer justo al pecador, a causa de la debilidad de la carne (Ro. 8:3), e indica cómo Cristo se sometió para ser crucificado (2 Co. 13:4). Habla de la justicia absoluta de Dios, la igualdad de todos sus caminos.

El altar tenía tres codos de alto. Tipifica la obra de la Trinidad en la cruz: el Padre estuvo en el calvario ofreciendo a su Hijo, quien se entregó por el poder del Espíritu Santo (2 Co. 5:19, He. 2:14).

Dios Padre proyectó la salvación, Cristo el Hijo la ejecutó, y el Espíritu Santo la aplica al corazón del arrepentido.

El altar era suficientemente grande para recibir el novillo del hombre rico, tanto como el cordero del pobre, o la tórtola del más pobre. Recibió al uno tanto como al otro, e hizo que cada uno ascendiera como olor grato a Jehová. Cristo es el prototipo de los sacrificios del holocausto.

Heb. 9:12-14

Ya no son necesarios la sangre ni el altar
Ni el fuego que suba con la ofrenda al Señor
El cordero inocente ya no se ha de matar
Porque ese sacrificio lo cumplió el Salvador.

Esa sangre es hay mucho más preciosa
Fluyendo de las venas más nobles en verdad
Para limpiar el alma tan pecaminosa
Y limpiar las manchas horribles de maldad.

—FRESIA ORMEÑO

Antes de ser transportado, fue cubierto con un género púrpura (Nm. 4:13). El altar habla de los sufrimientos de Cristo, y el color púrpura habla de su gloria que será revelada durante su reino milenar (1 P. 1:11). Este color se ve más bien en relación para con los gentiles, no a Israel. Se habla del Cristo reinante.

27:2 Los cuernos son símbolo de poder, fuerza y autoridad (Sal. 92:10, Dn. 8:3-4). Hablan del futuro reino del Mesías (Sal. 132:17). La palabra «poder» lit. es «cuerno».

Los cuernos eran rociados con sangre, y se dirigían hacia afuera, a los cuatro confines del mundo. La culpa es mundial y el remedio lo es también. Comp. Hch. 1:8.

Tenían un propósito triple:

- 1) Para prestarse como ornamento.
- 2) Para prevenir la caída del cuerpo del sacrificio. El animal podía ser atado a los cuernos a causa de su resistencia antes de ser degollado.
- 3) Para proveer un lugar de seguridad para el acusado que huía al tabernáculo (1 R. 1:50, el caso de Adonías; 1 R. 2:28, el caso de Joab).

27:3 La ceniza indica que el sacrificio había sido consumido y aceptado, comp. las palabras de Cristo en Jn. 19:20, y Col. 2:14. El fuego consumidor quedó satisfecho (Pr. 30:16).

Las cenizas fueron amontonadas al lado oriental del altar (Lv. 1:16). Cuando el templo de Salomón fue dedicado, los sacerdotes se pusieron al lado oriental del altar, el lugar de aceptación de los sacrificios (2 Cr. 5:12). Los redimidos de esta edad son identificados con Cristo (Ef. 2:6-7).

Las cenizas eran llevadas a un lugar limpio. El cuerpo de Cristo fue puesto en un sepulcro nuevo (Lc. 23:53).

«las paletas» eran para recoger las cenizas y atizar el fuego.

«los garfios». Utilizados por los hijos de Elí en 1 S. 2:13-14.

«los tazones» contenían la sangre del sacrificio que fue llevada y derramada al pie del altar. Es un tipo de Cristo derramando su vida y sangre hasta la muerte. La cruz fue su altar de sacrificio.

«braseros». Para llevar fuego del altar de sacrificio al altar de incienso, y al lugar santísimo (Lv. 16:12-13). Véase la maldad que hicieron Nadab y Abiú en 10:1-2.

Todos los utensilios habían de ser de bronce, uniéndose de una vez con los materiales del enrejado y cubiertas del altar para declarar que el juicio de Dios es inflexible, y que la única persona que puede llevar aquel juicio es el Hijo divino y humano.

El fuego en el altar nunca debía apagarse. Es símbolo de la santidad de Dios manifestada. El altar estaba construido de tal manera que pudiera aguantar el fuego. Cuatrocientos noventa años después, Salomón ofreció un holocausto de mil corderos sobre él (1 Cr. 1:5-6).

El cuero de tejones, el cual protegió el altar y sus utensilios en la marcha, tipifica la humillación de Cristo. Véase Nm. 4:13-14. El altar era la única pieza envuelta en el color real. Muestra que los sufrimientos de Cristo están relacionados con la gloria que pronto ha de ser revelada. El que sufrió hasta la muerte ha de reinar como Rey de reyes y Señor de señores. La fe penetra el cuero de tejones y ve el paño de púrpura.

27:4 El enrejado fue colocado entre la cumbre y el fondo del altar, sostenido con anillos de los cuernos.

27:5 Su propósito era soportar el sacrificio y el fuego que lo consumía. El fuego es emblema constante de la ira y el juicio de Dios, tanto en conexión con sus enemigos como con su pueblo (Lv. 10:2, Ez. 1:4-7, Dt. 4:24). Aquí muestra su odio al pecado.

El enrejado estaba a un codo y medio del suelo, y era la altura también de la mesa del pan y el arca en el lugar santísimo. Esto enseña que el sacrificio en el altar era adecuado al trono de Dios. La obra consumada por Cristo en la cruz es igual a las demandas de Dios.

27:6-7 El altar también fue dotado con lo necesario para su transportación.

27:8 Las tablas eran huecas para que fueran más livianas y así portátiles.

27:9 El atrio es un tipo de la tierra. En la tierra hay tres grandes cosas que tienen parte en la salvación del hombre:

- 1) La cruz de Cristo que obtuvo la salvación y todas las bendiciones espirituales.
- 2) La Santa Biblia revela las provisiones de gracia y las bendiciones provistas en Cristo y alcanzadas en la cruz.
- 3) El Espíritu Santo revela a Cristo al corazón del creyente y revela las provisiones de gracia por medio de Él.

Las cortinas tenían 2 m y medio de alto. Eran demasiado altas para que el hombre pudiera mirar por encima, y llegaban al suelo, por lo que nadie podía ver por debajo. El ser humano no puede ver, discernir, ni entender las cosas de Dios. Una comprensión mental e intelectual de la verdad es sin valor e inútil (1 Co. 2:9-16).

27:10 El bronce simboliza la manifestación divina en juicio. La plata habla de la redención.

27:12 El patio estaba dividido en dos partes iguales. El tabernáculo se ubicaba en medio de la parte occidental, y el altar de bronce en medio de la parte oriental. La entrada daba hacia el oriente.

27:13 «cincuenta codos». Compuestos de los 15 del vs. 14, los 15 del vs. 15 y los 20 del vs. 16.

27:14 Comp. Sal. 103:12, «Cuanto está lejos el oriente (la entrada del atrio donde el pecador entra) del occidente (el

propiciatorio) hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones». Las dos direcciones jamás se juntan.

27:16 Había tres velos o entradas al tabernáculo. Enseñan una verdad específica:

- 1) La puerta al atrio habla de Cristo como el camino.
- 2) La entrada del atrio al lugar santo define a Cristo como la verdad.
- 3) El velo interior y hermoso muestra a Cristo como la vida.

Todos los velos hablan de la encarnación (He. 10:20). Pero la encarnación sola no puede hacer nada para el pecador (He. 9:22).

La pared del atrio representa la justicia que Dios demanda en la Ley, la cual cierra la puerta a todo hombre a la presencia divina. La Ley cerró la boca de todos los hombres e hizo culpable a todo el mundo delante de Dios, porque por la Ley es el conocimiento del pecado (Ro. 3:19-20).

La pared es *inmovible* a causa de la santidad y justicia divina requeridas por la Ley. La perversidad y debilidad humana hacen imposible que el hombre produzca la justicia que la Ley demanda.

La pared es *insuperable* debido a las exigencias de la Ley. El hombre pecaminoso no puede escalarla por su propio esfuerzo y mérito. Si no hubiera una puerta, no habría esperanza de acceso a Dios. La ausencia de esperanza es una condición de triste desesperación. Pero se observa lo siguiente:

• Hay una puerta, un medio de acceso a Dios. Fue colocada al oriente del tabernáculo. Tenía cuatro columnas que descansaban sobre cuatro basas de bronce. Cristo es la puerta de la ovejas, Jn. 10:7, 9. La justicia que Dios ha provisto en Cristo da al creyente un libre acceso a su santa presencia (Ro. 5:2, Ef. 2:18). Cristo es la puerta hacia el favor divino, hacia la familia de Dios, hacia todos los privilegios del evangelio (Ro. 8:32).

• No hay más de una puerta – en el tabernáculo, no había otra entrada en el atrio, ni a la presencia de Dios. A pesar de las aseveraciones de muchas religiones hoy en día, hay sólo un camino de acceso a Dios (Hch. 4:12, Jn. 14:6, 1 Ti. 2:5).

• Hay una gran puerta. Ella era suficientemente ancha para poder entrar, tenía 9 m. de ancho. Estaba abierta para todos los que quisieran entrar (Mt. 11:28).

«cuatro basas» – pueden representar los cuatro evangelios:

• Mateo manifiesta a Cristo como el Rey (Zac. 9:9, Mt. 2:2), como Hijo de Abraham, trae bendiciones universales, como el Hijo de David, gozará del reino milenar (2:2). El libro fue escrito para los judíos.

• Marcos habla de Cristo como el Siervo (Is. 42:1, Mr. 10:45). Lo que hizo Jesús, no lo que dijo, es el tema de este evangelio, escrito más bien para los romanos.

• Lucas retrata a Cristo como el Hijo del Hombre (Lc. 19:10). Presenta a Cristo como el hombre ideal y perfecto, el último Adán (1 Co. 15:45-47). Fue escrito para los griegos.

• Juan presenta a Cristo como el Eterno Hijo de Dios (Jn. 1:1-2, 14). Habla de Cristo como Dios manifestado en carne (1 Ti. 3:16). Fue escrito para toda la Iglesia Universal.

27:18 El tabernáculo era visible al exterior del recinto, porque era de 10 codos de altura, 26:16, y las cortinas del atrio eran de 5 codos de altura, es decir, como 2.3 metros. El atrio mismo medía 46 m de largo por 23 m de ancho.

27:19 La apariencia externa del tabernáculo no era tan deslumbrante como su interior de oro. Esto protegería la casa de Dios de la codicia de alguna banda de forajidos o saqueadores.

27:20 «machucadas en un mortero», literalmente.

«lámparas». Los comentaristas no están de acuerdo si las lámparas fueron encendidas para alumbrar durante el día o no. Careciendo de ventanas en la estructura, los sacerdotes ministrarían en la oscuridad. El historiador judío, Josefo (m. 100 d.C.), asevera que cuatro lámparas de la menorá fueron apagadas al amanecer, y tres permanecían encendidas.

Otros creen que todas las lámparas fueron extinguidas. Véase 1 S. 3:3; pero este versículo puede implicar un descuido, según Levítico 24:3-4.

La luz de las lámparas dependía del fiel ministerio del sumo sacerdote en despabilar las mechas y llenarlas con aceite todas las mañanas. Cristo saca las «cenizas» del creyente y le llena con el Espíritu Santo. Véase comentario sobre 30:7-8.

Las olivas usadas eran verdes. El aceite de la pulpa arde casi sin producir humo.

27:21 «tabernáculo de reunión» – con la primera vez que este nombre es usado, Dios informa a la gente del bendito propósito del tabernáculo: la comunicación de Dios para con su pueblo escogido.

Desde 25:10 hasta 27:21, Moisés describió el arca del pacto, la mesa del pan, el candelero de oro, las cortinas, y el altar, pero no mencionó el altar del incienso. El orden de la presentación de estos artefactos describe cómo Dios se manifiesta al hombre: el santo, inalcanzable Dios del cielo se ve solo por Cristo, el pan y la luz del mundo.

En los capítulos siguientes, cuando los artículos son descritos con mayor detalle, son presentados de la manera que el hombre puede acercarse a Dios. El altar de incienso está mencionado solo cuando un sacerdote ha sido designado para ministrar a favor del hombre, quien ahora puede entrar en la santa presencia de Dios para adorarlo.

Capítulo

28

28:1 «delante de ti». La gente se dará cuenta que la investidura tiene la aprobación del Señor (He. 5:4), «nadie toma para sí esta honra».

«para que sean mis sacerdotes». Intercedieron por la gente (He. 5:1-2), y enseñaron a la gente (Dt. 31:9-13 y Neh. 8:2-3).

«sacerdotes», «coén». La idea del sacerdocio se conecta en todas sus formas, pura o corrompida, con dos grandes conceptos:

- 1) La percepción del pecado y una conciencia de él. Viene del pensamiento del hombre de haber quebrantado una ley y de haber ofendido a un ser más alto.
- 2) La impresión que algún otro podía intervenir en favor del hombre que pudiera ser más aceptable delante de este ser grande y santo antes que él mismo.

El sacerdocio fue instituido como una necesidad divina. Dios conoció y vio la pecaminosidad del hombre y propuso la remoción de la pena del pecado por el derramamiento de sangre (Ro. 3:20).

Únicamente la familia de Aarón, el hermano de Moisés,

podía servir al altar de sacrificio. Dt. 33:8-10 da un resumen del ministerio de los sacerdotes:

- guardan el pacto
- enseñan los preceptos de la ley
- ofrecen los sacrificios

Antes del establecimiento del sacerdocio levítico, la cabeza de la familia era el líder espiritual, las familias vivían muy esparcidas, por ejemplo, Noé (Gn. 8:20), Abraham (12:8), Melquisedec (14:18), Job (Job 1:5), los amigos de Job (42:7-10). Antes del establecimiento del orden levítico, Moisés mismo había hecho las funciones sacerdotales para Israel.

De ahora en adelante, el tabernáculo pasará a ser el punto de reunión para la nación, y los líderes de los cultos estarán limitados a los levitas. Así, el sacerdocio era una parte integral del tabernáculo y sus servicios. Aparte de él, el tabernáculo no hubiera tenido ningún uso práctico ni valor para los israelitas.

Desde el punto de vista humano, Moisés podría haber designado los miembros de su propia familia para la posición gloriosa de ministrar como sacerdotes. Pero el Señor soberanamente escogió a Aarón y a sus descendientes, excluyendo permanentemente la familia de Moisés de cualquier actividad ministerial.

28:2 «vestiduras sagradas», literalmente, «vestiduras de santidad». No debían ser usados por Aarón como ropa ordinaria.

«honra y hermosura». Comp. el v. 40, en cuanto a los hijos. Los vestidos que santificaron al sumo sacerdote hablan del perfecto carácter de Cristo, y éste es otorgado a los creyentes (Is. 61:10).

28:3 «sabios de corazón», no de cerebro. Dios considera el corazón como el centro de la sabiduría (Job 9:4, Pr. 9:10).

28:4 Hay seis items mencionados aquí. Comp. los seis items en la armadura del sacerdote/guerrero de esta presente Dispensación (Ef. 6:13-17).¹⁴¹

- 1) El pectoral, «kóshen». Las dimensiones se encuentran en los vvs. 15-17.
- 2) El efod, «efód». Su descripción se encuentra en 25:7.
- 3) El manto, «meil». Descrito por Josefo como una vestimenta que llegaba hasta los pies, tejida de una sola pieza. Se usaba debajo del efod.
- 4) La túnica, «kethóneth». Descrita por Josefo como una túnica rodeando el cuerpo, teniendo mangas apretadas. Se usaba debajo del manto.
- 5) La mitra, «mitsnéfeth», significa «amarrar alrededor». Era un tipo de turbante.
- 6) El cinturón, «abnét», era el tipo común en el oriente para sujetar las vestimentas sueltas.

28:5 «oro». Comp. 39:3. La deidad de Cristo fue indisolublemente unida con la humanidad de Cristo, eran distintas pero perfectamente expresadas en su personalidad. Por ejemplo, en Mr. 4:38-39, el perfecto hombre dormía, y despierto, en su deidad esencial, reprendió la tempestad. En Jn. 11:35, el hombre lloró, en 11:43, la deidad mandó.

28:6 «efod». Era el vestido más exterior. Consistía de dos partes, de las cuales una cubría la espalda y la otra la parte anterior y el pecho y la parte superior del cuerpo.

28:8 «cinto», «késhev» es diferente que el «abnét». Véase 6). El cinturón estaba atado alrededor del cuerpo varias veces desde el pecho hacia abajo, y los extremos colgaban hasta el

141. Consúltase el comentario titulado «Efesios» por el presente autor, publicado por CLIE, Barcelona, 1995.

tobillo. El cinturón es un símbolo de servicio. Es tipo del constante, e infalible servicio de Cristo a favor de su pueblo (Jn. 13:3-15).

28:9-11 La tribu más débil, más pequeña, más «insignificante», la más grande, todas fueron representadas igualmente delante del Señor. Cada piedra estaba fuertemente embutida en el pectoral, indicado por la palabra «engaste».

Las piedras fueron ordenadas según el nacimiento del padre de la tribu.

Como el sumo sacerdote llevaba los nombres de las tribus de Israel en sus hombros, Cristo sustenta a los creyentes delante del Padre (He. 7:25). Comp. la parábola en Lc. 15:3-7.

28:12 «hombros». Comp. Is. 9:6, «el principado sobre su hombro». Es el lugar de fortaleza.

«memorial» delante del pueblo y delante de Jehová.

28:13 «engastes», «encajes» o «enganches».

28:14 Los dos cordones, o cadenas, colgaban sueltos, no como un collar cerrado.

28:15 «pectoral del juicio» llevaba las piedras Urim y Tumim, (v. 30). El pectoral es llamado «coraza» en la antigua y en la nueva versión Rey Jaime en inglés, implicando algo metálico. Pero fue hecho de género, como el efod, cuadrado, doblándose para que formara una especie de bolsa.

28:16 «doble». Su fortaleza garantiza que jamás se romperá. Los nombres en el pectoral reciben los afectos del corazón.

El creyente está seguro en Cristo (Dt. 33:12, Judas v. 24, Jn. 10:28-29).

28:17 La pedrería estaba compuesta de:

- 1) «sárdica», «odém», es un rojo oscuro. Compárese Gn. 25:30.
- 2) «topacio», «pítdá», una variedad de zafiro, es verde claro mezclado con amarillo.
- 3) «carbunclo», «beréketh», significa «brillar», «relucir». Atravesado por los rayos del sol, el carbunclo tiene el aspecto de un carbón encendido. Por eso, los griegos lo llamó «ánthrax» que significa un «carbón encendido».

28:18 4) «esmeralda». Su color es un verde brillante.

- 5) «zafiro», «sapír» - Solo el diamante es más duro que el zafiro. Su color es un rico azul.
- 6) «diamante», del verbo «elom», «golpear», debido a su dureza.

28:19 7) «jacinto» u «ópalo», «leshém». Su color era de canela con un leve matiz de amarillo.

- 8) «ágata», «shebó», posiblemente del verbo común «shub» que significa «volver», porque su color es muy variado.
- 9) «amatista», su color es violeta.

28:20 10) «berilo», «tarshish». Su color es verde dorado. Es llamativo como lo era el antiguo nombre para España «Tarshish.» Otro nombre para el berilo es «crisólita».

- 11) «ónice», «shóam». Su color era una mezcla de café y blanco.
- 12) «jaspe», «yáshfe». Su color es un verde brillante.

Las doce piedras estaban ordenadas en cuatro hileras, de tres, correspondiendo así a las doce tribus (v. 29).

28:24-25 Estas cadenas eran cerradas con el propósito de ceñir el pectoral al cuerpo del sumo sacerdote.

28:29 «en el pectoral». Comp. el v. 12. Así, Israel fue doblemente representado delante del Señor.

28:30 La vestimenta del sumo sacerdote tenía un bolsillo en el cual estaban las dos piedras por medio de las cuales la voluntad del Señor podía ser averiguada.

«Urim» – significa «llama», empieza con la primera letra del alfabeto hebreo, y «Tumim», «perfección», empieza con la última.

Los dos objetos (¿cubos o piedras?) fueron usados para consultar la voluntad del Señor. Fueron sacadas cuando asuntos de culpabilidad e inocencia tenían que ventilarse sin tener mayores pruebas. Véase Nm. 27:21 en cuanto al sucesor de Moisés.

La Versión NVI sugiere que si el Urim brillaba al ser consultado, la respuesta era «No», mientras si el Tumim brillaba, la respuesta era «Sí». El Señor se encargaba de la respuesta (Pr. 16:33). Pero no contestó al rey Saúl en su apostasía (1 S. 18:6).

Esta es la razón por la cual el pectoral mismo se llamaba «el pectoral del juicio», los vv. 15, 19 también lo mencionan.

28:31 El manto del efod se usaba inmediatamente debajo del efod y era más largo que él. Tenía un hueco en la parte superior para permitir así al sacerdote introducir su mano dentro de la bolsa para sacar el Urim y Tumím.

28:33 Mientras el sumo sacerdote ejercía su ministerio en el lugar santísimo en el día de la expiación, el sonido de las campanillas indicaba que todo marchaba bien en su función. Si habría un silencio, significaba que el Señor había dado

muerte al sacerdote por algún pecado no confesado. Según los rabinos, una soga se ataba a su pie para poder arrastrarlo hacia afuera en el caso de su repentina muerte.

Compárese la expectativa del pueblo en el caso de Zacarías (Lc. 1:21).

Un comentarista ha observado que dentro de la granada había muchas semillas contenidas en un jugo rojo. Unos renglones más abajo, él dice, «Que la espiritualidad, no la imaginación, sea el juez»¹⁴²

Véase la nota¹⁴³ al pie de esta página.

28:34 Si la campanilla habla del testimonio, la granada habla de fruto espiritual. Debe haber un equilibrio entre los dos en la vida.

28:35 «ministro», de «sharáth», enfatiza el ministerio mismo y su importancia, vista en

- el alto rango de la persona atendida
- la relación íntima entre la persona atendida y el sirviente
- la importancia del asunto tratado entre los dos individuos

28:36-37 La mitra era una especie de turbante ajustado a la cabeza. La inscripción es una exhortación al pueblo y enuncia el carácter de Dios.

28:38 Esta lámina representaría el perdón del pecado cometido en ignorancia por un ofreciente. David oraba por sus pecados que él en su ignorancia desconocía, Sal. 19:12.

142. Mackintosh, *Ibíd.*, p. 254.

143. Debido a su gran cantidad de semillas, la granada era símbolo de la fertilidad en la religión cananea.

«santas ofrendas», «mataná», lit. «regalo». Los términos «ofrendas» y «sacrificios» se usa intercambiabilmente. Todo lo que fue traído al tabernáculo fue considerado como un hecho de culto, pues, todo, sea regalo, sacrificio u ofrenda, fue designado «santo».

«gracia», «ratsón», lit. «aceptación». Comp. Lv. 22:2, «será acepto». La palabra tiene que ver con la aceptabilidad de una ofrenda hecha bajo la ley (Lv. 22:18-24). Pero tener todo correcto ceremonialmente no era la meta principal del ofreciente. El culto al Señor es aceptable sólo en el contexto de un corazón sincero. Véase la denuncia en Is. 1:12-17.

28:39 La túnica de lino era grande, con mangas, estaba debajo del efod. Era el vestido más interior que usaba el sacerdote. Comp. Lv. 8:7.

28:40 La tiara era una especie de gorra, cubriendo parcialmente la cabeza, pero no en la forma de la mitra del sumo sacerdote que iría sobre la tiara.

28:41 «ungirás», «mashák» significa «aplicar aceite». La práctica fue común en muchas de las culturas del medio oriente. El primer uso bíblico se encuentra en Gn. 28:28. El aceite fue usado para ungir a los sacerdotes, y al altar, luego en la historia nacional, para ungir a los reyes y los profetas.

El ungimiento también fue asociado con la hospitalidad extendida a un convidado (Sal. 23:5, Lc. 7:46).

En las Escrituras se ve una triple función del ungimiento:

- 1) Significa apartarse de algo o de alguien para el uso sagrado (Lv. 4:3, 5).
- 2) Aunque el ungimiento fue hecho por un agente humano, es el Señor tras el hecho (1 S. 10:1, 2 S. 12:7).

- 3) Indica que después del ungimiento, habrá una capacidad divina para poder realizar la comisión designada por el Señor (1 S. 16:13).

«consagrarás»— lit. «llenarás la mano», en el sentido que se debía traer una ofrenda para su presentación.

28:43 Entre los artículos de ropa descritos, no hay mención de sandalias. Los sacerdotes ministraban descalzos, porque la tierra era santa a causa de la presencia del Señor (3:5, Jos. 5:15). Estar descalzo es símbolo de humildad y reverencia.

Capítulo

29

29:1 «harás». El privilegio de Moisés era una situación única, porque no había otro sacerdote todavía que pudiera hacer la consagración.

«mis sacerdotes». Para la Iglesia de la presente Dispensación, la única manera de llegar a ser sacerdote es por medio del nuevo nacimiento (Ap. 1:5-6). Es una presunción inútil que seres humanos pretendan ordenar sacerdotes; todo creyente verdadero es sacerdote (1 P. 2:9-10).

«sin defecto», «tamím». La frase significa «perfecto». Comp. Dt. 17:1.

29:2 Hay tres clases de pan mencionados aquí:

- 1) «matsóth», cuya forma no se menciona.
- 2) «kalóth», de un verbo que significa «perforar».
- 3) «rekikí», que significa «atenuarse».¹⁴⁴

«sin levadura». En las Escrituras, la levadura, «seór»¹⁴⁵ habla simbólicamente de la corrupción (Mt. 13:33, 16:6, 12, 1 Co. 5:6-8).

144. Comp. la palabra «raqúitico».

145. Comp. la palabra inglesa «sour».

29:4 «agua». Cuando el agua se refiere a:

- la limpieza, simboliza la *Palabra* (Jn. 15:3, Ef. 5:26).
- refresco y fruto, simboliza al Espíritu Santo (Jn. 7:37).
- un diluvio, simboliza el *juicio* (Gn. 6:17, Mt. 7:25).
- peligro, simboliza la *muerte* (Éx. 14:23, 27).
- derramamiento, simboliza la *debilidad humana* (2 S. 14:14, y Sal. 22:14).
- agitación, simboliza *las naciones en turbulencia, e inestabilidad* (Is. 57:20-21, Ap. 17:15).

29:5 Solamente al sumo sacerdote se le permitía usar los vestidos de santidad. El estaba investido por la santidad de Dios otorgada. Así, Cristo sólo es intrínsecamente santo.

Cualquier justicia y santidad que los creyentes poseen, lo poseen en Él y por su virtud. Esta posesión es triple:

- 1) Judicialmente – la posición del creyente **EN** Cristo es divinamente añadida a su cuenta (1 Co. 1:30, 2 Co. 5:21, Col. 2:9-10).
- 2) Experimentalmente – el andar del creyente **CON** Cristo es por la plenitud del Espíritu Santo (2 Co. 7:1, Gá. 5:22-23, 1 Jn. 3:9-10).
- 3) Totalmente – el futuro del creyente **CON** Cristo en gloria. Esta experiencia libertadora del cuerpo de pecado y de la vieja naturaleza, es la glorificación, la ausencia de pecado (Ro. 8:17, 23).

El sacerdocio de Cristo es *superior* al sacerdocio levítico porque:

- Es hecho según el orden de Melquisedec (He. 6:20, 7:11-28). El sacerdocio levítico era cambiable en razón de la muerte de los sacerdotes. Cristo vive para siempre como sacerdote.

• Es hecho en el cielo (He. 8:1-5). Aarón sirvió en la tierra y así bajo las sombras. Cristo ministra en el cielo y así sirve a las realidades.

• Es hecho bajo un mejor pacto (He. 8:6-13). El pacto de la Ley fue condicional y las promesas también. El sacerdocio de Cristo está establecido bajo el pacto del amor y la gracia, con promesas incondicionales. Bajo la Ley, Dios dijo «Si vosotros hiciereis» (Éx. 19:5). Bajo el Nuevo Pacto, Dios dice «Yo haré», He. 8:10-12.

29:5 Con las vestiduras fueron «investidos» en su oficio.

Los calzoncillos no son mencionados, porque fueron colocados en privado antes de la presentación en el tabernáculo.

29:7 «aceite», «mashká», del cual viene el nombre «Mesías». Jesús era el Ungido de Dios. Véase Is. 61:1 en lo referente a una profecía sobre Cristo. El aceite es símbolo del Espíritu Santo.

Aarón es una clara figura de Cristo en todo su carácter perfecto, porque aquél fue ungido antes del derramamiento de sangre (29:20). Cristo fue ungido por el Espíritu Santo, y al final de su ministerio, tres años y medio después, derramó su sangre. Cuando Cristo fue bautizado, el Espíritu Santo vino solo sobre Él (Lc. 23:21-22). Comp. He. 1:9.

La tipología de la perfección de Cristo se ve claramente en el hecho que Aarón fue ungido antes que el becerro fue muerto, pero sus hijos fueron ungidos después del derramamiento de sangre.¹⁴⁶

En la historia de Israel, los profetas, los sacerdotes, y los

146. Los hijos de Dios de esta Dispensación de Gracia, tienen que ser renacidos por el Espíritu Santo, antes de ser bautizados. La Biblia no enseña una regeneración bautismal, ni para adultos, ni para bebés. Mt. 28:19.

reyes eran ungidos. La única persona que llevará a la vez los tres oficios será Cristo.

29:9 «derecho perpetuo», mientras durara la dispensación de la Ley (He. 7:12).

29:11 «matarás». Comp. el comentario sobre el vs. 1.

29:12 «del altar» del holocausto.

29:14 El cuerpo pesado del becerro fue tirado fuera del recinto y quemado en las afueras del campamento.

29:19 «sobre la cabeza» – es símbolo de identificación con el sacrificio. El becerro del v. 14, el carnero del v. 15. Comp. Lv. 1:4.

29:20 Para la consagración de los sacerdotes en su oficio:

- a) Fueron lavados con agua.
- b) Fueron vestidos con sus vestimentas de belleza y de gloria.
- c) La sangre del carnero de la consagración se aplicó en:

la oreja derecha (toda conversación del creyente debe ser agradable a Él (Col. 3:8-10). Por medio del oído, uno escucha las instrucciones del Señor (Sal. 40:6, Is. 48:8, 50:4-5);

el dedo pulgar (las acciones de la mano deben ser agradables al Señor y dedicadas a su servicio (Job 17:9, Sal. 24:3-4); este dedo es indispensable, el más importante para que la mano funcione.

el dedo pulgar de los pies (el andar del creyente debe evitar los lugares mundanos y dedicarse a llevar el evangelio a los perdidos).

El pecado hace debilitar la vida espiritual (Pr. 18:13).

Todos sus miembros eran apartados para el servicio de Dios. Así fue con el Señor Jesús cuando estuvo en la tierra. Fue devoto a la voluntad de su Padre. Hubo un imperativo en su vida, que debe ser un aliciente para todo creyente (Jn. 4:34, 5:30, 6:38, 9:4).

29:21 Aunque parezca asqueroso que cada cosa relacionada con el tabernáculo fuera rociada con sangre, Dios enfatiza así la imperiosa necesidad del derramamiento de sangre para el perdón de los pecados y una limpieza total para un dedicado servicio.¹⁴⁷

29:22 «la cola». La cola de ciertos corderos del Medio Oriente es muy grande, alcanzando hasta 15 k. Es considerada la parte más exquisita.

«consagración», «miluim», lit. «de llenura» en el sentido que las manos fueron llenas de alguna ofrenda.

«carnero de consagración». La Septuaginta traduce esta frase, «porque éste es el carnero de perfección», en el sentido que con el tercer sacrificio, el varón se constituyó un sacerdote con el privilegio de ministrar delante del Señor.

29:24 «ofrenda mecida», «tenufá». Mayormente, esta clase de ofrenda fue espontánea, dada de buen corazón del ofreciente. La «terumá» podía ser usada sólo por los sacerdotes y sus hijos (Lv. 22:10, Nm. 18:19).

Manos consagradas al Señor y llenas de actividades santas, no tendrán oportunidad de inmiscuirse en cosas mundanas.

147. Aunque los liberales religiosos denominan la religión de los evangélicos como una «religión de la carnicería», la sangre de Jesús es la única barrera entre ellos y una eternidad en el lago de fuego (He. 9:19-22).

29:26 «será porción tuya» sólo en esta ocasión especial para Moisés.

29:27 El pecho habla del afecto que el Señor tiene para con los suyos, y la espaldilla habla del poder de Dios extendido para con los suyos.

«mecida». Tal vez hacia el lugar santísimo y luego hacia el ofreciente.

«elevada».-Movida hacia arriba.

29:29 El primogénito de cada generación llegó a ser el sumo sacerdote.

29:30 «Siete». El número de lo completo o perfecto.

«sacerdote». La idea fundamental del sacerdocio es *reconciliación y mediación*. El significado de la palabra «sacerdote», «cohén» es «uno que representa la causa de otro». Casi siempre se refiere al sacerdocio levítico. Una rara excepción es 2 S. 8:18, donde los hijos de David son llamados «cohenim», pero la palabra es traducida por «príncipes» en la VRV y por «consejeros reales» en la NVI. El pasaje paralelo en 1 Cr. 18:17 usa una paráfrasis, «estaban por la mano del rey».

29:31 No dice «en el lugar santo». Obviamente, el carnero fue cocido en el patio mismo del tabernáculo.

29:33 «expiación», «kafár». La palabra está íntimamente relacionada con el perdón de pecados y la reconciliación con Dios. Quiere decir «cubrir». El israelita era responsable por sus hechos. Un hecho pecaminoso trajo culpabilidad que su vez exigió un castigo apropiado al hecho.

Para que el israelita pudiera evitar esta consecuencia, Dios estableció para su pueblo el sistema levítico de sacrificios. Los

pecados de los israelitas fueron cubiertas hasta que viniera el Cordero de Dios, quien pagó la penalidad por los pecados de toda la humanidad (Jn. 1:29, 1 Jn. 2:2).

«extraño». Sólo la familia de Aarón podía comer la comida mencionada.

29:34 Contraste Lv. 19:5-6 donde los futuros sacrificios de la gente se podían comer en el segundo día. Los sacrificios de 29:1-34 fueron únicamente para la consagración de Aarón y sus hijos en aquella ocasión.

29:35 La séptupla consagración dejaría grabada en la mente del sacerdote la solemnidad y seriedad del rito.

29:37 «por el altar» — aunque el altar fue usado con fines religiosos, fue hecho de material bajo maldición. Todo el mundo ha sido contaminado a causa del pecado de Adán (Ro. 8:20-21, Job 15:15).

«cualquier cosa» designada como ofrenda. Véase la carne del sacrificio en Lv. 6:27. Contraste Hageo 2:11-14. La inmunidad ceremonial podía ser transmitida más fácilmente que la santidad.

29:38 «ofrecerás», «asá», lit. «harás». Otras culturas del Medio Oriente también seguían rituales complejos, pero cuyos sacrificios fueron considerados como comida para sus dioses, y los sacerdotes usaban los intestinos para la adivinación.

En el sistema levítico, el derramamiento de la sangre fue crucial, porque éste definió el significado del sacrificio mismo. Comp. Lv. 17:11.

«cada día». Debido a la vieja naturaleza (aun crucificada, Ro. 6:6) y el sistema mundano que rodea al creyente en la

presente Dispensación de la Iglesia (1 Jn 5:19), es imposible vivir un solo día sin tener por lo menos «un pequeño pensamiento» pecaminoso. Tiene que haber una limpieza continua por la sangre de Cristo (1 Jn. 1:7).

Es el privilegio del creyente servir al Señor los siete días de la semana.

29:39 «por la mañana... de la tarde» – el creyente debe empezar y terminar cada día buscando el rostro del Señor. Véase la nota para 16:21.

29:40 «vino» – «yáyin». La palabra para el jugo de uva, recién exprimido de la vid es «thirésh». El «yáyin» era fermentado, con entre siete y diez por ciento alcohol. Este tipo de vino fue usado en fiestas, dado como regalos, y usado como una ofrenda al Señor. En más de 200 referencias la Biblia amonesta contra el uso de alcohol como una maldad incipiente Véase Pr. 20:1, 21:17, 23:20-21.

29:41 «ofrenda» – «minká». Los principios de sacrificio se encuentran en las edades primitivas del hombre y entre todos los pueblos de la antigüedad.

«De veras, el hecho de sacrificar parece tan natural al hombre como el hecho de orar. El uno indica lo que él se siente en cuanto a sí mismo, el otro, lo que se siente en cuanto a Dios. El uno significa una necesidad de propiciación, el otro, una necesidad de dependencia».¹⁴⁸

29:42 El sacrificio de sangre sobre el altar aseguraba el privilegio de Israel para encontrarse allí con el Señor. El pecador puede encontrar a Dios sola y únicamente en la cruz.

¹⁴⁸. *El Templo*, por Edersheim. New York: Hoder and Stoughton, p. 81.

29:43 «lugar» – esta palabra ha sido insertada porque el verbo no tiene un sujeto definitivo. Puede implicar que todo lo que fue encontrado en el tabernáculo, los enseres, los sacerdotes, la gente, serían dedicados por la gloriosa presencia del Señor. Los comentaristas alemanes conservadores Keil y Delitzsch dicen que el verbo se refiere a Israel mismo.

«mi gloria». La gloria de Dios está relacionada con la revelación de sí mismo a sus criaturas. Esta gloria expresa su presencia entre su pueblo escogido por medio del presente tabernáculo, y luego en el templo. La respuesta de sus hijos es un reconocimiento de su presencia y alabanza de las cualidades divinas que él los reveló. Véase Sal. 29:9 y 1 Cr. 16:10.

29:44 Únicamente Dios tiene la autoridad para santificar a los sacerdotes legítimos en su oficio (la iglesia romana no obstante...)

29:45 Este fue el altísimo privilegio de Israel entre las naciones.

29:46 «conocerán que yo soy Jehová su Dios» – esta frase se encuentra sesenta y seis veces en el libro de Ezequiel como un severo recuerdo que el Dios de Israel es santo y que no tolera pecado entre su pueblo escogido. La idolatría fue el peor pecado que llevó a los israelitas.

presente Dispensación de la Iglesia (1 Jn 5:19), es imposible vivir un solo día sin tener por lo menos «un pequeño pensamiento» pecaminoso. Tiene que haber una limpieza continua por la sangre de Cristo (1 Jn. 1:7).

Es el privilegio del creyente servir al Señor los siete días de la semana.

29:39 «por la mañana... de la tarde» – el creyente debe empezar y terminar cada día buscando el rostro del Señor. Véase la nota para 16:21.

29:40 «vino» – «yáyin». La palabra para el jugo de uva, recién exprimido de la vid es «thirésh». El «yáyin» era fermentado, con entre siete y diez por ciento alcohol. Este tipo de vino fue usado en fiestas, dado como regalos, y usado como una ofrenda al Señor. En más de 200 referencias la Biblia amonesta contra el uso de alcohol como una maldad incipiente Véase Pr. 20:1, 21:17, 23:20-21.

29:41 «ofrenda» – «minká». Los principios de sacrificio se encuentran en las edades primitivas del hombre y entre todos los pueblos de la antigüedad.

«De veras, el hecho de sacrificar parece tan natural al hombre como el hecho de orar. El uno indica lo que él se siente en cuanto a sí mismo, el otro, lo que se siente en cuanto a Dios. El uno significa una necesidad de propiciación, el otro, una necesidad de dependencia».¹⁴⁸

29:42 El sacrificio de sangre sobre el altar aseguraba el privilegio de Israel para encontrarse allí con el Señor. El pecador puede encontrar a Dios sola y únicamente en la cruz.

¹⁴⁸. *El Templo*, por Edersheim. New York: Hoder and Stoughton, p. 81.

29:43 «lugar» – esta palabra ha sido insertada porque el verbo no tiene un sujeto definitivo. Puede implicar que todo lo que fue encontrado en el tabernáculo, los enseres, los sacerdotes, la gente, serían dedicados por la gloriosa presencia del Señor. Los comentaristas alemanes conservadores Keil y Delitzsch dicen que el verbo se refiere a Israel mismo.

«mi gloria». La gloria de Dios está relacionada con la revelación de sí mismo a sus criaturas. Esta gloria expresa su presencia entre su pueblo escogido por medio del presente tabernáculo, y luego en el templo. La respuesta de sus hijos es un reconocimiento de su presencia y alabanza de las cualidades divinas que él los reveló. Véase Sal. 29:9 y 1 Cr. 16:10.

29:44 Únicamente Dios tiene la autoridad para santificar a los sacerdotes legítimos en su oficio (la iglesia romana no obstante...)

29:45 Este fue el altísimo privilegio de Israel entre las naciones.

29:46 «conocerán que yo soy Jehová su Dios» – esta frase se encuentra sesenta y seis veces en el libro de Ezequiel como un severo recuerdo que el Dios de Israel es santo y que no tolera pecado entre su pueblo escogido. La idolatría fue el peor pecado que llevó a los israelitas.

Capítulo

30

30:1 El incienso es símbolo de las oraciones del pueblo de Dios (Sal. 141:2, Ap. 8:3). Prácticamente, el incienso haría más agradable el ambiente del lugar santo, porque los animales fueron quemados cerca en el patio.

El libro de los Hebreos no menciona el altar del incienso, porque el velo había sido roto, y el creyente tiene el privilegio de ofrecerle al Señor incienso espiritual. El propiciatorio ahora es un trono de gracia (He. 4:16, 13:15).

«acacia». Siendo la madera de acacia muy durable, la Septuaginta siempre traduce la palabra por la frase «madera incorruptible».

30:2 «será cuadrado». Habla de la perfección del Señor como el instrumento de la oración, todo era simétrico en Él, así como la ciudad celestial, la cual declara sus perfecciones (Ap. 21:16). Todas las alabanzas y oraciones de los santos son presentadas a Dios por medio de la naturaleza perfecta y el valor infinito del Hijo de Dios.

Los dos codos de altura hablan de la exaltación de Cristo (Ef. 1:20-23). Tenía medio codo más de altura que cualquier otro vaso del tabernáculo, lo que habla del hecho que la ado-

ración es la función más alta de los redimidos (Hechos 2:33-35, Fil. 2:9-10, Ef. 1:5-6).

30:3 «cornisa». Una especie de barandilla alrededor del tope para impedir que el carbón se cayera. Véase el ejemplo de Pedro en Lc. 22:31-34.

30:4 Los anillos y las varas formaban parte del altar, nunca fueron sacadas. Dondequiera que uno se encuentre en el transcurso de la vida, siempre tendrá el privilegio de la intercesión. El creyente debe orar continuamente (Mt. 6:6, Ef. 6:18, 1 Ts. 5:17, 1 Ti. 2:8).

Correspondía estar en el lugar santísimo, pero estaba colocado afuera para estar al alcance de los sacerdotes comunes.

Quedaba al frente del propiciatorio, en línea directa del acercamiento a Dios (40:5). También está en línea directa con el altar de bronce. Hay que conocer a Cristo en su muerte antes de conocerle en su resurrección y gozar de su obra sacerdotal en los cielos.

Cada año, el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo, llevando consigo incienso del altar (Lv. 16:12-13). El incienso le protegía de la presencia del Señor. Comp. Sal. 84:11, «Porque sol (la shekaina) y escudo (el incienso) es Jehová Dios».

30:7 «Aarón». Sólo el sacerdote tenía el privilegio de ofrecer el incienso (2 Cr. 13:10-11); fue por esto que el rey Uzías fue severamente castigado por su temeridad (2 Cr. 26:15-21).

«incienso» – habla típicamente de

–Cristo mismo (2 Co. 2:14-15)

–Su nombre (Cantares 1:3)

–Oración (Sal. 141:2, Ap. 5:8, 8:3)

«cuando aliste». El lugar santo y santísimo fueron contruidos sin ventanas ni puertas. El aire adentro debe haber sido

pesado. Antes de despabilar el candelero, el sacerdote prendía el incienso aromático para evitar el mal olor del despabilado. En cierta forma, el incienso fue el «primer aerosol ambiental».

30:8 «lámparas». Véase comentario sobre 25:38.

«rito perpetuo». Aarón representa todo el curso de sacerdotes que ministrarán delante de este altar. Comp. Lc. 1:9.

30:9 «incienso extraño». No confeccionado según la divina receta. Contraste el pecado de Nadab y Abiú (Lv. 10:1-3, Nm. 3:4). Habían tenido el privilegio de subir al monte con Moisés (24:1).

Oraciones jamás han tenido eficacia como expiación.¹⁴⁹

30:10 «cuernos». Éstos hablan del valor de la sangre de Cristo y su intercesión a favor de los suyos (He. 7:25). Dios siempre ve sus heridas, así, la sangre nunca perderá su eficacia (Ap. 5:6).

«una vez en el año». El día de la expiación (Lv. 16:18-19).

30:12 «cada uno». Con la excepción de las mujeres, niños y ancianos (38:25-26). Este tributo provee a Moisés una cuenta de la población.

«el rescate de su persona». La ofrenda era el testimonio del Israelita que había sido redimido, no dio dinero para ser redimido.

2 S. 24 registra a David tomando erróneamente un censo. No hay mención del pago del dinero de rescate.

149. Un sinfín de tantos «Padrenuestros» son vanas e inútiles repeticiones (Mt. 6:7).

«cuando los cuentes». Según la necesidad de la ocasión. Debido al desgaste de los insumos del tabernáculo, fue necesario reemplazarlos de vez en cuando. Véase el v. 16.

Otros ejemplos de las ofrendas dadas por la gente se ven en 2 R. 12:4, 11, 2 Cr. 24:6, Neh. 10:32, Mt. 17:24.

30:13 «medio siclo». La moneda de plata es símbolo de la redención (1 P. 1:18-20).

«geras», «gerá» era el peso más pequeño entre los hebreos.

30:14 Veinte años también era la edad militar (Nm. 1:3).

30:17 «habló más». Parece que el Señor dio las instrucciones en varias etapas.

30:18 «la fuente de bronce» no está incluida en el plan divino de la construcción del tabernáculo, sus muebles y vasos, según los caps. 25-28. Se agrega a los otros muebles después de la expiación (30:11-16). Fue construida con los espejos traídos por las mujeres hebreas, piadosas y devotas, que hacían servicio y adoraban según la práctica egipcia (38:3).

Estos espejos de bronce, los cuales habían sido instrumentos de satisfacción propia y para manifestación de lo que viene de la carne, fueron rendidos al servicio de Dios y empleados en lo que habla de la santidad y de una vida dedicada al Señor, libre de la vanidad de la carne (1 Co. 11:31, Stg. 1:23-25).

¿Por qué no fue hecho de madera, cubierto de bronce, como el altar de bronce? La madera y el bronce del altar del holocausto hablaban de la doble naturaleza de Cristo, Dios y Hombre. El lavacro habla de la persona y obra del Espíritu Santo al limpiar y santificar. El Espíritu Santo tiene solamente una naturaleza, la divina. ¡Qué maravillosa y exacta es la Palabra de Dios en su tipología!

Ninguna dimensión se daba a la fuente de bronce. Toda omisión en la Biblia no sucede sin tener significado. Cuando uno piensa en las omisiones, las adiciones y las variaciones en las Sagradas Escrituras, tiene que exclamar vez tras vez, «esto es el dedo de Dios». La mismísima omisión es una verdad enfática. La lección enseñada es que la provisión de Dios para la limpieza de su pueblo mientras pasa por este mundo contaminante es ilimitada.

Por ejemplo, Simón Pedro pensaba que podía limitar el perdón a siete veces en el día, pero el Señor lo multiplicó por setenta, es decir, la perfección fue multiplicada por la perfección. Este es el principio sobre el cual Dios habla a sus santos que fracasan. El nunca se fatiga de sus clamores, y nunca se hace el sordo a las confesiones de sus pecados y faltas cuando aquellas vienen de un corazón quebrantado y un espíritu contrito.

David, en el momento que confesó su pecado, recibió la palabra de seguridad de labios del profeta Natán, «El Señor ha quitado tu pecado» (2 S. 12:13).

El lavacro nunca se menciona sin su base de bronce. Parece que esta base se relaciona directamente con la purificación. Las Escrituras indican que el lavamiento se hacía en agua libre y fluente, agua corriente, como el hebreo indica, «agua viva» (Lv. 14:5-6, 51-52, Nm. 19:17).

La porción superior del lavacro mismo estaba constantemente llena con agua viva de la roca herida (cap. 17). El agua fluía por los caños a la base, es decir, al tazón poco profundo que la recibe. Así, los sacerdotes se lavaban en el agua corriente que permanecía limpia para los demás sacerdotes que tendrían que lavarse también.

Aun durante la marcha, el lavacro de bronce nunca se cubría. Siempre estaba abierto. La Palabra de Dios es una revelación digna de confianza, no es un misterio escondido (Nm. 23:29, Tito 1:2).

«y el altar (de sacrificio)». El altar de bronce es para los

pecadores; la fuente de bronce es para los sacerdotes. Tiene que ver con el limpiamiento para la adoración. Comp. Jn. 13:8-10.¹⁵⁰

30:19 «Aarón y sus hijos» – el agua fue para los redimidos, no tipifica la regeneración, sino la limpieza de la impureza diaria adquirida por contacto con el mundo incrédulo, o por alguna expresión de la antigua naturaleza.

Para poder servir al Señor eficazmente, el creyente necesita una constante limpieza por la sangre y por la Palabra de Dios.

Este hecho está ilustrado en la restauración de Pedro, encontrada en Mt 26:75, Jn. 21:15-17.

30:20 «se lavarán con agua». Comp. He. 9:22, «casi todo». La excepción era el lavacro mismo. Comp. Jn. 15:3, 13:10, Ef. 5:26.

«para que no mueran». Debido a su desobediencia, presunción o desprecio. Después de haberse oficiado en el altar de bronce, las manos y los pies del sacerdote estarían manchados de sangre. No podían proceder al servicio del santuario, habiendo tenido contacto con la muerte.

¹⁵⁰. Dos diferentes palabras se usan para indicar el lavamiento. El verbo «lavare» en v. 8 es «nipto». Se refiere al limpiamiento de los pies (simbólico de andar) de las contaminaciones diarias recibidas por estar en contacto con el mundo. Significa la confesión de pecado y propio juicio y así se mantiene en compañerismo con el Señor (1 Jn. 1:9, Sal. 119:9).

El verbo «lavado» en el v. 10 es «luao». Significa una ablución entera, un «baño». Se refiere al nuevo nacimiento (Tito 3:5), un acto que jamás ha de ser repetido. Jesús no dijo a Nicodemo «Tendrás que renacer de nuevo, y de nuevo, y de nuevo».

El Señor dio un modelo que los creyentes deben seguir: han de humillarse de la misma manera como hizo Jesús, y servir a otros (Fil. 2:5-8). Han de practicar el mismo ministerio de restauración que Cristo hizo (Gá. 6:1 y Stg. 5:19-20).

El contacto que los creyentes tienen con la gente del mundo los puede manchar. Permitir pecado conocido en la vida significa interrupción de la comunión y vida infructuosa. Rehusar juzgarse a sí mismo significa ser juzgado por el Señor, a quien no le falta los remedios para la corrección (1 Co. 11:27-30).

En el orden divino, la regeneración (altar de bronce) precede a la santificación práctica (el lavacro). En el altar de bronce Cristo murió para hacer limpio al creyente. En el lavacro de bronce Cristo murió para mantener limpio al creyente. El altar de bronce dice «Sin derramamiento de sangre no hay remisión». El lavacro dice «Sin santidad ninguno verá al Señor». El altar de bronce se ve en He. 10:14. El lavacro de bronce se ve en Ef. 5:25-26.

30:23 «excelente» – «derór». En las seis ocasiones donde se usa este término, se traduce «libertad»; así, «mirra de libertad» es la mirra que gotea libremente de la cáscara del árbol, no exprimido por mano. El árbol, del género «conífera», crece solo en Arabia y África oriental.

«cálamo» fue derivado de la médula de la raíz de cierta dulce caña. Comp. Is. 43:24, «caña aromática» y Jer. 6:20, «caña olorosa».

Los tres elementos usados para símbolos de consagración eran agua (29:4), aceite, y sangre (29:21).

Nueve ingredientes compusieron el aceite y el incienso. En el racimo del fruto del Espíritu, hay nueve cualidades (Gá. 5:22-23). Hay nueve cualidades de paciencia en 2 Co. 6:4-5.

30:24 El aceite es símbolo de la unción del Espíritu Santo (2 Co. 1:21, 1 Jn. 2:20, 27). Esta unción ocurre en el momento en que uno cree; no es una experiencia que se repita.

30:30 El tema del Sal. 133:1-3, un cántico de alabanza cantada

por los peregrinos al subir al Monte de Sión, es el ungimiento de Aarón. Véase tambikn Sal. 45:8.

30:32 El aceite de la santa unción habla del puro culto al Señor. Muchos cultos apelan más bien a la carne y se preparan para el entretenimiento de los espectadores.¹⁵¹

30:33 El uso secular del aceite para la consagración estuvo prohibido.

30:34 «Estacte» se obtenía de un árbol de las montañas de Galaad, del cual fluía sin agujerearlo. Esto habla de la espontaneidad en la oración y alabanza. La plenitud del Espíritu produce tal ánimo (Ef. 5:18-19). Una gran necesidad estimula la oración urgente (Hch. 12:5).

La uña aromática fue derivada de la concha de un crustáceo acuático del fondo del Mar Rojo. La verdadera oración y alabanza ascienden de la profundidad del corazón.

El gálbano se obtenía de un arbusto que crecía en las tierras altas de Siria. Crecía de entre 2,50 m y 3,50 m, teniendo hojas en cada nudo. Al ser machucado, salía un jugo de color crema. La resina es untuosa y pegajosa de olor fuerte. Es apreciada en la medicina. Es una planta de la misma familia que la zanahoria.

«puro», «zak». Habla de sustancias no adulteradas. Por extensión, también se habla de lo que no ha sido contaminado por el pecado.

151. El famoso agnóstico francés Voltaire dijo: «La misa es la ópera de los pobres». Todo el misticismo, lujosas vestimentas, incienso, y el ajetreo del que ofrece puede impresionar a los feligreses; pero tanta ostentación que reemplaza la muerte única de Cristo (He. 10:11-14) es una afrenta a Dios. El «fuego extraño» de Lv. 10:1 puede advertirnos de confundir un mero emocionalismo con la genuina obra del Espíritu Santo quien nunca obra contra la sana doctrina.

Para ser verdaderas, la oración y la alabanza tienen que fluir de un corazón quebrantado y contrito y motivado por el Espíritu Santo.

El incienso puro se extraía de un arbolito por una incisión hecha en la noche, de la cual emanaba durante toda la noche una substancia. Se deriva de la resina de la cáscara del árbol «Boswellia carteri» que crece en el sur de Arabia. Cristo fue molido y ahora añade el incienso grato de su mérito a las oraciones de los redimidos.

«igual peso». De cada ingrediente había de ponerse un peso igual. Es típico de la proporción perfecta en sus partes, igual como la totalidad del carácter de Cristo. El peso no es designado. Se habla de las ilimitadas perfecciones de Cristo, y todo, en perfecta proporción.

30:35 El incienso fue compuesto de varias sustancias flagrantísimas. El incienso fue asociado con el lujo usado principalmente por los ricos. Fue quemado en las fiestas y los funerales. Lo que los sacerdotes prepararon fue usado únicamente en el culto del tabernáculo y en algunos sacrificios (Lv. 2:1). No podía ser usado particularmente.

«bien mezclado» – «memulák» que significa «salado». La sal también fue usada en la ofrenda del grano (Lv. 2:13). La sal purifica, ayuda a la combustión, y es símbolo de la fidelidad.

30:36 «polvo fino». Cada hecho, cada palabra, cada gesto del Cristo terrenal fue como un perfume agradable al Padre Celestial. Que Cristo sea el ejemplo para cada creyente.

«en el tabernáculo». Dios Padre vio en el Hijo todas las perfecciones de su propio carácter (Mt. 3:17, 17:5, Jn. 10:30).

Capítulo

31

31:2 «Bezaleel» significa «en la sombra (protección) de Dios».

Es un tipo del Espíritu Santo del cual Jesús dijo que guiaría y dirigiría a sus discípulos a toda la verdad (Jn. 14:26, 15:26, 16:13).

31:4 «para inventar» – la «santificada imaginación» fue animada por el Señor. Entre los vv. 1-6 aparece el pronombre «yo» cinco. Dios llama, capacita, y usa. Comp. Jn. 3:27.

Contraste la capacidad natural y malvada de Tubalcáin para producir artefactos deseados por los inconversos (Gn. 4:22).

31:6 «de la tribu de Dan». De una tribu inconsecuente, el Señor escogió a un varón para realizar una gran obra (1 Co. 12:22, 25).

En esta Dispensación de la Gracia, el Señor ascendido ha dado talentos y capacidades por medio del Espíritu Santo a la Iglesia para el ministerio (Ef. 4:7-13), y también ha dado dones a cada miembro del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12). Los siervos del Señor son colaboradores con Dios y con Cristo (1 Co. 3:9, 2 Co. 6:1).

31:10 «los vestidos del servicio, las vestiduras santas» — «vestidos», de «begeg», es mejor traducido «paños». Fueron utilizados para amarrar los insumos del tabernáculo. Comp. Nm. 4:7, 9.

31:13 «guardaréis». En este momento se menciona el sábado para impedir que los israelitas empiecen o hagan la construcción del tabernáculo durante el día de descanso. La observación del día no debía ser suspendida, aunque la obra del tabernáculo fue importante. Los siguientes versículos extienden y explican el uso del sábado que será observado durante la futura historia de Israel.

31:17 «para siempre», «leolám». En cuanto a la permanencia de los estatutos israelitas, véase Lv. 16:34, Nm. 10:8. El pacto legal hecho con Israel era condicional (Gá. 3:16-18). Cuando la Ley desapareció como el criterio para la vida judía, el sábado desapareció también. Israel nunca podía cumplir la Ley. Véase Lv. 26:15, Os. 2:11, Ro. 3:19-20, He. 4:3, 8-11.

31:18 «dos tablas». Según las costumbres del Medio Oriente, dos copias de un documento siempre fueron hechas, una copia para cada interesado. En este caso, las dos copias fueron colocadas dentro del arca.

Capítulo

32

32:1 Los capítulos 32-34 sirven de paréntesis entre las instrucciones para la construcción del tabernáculo y su realización. El episodio sirve de recuerdo de la infidelidad que será el atributo distintivo y más persistente de todas las generaciones en adelante, hasta el cautiverio babilónico.

«Viendo». Durante la ausencia de Moisés, la gente no estaba inactiva. Mientras más él tardaba en regresar, el pueblo sentía más inquietud.

«tardaba», «bush» en la forma hebrea «piel» significa «desalentar o avergonzar a alguien quien está esperando.» Comp. el uso del verbo en Jue. 3:25.¹⁵²

«a Aarón», «al Aarón» es lit. «contra Aarón», para presionarlo. La conformidad y falta de carácter de Aarón son inexplicables. La gente no quería fijarse en la gloriosa nube que aún rodeaba el Monte Sinaí, indicando la presencia de Dios.

152. «Tardaba en descender». Hay quienes se burlan de la venida de Cristo (2 P. 3:4). Una Iglesia que espera con ansias la venida de Cristo se mantiene pura (1 Jn. 3:2-3). Una Iglesia descuidada se vuelve carnal y materialista, como lo hizo Israel con el becerro de oro (Ap. 3:17).

«dioses», «elohim» no tiene el artículo definitivo.

«vayan». Este verbo en plural indica que la palabra «elohim» está correctamente traducida «dioses» en este contexto. No están pidiendo tanto una expresión palpable de Dios en la cual podían fijar su fe, sino más bien querían tener algo semejante a los conocidos dioses egipcios. Véase Sal. 106:19-21, Amós 5:25-26, Ez. 20:5-10.

«este Moisés». Dicho en un tono de desdén. Israel no podía andar por fe, sino por algo material como su guía. Los creyentes verdaderos deben andar por fe, no por vista (2 Co. 5:7).

El historiador judío Josefo, a propósito, omite este vergonzoso incidente en la historia nacional de Israel. Este es un caso de patriotismo equivocado.

32:2 Con la mayor prontitud, Aarón tímidamente accedió a sus demandas.

«zarcillos de oro». Usados tanto para la nariz como para la oreja (Pr. 11:22).

«traédmelos». Comp. la acción de Gedeón en Jue. 8:25.

32:3 «sus orejas». El sufijo agregado a esta palabra hebrea indica los zarcillos de los varones. ¡Las mujeres querían guardar sus vanidades, mientras los varones estaban más dispuestos a la idolatría!

32:4 «con buril». Con razón el anciano apóstol Juan terminó su primera carta con palabras de amonestación contra la idolatría, porque el creyente puede convertir cualquier cosa legítima en un ídolo.

El becerro fue hecho de madera y luego enchapado con oro.

Era uno de los dioses principales de Egipto. Israel había salido de Egipto, pero Egipto no había salido de ellos. Muchos de los israelitas habían sido infectados por la idolatría (Jos. 24:14 y Ez. 20:7-8). ¡Estaban dispuestos a volver a la esclavitud espiritual y moral!

«Estos son tus dioses» son las palabras más torpes registradas en toda la Biblia. Contraste 13:9, 14, 16. Véase la necias palabras de Jeroboam en 1 R. 12:28-29. Jer. 17:9.

32:5 «Mañana será fiesta para Jehová». Véase comentario sobre 23:14.¹⁵³

32:6 «el pueblo». No todos (1 Co. 10:7-8).

«regocijarse». Del verbo «tsakek», traducido «acariciaba» en Gn. 26:8. Un símbolo idólatra los condujo a una práctica idólatra.

32:7 «tu» pueblo, no «mi» pueblo.

«se ha corrompido». Comp. el ambiente del mundo antediluviano (Gn. 6:11-13), y actual (Ef. 4:17-19).

32:9 «dura cerviz». Es ejemplo del porfiado animal doméstico que rehusa aceptar el yugo o la brida. La gente fue parecida al becerro que adoraba.

Contraste el sabio consejo de Jeremías en Jer. 27:11-12.

32:10 «déjame». El Señor anticipa la oración intercesora que Moisés está por hacer.

¹⁵³ Dios odia una religión falsa, sea formalista y litúrgica, sea fanática y emocionalista, que reemplaza la verdadera adoración espiritual a Dios.

«consume», «akal», lit. «comer».

«de ti». Si esta maldición hubiera acontecido, la gente del pacto habría sido conocida como «los hijos de Moisés», no de «Israel».

«una nación grande». La posibilidad pudiera haber sido una gran tentación para Moisés, sin embargo, era un verdadero mediador (Sal. 106:23).

32:11 Dado que Jehová era todavía el Dios de Moisés, podía interceder con fervor e influencia.

«oró». Es el verbo «kalá». En otros contextos el verbo significa «enfermarse» o «debilitarse». La forma intensiva que se usa en 32:11 puede llevar el sentido de «ablandar la cara (del Señor)». Moisés reconoció al Señor como el Creador, Redentor y Dador de los pactos. Por medio de la oración gozaba de una relación personal con el Dios transcendente que se reveló a su pueblo escogido.

En esta dramática situación aparece la grandeza de carácter de Moisés. Para abogar a favor de Israel, presentó un triple argumento al Señor:

- la divina *relación* con un pueblo escogido. El posesivo «tu», no «mi», es usado tres veces en el v. 11.
- una *reputación* manchada por el escarnio pagano, v. 12. El nombre y el honor de Jehová quedarían mal parados a los ojos de los Egipcios si no hubiera cumplido lo que había anunciado al sacar al pueblo de Egipto.
- un *recuerdo* de los pactos incondicionales, v. 13. La palabra incondicional de Dios había sido empeñada a los patriarcas y sus descendientes próximos, para hacer de ellos, no de Moisés, una nación grande con un gran porvenir en la tierra prometida.

Muchas de las oraciones del pueblo de Dios en el A.T. eran espontáneas, motivadas por una urgente necesidad o por un sentimiento de profunda adoración. Compárese 14:10. Ver Jer. 29:11-14.

32:12 «mal», «rai». Un sinónimo es «desastre», en su sentido subjetivo, porque muchos de los males que pasan a uno producen una destreza y miseria personal. En muchos casos bíblicos, Dios se reponsabilizó por lo que cayó sobre su pueblo rebelde, visto en el presente versículo.

32:13 «tomarán por heredad», «nakál», indica el hecho de recibir una propiedad por posesión permanente, generalmente por sucesión. El sustantivo «naklá» se usa a menudo en los libros históricos cuando Israel tomaba posesión de la tierra que había sido prometida en los pactos incondicionales.

La herencia de los levitas no era tangible, no recibieron terreno entre las tribus (Nm. 1:47-49). Recibieron ciudades sí; era su privilegio ministrar en el servicio sacerdotal de Israel, «De la tierra de ellos no tendrás heredad, ni entre ellos tendrás parte. Yo doy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel (Nm. 18:20).

32:14 Debido a la eficacia de la oración de Moisés, el Señor tomó otro curso de acción.

Ha sido sujeta la mano que amenazaba a Israel con destrucción por un golpe del juicio divino, pero la justicia no podía considerar el proceso como asunto terminado todavía.

«se arrepintió», «naám», lit. «cambiar un propósito». Comp. Gn. 6:6. El Señor se acomoda al concepto humano, cuando un propósito es cambiado por una fuerza mayor.

La soberanía divina puede «limitarse» a la reacción humana (Jer. 18:7-10).

«mal», en el sentido de «castigo».

32:15 «por ambos lados». Implica que los cuatro lados fueron usados, porque las tablas contenían las amonestaciones y promesas, abarcadas en 127 palabras.

Según el comentarista judío convertido. Edersheim, los primeros cuatro mandamientos con el prefacio fueron escritos por un lado de la tabla, y los otros seis por el otro lado. El quinto mandamiento («Honra a tu padre y a tu madre») forma una transición de la primera tabla a la segunda. La primera atañe las responsabilidades hacia Dios, la segunda, las responsabilidades en cuanto al prójimo. La responsabilidad hacia los padres es más alta que la debida al prójimo.¹⁵⁴

32:16 «grabada sobre las tablas». Contraste las pautas del Nuevo Pacto (Jer. 31; He. 8:10, 2 Co. 3:3). Israel jamás podría cumplir una Ley exterior, mientras la Iglesia puede cumplir una ley interior, por el poder del Espíritu Santo quien mora en el creyente. Ro. 7:14 revela que la Ley en verdad es espiritual, pero el israelita no gozaba de la morada permanente del Espíritu para capacitarlo a obedecerla.

32:17 «el clamor del pueblo». ¡Ojalá que el ruido en la Iglesia hoy en día fuera un ferviente culto de oración clamando a Dios por un avivamiento verdadero, pero en muchos casos, es el sonido de una febril preparación para un social o un «entretenimiento cristiano!»

«Josué... dijo a Moisés» – ¿por qué no fueron los ancianos? ¿Dónde estaban? ¿Algunos comprometidos con el pueblo?

«alarido». Con el recuerdo de la batalla contra Amalec

154. *Bible History, Old Testament*, por Alfredo Edersheim. Grand Rapids: Eerdmans. Impreso originalmente en 1887.

todavía fresca en la mente, Josué pensó que Israel estaba siendo atacado.

32:18 «fuertes», «gevurá», lit. «victoria». Comp. 20:6, «potencia salvadora».

«voz de cantar». Alaridos, cantos, gritos, desorden son típicos de los recitales rock de hoy en día. Compárese los vss. 17 y 25.

32:19 «ira», «af» es la palabra más común para abarcar las distintas expresiones de enojo. La palabra se usa a menudo del enojo del Señor para con su pueblo pactual.

La palabra describe las narices abiertas, enfatizando así el impacto emocional del enojo.

El enojo de Moisés fue justificable; otro ejemplo de éste sería el enojo de David (1 S. 20:34). Si el creyente se enoja contra las cosas que perturban al Señor – la injusticia, la idolatría, el engaño, la inmoralidad – cuando estas cosas son dirigidas contra terceros, entonces uno puede tener la razón.

Lo malo es cuando el creyente quiere defenderse a sí mismo y se enoja para justificarse. Comp. Sal. 4:4, «Temblad y no pequéis». «Temblad» es traducido «furor» y «te airaste» en Is. 37:28-29 y «se enoje» en Pr. 29:9.

A causa del becerro de oro, la ley fue quebrada y 3.000 personas murieron. En Hechos capítulo dos, la gracia fue predicada y 3.000 personas se salvaron. La **ley condena** (2 Co. 3:7), la **gracia perdona** (Ef. 2:8-9).

32:20 «molió». A lo mejor con la ayuda de algunos que no habían caído en la idolatría e inmoralidad.

«sobre las aguas» que habían salido de la peña de Horeb, y que seguían al pueblo. Véase 17:6. Era un hecho bastante humillante, ¡beber a su propio dios!

32:21 En otras palabras, «¿Qué maldad te ha hecho este pueblo que por vengarse lo has inducido para cometer un pecado tan terrible?»

32:22 Aarón había abandonado su autoridad sobre la gente (Pr. 29:25).

Una muy antigua tradición rabínica dice que Hur los había retado severamente, perdiendo su vida en el proceso.

32:23 «Porque me dijeron». Es la misma historia del Huerto de Edén (Gn. 3:12-13).

32:24 «lo eché». La forma hebrea «hifil» de este verbo se llama «causativa». La implicación es que Aarón mandó a hacer el becerro por un artesano, aunque él mismo fue responsable por el asunto, porque él dio la orden.

Cobardemente Aarón trató de desligarse de su parte en el asunto por medio de un disparate, «salió este becerro».

«salió este becerro». Gracias a la intercesión de Moisés, Aarón no fue destruido en ese momento. Nm. 20:12 indica que Aarón, con Moisés, cayó bajo el castigo del Señor en el asunto de la peña golpeada. La tontera de Aarón con el becerro de oro habría sido suficiente para privarlo del privilegio de entrar en la tierra prometida.¹⁵⁵

32:25 «desenfrenado», «farúa». Este participio indica la condición de la gente. Debido a su gran pecado, Israel no podría contar con la protección del Señor (2 Cr. 28:19. y Pr. 29:18). Será escarnecido por los gentiles (Dt. 28:37). Véase la pregunta

¹⁵⁵ Hoy en día, ¿no son culpables los cristianos que también «justifican» sus pecados por pretextos torpes? Véase Ap. 3:17-18.

de Jeremías en Jer. 2:11. Aarón instigó una infamia que jamás sería borrada de la historia de la nación.

32:26 «puerta», «shaár» significa en la mayoría de los casos un portón, una entrada amplia. «pethák» es más bien una puerta más pequeña, por ejemplo, 12:22.

¿Estaba rodeado el campamento por un cerco de protección? Si fue así, habría sido más fácil para los levitas atrapar a los que delinquieron.

«todos los hijos». En el sentido que hubo un gran porcentaje, porque algunos de los levitas mismos habrían estado involucrados en idolatría e inmoralidad.

32:28 La gente no se defendía, sabiendo que eran culpables.

32:29 «se ha consagrado». El hecho de destruir a los ídólatras fue un servicio al Señor. El cariño para la posteridad natural será descartado cuando el honor del Señor esté en juego.

La lealtad heroica de los levitas los calificó para ser la tribu sacerdotal. Esta es la primera implicación de la tribu como sacerdotes. La profecía de Jacob en Gn. 49:5-7 no abarca tal ministerio.

Véase Is. 34:6 y Ez. 39:17 en cuanto a profecías sobre la matanza que tomará lugar durante la Gran Tribulación.

32:30 «quizá». Moisés no les prometió un fácil y liviano perdón del pecado.

«aplaré», del verbo «kafar», «cubrir», p. ej., ver 29:36.

¹⁵⁶ Citado por Edersheim, p. 130, *Bible History, Old Testament*.

32:31 El insigne caudillo volvió a subir al monte a la presencia de Jehová e hizo su poderosa intercesión, difícil de igualar en su intensidad en todas las Páginas Sagradas. Es como si el cielo no fuera para él un cielo, sin el pueblo que él se había propuesto redimir. Israel había quebrantado el primero y el segundo mandamiento, haciéndose culpable de toda la ley recibida (Stg. 2:10). Hasta ahora, se había conseguido para Israel algo como un aplazamiento de la sentencia, y lo que Moisés buscaba era un perdón completo.

32:32 «ráeme». Según la historia bíblica, solamente el apóstol Pablo mostró el mismo grado de profundo amor en intercesión (Ro. 9:3).

«No es fácil estimar el amor de un Moisés o de un Pablo, Nuestra capacidad limitada no lo puede abarcar, tal como un infante no puede realizar el valor de un héroe», Bengel.¹⁵⁶

El Señor escatimó a Moisés, pero no a su propio Hijo,. Véase Ro. 8:32.

32:33 Dios rechazó el ofrecimiento de Moisés porque el único sustituto por el pecado no puede ser un hombre. Cada uno es responsable delante del Señor por sus pecados (Sal. 49:8-9). Jeremías y Ezequiel enseñaron que el culpable no puede esconderse tras los pecados de sus antepasados (Jer. 31:29-30, Ez. 18:19-20).

32:34 «ángel». El lenguaje ambiguo parece indicar que su divina presencia no estaría con ellos, como consecuencia de su pecado con el becerro de oro. Aunque 14:19 y 23:23 hablan del Ángel de su presencia, quien es Cristo pre-encarnado, en el presente versículo el Señor amenazaba a su pueblo con una advertencia desconcertante.

«en el día del castigo». La frase presagia un inminente

correctivo, ejecutado en el versículo siguiente, y otro futuro, a causa de la rebelión nacional que acaecerá en Cades-barnea (Nm. 14:2-3, 22-29).

«castigaré». Véase comentario sobre «visitará», 13:19.

Un antiguo dicho judío dice:

«Ninguna aflicción ha visitado a Israel durante toda su historia sin que hubiera cien gramos del becerro de oro mezclados en ella».

32:35 «hirió». «Azotó con una plaga». Israel trajo sobre sí una cadena de castigos, no menos merecidos que los que cayeron sobre los egipcios, porque más luz implica más responsabilidad. Comp. 11:1; 16:2, 32; 16:41, 49; 20:5, 12; 25:1, 9.

El Señor anunció a Moisés, pero no a su propio Hijo.
 Véase Ro. 8:32.

13:13. Tarea rechazada al obispo de la ciudad porque el di-
 misionario por el pecado no puede ser un hombre. Cada uno
 es responsable delante del Señor por sus pecados (Sal. 49:1-
 9). Jeremías y Ezequiel anunciaron que el culpable no puede
 escapar su culpa (Jer. 18:1-10; Eze. 18:1-10).

13:14. «¡Lejos!» El lenguaje antiguo para decir que un
 hombre pecador no debería ser un hombre. El lenguaje de
 la Biblia para decir que un hombre no debería ser un hombre
 es el lenguaje de la Biblia. El lenguaje de la Biblia para decir
 que un hombre no debería ser un hombre es el lenguaje de la
 Biblia. El lenguaje de la Biblia para decir que un hombre
 no debería ser un hombre es el lenguaje de la Biblia.

rebelde en un tono de reprensión.

Capítulo

33

33:2 Un ángel sería muy inferior a la presencia del Señor mismo.

33:3 La visible presencia del Señor está temporalmente au-
 sente de su pueblo.

«no subiré en medio de ti» (para bendecirlo); «subiré en
 medio de ti» (para castigarlo) (v. 5).

33:4 «ninguno se puso sus atavíos». Los comentaristas judíos
 dicen que desde ahora en adelante la gente no se atrevía a
 vestirse con ornamentos, después del fracaso del becerro de
 oro. Fue una expresión de duelo nacional que se extendió
 durante los cuarenta años de su peregrinaje, aunque la idolatría
 todavía estaba pegada a sus faldas. Antes de su inminente
 martirio, Esteban citó al profeta Amós al denunciar a Israel
 por su apostasía (Hch. 7:41-43, Amós 5:25-27).

33:5 «Quítate». Mientras el pecador rebelde y el cristiano
 mundano insisten en retener para sí los atuendos del mundo,
 no habrá un gran cambio de corazón. El arrepentimiento con-
 trito y el abandono de la mundanalidad son dos elementos que
 faltan en el liviano evangelismo moderno hoy en día. Comp.
 las condiciones del llamado de Cristo (Lc. 14:26-27, 33).

«para que yo sepa». El omnisciente Dios habla con hijos rebeldes en un tono de represalia.

33:7 «tabernáculo», «óel», «carpa». Es importante notar la provisión que hizo el Señor para que Moisés se mantuviera en comunión con Él. La pequeña carpa o tienda de reunión fue erigida para Moisés y para los que sinceramente querían tener contacto con el Señor y adorarlo. Lejos, no habría tantas distracciones y ruidos. El tabernáculo como tal, no será construido hasta el cap. 36, y será ubicado en el centro del campamento.

«lejos». Indica la desaprobación del Señor con la congregación en general.

33:10 «adoraba». El breve plazo, cuando la tienda de reunión estaba lejos del ambiente de murmuración y rebelión latente, fue el tiempo más espiritual de la nación, pero fue de corta duración. Comp. 14:2-4.

33:11 «el joven Josué». La frase es peculiar, porque la palabra «naár» se refiere a un varón que no ha alcanzado más de unos 40 años. Comp. Jos. 24:29, Josué murió a la edad de 100 años. Si la conquista llevó de 7 a 10 años, después de 40 años en el desierto, Josué debiera haber tenido unos 55 años.

«nunca se apartaba». Para ayudar a los que vinieran para adorar al Señor, y para asegurarse que no aconteciera ninguna desgracia al Tabernáculo de Reunión. Este privilegio no le fue dado a los levitas.

33:12 «Mira» – llama la atención la franqueza con que Moisés expone sus puntos de vista. Está insinuando que Jehová mismo tiene que acompañarle.

33:13 «te ruego». Con gran valor, Moisés imploró al Señor que acompañara al pueblo que Él había escogido.

33:14 La ira del Señor ha sido mitigada por la ferviente intercesión de Moisés.

«descanso». El Señor les prometió éxito en la jornada hacia la tierra prometida, y su posesión (Dt. 3:20).

33:15 «tu presencia», lit. «tus faces». Compárese Is. 63:9, que los comentaristas judíos reconocen como una referencia mesiánica.

La seguridad no consiste en la ausencia de peligro, sino en tener la presencia de Dios.

«no nos saque de aquí» en el desierto. Moisés dijo en efecto: «Será mejor morir en el desierto con la presencia y la bendición del Señor, que entrar en la Tierra Prometida sin la presencia divina».

33:16 «con nosotros». Moisés toca el corazón mismo del propósito de la redención, de que Dios habitara en medio de su pueblo. Este es efectivamente el fin que se persigue a través de todas las instalaciones del tabernáculo, y es el tema principal de este libro.

33:17 «esto que has dicho». ¡Cuánto más le agrada a Dios contestar las peticiones de su Hijo Jesucristo! (Mt. 17:5, Jn. 11:42).

33:18 Cada contacto con el Señor agudizó el deseo de Moisés de conocerle más. La Septuaginta ha traducido esta frase con las palabras «muéstrame a ti mismo». Bien escribió David las palabras del Salmo 42:1-2 en cuanto al ardiente deseo de tener una experiencia creciente de Dios en la vida. La petición fue contestada cuando Moisés hubo entrado en su estado glorificado (Mt. 17:3).

33:19 «para con él». Los tratos divinos en gracia estarán basados más bien en una relación filial en lugar de una relación nacional.

33:20 «rostro», «paním» (siempre figura en plural). La cara expresa la actitud de uno, inclusive al Señor:

- «haga resplandecer su rostro sobre ti». Dios muestra su favor (Nm. 6:15)
- «no vuelvas de tu ungido el rostro». Dios muestra su rechazo (Sal. 132:10)
- «la ira (cara) de Jehová contra los que hacen mal». Dios muestra su juicio (Sal. 34:16).

«Buscando el rostro del Señor» es un eufemismo para la oración.

- «David consultó (la cara de) Jehová» (2 S. 21:1).
- «Tu rostro buscaré, oh Jehová» (Sal. 27:8).

Ningún mortal podía existir por un momento en la inefable presencia de la Deidad; pero véase 1 Jn. 3:2, los redimidos contemplarán la gloria del Señor por toda la eternidad, ¡aleluya!

33:22 «hendidura de la peña». Comp. la experiencia de Elías en 1 R. 19:9.

El bello himno «Roca de la eternidad» fue escrito basado en la roca herida del cap. 17, y probablemente en este v. también, porque contiene la frase «sé mi escondedero fiel».¹⁵⁷

¹⁵⁷ Los monjes del monasterio del Monte Sinaí muestran a los turistas una hendidura, que afirman confiadamente que fue el lugar donde Moisés se escondió. No hay una pizca de evidencia para tal superstición.

«te cubriré con mi mano». Como una ilustración, se puede pensar en el mecánico que trabaja con soldadura eléctrica, cuya vista tiene que ser protegida de la luz con un vidrio oscuro.

33:23 Explicado en términos antropomórficos, es decir, lenguaje figurativo acomodado al entendimiento humano (Jn. 4:24, 1 Ti. 6:16). Dios manifestó a Moisés una porción de su esencia; es como si Moisés hubiera visto el crepúsculo de un glorioso día pasado».

33:1 «antes» — no bien que Israel había prometido al Señor cumplir las exigencias de la Ley (24:3), que inmediatamente lo destruyó (cap. 32). Para ser restituido como el pueblo de Dios, éste tenía que ser ratificado una vez. El capítulo 33 contiene la segunda ratificación del pacto.

Anteriormente, Dios mismo había preparado las piedras y escribió sobre ellas, por esta vez, Moisés tuvo que hacer la diligencia y también escribir los diez mandamientos que Dios había trazado en las piedras, pues el hombre quebró las primeras. Después, Moisés escribió los detalles enumerados en los vv. 11-26. Véase el v. 37.

«quebraste». Moisés no fue castigado por haber quebrado las tablas después del gran pecado de la peña en el cap. 32.

33:1 Las mismas palabras que se usaron en el capítulo 32 para la segunda promulgación de la Ley. Moisés le fue permitido acercarse a Moisés en su santuario al Señor. De los vv. siguientes que describen el gobierno se aprende que el campamento para poder controlar el ambiente natural era el campamento para el bienestar del pueblo. El capítulo 33 describe el campamento para el bienestar del pueblo.

Capítulo

34

34:1 «alísate» — no bien que Israel había prometido al Señor cumplir las exigencias de la Ley (24:3), que impudicamente la quebrantó (cap. 32). Para ser restituido como el pueblo de pacto, éste tenía que ser ratificado otra vez. El capítulo presente contiene la segunda ratificación del pacto.

Anteriormente, Dios mismo había preparado las piedras y escribió sobre ellas; pero esta vez, Moisés tuvo que hacer la diligencia y también escribir los diez mandamientos que Dios había trazado en las piedras, pues él había quebrado las primeras. Después, Moisés escribió los detalles enumerados en los vv. 11-26. Véase el v. 27.

«quebraste». Moisés no fue regañado por haber quebrado las tablas después del gran pecado de la gente en el cap. 32.

34:3 Las mismas prohibiciones arregladas anteriormente fueron repetidas para la segunda promulgación de la Ley. Ni a Josué le fue permitido acompañar a Moisés en su subida al monte. De hecho, convenía que Josué el guerrero se quedara en el campamento para poder controlar el ambiente turbulento e inquieto del pueblo, para tal responsabilidad el tímido Aarón era inepto.

34:4 «llevó en su mano». El tamaño de las tablas fue algo reducido, porque, careciendo de un ayudante para aliviarle del peso de las tablas, Moisés mismo tuvo que llevarlas arriba. Luego, fueron metidas en el arca del pacto que era de menos de un metro de largo.

34:6 El Señor mismo presenta un resumen consolador del carácter por el cual quiere ser conocido: perfecto y equilibrado en toda su esencia. Menciona su gracia antes de su justicia. Se pone el enojo del Señor en una relación relativa con las demás cualidades divinas. El enojo no es el elemento controlador en la elección de sus reacciones. Véase Joel 2:13.

34:7 En su comentario sobre Éxodo, Lutero califica los vvs. 6-7 como «El sermón sobre el nombre del Señor».

Es difícil desenredar el hebreo de este versículo. El Pentateuco Samaritano lee «el inocente no será castigado como un ofensor».

«iniquidad» significa tergiversar lo que Dios ha prohibido.

«transgresión» significa traspasar un marco indicado, cruzar un límite prohibido.

«pecado» significa «errar el blanco».

En Nm. 14:17-18, Moisés usa las mismas palabras del Señor para abogar en favor de Israel ante un Dios justiciero. Las oraciones de los hijos de Dios, basadas en los dichos del Señor tienen gran peso delante del trono de gracia (Hch. 4:14-16).

34:9 «vaya ahora». Moisés repite la petición de 33:16.

«dura cerviz». Comp. la naturaleza humana en los días de Noé, Gn. 6:5-6, 8:21. La naturaleza adánica es incorregible, no necesita cultura, necesita muerte.

34:10 «maravillas». El cruce del Río Jordán, la destrucción de las murallas de Jericó, la detención del sol...

34:12 «hacer alianza». Israel no debió hacer pactos con los paganos de Canaán, porque Dios ya había hecho uno con su pueblo, 1 Co. 10:21.

34:13 Aserá era la amante de Baal, el principal dios cananeo.

Comp. la degenerada apostasía bajo el reinado de Roboam en 1 R. 14:22-23; en estos bosque se practicaba sexo idolátrico junto a bebidas hilarantes. Comp. Jer. 2:20-23, 3:6-9.

En los días patriarcales, un bosquecillo no tenía el significado idólatra (Gn. 21:33).

34:14 «Celoso». Dios no tolera ningún competidor.

¿Quiénes deben orar?

—Los redimidos (Sal. 107:1-2).

—Los que han sido purificados (Jn. 13:3-10).

—Los ungidos (Ef. 5:18-19).

34:15 «comerás de sus sacrificios». Comp. la amonestación de Pablo en 1 Co. 10:18-21.

34:16 «fornicando... en pos de sus dioses» — esta frase de ahora en adelante infelizmente se encuentra 18 veces más en cuanto a la infidelidad nacional de Israel. El sentido tanto moral como espiritual está encerrado en el verbo (Lv. 17:7, Nm. 25:1). Un hecho conducía al otro, y a la inversa.

34:18-26 es una enfática repetición de enseñanza encontrada en 13:12-13 y 23:12-19.

34:21 Tendrán que descansar aún durante el apuro de una cosecha, y el proyecto primordial de construir el tabernáculo, (31:13) y su contexto.

34:24 El Señor se encargó de la protección de los territorios indefensos con la salida de los varones de guerra.

34:25 la levadura de los herodianos habla del compromiso con la política mundana (Mr. 8:15). La levadura de los fariseos es la hipocresía (Mt. 23:14). La levadura de los saduceos es el racionalismo (Mt. 16:12, 22:23, Hch. 23:8).

34:27 «Escribe tú». El contenido de los vv. 11 a 26. Contraste «escribiré» en 34:1. Dios escribió el decálogo y Moisés los demás preceptos conectados con él.

34:28 cuarenta días. El propósito fue probar a Israel una segunda vez (Dt. 9:18).

«no comió». En el A.T., el hecho de abstenerse de comida solía durar desde el amanecer hasta el puesto del sol. En algunos casos, el ayuno constaba de no comer carne, o cierta comida. Todos los ayunos del A.T. eran de carácter religiosa.

Había cuatro propósitos para ayunar:

- como una expresión de profunda emoción, especialmente en cuanto a la muerte (1 S. 31:13).
- en ocasiones de serios problemas personale (2 S. 12:16-22, Dn. 9:2-3), y problemas nacionales (2 Cr. 20:1-4, Jer. 36:9).
- como una expresión sincera de arrepentimiento (1 R. 21:27, Jonás 3:5-10, Joel 2:12-15).
- como una expresión del carácter solemne del Día de la expiación (Lv. 16:29, 31, 23:16-32).

Elías ayunó cuarenta días (1 R. 19:8), y Cristo también (Mt. 4:1-2). El ayuno está conectado con la búsqueda de la voluntad del Señor en Hch. 13:2 y 14:23, pero no es enseñado en las epístolas.

«escribió». ¿Quién? La NVI dice que fue el Señor.

34:29 «resplandecía», «karán or». La frase puede significar «tener cachos».

La Versión Latina, la Vulgata, traduce la frase «cornuta erat», «tenía cachos». Por esto, el arte de la Edad Media presentaba a Moisés con cachos en las sienes. El escultor Miguel Angel hizo la estatua de Moisés con cachos. Esta se encuentra en el Vaticano.

¿Para qué limitarse a sólo dos «cachos», porque, sin lugar a dudas, la gloria del Señor emanaba de todas las partes de la cara! (2 Co. 3:13).

¿Por qué no resplandecía su cara la primera vez que estuvo con el Señor por 40 días? Porque en aquella ocasión tuvo sólo una breve mirada de la gloria del Señor (33:23, 34:5). Además, la confirmación de la autoridad de Moisés era más necesaria que nunca, después del desastroso incidente del becerro de oro.

34:30 «tuvieron miedo». Porque sus conciencias todavía les molestaban, al pensar en la transgresión del becerro de oro.¹⁵⁸

34:33 velo, «masé», es un cubierto para la cara. Hay dos velos mencionados en el A.T. —el velo en el tabernáculo (26:31), «farokéth», y el velo que Moisés se puso. Sólo las mujeres llevaban los velos. El tipo más antiguo era el «tsaif» que significa «amarrar».

El Apóstol Pablo presenta esta historia de forma alegórica en 2 Co. 3:7-18. Dice que Moisés se puso el velo para que la gente no se diera cuenta de que la gloria se desvanecía. Es figura de la extirpación de la ley, siendo reemplazada en la Dispensación de la Gracia. Su argumento es devastador contra los que tratan de guardar el aspecto sabático de la ley (He. 8:13).

158. En el momento del rapto de la Iglesia, ¿cómo se sentirá el creyente carnal, anticipando el Tribunal de Cristo? 1 Jn. 2:28.

En 2 Co. 3:7 Pablo llama la Ley un «ministerio de muerte». En aquel pasaje, Pablo contrastó entre el propósito condenatorio de la ley con la gloriosa libertad encontrada en el evangelio de Cristo.

En el pasaje, Pablo usó la palabra «gloria» en cuanto a la ley. Fue el más perfecto y justo sistema de conducta religiosa y social que el mundo jamás haya conocido. Pero la incapacidad de la carne israelita de cumplir con sus requisitos prueba que nadie en el mundo es capaz de obedecerla.

34:34 «se quitaba el velo». Con toda propiedad el velo fue quitado al penetrar a la presencia divina, pues a los ojos de la omnisciencia todo está al descubierto.

Capítulo

35

35:3 Esta exigencia de la Ley se agrega aquí, y no se cita en el resto del A.T. Los judíos ortodoxos observan esta prohibición hasta hoy en día. Pero otros la interpretan como una prohibición de prender fuego con el propósito de trabajar, pero es lícito prender un fuego que sirve de luz o de calor.

35:10 Moisés pidió la ayuda de voluntarios. Véase vv. 25-26.

La sabiduría de estas personas no era solamente humana e intelectual, sino celestial y espiritual.

La iluminación divina y espiritual y un práctico conocimiento bíblico son necesarios para los obreros de Cristo (1 Co. 1:30). Pedro fue iluminado (Mt. 16:17), y Esteban fue dotado (Hch. 6:10).

35:13 «pan de la proposición» - la NVI traduce la frase con «el pan de la presencia.» La antigua Versión Rey Jaime usa «shewbread» que viene de la palabra usada por Lutero, «shaubrod».

Véase el comentario sobre 25:30.

35:21 «Espíritu», «ruák». Aunque en el A.T. no hay una clara distinción entre los miembros de la Trinidad, sin embargo, por

una analogía con el N.T., se ve que el Espíritu de Dios del A.T. es el mismo Espíritu Santo del N.T. en todo sentido.

- Él capacitó a dos artesanos especiales para formar los artefactos del tabernáculo (v. 34).
- Capacitó a Josué para su tarea de dirigir al pueblo (Dt. 34:9).
- Los jueces fueron capacitados para liberar a Israel de sus opresores (Ju. 3:10, 11:29, 14:6, 15:14, 1 S. 11:6).
- El Mesías tendrá la plena unción del Espíritu sobre él (Is. 11:2, 42:1).

«voluntad», «nadáb». Esta palabra se ve relacionada con las ofrendas dadas de todo corazón al Señor, Comp. Jue. 5:9, 1 Cr. 29:5, Sal. 110:3, 119:108.

35:22 Los que habían dado su oro para el becerro de oro no tenían nada para dar (32:2-3). Los cristianos carnales no tendrán nada para dar a Cristo en su tribunal (1 Co. 3:12-15).

«voluntarios de corazón». Ver nota al pie de página.¹⁵⁹

35:29 Véase el v. 21.

«ofrenda», «nedabá». Se habla de todos los materiales que la gente traía para la construcción del tabernáculo; también de

159. Con su país cayendo en la bancarrota, Federico Guillermo III de Prusia (m. 1840 d.C.) apeló a las mujeres de su país para que entregasen sus alhajas de oro y de plata para ser acuñadas en moneda. A cambio de sus valores, las mujeres recibieron una etiqueta de hierro con la inscripción «Di oro por hierro, 1813». Pronto, llegó a ser la moda ostentar el emblema como prueba de su sacrificio para el rey. La «Orden de la Cruz de Hierro» fue establecida. Todavía Dios está buscando a los que estén dispuestos a entregar sus bienes materiales y comodidades mundanas para servir en la causa de Cristo.

las distintas ofrendas traídas espontáneamente (Lv. 22:18, Dt. 12:6). La «nedabá» fue dada más allá de los requeridos diezmos. La oración es considerada una ofrenda (Sal. 119:108). Comp. He. 13:15.

En dos pasajes, se usa «nedabá» para describir lo que Dios mismo da a otros: «abundante lluvia» (Sal. 68:9), y «de pura gracia» (Os. 14:4).

35:32 «para proyectar diseños». Tal como Bezaleel podía proyectar inventos, así, el Espíritu Santo sólo conoce las cosas profundas de Dios y las ha revelado en su Palabra por medio de instrumentos escogidos (1 Co. 2:10, 12-13).

35:34 La capacidad de enseñar cosas espirituales es un don de Dios (Ro. 12:5-7).

Capítulo

36

36:1 «harán todas las cosas». El plan fue divino en su origen, explícito y definido en su revelación, y abundante y completo en sus detalles. Rechazaron todas las opiniones humanas y sus propias ideas, y trabajaron conforme al proyecto divino.

36:3 Habría sido más fácil entregar los bienes, después de haber sido castigados por el Señor (33:4-6).

Recibieron su material de Moisés. Las Escrituras hablan de dos clases de materiales que los creyentes pueden usar en el servicio de Dios (1 Co. 3:12). El tribunal de Cristo espera a cada creyente (1 Co. 3:13-15, 2 Co. 5:10). Cuando el trabajo fue terminado en el tabernáculo, fue aprobado y bendecido (39:33, 43).

36:4 Eran hombres dispuestos a trabajar. Trabajaron por amor. El amor es el impulso verdadero y poderoso en el trabajo para Dios sin ningún interés egoísta.

Todo obrero cristiano necesita:

- Un Motivo verdadero, el amor de Cristo (2 Co. 5:14).
- Una Meta verdadera, agradar al Señor (2 Co. 5:9).

- Una Manera verdadera, que es
bíblica (1 Ts. 2:2)
sincera (2:3-6)
compasiva (2:7)
abnegada (2:8-9)
piadosa (2:10)
seria (2:11-12)
- Una Medida verdadera, una fiel y poderosa predicación (Col. 1:28-29).
- Una Mirada verdadera, la venida de Cristo (Tit. 2:13).
- Una Motivación verdadera, como para el Señor (Col. 3:23).

36:6 «Ninguno... haga más». Cuando la necesidad fue satisfecha, Moisés, en lugar de aprovechar la buena voluntad general, para llenar sus propios bolsillos, informó a la gente que desistiera de dar.¹⁶⁰ Véase 1 Ti. 6:9-10.

36:8 Hasta el final del capítulo sigue el orden lógico de la construcción.

36:11 De los 38 vv. en este capítulo, solamente 13 no contienen el verbo «hacer»; son explicatorios de las distintas hechas. El trabajo hecho en conjunto tiene su paralelo en la construcción cooperativa de la muralla en los días de Nehemías. La frase que sirve de eslabón es «junto a ellos» o «junto a él» (Neh. 3:1-32).

Véase el ministerio de cada miembro de la iglesia en Ro. 12:4-13.

160. ¡Cuán diferente a los descabellados proyectos de construcción de los gobiernos seculares que despilfarran enormes cantidades de dinero para llenar los cofres gubernamentales a expensas de los ciudadanos! Y ¿qué de la desvergüenza de la riqueza del Vaticano?

36:20 «acacia». Cristo era la raíz de tierra seca (Is. 53:2).

36:33 La barra que atravesó las tablas era invisible, porque fue embutida en la madera. Es una figura de la unión que hace el Espíritu Santo al unir a los miembros del Templo de Dios, la Iglesia (Ef. 2:21).

Capítulo

37

Las palabras del presente capítulo son casi exactas con las de las instrucciones anteriores en el capítulo 25. En lugar de ser una redundancia, este capítulo muestra el cuidado usado en el desempeño de las instrucciones. Cuán diferente es, pues, del refrán, «Entre dicho y hecho, hay mucho trecho».

37:1 ¡Cuán grande fue el privilegio dado a Bezaleel!

37:5 «para llevar el arca» – el arca fue el único mueble que fue cubierto con un género azul por el lado exterior (Nm. 4:5-6). El testimonio del creyente delante del mundo incrédulo siempre tiene que ser «celestial».

37:26 El altar de incienso habla del Hombre glorificado en el cielo que representa a su pueblo redimido delante de Dios Padre.

Las palabras del presente capítulo son casi exactas con las de las instrucciones anteriores en el capítulo 25. En lugar de ser una redundancia, este capítulo muestra el cuidado usado en el desempeño de las instrucciones. Como diferente es, pues, del resto, «ante dicho y hecho, hay mucho trabajo».

37:1 ¡Cuán grande fue el privilegio dado a Bezaleel!

37:2 «para llevar el arco» — el arco fue el único mueble que fue cubierto con un género azul por el lado exterior (Nm. 4:2-5). El testimonio del creyente delante del mundo incrédulo siempre tiene que ser «celestial».

37:26 El altar de incienso habla del Hombre glorificado en el cielo que representa a su pueblo redimido delante de Dios Padre.

37:27 La puerta era de como 10 m. de ancho. Es tipo de la invitación del evangelio, «todo aquel que» (Jn. 3:15-16, Ro. 10:13).

38:22-23 El Señor hace destacar los nombres en su listado de honor. Para la construcción del templo de Salomón, Dios usó a Hiram (1 R. 5); para construir la Iglesia, Dios usó a Pedro y Pablo.

38:8 «velaban». Viene del verbo «tsebá», que significa «juntar un grupo». La implicación es que las mujeres se dedicaban a un ministerio de ayuda espiritual y de oración. Véase el ejemplo de Ana en el templo, Lc. 2:36-38. Hasta qué bajeza espiritual Israel se había degenerado en los días de Elí se ve en 1 S. 2:22.

Dado que el tabernáculo no había sido construido todavía, o Moisés hablaba del futuro ministerio de la mujeres, o posiblemente de la tienda de reunión que todavía estaba fuera del campamento (33:7). En el templo se llamó el «atrio de las mujeres».

38:17 Los capiteles eran tablas que corrían por la parte superior, uniendo las columnas.

38:18 La puerta era de como 10 m. de ancho. Es tipo de la invitación del evangelio, «todo aquel que» (Jn. 3:15-16, Ro. 10:13).

38:22-23 El Señor hace destacar los nombres en su listado de honor. Para la construcción del templo de Salomón, Dios usó a Hiram (1 R. 5); para construir la Iglesia, Dios usó a Pedro y Pablo.

38:24-31 contiene un inventario de los metales usados en la construcción del tabernáculo y sus enseres. La cantidad de oro pesaba 863 k. La cantidad de plata pesaba 2925 k. La cantidad de bronce pesaba 2055 k. Eran casi seis toneladas. ¡Con razón 12:36 dice que los israelitas despojaron a los egipcios!

38:25 Con 3.000 shekels en un talento, 100 talentos equivale 300.000 shekels; éstos, añadidos a 1775 suma 301.775; es decir, medio shekel para cada uno de los 603.550 varones de edad militar, v. 26.

38:26 «medio siclo», «békai» significa «una fracción». El siclo era el siclo santo, usado únicamente en el tabernáculo. Fue pesado en plata.

«cabeza», «gulgóleth» lit. «censo». El mismo censo está registrado en Nm. 1:46.

38:27 Las basas del santuario fueron hechas con la plata de la redención que la gente había traído.

Capítulo

39

39:3 Los colores de las vestiduras hablan de Cristo:

Violeta	Mateo – el Rey venidero
Escarlata	Marcos – el Siervo sufriente
Blanco	Lucas – el Hombre perfecto
Azul	Juan – el Hijo eterno

39:8-21 Un tercio del capítulo abarca una descripción del pectoral del sumo sacerdote.

39:14 La fortaleza de los hombros de Cristo y el amor tierno e inalterable de su corazón llevan los nombres de los hijos de Dios delante de la presencia del Padre (Lc. 12:8-9, Jn. 13:1).

39:21 El pectoral fue unido al efod con un cordón azul, y el efod mismo fue enteramente azul. Comp. 1 Co. 15:47, «el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo». La redención fue efectuada por el Señor del cielo; la seguridad del creyente también está en Él (Jn. 10:28-29).

39:23 «coselete» era una especie de armadura, hecha de pequeños anillos unidos, capaz de resistir una estocada.

39:30 «como grabado de sello». Los egipcios llevaban un anillo en el dedo meñique de la mano derecha. El nombre o signo del dueño estaba grabado en la piedra. Comp. Dn. 6:17, Mt. 27:66.

39:43 Siempre diligente y fiel en su responsabilidad, Moisés, de forma cuidadosa, inspeccionó todo el trabajo hecho, y felizmente, todo se hizo conforme a las instrucciones divinas (Ro. 12:11).

«los bendijo». El pronunciamiento es un eco de Gn. 1:31-2:1-3.

39:2 Los colores de las vestimentas hablan de Cristo.

Violeta - el Rey
Azul - el Hijo
Blanco - el Hombre perfecto
Verde - el Hombre perfecto
Rojo - el Hombre perfecto

39:8-21 Un texto del capítulo habla una descripción del

39:14 La fortaleza de los hombres de China y el amor tierno

39:21 El primer texto que se refiere al amor en el capítulo es el

39:23 «confección» era una especie de mermelada hecha de po-

Capítulo

40

40:2 Toda la construcción del tabernáculo duró más o menos seis meses.

40:16 «Moisés hizo» es un refrán repetido siete veces en este capítulo; este número habla de lo completo. También se puede pensar en una sinécdoque.

40:17 Los israelitas habían salido de Egipto un año antes, 12:2-3. Pasaron nueve meses en Sináí.

40:18 Tal como Moisés hizo ordenar las cosas en su respectivos lugares, Cristo añade los creyentes a la Iglesia (Hch. 2:47, 5:13-14, Ef. 2:20-22), dándoles las capacidades según la necesidad (1 Co. 12:18).

40:25 La lámpara estaba «delante de Jehová»; la mesa estaba «delante de Jehová» (v. 23); el incienso estaba «delante de Jehová», vv. 30:8. Los sacerdotes vieron la luz, gustaron el pan, y olieron el incienso, pero las funciones principales eran para el agrado del Señor.

40:33 «Así acabó Moisés la obra» - ¡cuántos obreros empiezan bien una obra y nunca la terminan! El Señor ha dado ejemplos alentadores en la Biblia: Salomón y el magnífico

templo (2 Cr. 8:16); la gran hazaña de terminar la reparación de la muralla en 52 días (Neh. 6:15); Pablo, al enfrentar su martirio, sentía que había sido fiel hasta el fin (2 Ti. 4:7).

Jesús enseñó a sus seguidores a calcular el alto costo de seguirle (Lc. 14:28-32). En estos días, vale la pena pensar en esto al ver un cristianismo mediocre.

40:34 «una» es «la» nube. La shekaina bajó del pináculo del Monte Sinaí y descansó sobre y dentro del tabernáculo. La nube indicaba la presencia y la aprobación del Señor por la obra hecha (25:9).

«llenó el tabernáculo». Comp. el llamamiento de Isaías (Is. 6:4), y cuando el arca fue colocado en el templo de Salomón (1 R. 8:11).

Con la entrada al tabernáculo de la gloria del Señor, los acontecimientos que empezaron con el nacimiento de Moisés, las plagas, y la salida de Egipto llegan a una gran culminación. Desde ahora en adelante, el Señor guía a su pueblo por el desierto y en la subsiguiente historia bíblica. La culminación de toda la historia acontecerá cuando los redimidos gocen de la presencia del Señor por toda la eternidad (Ap. 21:3).

40:35 La brillantez de la refulgente presencia del Señor se suavizó con la benigna presencia de la Shekaina, para que los sacerdotes pudieran ministrar en el tabernáculo durante los futuros años. De la misma manera, lo espectacular del día de pentecostés ha menguado a la constante presencia de la gloria del Espíritu Santo que permanece con los creyentes de esta presente edad.

40:36 Comp. Nm. 9:15-23.

Él fue mejor para mí que aquello que esperaba
fue mejor que todo lo que me asustaba.
Con mis obras destrozadas construyó un sendero
y un hermoso arco iris mis lágrimas fueron.

Las olas que aterraban mi lento caminar¹⁶¹
transportaban al Señor para hacerme descansar
y cuando yo me acuerdo del dolor del pasado
me recuesto en Su seno y me siento descansado.

Él me guiaba por senderos que yo no veía
por caminos escabrosos que aún no conocía.¹⁶²
Lo torcido fue arreglado y lo áspero allanado
al seguir al Señor tan querido y tan amado.

Le alabo todavía por palmeras inmensas
y aquello manantiales de agua refulgente¹⁶³
por la columna de fuego en noches oscuras
y la nube protectora vigilando a la gente.¹⁶⁴

Hay una luz para mí en el desierto de mi vida
como aquellas maravillas de antaño que estudié
cuando el Dios omnipotente se adelantó en seguida
a prepararme el descanso que yo necesité.

¿Ha cambiado hoy Él? No, es el Dios inmutable
que guiará mis pasos por caminos que aún no puedo ver
a través del fuego o del agua insondable
en forma tan segura como lo hizo ayer.

161. Éx. 14:22

162. Éx. 15:22

163. Éx. 15:27

164. Éx. 13:21

No desmayes ni cojees cuando llegue la tristeza
sigue siempre adelante confiando en el Señor
Abriendo Su Palabra y tomando Su promesa
que te apoya, te sostiene y aleja tu temor

Como allá en el pasado proveyó el maná,¹⁶⁵
dio agua de la roca y abrió el profundo mar,¹⁶⁶
así el Dios del cielo a ti hoy bendecirá
porque ha dado Su promesa que nunca fallará.

—FRÉSIA ORMEÑO

SEMINARIO BIBLICO ALIANZA

BIBLIOTECA

CARLOS ECKDAHL

Gua. aquil - Ecuador

165. Éx. 16:15

166. Éx. 17:6

Tras deleitarnos con un exhaustivo y erudito comentario al libro de Génesis, Cliff Truman nos brinda en este volumen su comentario al segundo libro de la Biblia: el Éxodo.

Versículo a versículo, va desmenuzando cada pasaje de Éxodo reforzando su labor exegética con el recurso al análisis del texto hebreo y en correcto ensamblaje con el contexto histórico de la época.

Poco a poco tanto los importantes hechos históricos, como los mandamientos divinos o los simbolismos espirituales que se recogen en este importante libro de la Biblia quienes adquieren, a la luz de las explicaciones iluminadoras del autor, una nueva dimensión, más clara y más precisa, en su aceptación e interpretación como Revelación y Palabra de Dios.

Un excelente texto base para el estudio bíblico, tanto en Seminarios y Escuelas Bíblicas como para grupos en la Iglesia.



Cliff Truman se graduó en el Seminario de Dallas, Texas, en el año 1958. Él y su familia han sido misioneros en Chile y en Argentina con el «Gospel Mission of South America» desde su llegada al campo misionero en el año 1961.



• CLASIFIQUESE: 109 COMENTARIOS DEL A.T. •
EXODO
• CTC 01-02-0109-03 • REF 224099 •

ISBN 84-8267-061-1



9 788482 670614